

MAGOS, MAÚROS, MAHOREROS O AMASIKES

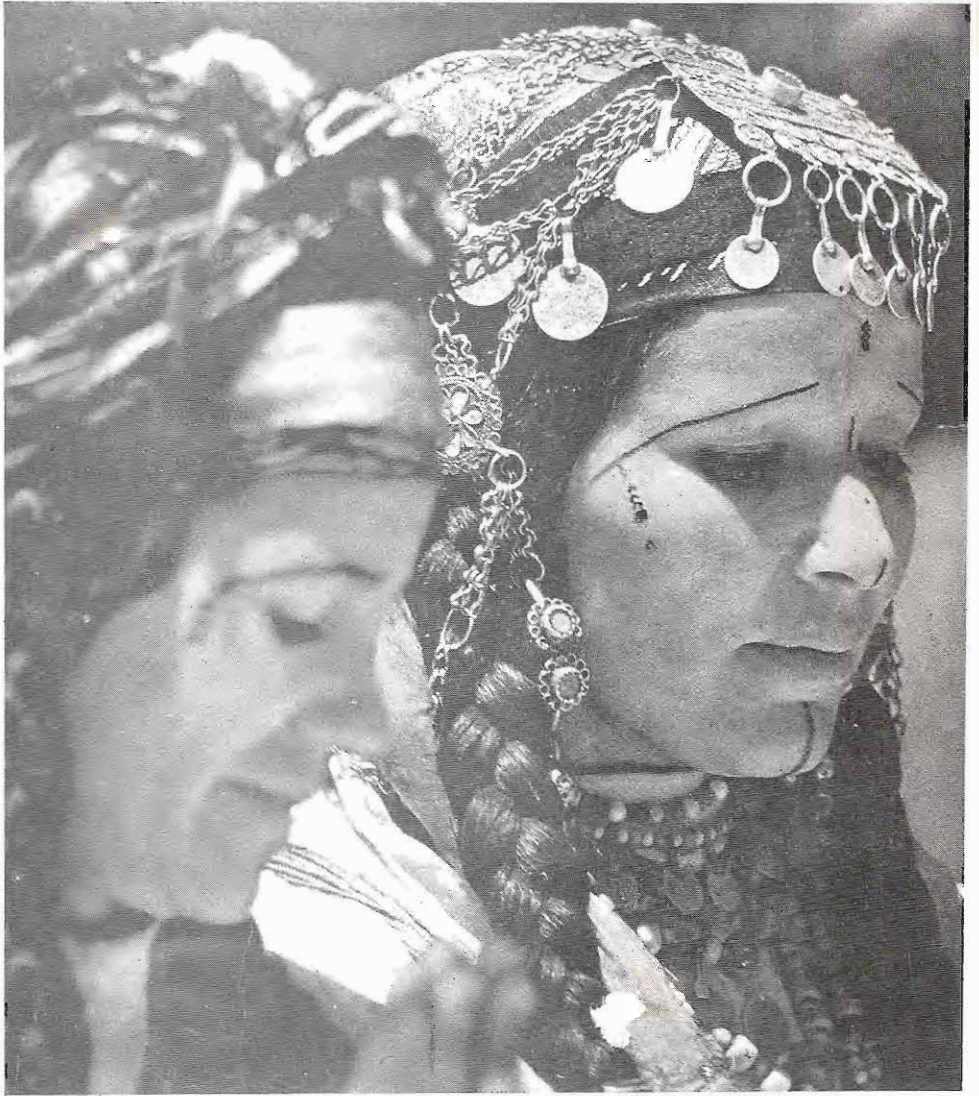


HUPALUPA

MAGOS, MAÚROS, MAHOREROS O AMASIKES



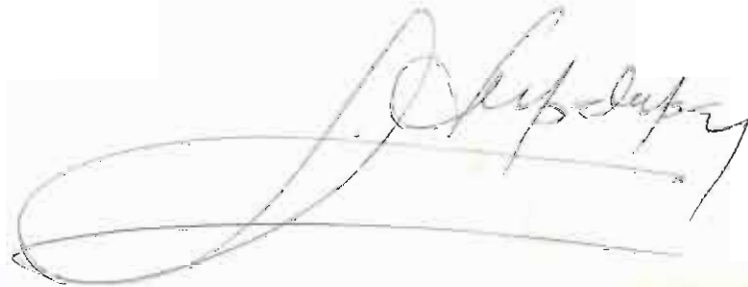
HUPALUPA



A Pancho Ojeda.

¡Que los caminos
causados jamás se
desvían!

¡Insuñen hasta
nunca más morir!

A large, stylized handwritten signature in black ink, appearing to read 'Pepelapay'. The signature is highly decorative with long, sweeping horizontal strokes at the bottom.

18 Set 1990

Magos, maúros, mahoreros o amasikes trata de ofrecer al pueblo del Archipiélago oest-africano de Canarias, una aproximación global al estudio de estos importantísimos etnónimos que han sido casi olvidados por los estudiosos de nuestra historia. Aparte de ser un trabajo cuyo objetivo es aportar datos sobre los orígenes, los significados y la trascendencia histórica que poseen estos gentilicios, así como dar a conocer la hermosa cultura solar que nos transmiten nuestros antepasados, también se convierte en un empeño de lucha y, por lo tanto, de libertad. Hacemos con ello, nuestras, las palabras de Secundino Delgado: **"En vano buscará el español una mordaza para nuestras bocas y una losa para nuestros corazones."**

"Es verdad que todo conspira contra nosotros, desde la influencia de la nación que guarda las llaves de nuestros grillos, hasta la obcecación de hermanos nuestros, ya envilecidos por la sumisión y las cadenas: mas, cuanto mayores sean los obstáculos, más grande ha de ser la abnegación por dominarlos."

Inconscientemente quizá los intelectuales colonizados, ante la imposibilidad de enamorarse de la historia presente de su pueblo oprimido, de maravillarse ante la historia de sus barbaries actuales han decidido ir más lejos, descender más y es, no lo dudemos, con excepcional alegría cómo han descubierto que el pasado no era de vergüenza sino de dignidad, de gloria y de solemnidad. La reivindicación de una cultura nacional pasada no rehabilita sólo, no justifica únicamente una cultura nacional futura. (Frantz Fanon. **Los Condenados de la Tierra**).

MAGOS, MAÚROS, MAHOREROS O AMASIKES

Primera Edición: 4 de Mayo de 1987

© Hupalupa

Editor: Hermógenes Afonso de la Cruz
Apartado de Correos, 332
Santa Cruz de Tenerife
Archipiélago de Canarias
☎ 50 17 71

Imprime: Gráficas Yurena
San Cristóbal, 12
Santa Cruz de Tenerife

I.S.B.N.: 84-893-7625-4
D.L.: TF 837/87

Printed and made in the Canary Islands

Impreso y hecho en Canarias

HUPALUPA

Nuestra portada es un grabado perteneciente a la obra **Historia General de las Misiones** del Barón de Henrion, traducida y publicada en 1863, en Barcelona.

En este grabado se pueden observar motivos de pintaderas adornando rostros, brazos, espaldas y pechos de nuestros antepasados precoloniales. Esta forma de embellecimiento era y es de uso muy común entre los amasikes continentales.

Heródoto, en el siglo V antes de nuestra era, nos confirma la ancestral costumbre de los **maxies** (los magos, mahoreros o amasikes) en engalanar sus cuerpos:

"Al oeste del río Tritón (África continental), lindan con los auseos unos libios que se dedican ya a labrar la tierra y que suelen tener casas: su nombre es **maxies**. Estas gentes se dejan crecer el pelo en la parte derecha de la cabeza ... además, **se embadurnan el cuerpo con minio.**" (Heródoto IV, 191).

Nuestra contraportada está tomada de la **Gran Enciclopedia Larouse** (Tomo 8, pág. 962) cuyos autores tienen claro la africanidad biológica de los magos (ellos dicen guanches) del Archipiélago.

ILUSTRA ESTE LIBRO:

Félix Rodríguez Medina quien a través de algunos de los grabados precoloniales del Barranco de Balos, Canaria, hoy en día casi inexistentes por la indiferente indolencia colonial o profanación europeísta hacia nuestra cultura, señala lo que las generaciones venideras no tendrán la dicha de contemplar.

A la heroica Kahina, y a los heroicos Doramas, Benchomo, Hatuey y Abd el-Krim, hijos del Sol, que desde la Puerta del Este nos señalan el camino de la libertad.

A la memoria de Secundino Delgado quien físicamente murió hace 75 años. Su espíritu lar vive y vivirá siempre entre todos y cada uno de los mahoreros, maúros, amasikes o magos del Archipiélago oesteafriicano de Canarias.

Que te pasa San Isidro
que has abandonado el campo,
siendo el campo tan alegre
cuando se está trabajando.

Quieres mantener la yunta
con la ración nada más,
las dejas morir de sed
¡mira que flaquitas están!

HUPALUPA
MAGOS, MAÚROS, MAHOREROS
O AMASIKES

Contenido

Presentación	Nait
Introducción	1
Moro o mauro	6
Berber o Beréber	20
Amasik	23
Canario	41
Guanche	44
Mahorero y mago	50
Divino Sol de los magos o mahoreros	55
Yo vide bailar el Sol	67
¡Eso se lo juro por ese Sol Divino!	75
Chaxiraxí, la Virgen de Candelaria, es hija del Sol	80
El fuego y los teniques	90
Tasufra	106
Sobre la tradición oral de los amasikes canarios	110
Referencias bibliográficas	138
Notas	147
Mi Patria	248

A modo de prólogo para amasikes y foráneos

Es mi mente que me engaña
o es del progreso el ensanche?...
Yo siento la misma saña
contra la invasora España
que abrigó en su pecho el guanche.

Creo que a todos los que, desde dentro de las fronteras patrias, hemos participado de alguna forma en la construcción del Movimiento de Liberación Nacional Canario, recordamos al Hupalupa de los años 70, del desarrollo y auge de "Solidaridad Canaria", cuando terminaba sus charlas populares en cualquier barrio o pueblo, poniendo el énfasis que su ardor le dictaba al recitar los versos del poema de Secundino, volcando el fuego de su alma en este rotundo final que, en realidad, expresaba su propio pensamiento.

Conocí a Hermógenes Afonso de la Cruz en aquellos azorosos tiempos en que comenzaba a gestarse la nueva etapa de la reivindicación nacional canaria. Como responsable del aparato cultural de MPAIAC había asumido de tal forma su entronque directo con su propia causa que adoptó nombre canario, el del viejo líder gomero HUPALUPA, como un signo más de rebeldía, de demostrar que era posible enfrentarse al colonizador desde el seno mismo de la sociedad colonizada. Desde entonces arrastro con él una vieja amistad, mutuamente comprobada, que supongo es la causa de que me haya hecho el honor de solicitarme este prólogo, que me permite anteponer unas palabras al fruto de sus largos años de paciente trabajo.

Ni se puede ni se debe separar al hombre de su obra, ya que el uno explica en buena medida los defectos y virtudes de la otra. Hupalupa ha sido siempre -lo sigue siendo- un combatiente por la libertad y la independencia de Canarias que ha usado la trinchera de su biblioteca para librar su particular batalla. El fuego panfletario de sus primeros trabajos, de aquellas "Listas de nombres guanches" que, reproducidas por Solidaridad Canaria y luego por el pueblo directamen-

te, fueron responsables de que muchos de nuestros niños hayan recuperado el nombre de sus abuelos, no se ve disminuido en los "Apuntes de Historia de Canarias" que, con los 14.000 ejemplares vendidos del número 1, hace ya casi diez años, se convirtió -y no por casualidad- en la obra de más difusión de todo nuestro Archipiélago. En aquél tiempo concreto, aparte de que tal vez no hubiera capacidad para otra cosa, era necesario aquél tipo de publicación y cumplió, por lo tanto, su papel histórico en una concientización nacional creciente.

Me gustaría partir de un somero análisis general previo a cualquier interpretación de la obra de Hupalupa. Toda sociedad colonizada busca, en la exaltación de su propia originalidad cultural, una respuesta a la deculturación y a algunos aspectos de la aculturación que introduce el fenómeno colonial, respuesta que adquiere diversas formas según el momento histórico que atraviase la lucha de liberación. La "descolonización de la historia y de la cultura" tiene la misma importancia para la liberación que las reivindicaciones políticas y sociales, caminan paralelamente si la lucha emprendida tiene un carácter anticolonial, y no cabe duda que, por la propia dinámica de la lucha, se produce una cierta idealización del pasado que conduce a resaltar las referencias propias más dignificantes, al tiempo que se las enfrenta a las facetas más negras del fenómeno colonial y del propio colonizador. Es la voluntad de hacer patente la existencia de una conciencia histórica específica y cualificada, negada por el colonizador y, en general, por los historiadores del Norte "culto", víctimas de su congénito eurocentrismo que les impide aceptar la posibilidad de creación propia en el "inculto" Sur. Es una lucha en la que el historiador, el investigador, el creador del Sur tiene, forzosamente, que tomar partido.

En Canarias, mientras subsista la colonización, no habrá nadie que esté libre de su influencia. Unos para combatirla y otros para defenderla. En el medio aquellos que, por su mera y pasiva aceptación, contribuyen a prolongarla. Desde este punto de vista es fácil comprender que cualquier trabajo de investigación histórica estará, ineludiblemente, marcado o por el signo del continuismo o por el de la ruptura revolu-

cionaria, siendo tal vez más continuistas las que más asépticas se proclaman ante un problema del que no se puede vivir al margen. Es algo a tener en cuenta a la hora de juzgar una obra.

Hupalupa optó, hace mucho tiempo, por la ruptura y, además, lo dice. La suya es una obra de carácter militante y él mismo reconoce el activismo intrínseco de sus "Apuntes de Historia", como se lo señalan también sus detractores. Yo diría más, por lo claro y contundente de sus planteamientos atrae sobre sí la cólera de los asépticos. ¿No es curioso, por ejemplo, que F. Navarro Artilles, en su "Teberite", haya dedicado mucho más espacio a criticar esos apuntes que a la obra completa de todos los otros autores, incluidos Wölfel o D. Juan Alvarez?

Una cosa es cierta. Tras la enorme difusión de aquellos "panfletos" -como académicamente se les ha denominado por los pontífices del saber, que no admiten en su altar a los que no pasan por el rito iniciático de la correspondiente Facultad de Historia- la conciencia irreversible de nuestra africanidad ha calado en el pueblo canario y eso ha marcado el rumbo de numerosos trabajos eruditos. Hay que reconocer que muchos "sabios de librea", en afortunada expresión delgadana, han osado publicar lo que ya sabían basados en la seguridad de una predispuesta acogida popular, y que la renuncia a pretendidas tesis difusionistas que postulaban la llegada de cromañoides europeos a Canarias, milenios después de haber desaparecido en su supuesta tierra de origen, con sus molinos de piedra y sus espirales al hombro, es cada vez más frecuente, salvo cuando se interviene en público bajo la atenta mirada de la policía cultural colonial. Eso, por encima de muchos defectos evidentes, está ahí quiérase reconocer o no.

De todas formas, incluso el lector más exigente científicamente -en lo que de válido tiene esta idea- va a tener que reconocer que el Hupalupa de este libro ha sufrido un proceso de evolución desde el de los "Apuntes". No me cabe duda de que sus experiencias vitales son de las que, por fuerza, hacen madurar a un hombre, desde la cárcel colonial por sus ideas al propio cerco económico-social que el poder ejerce sobre sus adversarios, pero tal vez haya

sido su decisión de abandonar la ciudad, cambiándola por las medianías de Guadamojete, quién más ha marcado su impronta en su nueva obra. Recuerdo que en otra aventura vivificante del proceso de descolonización cultural de este pueblo nuestro, la de la revista "La Sorriba" publicábamnos en su número 2 (noviembre de 1982) una frase de Bethencourt Alfonso, el mago sanmiguelero precursor de nuestra etnología: "La fuerza del atavismo me arrastra. Quisiera verme libre de este ambiente social, cuidando cabras como un guanche, respirando los aires de Guajara. ¡Estoy harto de mentiras y miserias!" La aspiración de aquél amusnau de principios de siglo la ha llevado a la práctica este otro hombre, con vocación de amusnau, que en su regreso a la sociedad maga y mágica campesina canaria, al reencuentro con sus abuelos, ha encontrado gran parte del espíritu de su propia obra.

Armado y pertrechado con la bibliografía más completa que se ha manejado en este tipo de trabajos, no abandona su tono ni su lenguaje de combatiente que toma partido y que expresa su rabia personal con su manifiesta agresividad ante el colonizador español, como si en este 75 aniversario de la muerte física de Secundino Delgado -que casi coincide con la salida a la luz de este libro- siguiera poniendo aquél énfasis y calor de su juventud en el último verso del poema "Mi Patria" del prócer independentista. Al lado de esa rabia no disimulada coexiste, perfectamente compatible con ella, un afán investigador que intenta ir atando todos los cabos sueltos que nos ligan, como africanos insulares, a nuestros hermanos del continente matriz. Contundente en sus asunciones se proclama **moro**, lo reivindica y lo usa como arma arrojadiza. Asume también con rotundidad su condición de mago, de canario y de amasik, sin dejar de ser guanche ("de aquí") en tono menor, para no ser menos contundente en sus rechazos a apelativos como bereber o como aborígen, todo ello con aplastante lógica.

Creo que a pesar del interés de esta primera parte de la obra, que gira en torno a estos etnónimos, interés que a mi juicio va desde lo político a lo lingüístico y etnológico, la parte donde se revela con toda su amplitud el romántico que hay en Hupalupa -para mí la mejor parte de la obra- es en su estudio sobre las pervivencias de cultos solares

y lunares en nuestros magos. Es enorme el cariño con que recoge testimonios de la tradición oral y los apalabra para la historia; la ternura con la que se acerca a estos hombres y mujeres, hijos de Amón, que ven bailar el Sol y juran por El o por los huesos de sus antepasados, que se confiesan con el Sol y le rezan a su manera. Complementados estos datos con el ingente aporte documental bibliográfico pone de relieve cómo la antropología cultural es capaz de revelarnos verdades como puños, verdades que los políticos e historiadores foráneos o jilufos nos tratan de negar. Cuando don Florencio Dorta le confiesa, con su saber de mago, que "nosotros semos moros. Sí, semos moros. Usted también es moro porque las islas son del Africa y el Africa es de los moros. Lo que pasa es que ese Gobierno llegó aquí, nos abrazó a todos y ahora tenemos otras modas. Pero siempre semos moros. Y esto no es España, esto es Africa..." está resumiendo en una frase todo el sentido de nuestra lucha, toda nuestra realidad. Creo que con solo los testimonios orales que aporta Hupalupa se justifica el esfuerzo de este libro y a mí, personalmente, me ha ayudado a recuperar el aroma de las cosas que sabía de la niñez, verdades que conocía e intuía y que un sistema castrador, frustrante y hasta cierto punto embrutecedor, colonial en suma, se encargó de desechar como cosas inútiles y sin sentido.

Es ingente el trabajo de recopilación y posterior unión de las piezas dispersas para montar el rompecabezas de nuestra herencia cultural amasik, apartando las falsas disyuntivas coloniales y haciendo salir a la luz lo que, inevitablemente, tenía que traslucirse de las fuentes escritas: la evidencia de nuestra procedencia de los "Montes Claros", nuestra unidad étnica con el continente matriz de todas las culturas. Esta es una parte importante de la obra, que coexiste con atrevidas hipótesis personales de Hupalupa, de gran belleza formal, que cimenta sólidamente en su investigación personal. Entre estas hipótesis destaca, por lo audaz, la de Chaxiraxi como "hija del Sol". Independientemente de que sea o no aceptada, nadie puede poner en duda su posibilidad y, sobre todo, su atractivo incluso estético. Son también notables las aportaciones que realiza a la construcción de nuestra

cultura nacional con la investigación acerca del fuego, los teniques y la tasufra.

No quiero dejar pasar por alto las "Notas". Muchas de ellas constituyen, por separado, auténticos trabajos de investigación con buenos hallazgos. Otras nos traen el reconocimiento a la memoria de héroes y luchadores anticolonialistas, desde amasikes como Abd el-Krim o la Kahina al quisqueyano Hatuey. En realidad las notas obligan a una doble lectura de todo el libro, lectura que recomiendo se haga como buen mago, despacio y cuidadosa, para ir absorbiendo lentamente toda la densidad y enjundia del libro.

Hermógenes Afonso, liberado del hieratismo de la investigación universitaria, asumiendo voluntariamente su papel de lucha, exponiéndose de antemano a la crítica "erudita" que aprovechará todos los rincones inéditos de su audaz obra, al tiempo que denigrará de su conjunto y de su autor, nos transmite la preciosa seguridad de un hecho cierto: nuestro conocimiento de lo que somos y de donde venimos y, como otros escasos investigadores actuales de nuestros ancestros como Manolo Lorenzo Perera, lo hacen con la plena certeza, la seguridad absoluta, de hacia donde vamos: **a continuar nuestra lucha hasta alcanzar la independencia y la libertad.**

Estoy seguro de que en la Puerta del Este nuestros manes vivificarán sus espíritus y que este año, por San Juan, volverá a bailar el Sol.

Francisco Javier González
Aguere, 7 de abril de 1987.

*Ver nota 363.

INTRODUCCIÓN

Hace ya mucho tiempo que venimos trabajando sobre el estudio que aquí presentamos, pues desde 1979, cuando publicamos por primera vez los Apuntes de Historia de Canarias, ya habíamos adelantado² el emparentamiento que existe entre la voz canaria **mahorero** y su homóloga continental **amasik** (=amahak) que, como etnónimo, abarca a todas las poblaciones originarias de esta región, desde los confines de Egipto (oasis de Siwa y Gara)³ hasta el Archipiélago de Canarias.

Como bien sabemos, mahorero, es la palabra con la que en la actualidad se nombran a los naturales de la isla de Fuerteventura y, hasta época relativamente reciente, así mismo se conocían, como mahoreros, a los de la isla de Lanzarote. Mas, los de Lanzarote fueron últimamente "rebautizados" con el calificativo de **conejeros**, cuya ridícula y estúpida voz no se corresponde en absoluto a la tradición popular. Esta tradición popular, conservadora del etnónimo mahorero en la isla de Lanzarote, se vió desplazada hacia el olvido al ser sarcásticamente sustituida, desde los intrusismos foráneos, por la despectiva voz conejera.

Todos los cronistas del pasado coinciden en denominar mahoreros tanto a los naturales de Fuerteventura como a los de Lanzarote. Viana: "Después Fuerteventura y Lançarote//que llamaban Junonis y Pluytula//y algunos **Mahorata**, se poblaron//de aquella gente desterrada de Africa//por distar menos leguas de su costa;//llamáronlos después los **Mahoratas**// y agora por memoria **Mahoreros**"; Frutuoso: "Los isleños de estas dos islas Fuerteventura y Lanzarote se llaman mahoreros"; Abreu Galindo: "Los naturales destas dos islas, Lanzarote y Fuerteventura, se llaman mahoreros"; Torriani: "Dalli antichi isolani fu detta (Lanzarote) **Maoh**, dalla quale essi chiamaronsi **maohreril**"; Ulloa: "Los moradores desta Isla (Lanzarote) se llamavan y se llaman el día de hoy **majorereros**"; Espinosa: "No fueron difíciles de asentar estas paces, por evitar los naturales los daños que recibían de los **majorereros**, que así se llaman los naturales de aquellas islas de Lanzarote y Fuerteventura".

En la actualidad, los supuestos conejeros lanzaroteños, conservan algo muy importante que descalifica totalmente este bichoso y cómico vocablo: cuando las personas de edad avanzada son interpela-

das sobre los primeros habitantes de su isla, nos remitirán siempre a los **majos** (mahoreros o magos), sus antepasados. En Fuerteventura, donde el etnónimo se ha conservado hasta el presente, ocurre lo mismo; cuando se indaga sobre los antiguos de la isla, los mahoreros nos hablarán siempre de los majos y de lo que oyeron a sus abuelos sobre aquellos.

Lo de conejeros, o "cazadores de conejos", o "perros que sirven para este fin", o "personas que crían o venden conejos", según las distintas interpretaciones del Diccionario de la Lengua Española, no nos parece un gentilicio apropiado para los mahoreros de Lanzarote. El hecho de que los primeros Señores de Lanzarote y Fuerteventura, luego de la conquista, hayan plagado dichas islas de conejos para sus placeres cinegéticos, no justifica de ninguna manera la analfabeta imposición de un anti-etnónimo aceptado por los ignorantes e introducido por los irrespetuosos.⁴

A la hermosa isla de Lanzarote, los conejos vinieron de fuera y, por lo tanto, los mahoreros de Lanzarote no son conejeros, ya que no son de fuera sino de Lanzarote. Los conejos, no cabe la menor duda, son otros.

Históricamente, sólo podemos aceptar como válido -y de hecho, aquí lo estamos asumiendo culturalmente- el etnónimo de conejeros o de **conejos** para designar a los godos, o sea, a los naturales de España, que es '**país de conejos**' (eso significa España en fenicio -Bochart 1712. *Geographia Sacra*-).

Porque si seguimos admitiendo, en el presente y en el futuro, tanto intrusismo foráneo, es posible también de que en pocos años, los mahoreros de Fuerteventura cambien su digno gentilicio al de "ardilleros", por aquello de las predatoras ardillas de la isla sembradas por la irresponsabilidad.

Las exhaustivas investigaciones de las costumbres de los pueblos conocidos como amasikes (amahakes, mahoreros o magos), más llamados berberes o beréberes, nos depararán sorprendentes descubrimientos en cuanto a nuestro pasado **aborigen africano**⁵. Se trata de un campo abierto a la investigación, amplísimo, cuyo estudio comparativo Canarias-Continente, salvo excepciones (Alvarez Delgado)⁶, ha sido poco indagado. Aparte de las acertadas analogías lingüísticas que Juan Alvarez Delgado nos descubre a través de su extensa obra, otros autores tales como Wölfel, Marçy o Vycichl nos ofrecen trabajos filológicos que fundamentan la extraordinaria

labor del indiscutible maestro de la lengua y de la historia precolonial canaria: Juan Alvarez Delgado,

— En lo que se refiere a la investigación lingüística y etnológica en la zona continental africana, sobre el pueblo amasik, desde principios de siglo, varios investigadores han realizado una extraordinaria aportación: Foucauld, Basset, Laoust, Destaing, Justinard, Provotelle, Ibáñez, Marçy, Mammeri, Prasse y otros. La mayoría de ellos, en sus citas, reseñan siempre a Canarias, a los canarios precoloniales y a sus parentescos etnológicos y lingüísticos con sus hermanos continentales.

La palabra mahorero o mago, si exceptuamos lo dicho sobre ella por Juan Alvarez Delgado, no ha sido estudiada anteriormente por ningún investigador desde la faceta canaria, sí que lo ha sido su hermana continental amasik por los amasikólogos que han trabajado en el Continente. Esta importantísima voz deberemos considerarla como clave gentilíca fundamental en nuestra ineludibles relaciones antiguas, y sin posibilidad de otra oferta, con las poblaciones amasikes (blancas o negras)⁷ de la región continental norteafricana; y como declamos en un libro de reciente aparición que "**También eran africanos nuestros antepasados precoloniales, que no vinieron de Africa ni podían venir de Africa, porque estaban en Africa: en el Africa insular, pero en Africa. Otro tema muy distinto es si vinieron o no y cuándo del Africa continental**"⁸, con este trabajo vamos a tratar de demostrar que en Canarias poseemos desde la antigüedad, aparte de infinidad de otros paralelismos, un etnónimo que al igual que la voz Canaria, nace en el Africa continental, pero con la particularidad de que es común a todos los aborígenes del territorio norteafricano (continental e insular) y proclama su unidad cultural: la ancestral cultura de los amasikes.

La cultura de los amasikes está claramente definida como una cultura autóctona africana, cuyos orígenes se remontan a las culturas saharianas y presaharianas. Los amasikes practicaron siempre la astrolatría; son los adorantes del padre Sol, cuyo sagrado fuego es mantenido durante las noches tamaskeras en los altares amasikes: las cocinas de sus humildes viviendas. En aquellas cocinas siempre tuvo lugar la reunión familiar; es el lugar donde se ofrecen las plegarias al Dios sol, a Amón. El Sol es vida, el agua es vida. Estos dichos amasikes, mahoreros o magos, afirman la sencillez y grandeza cultura de nuestro pueblo norteafricano, los hombres libres, independientes y nobles. Y ese -no otro-, es el valor del

etnónimo mahorero o mago o amasik: hombre libre, independiente y noble.

Aparte de las afinidades lingüísticas y de otras muchas costumbres que identifican a los diversos pueblos amasikes continentales e insulares, existen cinco elementos culturales muy importantes, que también tratamos en este libro, que se han mantenido hasta el presente entre los magos o mahoreros de Canarias y que son universales a toda la tamaska: el culto a Ach-Amón 'el Sol', los rituales **teniques** 'las tres piedras del fogal amasik', el indispensable **tahunt** 'molino de mano', la **tasufra** 'zurrón' y la insustituible comida nacional del pueblo amasik: el **gofio** o **cuscús** o **acemite**. En torno a estos elementos, existen una serie de sagrados ritos que valoran inmensamente la antigua o sabia cultura de nuestro pueblo, y que ponen de manifiesto, sin tener mucha necesidad de remitirnos a la antropología física -de por sí muy clarificadora-, la continuidad biológica de los amasikes canarios hasta la actualidad.

El "cierto matiz despectivo" (Alvarez Delgado 1942) que pudieron o puedan tener las voces mahorero y mago -evidentemente emparentadas, como más adelante veremos-, pues se conservan dichos de creaciones foráneas que han tratado de herir en todo momento la sensibilidad cultural de nuestro pueblo: "es mejor un burro negro que un mahorero"; "mahoreros: de cien, uno bueno"; "bruto como un mago"; "vamos a ver a los magos del Norte"; etc., e inclusive, absurdas coplas como aquella que yo he escuchado en el Sur de la isla de Tenerife (Barranco Hondo, Araya, Güimar) y que Juan Bethencourt Alfonso cita a finales del pasado siglo, en una inédita obra suya de reciente aparición⁹,

El que mata a un mahorero
no debe ningún delito
es el matar a un cabrito
y a su amo entrega el cuero,

nos reafirman el juego divisionista transcultural mantenido en todo momento por los interesados en los pleitos insulares: las tribales luchas entre islas y pueblos dentro de cada una de las islas han tenido en Canarias, desde la época de la conquista, un excelente campo de cultivo colonial, que se ve muy contaminado por la falta de información de la mayoría de nuestro pueblo. **"Las tribus luchan unas contra otras al no poder enfrentarse al enemigo verdadero**

-y, naturalmente, la política colonial fomenta sus rivalidades; el hermano, al levantar su cuchillo contra su hermano, cree destruir de una vez por todas la imagen detestada de su envejecimiento común"¹⁰. A pesar de todo ello, los mahoreros, magos o amasikes, guardan en sus adentros la herencia cultural de sus mayores y conservan, además, como prueba de identidad, este culto gentilicio que trajeron de su natal tierra continental africana.

Hace muchos años miraban a los **Montes Claros** (las montañas del Atlas) con singular afecto, pues no les cabía la menor duda de que provenían de allí. Hoy en día es posible que no miren con tan buenos ojos al lugar de sus ancestros, a la tierra de sus orígenes, pues los tiempos han cambiado y la información negativa es la que mayoritariamente impera. Aquellos hombres y mujeres que ofrecían culto a sus ascendientes continentales y ritualizaban de acuerdo a las costumbres de ellos heredadas pues **"llamaban a los Majos que eran los spíritus de sus antepasados que andaban por los mares i uenían allí a darles aviso quando los llamaban"**¹¹, **"nombrando casi siempre los montes claros que son en Africa, los de Atlante de donde parece tenían su origen, y muchos ríos y arboledas de aquellos sitios de donde se verifica tenían el alma por inmortal"**¹², en la actualidad, creemos, han sido programados para despreciar a los "moros del Africa"; es decir, los canarios de hoy en día se están autodespreciando.



MORO O MAURO

Muerte si fin del bibir
 de las penas y dolores
 calma delos sin sabores
 terminación del sufrir
 es preferible morir
 muerte anhelan los que grimen
 y con la muerte redimen
 los burgueses opresores
 atri buyéndose honores
 sobre los pueblos que oprimen.¹³

El equivocado concepto que España entera ha tenido sobre nosotros los moros es, por boca de españoles, el que a continuación nos facilitan. ¡Qué reaccionaria y fascista (o colonialista) idea!:

Por regla general son cobardes y pérfidos, si bien se suelen encontrar entre ellos algunos individuos que se distinguen por su valor y sus virtudes; crueles cuando son ellos los más fuertes, siempre desleales y traidores, no conocen ningún sentimiento generoso ni humanitario; sus semblantes feroces guardan analogía con sus modales bárbaros; su color cobrizo, cargado de rojo y negro, tiene algo de siniestro; Golbery, que nos ha dejado de ellos esta pintura, ha visto a sus mujeres bajo un aspecto más agradable, a lo menos en su juventud.¹⁴

Los que se precian de haber penetrado el **alma del moro**, así se dice ahora, unos afirman sentenciosamente que es falso, traidor, rencoroso, cruel... Por muy bajo que se ponga el nivel moral de los moros, **superior al de los caballos y al de los perros**, reconocerán sus detractores que lo es, supongo yo. Por mi experiencia personal, puedo atestiguar que el mismo caballo, hecho una fiera en manos de quien lo trata mal, se convierte en el más noble de los brutos conducido por manos expertas. Un caballo castigado sin motivo se resabia; un perro maltratado se enfurece; los caballos y los perros se humillan y se muestran dóciles al dueño cariñoso y justiciero... Ellos (los moros) saben bien que han de optar entre Francia y España. Depende de nosotros que nos prefieran a los franceses... Depende de nosotros (los godos) que nos tomen como **libertadores de su opresión**... Una cosa les llega al alma (a los moros): **es la sensación de bienestar, de reposo y tranquilidad que la dominación española**

les proporciona... Depende de nosotros (los godos) que encuentren con ventaja esta seguridad en el protectorado de España¹⁵.

Estas y otras muchísimas monstruosas opiniones sobre los moros son las normales entre los racistas habitantes de los países colonialistas, invasores de lo ajeno, entrometidos colonizadores y vulgares ladrones de pueblos así como masacradores de viejas y, por lo tanto, sabias culturas africanas.

La evangelización de los moros ha sido siempre un problema difícil, casi siempre de resultados negativos. **Únicamente en Canarias** esta tarea ha dado frutos positivos en tal cuantía que en la práctica **hoy no existe diferencia entre los cristianos de origen español, guanche o moro**. La cristianización canaria los asimiló en religión, en lengua y cultura¹⁶.

La palabra moro ha estado muy ligada a la historia del Archipiélago de Canarias. Desde la conquista, los españoles entendían perfectamente de que el pueblo precolonial canario era un pueblo de moros o de **maúros** -que es lo mismo-; y como moros o maúros que eran, así había que tratarlos. Era indispensable su conversión a la fe cristiana por motivos más económicos que humanitarios, pues la mano de obra precisa para poner en producción la tierra de los canarios, tenía que partir, necesariamente, de los esclavos canarios convertidos que cosecharían los productos agrícolas y ganaderos que irían a suministrar, en gran medida, las despensas de aquellos bárbaros que les invadieron. El moro canario no tuvo otra alternativa que claudicar, pues su limitado territorio no era el apropiado para mantenerse alzado contra los colonialistas. No le quedó otro remedio que convertirse y considerar a los conquistadores como sus amos.

Con el paso del tiempo, el canario -descendiente de canarios precoloniales cristianizados-, comenzó a sentir aversión hacia los moros continentales. Y esto ocurre a partir del siglo XIX, pues anteriormente, como más adelante probamos documentalmente, los mahoreros, maúros y magos, únicos herederos de los canarios precoloniales -la mayoría, por supuesto- eran considerados entre los godos -que así se autodefinían ellos mismos en esos históricos momentos- como moros.

No cabe la menor duda de que la recolonización en Canarias, uno de los últimos departamentos coloniales de la metrópoli, iba a alcanzar unos resultados muy satisfactorios para los españoles. Primero trataron a nuestros antepasados de moros, pues como tanto era su poderío imperial, no tenían muy en cuenta la existencia

de aquellas islas de paso o suministradoras de víveres y personal esclavo -único oro del que disponían-; mas tarde, cuando comenzaron a perder sus colonias de América y su Imperio comenzó a flaquear, El Rif, otro de sus postreros reductos coloniales, fue muy considerado para sus intereses de potencia colonial. No les cabía en la cabeza el haber perdido toda su adorada -El Dorado, por aquello del oro-América e incluso, su linda y exótica "provincia" de Cuba y su virreinato filipino. A partir de 1898, la añoranza de aquellas pérdidas coloniales les condujo hacia Marruecos. Allí tendrían que entablar la guerra al moro pues **"Fueron los españoles a la guerra -contra el moro- porque necesitaban gallear un poquito ante Europa y dar al sentimiento público, en el interior, un alimento sano y reconstituyente. Demostró el general O'Donnell gran sagacidad política, inventando aquel ingenioso saneamiento de la psicología española"** -escribía Pérez Galdós en Aita Tettauen-¹⁷.

Y los salvajes moros rifeños pagaron las consecuencias de la mala cabeza colonial de los españoles. Y claro, los colonizados canarios comenzaron a dejar de ser moros; los moros fueron a partir de esos momentos los de enfrente, los amasikes rifeños y los marroquíes en general. Ya los canarios estaban en la obligación histórica de principiar a llamar moros a sus parientes continentales, pues así lo dictaba el poder de la acultura colonial. Los españoles, antes de haber abandonado su gran finca americana no se habían percatado casi de la existencia de Canarias pero, cuando empezaron a huir como ratones de sus últimos dominios coloniales en Asia y América, o sea, de Filipinas, Puerto Rico y Cuba, no les quedó otra alternativa a aquellos estúpidos y ridículos quijotes, que descargar sobre los pueblos africanos sus vengadoras manos de frustrados colonizadores americanos.

La expresión española en África, que apunta incidentalmente con el hecho de armas de 1859 (sitio y toma de Tetuán), cobrará a partir del desmantelamiento del Imperio colonial americano una triple significación para la metrópoli:

1) **Geográfica y estratégicamente** contribuirá a divulgar la creencia de que la ocupación del norte de Marruecos consolida el dominio español sobre las Baleares y refuerza su capacidad de diálogo con Londres, a efectos de una negociación sobre Gibraltar; en cuanto a la zona Sur del Imperio marroquí (actual Sahara) **es necesaria para guardar las espaldas a las Islas Canarias**, como comentaba ufantemente el conde de Romanones

en una intervención parlamentaria el año de 1904. El Archipiélago de Canarias, a su vez, constituía un precioso punto de apoyo para la navegación y explotación de las posesiones en el Golfo de Guinea.¹⁸

Los tan tranquilos, hasta esos momentos, moros canarios, ya no irían a recibir desde la metrópoli un sólo barco que solía arribar cada diez días, el "Correo de España"; ese correo de España eran una serie de vapores que, turnándose, arribaban a las islas más grandes del Archipiélago (no a Fuerteventura, por supuesto). La colonia española -que no los moros canarios- acudían históricamente a las llegadas de aquellos buques a fin de adquirir las noticias de su madre patria. Los moros o maúros canarios, por contra, los detestaban:

Así, despegada, crudamente dicen los isleños correo de España, al vapor que cada diez días comunica el archipiélago con la península...¿Por qué no nombrar más propiamente esos barcos de Pinillos o Comillas, correo de la península, de la patria? Nadie los llama de tal manera, ni aun nosotros los peninsulares, porque en alas de la añoranza, la frase **correo español**, que tantos en Canarias pronuncian con frialdad, significa a nuestros oídos el más amable y celestial de los advenimientos.¹⁹

Actuaron los políticos españoles de entonces con mucha sagacidad; procuraron no "herir" más al canario llamándolo moro: -oye, canario, tú ya no eres moro, los moros son los bastardos que viven en "África", tú eres de los nuestros, de los españoles. Desde estos momentos tu madre patria, España, te va a proteger de esos malditos moros marroquíes a los cuáles tenemos dominados.

Es el gran cura lagunero José Rodríguez Moure (1855-1936), quien mejor manifiesta la obligada conversión de los moros canarios en buenos españoles, y lo que él temía en aquellos momentos tan importantes para la historia del Archipiélago de Canarias, fue más tarde una triste realidad: los colonialistas godos iban a cambiar su táctica colonial; no sería muy prudente seguir denominando moros a los nativos de las islas, resultaría más conveniente su enfrentamiento a los moros vecinos, a los marroquíes; era necesario darle al canario la información apropiada para que se olvidara de su condición de sometido y rechazara, como buen español, a los africanos continentales; a la vez de que es obligado a recibir mansamente a gran número de colonos españoles que huyen de las excolonias. Canarias se va a convertir desde esos instantes,

en albergue de piratas y bandoleros, de enajenados y delincuentes. Gran parte de la mugre colonialista española se va a refugiar en una de las últimas colonias del Imperio.

Los ratones, levantadas las eras de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, se nos meterán por las puertas tras algunas pesetas que nos traigan algunos cosecheros de los nuestros que también fueron a la recolección y que vendrán de **grandes tíos con pujos de orden y moralidad**. Los peninsulares hasta la fecha nos han mirado con desprecio, no producía nuestro suelo todo el oro que apetecen sus uñas; pero como no les queda ya otro campo a su rapacidad, dirán que es lo mejor y más hermoso, nos harán mimos y nos dirán el bebé, porque para ellos aunque feos somos los hijos únicos explotables, pues ya se murieron nuestras hermanas guapísimas y ricas, y como somos el último cuarto de la casa nacional que les queda, convertirán nuestras pobres islas, en la cocina en que se les condimenta la basofia que les sabrá ahora a pasteles de pavo trufado, y en ellas fabricarán las letrinas en que arrojen todo lo que en la península tengan por inútil y digno de cloaca²⁰.

Esta última y tan rápida evangelización del moro canario, a la fuerza, obtiene frutos muy positivos en las islas, pues el espacio físico de los aborígenes africanos del Archipiélago de Canarias es muy reducido y por lo tanto, los mahoreros o magos, los hombres libres, no pudieron tener entonces la resolución anticolonial que felizmente consiguieron los americanos y, posteriormente, los africanos continentales. Los magos o mahoreros tuvieron la necesidad de emplear la táctica del perdedor -no la del vencido- y con su socarrona cautela de amasikes, mahoreros o magos, aguantaron hasta el presente los embates de los colonos.

No ocurrió lo mismo entre los amasikes continentales; porque la evangelización de los moros en un continente tan grande como el africano ha ocasionado muchísimos problemas a los salvajes del Norte, pues la naturaleza ha sido siempre generosa con los hombres que conoce, a aquellos pueblos que desde la prehistoria se han identificado con su entorno natural. Y no resulta difícil entender que en espacios naturales tan inhóspitos como el Sahara, por ejemplo, en momentos en que la supervivencia se halla en juego, sólo puedan sobrevivir los amahakes -tuareg- ya que los amahakes son capaces de extraer agua en lugares donde cualquier extraño a su patria moriría de sed. Durante la noche, simplemente, extienden

el largo **takârut** 'turbante' -que les protege de la insolación durante el día- en los matorrales del desierto, con el fin de que el sereno de la noche deposite en el algodón del takârut, las suficientes gotas de agua que le permitirán al día siguiente -una vez exprimido el takârut sobre un vaso- beber lo necesario para sobrevivir durante ese nuevo día. Este es un pequeño dato que nos podría avalar la imposibilidad de evangelizar a los indoblegables amahakes; y tanto los árabes como los franceses, comprobaron desde un principio; las dificultades que han tenido cuando han tratado de colonizar potencialmente a ese culto pueblo de los hombres azules, saltadores del desierto, hombres nobles, independientes y libres.

Y es cierto el hecho de que para los bárbaros del Norte, todos los pueblos del Sur, y entre estos los norteafricanos, son salvajes; los últimos moros salvajes. Y los norteafricanos de origen no pueden ser amasikes u hombres libres, porque al no tener sentido el que un fiero moro -algo similar a una "feroz bestia" selvática- pueda ser un hombre, ¿cómo se va a admitir que llegue a la condición de hombre libre?

La historia del uso de la palabra moro como voz despreciativa debe situarse a los momentos en que los árabes y los amasikes arabófonos invadieron España, por lo que los españoles, debido posiblemente a la tremenda repercusión cultural que les supuso la dominación afroárabe durante ocho siglos, emplearon la voz como respuesta anticolonial; es el mismo caso que ocurrió varios siglos después en las luchas por las independencias de los países sudamericanos; allí, se utiliza la palabra godo para llamar a los colonos españoles.

Como nos lo confirma la historia de este etnónimo menor, ya que el verdadero etnónimo de los norteafricanos de origen es el de amasikes, la voz moro es posiblemente de procedencia amasik. De ahí que, Salustio, entre los años 52 y 40 de nuestra era, denominase **Mauros** al rey **Boco** y a su hijo **Volux** (como habitantes de la Mauritania), que gobernaban aquella región: "-ipse aliique **Mauros** invadunt".²¹

En el siglo XVI, el cronista español fray de Abreu Galindo hace una valoración bastante acertada sobre la palabra moro o mauro (conservada ésta última en la tradición oral de Canaria para designar a los hombres del campo, 'los mauros') y sobre la condición mora de los canarios precoloniales, relacionando dicha voz con Mauritania, que abarcaba en aquellos momentos el territorio que actualmente conocemos por Marruecos y parte de Argelia.

Y también se dirán por este respecto, porque los moros se dijeron por la Mauritania, **región de donde los naturales de estas islas tengo dicho haber venido**; lo cual no se dijo Mauritania porque en ella viviesen los secuaces de Mahoma, sino porque la gente que en ella vive es toda morena, y 'mauro' quiere decir obscuro o negro; y porque esta gente es de color moreno, se llaman mauros, que quiere decir morenos; y de **mauros**, corrompido el vocablo, se llaman moros, como a los de Andalucía, andaluces, y de Castilla, castellanos²².

Así mismo, este importantísimo cronista de nuestro pasado, tiene muy claro el origen africano continental de la poblaciones precoloniales canarias, su no relación con la cultura árabe y el indiscutible poblamiento tardío de las Islas que tan acertadamente ha defendido y defiende Juan Alvarez Delgado.

Y la parte de África de donde habemos afirmar haber venido los de estas islas, era fuera del dominio de Pago, y así no se dirán paganos. Cuanto más que, o se digan **moros**, o paganos, **no por eso se dirá que descienden de los secuaces de Mahoma**; porque, aunque es verdad que los que vinieron a estas islas, **vinieron después que Nuestro Señor nació, según se colige de Plinio**, que escribió en el tiempo de Tiberio César, después del nacimiento, donde da a entender **no haber a la sazón en estas islas gente ni edificios**, más de una casilla de piedra seca, síguese que después vinieron, pero fué antes del año de quinientos ochenta y ocho del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, que entonces se levantó aquel falso profeta Mahoma, en tiempo del emperador Heraclio y de Bonifacio quinto, sumo pontífice romano, y Honorio su sucesor, según fray Alonso Venero en su 'Enquiridión de los tiempos'. Y se puede bien creer que si de aquel tiempo acá, que se levantó Mahoma, se poblaron estas islas de africanos, siguieron los canarios los ritos y secta de Mahoma; **de manera que no hay que dudar, sino ser muy cierto y averiguado, que los pobladores de estas islas de Canaria vinieron de esta parte de África**²³.

Mauritania y Mauretania -como nos indica Alvarez Delgado²⁴-, entra por su composición en el grupo de formas como Bastitania o Bastetania, Carpetania y Lusitania, etc., aunque ello no indique que proceden del mismo tronco lingüístico, sino que Estrabón y sus fuentes, lo mismo que Herodoto, tomaron tales nombres a troncos lingüísticos diferentes.

Maurusia o Mauritania tiene como base la voz **mauro**, que se ha identificado con la voz griega **amauros** o **mauros** 'moreno, oscuro', pero esto es así, o deriva de una voz mauritana (o amasik) como **maurig** 'amarillo rojizo', citada en la expresión gran Canaria usual **mauro** (que debe acentuarse **maurig**) por el vulgo canario **maüro** recogida por Abréu en el siglo XVI y viva aún hoy según el Léxico de los Millares en **maüro**.

La voz **mauro**, -dice Alvarez Delgado, es la base de Maurusia expresión que según Strabon (XVII, 3,2) deriva de Maurusia (griego) y de mauri (latino). Esta palabra no deriva del greco latino **maurus** 'moreno' sino del líbico **maüro** 'amarillo rojizo'²⁵.

La utilización en el Archipiélago de Canarias del término **moro** como voz despectiva, tiene una antigua y documentada historia colonial, a través de la cual podemos ver claramente la discriminación racial a la que fueron sometidos nuestros antepasados por parte de los conquistadores y sus criollos descendientes, que componían y componen, en una inmensa minoría, parte de la población canaria.

En el fatídico invierno de 1495, cuando los heroicos Benchomo, Achimencia y sus guerreros, se enfrentaron a las huestes colonialistas del bandolero²⁶ Alonso Fernández de Lugo, en la montaña de San Roque -en Agüere o La Laguna-, el decapitado cuerpo del padre de la patria Benchomo -en aquellos momentos jefe absoluto de los bravos guanches tinerfeños- recibió una arenga de odio colonial por parte de los delincuentes y comunes soldados que acompañaban al cabecilla de la banda. Esta proclama es el primer aviso que documentalmente poseemos sobre el empleo de la voz **moro** en Canarias. Y es tan importante este antecedente, como que nos asegura la realidad precolonial del pueblo oesteafricano de Canarias: nuestros antecesores eran moros, tan moros como los moros continentales; eran por lo tanto, sus parientes. El precioso dato lo confirman nuestros conquistadores, que tanto sabían de pueblos a someter.

También dixeron estos prisioneros que aquel Capitán Guanche difunto no era el Rey, sino el valiente que ganó la vitoria de Centejo. Dábanle a el cuerpo muerto grandes lanzadas algunos soldados que en ella estuvieron, diciendo: "**a moro muerto gran lançada**". Quitada la caueza, mandó el general Lugo que, fuese de Rey o capitán, se pusiese en una gruesa lanza i marchando delante de el ejército subieron la Laguna en busca de el enemigo que estaba atrincherado en Tacoronte²⁷.

Esta determinación del bandolero Lugo fue provocada, según nos parece, por la entrevista que un año atrás había mantenido con Benchomo, quien le respondió de acuerdo a la idea que los amasikes han tenido siempre sobre el irrenunciable concepto de libertad, como así lo podemos comprobar también en el Continente, por ejemplo, cuando la Kahina unifica al anárquico pueblo amasik (los hombres libres) contra los invasores árabes. Y en el momento de la entrevista, cuando el conquistador español le comunica a Benchomo que venía a procurar su amistad y a que fuesen cristianos, así como a que se sometieran al rey de España -sí, de España y no de Castilla-, el indómito amasik Benchomo dijo: **"Jamás me he sometido a otro hombre como yo, libre he nacido y así viviré siempre"**.²⁸

El infanticidio, la quema en vivo de indígenas, la amputación de miembros (manos, principalmente), la violación, y sobre todo, el corte de cabeza, eran las tácticas guerreras que más utilizaron los terroristas colonialistas españoles en todas sus sangrientas batallas de saqueos y conquistas.

Hoy en día, sus descendientes -que no los mahoreros o magostienen la poca vergüenza de obstinarse en seguir celebrando la absurda Hispanidad del 12 de octubre. Y para colmo, con el apoyo de la decadente Europa, van a lograr festejar en 1992 -maldito V centenario de sus masacres- una olimpiada, un canto a la unidad de los pueblos del mundo; ¡qué poca vergüenza tienen! Bills Means, miembro del pueblo sioux, delegado de las culturas indias ante las Naciones Unidas, opina, como todos y cada uno de los indígenas americanos, que **"1992 será para los indios un año de luto"**, y afirma: **"La celebración de la conquista española es una humillación para los indios que todavía vivimos"**. Trabajamos para que nuestras culturas no mueran. Es necesario que haya una comprensión con el pueblo indio, de sus derechos humanos y libertades".²⁹

Es un bandolerismo inadmisibile el que desde supuestos intelectuales, hasta paletos -en su festivo vocabulario- y analfabetos godos de la barbarie, persistan en reivindicar orgullosamente la negra y sucia historia del salvaje y sanguinario colonialismo de sus godos antecesores. Aquellos títeres y fachosos quijotes sólo tuvieron el falso coraje que caracteriza a los masacradores de pueblos; que determina a los incultos y envidiosos de cultura; que sentencia perpetuamente, a través de la historia, a los bandoleros y malhechores bárbaros del Norte.

Entraban en los pueblos, ni dejaban niños ni viejos, ni mujeres preñadas ni paridas que **no desbarrigaban e hacían pedazos**, como si dieran en unos corderos metidos en sus apriscos. Hacían apuestas sobre quién de una cuchillada abría el hombre por medio, o le **cortaba la cabeza de un piquete** o le descubría las entrañas. **Tomaban las criaturas de las tetas de las madres, por las piernas, y daban de cabeza con ellas en las peñas**. Otros, daban con ellas en ríos por las espaldas, riendo e burlando, e cayendo en el agua decían: bullís, cuerpo de tal; otras criaturas **metían a espada con la madre juntamente**, e todos cuantos delante de sí hallaban. Hacían unas horcas largas, que juntasen casi los pies a la tierra, e de trece en trece, a honor y reverencia de Nuestro Redemptor e de los doce apóstoles, poniéndoles leña e fuego, **les quemaban vivos**. Otros, ataban o liaban todo el cuerpo de paja seca, pegándoles fuego así los quemaban. Otros, y todos los que querían tomar a vida, **cortábanles ambas manos** y dellas llevaban colgando, y decíanles: "Andad con cartas", conviene a saber, lleva las nuevas a las gentes que estaban huidas por los montes. Comúnmente mataban a los señores y nobles desta manera: que hacían unas parrillas de varas sobre horquetas y atábanlos en ellas y **poníanles por debajo fuego manso**, para que poco a poco, dando alaridos en aquellos tormentos, desesperados, se les salían las ánimas. Una vez vide que, teniendo en las parrillas quemándose cuatro o cinco principales y señores (y aun pienso que había dos o tres pares de parrillas donde quemaban otros), y porque daban muy grandes gritos y daban pena al capitán o le **impedían el sueño**, mandó que los ahogasen, y el alguacil, que era **peor que verdugo**, que los quemaba (y sé cómo se llamaba y aun sus parientes **conocí en Sevilla**), no quiso ahogallos, antes les metió con sus manos palos en las bocas para que no sonasen y atizóles el fuego hasta que se asaron de espacio como él quería. Yo vide todas las cosas arriba dichas y **muchas otras infinitas**.³⁰

Pero esto no lo constituyó todo en el colonialismo español, pues su costumbre más usual, el decapitado o "corte de cabeza", fue y es, hasta hace muy poco tiempo -por lo pronto, con los moros, una práctica muy apetecible por parte de los invasores españoles. Que documentalmente sepamos, primero fue el bravo amasik **Doramas**, el triste día del 20 de agosto de 1480, en la batalla de Arucas,

Canaria, cuando su sabia y bella cabeza de 'anchas narices' (ésta es la traducción en español de Doramas) que salvajemente arrancada de su muerto cuerpo y puesta sobre una pica, fue paseada posteriormente por el "Real de Las Palmas" para escarnio de sus compatriotas. Mas tarde, en diciembre de 1495, en Agüere, Achinech, el valedor de la patria amasik guanche, Benchomo 'él es el mejor -por su bondad e inteligencia-' (eso significa Benchomo en amasik) fue igualmente y salvajemente decapitado -una vez muerto- por los colonialistas españoles.³¹

Entre ámbas fechas, la de 1480 y la de 1495, ya los soldados de Las Españas estaban haciendo de las suyas con los infortunados indios americanos: desgraciados digo por las desesperanzas e impotencias que tenían en aquellos terribles momentos y no por el hecho en sí de ser desventurados; al contrario, eran unos agraciados, pues su inconmensurable cultura indígena estaba a miles y miles de años luz de las inculturas que podrían ofrecer aquellos criminales bárbaros del Norte.

Y ayer mismo, o sea, en el año de 1921, casi cinco siglos más tarde de las decapitaciones de Doramas y Benchomo y de las masacres de indios americanos, se puede atestiguar con pruebas evidentes, que la horripilante colonial guadaña de la muerte fue nuevamente utilizada por los incalificables colonialistas godos. Y por lo visto, ésta ha sido una práctica muy común cada vez que ellos han tratado de someter a cualquier pueblo libre de la Tierra. No cabe la menor duda de que la genética es una ciencia; pues este hecho que ahora citamos y documentamos gráficamente, está avalando totalmente la malignidad y racismo potencial -ellos mismos confiesan tenerlo aún hoy en día- que muchos habitantes de los pueblos de la incultura colonial, se esfuerzan en demostrar, haciéndole, con ello, gran daño a los pueblos del Sur: sus mentalmente colonizados, los sucios moros. Estos godos siguen lamentándose todavía de las desgraciadas pérdidas de sus queridas Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Venezuela..., pero, ¿qué hicieron allí? Les queda el placer de llamarlos a su imperial forma hispanoamericanos, iberoamericanos -y no ceden en ello-, de seguirse sintiendo colonialistas; aunque sólo sea en sus retorcidas mentes descendientes de aniquiladores de legendarios y cultos pueblos libres del mundo.

Con referencia al desastre español en Annual -antigua posición española en el Rif, Marruecos-, en julio de 1921, donde los valientes amasikes rifeños -comandados por Abd el-Krim-³² infligieron

Abd-el-Krim : " Regarde ces photographies, ces têtes coupées, ces yeux crevés, aux mains des régiments Espagnols !... "





Abd-el-Krim : " Regarde ces photographies, ces têtes coupées, ces yeux crevés, aux mains des réguliers Espagnols !... "

a los españoles una severa derrota, les mostramos un documento gráfico en el que se podrá apreciar las decapitadas cabezas de cinco patriotas moros rifeños en las asesinas manos de otros tantos soldados españoles, asistiendo de espectadores dos asesinos godos más. Abd el-Krim, en aquella época, decía al periodista francés Roger Mathieu:

-No existen palabras bastante fuertes para calificar **su bárbara violencia** hacia nuestro pueblo.

-¡Sí, Vd. me mira, cuando yo le hablo de las **crueldades de los españoles!** Piense en todo lo que han escrito los periódicos sobre ello.

-¡Y bien! ¡Estas son las fotografías que es necesario observar! ¡Mire esas cabezas cortadas! ¡Mire esos ojos reventados!

-¡Dése cuenta de la **satisfacción** de todos estos soldados españoles que rodean **esas miserables cosas!** ¡Es esto digno de un país civilizado!

-Respóndame, Sr. Mathieu.

-¿Es con éste **título** cómo una nación europea puede, a los ojos del mundo, reivindicar la misión de aportarnos la civilización?³³

¿Cómo es posible que aquellos degenerados fuesen capaces de posar plácidamente mostrando con orgullo su gran trofeo de guerra? Eso de quedar fotografiados para la historia no se les hubiese ocurrido nunca -aunque hayan decapitado- a los colonialistas ingleses, por ejemplo; sólo a los bandoleros españoles.

Después de la precisa cita de Escudero, en la que nos enteramos que el mencey Benchomo era un moro, volvemos a encontrar documentada la voz moro mucho más tarde, en el siglo XVIII, cuando dos visitantes ingleses en Canarias (George Glas en 1760 y P. Kinderley en 1777), en poco tiempo de estancia entre nosotros, observan el desprecio que los españoles sienten por los moros de Canarias y por los moros del Continente.

Las grandes familias de estas islas se sentirían altamente ofendidas si alguien les dijera que son descendientes de los moros, o incluso de los antiguos habitantes de estas islas; sin embargo, imagino que no sería cosa difícil probar que la mayor parte de sus amables costumbres les han sido transmitidas por aquellas gentes, y que **no han heredado del lado gótico sino la barbarie**. No obstante, **la gente bien educada, y todos los españoles, se sienten orgullosos de descender de los godos.**³⁴

Abd el-Krim: "¡Mire estas fotografías, estas cabezas cortadas, esos ojos clavados, en manos de los regulares españoles!..." (Roger-Mathieu 1927:80).

Histórica fotografía (compañera de un número mayor de ellas) que poseía Abd el-Krim como prueba irrefutable del salvaje colonialismo español en el Rif. Según hemos recogido oralmente gracias a un anciano que participó en aquél frente de guerra colonial, los oficiales españoles tenían por costumbre llevar a sus esposas (como obsequio guerrero) las cabezas cortadas de los heroicos patriotas rifeños.

Y todavía se sigue despreciando a los moros; inclusive, lo que es peor, este concepto de diferenciación mora ha sido recogido por los canarios actuales que, siendo ignorantes no sabedores de que los colonos denominaban así a sus antepasados, se permiten la temeridad de llamar moros, con desprecio, a los parientes continentales de sus abuelos amasikes insulares. Los godos, por su lado, ya no quieren saber nada de ese calificativo. Ya no se sienten orgullosos de proceder de los godos, o de "descender de nobleza antigua" que, según ellos, es lo mismo³⁵. Hoy en día, sus ascendientes no son godos; en la actualidad no son capaces de decir "yo soy godo". En Canarias, por lo pronto, desde hace mucho tiempo, sus antepasados ya no son los godos sino los "peninsulares", o sea, los de "raza peninsular"; por lo visto, los españoles están compartiendo sus tremendas culpas de barbarie con los portugueses -que tampoco se quedaron atrás-, andorranos y gibraltareños, que también son peninsulares.

Las islas Canarias, que son siete, están sometidas al rey de España. Esta es la mayor, excepto una, que se llama Gran Canaria... Los nativos de esta isla se llamaban guanches. El relato que los españoles hacen de ellos es que sus antepasados los encontraron casi en estado natural, sin leyes ni religión, e incapaces de dar ningún informe sobre su origen. Algunos han conjeturado que fueron emigrantes de Cartago. **Los españoles los llaman moros, pero desconozco la razón por la que les dan este nombre. Estos moros, los descendientes de los guanches, son en su mayoría campesinos y criados.** Son mucho más morenos que los españoles, tienen vivos ojos negros, largos cabellos también negros y unos extraordinarios y finos dientes.³⁶

El valioso testimonio que nos proporciona la inglesa Kinderley descubre un momento histórico de auténtico sabor colonial en el Archipiélago oesteafriano de Canarias. Existe una marcada diferenciación racial, impuesta por los colonos y no por los sometidos -sus esclavos, que son considerados inferiores, es decir, moros; ellos, los moros canarios, son los mahoreros, magos y meñeros del campo, los hijos de Amón, los hijos del Sol -descendientes de canarios precoloniales- que cultivan las tierras para los hacendados amos propietarios de casonas y latifundios con apellidos de sus bandoleros antecesores conquistadores. Estamos también en una época de criollidad; los herederos de los amos, a su vez descendientes de los conquistadores: condes, marqueses y demás tipos de godos, se van imponiendo en el esquema de la sociedad canaria. Desde

esos momentos son y serán en el futuro, los dueños de la política canaria. Esa minoría criolla, incrementada en ocasiones con algún que otro recién llegado funcionario,³⁷ generación tras generación, aplicará su modelo acultural, pues posee el poder y por lo tanto, los medios suficientes para seguir transculturizando a los sometidos.

Así mismo, el viajero francés André-Pierre Ledru, en 1796, nos indica que los españoles residentes en las islas "que se vanaglorian de ser descendientes de una raza pura (la de los godos) no quieren vincularse con ellos (los moros), pues los consideran bastardos". Por otra parte, también nos dice el referido autor, que nuestros antepasados precoloniales jamás tuvieron problemas en unirse en matrimonio a los 'moros' (amasikes continentales) que en los siglos XVI, XVII y XVIII arribaron al Archipiélago.³⁸

Lo que nuestros antepasados sí que cuidaron fue en no unirse a los españoles, a los godos. Preferían pasar hambre a casarse -tanto hombre como mujer- con "el mejor de los españoles". Un testimonio que nos facilita el viajero inglés Sprat, a mediados del siglo XVII, confirma definitivamente el odio que sienten los colonizados canarios hacia los colonialistas españoles. Este texto, sin lugar a dudas, pone de manifiesto la necesidad de una obligada reasunción de nuestros principios: los canarios, por muy pobres que hayan sido, jamás desearon emparentarse con los colonialistas:

El tres de septiembre, de hace aproximadamente doce años, emprendió una excursión desde Güimar (ciudad poblada en su mayor parte por los descendientes de los primitivos guanchos) en compañía de algunos nativos, a ver sus cuevas y los cuerpos allí enterrados. Es éste un favor que en raras ocasiones o casi nunca permiten (puesto que sienten gran veneración por los cuerpos de sus antepasados, y asimismo por no molestar a los muertos); pero él había realizado varias curas gratuitas entre ellos (porque son generalmente muy pobres, aunque el más pobre se estima demasiado como para casarse con el mejor de los españoles), lo que había ganado el favor de ellos, ya que de otro modo es del todo imposible para un extranjero el visitar estas cuevas o los cuerpos.^{38a}



BERBER O BERÉBER

"Nosotros no queremos llamarnos bereberes, porque éste ha sido un término dado o impuesto por extranjeros" (Mouloud Mammeri).³⁹

"**Kahina:** -Ellos me llaman Kahina, ellos los llaman a ustedes bereberes, como los romanos llamaban bárbaros a nuestros grandes antepasados africanos.

-Bárbaros, bereberes, es la misma palabra, apenas deformada. Como todos los invasores, ellos llaman bárbaros a los pueblos que oprimen, pretendiendo civilizarnos. Ellos nos llaman bárbaros, mientras saquean nuestro país.

-Los bárbaros son los agresores.

-Ya no existe la Kahina, ya no hay amasikes en este país".⁴⁰

Aquellos que los árabes han denominado berâber, los franceses berbères, los ingleses berbers, los italianos berberi, los alemanes berberisch, los portugueses berberescos y los españoles beréberes, son todas formas incorrectas con las que se designan a los amasikes norteafricanos a modo europeo de diferenciarlos de los árabes que, desde mediados del siglo VII y hasta la actualidad, dominan política y culturalmente a este gran grupo humano. Y esos norteafricanos que componen más del 80% de la población del Norte del Continente, blancos y negros, en gran parte islamizados (principalmente en las ciudades), llamados beréberes por los europeos cultos, moros por los europeos cultos y árabes por los desinformados y por los verdaderos árabes y amasikes arabófonos que también los llaman beréberes, apenas han tenido posibilidades de mantener digna y libremente, la antigua cultura que recibieron en herencia de sus antepasados.

Existen varias opiniones en cuanto al origen de la voz berber. Según unos, es de origen europeo; de acuerdo a muchos arabistas, es de origen árabe. Lo que sí está fuera de todo tipo de dudas es que berber o bárbaro es la misma voz. Y los bárbaros son '**incultos, groseros, toscos, fieros, crueles, salvajes, inhumanos, sanguinarios, bestias, feroces, atroces, etc.**' lo cual no deja de ser una barbaridad o salvajada el pretender imponer tales calificativos a un pueblo tan noble como siempre lo ha sido el pueblo amasik.

Tanto en el Continente como en Canarias, la voz bárbaro o beréber ha sido utilizada por los colonialistas para desprestigiar de los amasikes. En Canarias, por ejemplo, siempre que los cronistas extranjeros hicieron referencia a nuestro pueblo, lo trataron de bárbaro: "Díxole a Lugo la lengua: -que sepan los españoles que vive allí Kebehi Bencomo que a nadie reconoce superior sino a Achamón que es dios i que lo dexa mui enojado i que allí trae hente para que luego los haga envarcar. Quedó admirado el General christiano de la arrogancia de el **bárbaro,...**"⁴¹. En muchos pasajes históricos de los Espinosa, Abreu Galindo, Torriani y otros, siempre se habla de los bárbaros: "El doctor Troya escribió que entre estos **bárbaros,...**"⁴²; "Estos **bárbaros** creían que también bailaba su Dios"⁴³.

La palabra bárbaro (berber), pudiera ser una onomatopeya que se aplicó a aquellos a quienes los griegos no entendían por hablar como balbuceando: **bar-bar**. Entre los romanos significaba a quién no hablaba griego ni latín. Después de la guerra de los persas, la palabra bárbaro tomó un nuevo significado, el de 'cruel'. Pero siempre que se habló de los bárbaros, los europeos se refirieron a todos aquellos pueblos "no civilizados", especialmente, en un principio, a los pueblos del Norte de Europa: 'los bárbaros'. Mas tarde, con los contactos de los pueblos europeos con las civilizaciones norteafricanas, se estableció -entre los europeos, la común designación de la Barbarie, la Berbería, o sea, la tierra de los bárbaros, la tierra de los berberes.

Esta voz berber (bárbaro), tiene derivaciones en uso tales como berberí, Berbería, berberisco, berberófono, berberólogo y otras que comúnmente son utilizadas desde las perspectivas europeístas y arabistas como declaración etimológica de los pueblos amasikes norteafricanos, cuyos componentes rechazaron y siguen rehusando en la actualidad el absurdo etnónimo y, consecuentemente, todas sus derivaciones.

Según Abenjalduúr, los primeros eruditos árabes consideraban que fue el extraño lenguaje de los amasikes, diferente a todos los conocidos, lo que les valió el nombre de berberes⁴⁴, por lo que se trataría de un vocablo derivado del verbo árabe **berberat** 'murmurar, emitir una jerga ininteligible'.

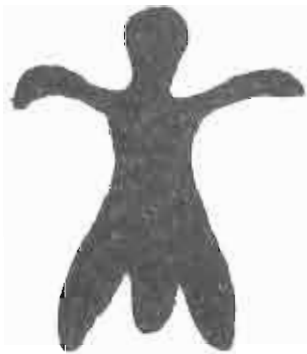
Algunos filólogos europeos opinan que el término berber deriva del griego **barbaroi**, a través del latín **barbarus**, plural **barbari**, que se generalizó durante la dominación bizantina del Norte de África y de que posteriormente, los árabes asimilaron el vocablo

barbari, barbarus, dándole la forma berber -plural berâber-, semejante al mencionado verbo berberat.

Para Vycichl,⁴⁵ la etimología por Abenjaldún que deriva **barbari** de **barbar, barbara**, debe ser desestimada, pues este amasikólogo considera que la voz berber tiene su origen en el griego barbaroi 'hombre que habla otra lengua que el griego' y de que los griegos denominaban a pueblos de alta civilización tales como los egipcios, los persas y los indios con el calificativo de barbaroi.

Alvarez Delgado considera que "berber procede del nombre latino **barbari**, generalizado por los católicos africanos contra los vándalos arrianos (429-533 p.C.), sus perseguidores, poco antes de la arabización del África continental del Norte".⁴⁶

La cuestión de que si los árabes tomaron la palabra de los europeos o de si los europeos tomaron la palabra de los árabes, a nuestro entender, no tiene esa gran transcendencia. Con toda seguridad que no fue tomada de los norteafricanos; no ha sido creación de los amasikes. Se trata de un vocablo impuesto de manera despreciativa y, por ese motivo, no lo aceptamos como válido: los aborígenes norteafricanos, continentales e insulares, jamás fueron ni son berberes, nunca bárbaros, siempre amasikes.



AMASIK

Yo he recorrido el mundo, cruzándolo en todas las direcciones. He visto que nada existe más hermoso que vivir en casa, cerca de la mujer y de los hijos, aunque después de la cena no se tenga más que una estera para acostarse⁴⁷.

El amasik ama apasionadamente a su tierra nativa, testigo de sus juegos de infancia, escenario en donde fundó su hogar y en donde trabajó para vivir y sustentar a los suyos, y lugar en donde descansan, para siempre, sus padres. Aunque abandone su pueblo y se traslade a otras tierras en busca de dinero, lo más frecuente es que regrese a su país de origen para pasar allí sus últimos días y así poder descansar, cuando muera, al lado de sus antepasados.⁴⁸

El amasik, al vivir constantemente cara a la naturaleza, es esencialmente hombre del campo, agricultor, pastor e incluso pescador. Es el hombre de la buena tierra **Tamaska**⁴⁹ por la cual siente verdadera pasión. Le agrada extraordinariamente que se le llame amasik cuyo significado no tiene ninguna similitud con el etnónimo árabe o con el apelativo racista de berber (bárbaro), pues el amasik es el hombre libre, independiente y noble. El amasik, por ejemplo, es el **amahak** -tuareg- del Ahaggar, el **amachek** del Ad sahariano, el **amajek** del Air sahariano, del Rât y de Gânet, el **mahorero** de Lanzarote y Fuerteventura, el **maxio, majo o mago** de Canaria, el **mag** de Gomera, Hierro, La Palma y Tenerife o el Ben-**hawwâra** o Ben-**huwwâra** de La Palma.

Las poblaciones amasikes continentales componen la mayoría de los habitantes de Marruecos, Argelia y Túnicia. Así mismo, en Libia, Mauritania, Malí, Níger, Sudán y Egipto, nos encontramos con diferentes pueblos amasikes. En el Archipiélago de Canarias (en idioma amasik, **Tigzirin Tiknariyin**)⁵⁰, también la mayoría de su población es amasik o de ascendencia amasik, como así lo comprueba la antropología física a través de numerosísimos estudios efectuados sobre las poblaciones canarias y cuyos resultados son plenamente confirmados por la antropología cultural que, con los irrefutables testimonios que nos aporta, todos los alegatos contrarios a esta evidencia carecen de fundamento⁵¹.

Desde la dominación de los amasikes continentales por los árabes (mediados del siglo VII), que no llegaron a completar su

poderío hasta pasado el siglo XV e incluso el XVI, cuando los árabes Duai Hasán o hasaníes invaden la costa sahariana y rechazan hacia el sur a los zenagas o azenegues -amasikes de la actualmente llamada Mauritania-, la arabización transcultural o islamización a la fuerza, por dominación colonial, se convirtió en una realidad. A los que vulgarmente se denominan moros, son, en su inmensa mayoría, descendientes de los hermanos de nuestros antepasados precoloniales, que hoy en día permanecen arraigados a sus viejas costumbres africanas, principalmente en los lugares donde la invasión árabe ha tenido casi nulas incidencias (zonas montañosas: Atlas, Ahaggar, Kabilia).

Aunque la arabización haya sido intensa, desde las perspectivas política y religiosa, la arabización lingüística y cultural no ha tenido el mismo éxito, pues ha resultado muy difícil para los árabes, con un reducido número de invasores no superior a los 200 mil individuos, doblegar culturalmente al indómito y libre pueblo amasik.

Frente al Tizirin Tikanariyin o Archipiélago de Canarias (a orillitas de África o a tiro de un salto de piedra de un cabrero -como nos decía no hace mucho un deambulante mago tinerfeño-), por ejemplo, en la región comprendida entre la bahía de Lebrél (junto al cabo Blanco) y el río Senegal, en el país absurdamente denominado Mauritania por la administración colonial francesa, han persistido hasta hoy grupos de zenagas amasikófonos, aunque presumiendo de archi-islámicos⁵².

Egipto: en los oasis de Siwa y Gara⁵³, situados muy próximos a la frontera con Libia, hay casi unas 10 mil personas amasikófonas.

Libia: en el oasis de Augila hablan la amasika unas 600 personas. Se habla así mismo en Sokna y en El-Fogaha. También se sigue hablando amasika en el Djebel Nefusa, región de lugares santos y de sabios ibadhitas, así como en la ciudad de Gadamés, situada en las proximidades de la frontera con Tunicia, en el Sahara. En Libia hablan la amasika algunas decenas de miles de personas.

Tunicia: bien al norte es donde más se practica. La amasika es hablada aún en Sened, en Tunicia central, donde el amasikólogo Werner Vychichl, ha contado en 1974 a un pequeño grupo de personas que la practicaban. Mas, en este país, la amasika está muy arraigada en Tamazret y en otros tres pueblos cerca de Gafsa, en numerosos lugares de la isla de Djerba (Chellala, Ajím, etc.) y también entre los habitantes del pueblo Chenini y en Duireit, situados al sur de

Pum Tatahuine. En Tunicia, podemos decir que los amasikófonos representan posiblemente un 2% de la población del país.

Argelia: aquí, la población amasikófona es muy importante, representando más de un 30% de la población total del país. En Kabilia, los kabilios forman el núcleo más importante (más de 2 millones de amasikófonos); en otras regiones de Argelia como en el Aurés -tierra natal de la Kahina, también llamada Dihya "la sacerdotisa"⁵⁴-, nos encontramos con el importante grupo de los Chawi (unos 200 mil). También se habla amasika en el Sahara argelino en 7 pueblos de los Beni Mozabitas. Igualmente existen muchísimos más islotes amasikófonos en esta región sahariana (Wargia, Gurara, Tuat, etc.).

Marruecos: se ha mantenido en Marruecos una población muy importante de amasikófonos. En conjunto representan aproximadamente un 50% de la población total de Marruecos. Los rifeños al norte del país, naturales de la antigua colonia española del Rif -patria del heroico amasik Abd el-Krim, componen una destacada población amasikófona. De la misma manera se habla la amasika en el Este, en el macizo de los Beni Snassen, cerca de la frontera argelina. En el medio Atlas, en el alto Atlas y en el anti Atlas casi todos sus pueblos son amasikófonos de siempre, destacándose especialmente entre ellos los Chelja. Al norte del país existe un importante islote amasik denominado Gomara, cuyas ancestrales y peculiares costumbres coinciden muchísimo con las de los gomeros precoloniales del Tizirin Tikanariyin⁵⁵.

Sahara: es la región dominada por los imuhak -tuareg-⁵⁶ del Ahaggar⁵⁷, del Air, del Adrar y del Iullemeden de Argelia, Malí, Níger y Sudán.

Mauritania: ya habíamos mencionado anteriormente a los zenagas, actualmente muy islamizados, pero que en algunos pequeños núcleos poblacionales, siguen conservando su lengua y sus costumbres amasikes (F. Nicolás 1953).

Archipiélago de Canarias: después de casi cinco siglos de transculturación, en un país como el canario, donde las impositivas y poderosas aculturas foráneas han masacrado a la cultura nacional, la lengua precolonial de los amasikes canarios se ha perdido, y la conservación en vivo de este precioso legado cultural, en la práctica, no existe. Los aborígenes africanos de Canarias, nuestros antepasados, nos dejaron, como evidencia de la supervivencia de un pueblo, en la toponimia (abundantísima), en la tradición oral,

en la antropología cultural y en sus precisas y preciosas declaraciones a los cronistas de aquella época, las pruebas que denuncian públicamente el indiscutible origen continental de las poblaciones que, tardíamente -como así lo demuestran la arqueología y la historia, poblaron el Tizgirin Tikanariyin⁵⁸.

Un amasik natural de la isla de Canaria, que acompañó como intérprete en la conquista de la isla de Achinech (Tenerife) al bandolero Alonso Fernández de Lugo, llamado Antonio Delgado -su nombre amasik ya lo había perdido en la conversión bautismal, probablemente pariente muy próximo de Juan Delgado -el último gran **fáyak** 'sacerdote' precolonial de la isla de Canaria, y uno de los primeros canarios que tomaron rumbo a tierras americanas, participó así mismo como intérprete en las correrías que el conquistador de Tenerife llevó a cabo en las costas de "Berbería" (Wölfel 1953), nos dejó un importantísimo testimonio en el cual se pone de manifiesto que aparte de la africanidad geográfica de los canarios, es un hecho innegable la existencia de la africanidad antropobiológica continental de los mismos.

Antonio Delgado pudo entenderse con los amasikes continentales de las costas de la Tamaska, gracias a que, como habíamos dicho anteriormente, los hasaníes aún no habían arabizado a los zenagas de la actual Mauritania y él, que conocía tres dialectos amasikes de su Archipiélago, no pudo tener problemas idiomáticos con sus parientes continentales que hablaban su misma lengua madre.

Gaspar Frutuoso, viajero portugués, que en 1578, y con anterioridad a los Abréu Galindo, Torriani y Espinosa, escribió una crónica sobre Canarias, nos relata en dicha obra una entrevista mantenida por un amigo suyo -que le facilitó dicha información, con el amasik canario Antonio Delgado.

También puede ser que sin traer estos canarios las lenguas cortadas, el discurso del tiempo que todo lo muda cortó y mudó el primer lenguaje que ellos al principio hablaban en diferentes y diversos **que ahora tienen**, a causa de separarse unos de otros en distintas islas y en varios lugares de cada una de ellas, y así los lenguajes variaron por el gran número de años que corrompió la primera lengua antigua que **todos traían juntamente**. Esto parece ser así por la razón que dió un Andrés Martins, hombre noble y honrado, hijo de Antón Martins, de la casta de los Monizes de esta isla de San Miguel*, morador que fue del lugar de Rabo de Peixe, término de la Villa de Ribeira

Grande de esta misma isla; el cual, pasando a la isla de Tenerife, una de las siete Islas Canarias, y habiendo residido en ella muchos años, tuvo particular amistad con un hombre honrado canario, natural de Gran Canaria, que se llamaba Antón Delgado, y extrañábase de que no tuviesen memoria los naturales de aquellas islas de dónde procedían; y preguntándole si tenía de esto alguna noticia, le respondió Antón Delgado, **sonriéndose**, que de dónde podían proceder sino de **esta Berbería, que estaba allí tan cerca**. Y le replicó Andrés Martins que no podía así ser, porque si fuesen de allí tendrían la ley y secta de los moros y la misma lengua. A lo que respondió Antón Delgado: -Parece que en el tiempo **cuando los habitantes de Canarias de la tierra de África vinieron** a parar aquí, todavía no había la secta de Mahoma**, que ahora siguen los moros; porque yo entiendo tres lenguas, a saber, la de Canaria, la de Tenerife y la de La Gomera, **y todas se parecen mucho a la lengua de los moros**. Y aun decía Antón Delgado que bien podía esto ser así, pues **los canarios tienen todas las maneras de los moros en sus costumbres**, así sus molinillos de mano, y usan gofio como moros y parece que aunque cambiaron el lenguaje que traían, no cambiaron algunas costumbres de su tierra, que habían visto con sus ojos y practicaban entre ellos allá. Y aunque los canarios tengan variedad, **sus lenguajes casi todos tiran al de los moros**⁵⁹.

Generalmente, los amasikólogos han estado siempre de acuerdo en considerar que el estudio de la lengua hablada por los canarios antes de que hablaran la castellana, es base fundamental para el análisis en la investigación lingüística de la lengua amasika en general, porque al ser el amasik canario un idioma totalmente ajeno a la colonización de la lengua y cultura árabe, se puede profundizar con certeza y entera seguridad en razonamientos que nos podrán establecer la primitiva estructura y los orígenes del idioma de los amasikes.

Hay ilustres ejemplos que nos pueden aclarar este punto. Para ello, presentamos aquí algunos de los comentarios del prestigioso amasikólogo Emile Laoust en su extensa obra:

El vocabulario de los berberes transhumantes contiene diversas expresiones para traducir la idea de armar (montar) una tienda.

La forma habitual a la mayoría de los pueblos es **zeq**, cuyo sustantivo verbal es **tizgi**. Los derivados de esta forma figuran en un número considerable de dialectos con sentidos bastante

semejantes de 'casa, habitación o muro' generalmente contruídos de piedras.

Con el sentido de 'casa': **tazeqqa**, pl. **tizeguwin**, kabilios, Zuawa y Sened; **tazeqqa**, pl. **tizegua** 'casa de tierra con azotea', Beni-Messaud.

Con el sentido de 'habitación': **tazeqqa**, Wargla; **hazeqqa**, Chenua; **tasqa**, pl. **tazôqwa**, Sokna; **tahaqqa** 'bodega', Ahaggar; y 'pequeña casa', lullemmenden.

Con el sentido de 'azotea': **tazeqqa**, pl. **tizgewin**, Rifeños, Ait-Wariaghel, Ait-Ammeret y Beni-lznacen.

Con el sentido de 'muro, muralla': **tazeqqa**, Gadamés; **azeca**, Guanche de Fuerteventura y de Lanzarote.

Estas expresiones se presentan desde el punto de vista morfológico con una uniformidad notable. **La antigüedad de la forma está claramente avalada por la presencia de azeca entre los Guanches de Canarias**, igualmente con el sentido de muro y utilizada como topónimo⁶⁰.

Una importantísima palabra, dentro del contexto de la sociedad precolonial canaria, la voz **tagoror**, es también objeto de cita por parte de Laoust. La raíz GRU -dice Laoust, tiene el sentido de 'reunirse', y sus derivados **agrau** o **agraw** 'asamblea de notables', **tagrau** o **tagraw** 'cercado de piedras secas', **agrar** y **agrur**, con el mismo sentido en todos los dialectos amasikes, están igualmente demostrando su ancestralidad por la presencia de la voz **tagoror** (y **tagara**, **tagero**, **tagoro** y **goro**) en el guanche de Canarias⁶¹.

Las analogías por las cuales queda establecido un parentesco lingüístico insular-continental, son imposibles de rebatir, aunque sí fácilmente desechadas en la ignorancia popular desde la mentira colonial, para lo cual utiliza ritual y sistemáticamente a su policía cultural.

Desde la época de la conquista, la cultura del pueblo colonizado pasa a la clandestinidad. Los invasores y dueños del territorio reducido por la fuerza de las armas, no van a dejar en ningún momento que los naturales del país tomado sigan practicando sus costumbres, las cuales son despreciadas por aquellos. Desde esos momentos, el colono impone sus normas y el indígena no tiene otra salida que cumplirlas si es que quiere conservar su vida y, sobre todo, la de su familia. Entonces el indígena trata de imitar a su amo, de hacer feliz su mente colonialista, cumpliendo fielmente todas sus obligaciones de colonizado; son los instantes en los que el terror colonialista



machaca bárbaramente las tradiciones de su pueblo, costumbres que el colonizador envidia, pero que a la vez considera inferiores. Ya el hombre sometido se ve obligado a considerarse "cristiano" (colonizado) y va a transmitir a sus hijos la palabra "cristiano" como una defensa ante los amos: -yo soy "cristiano",⁶² tanto como usted, incluso ya me visto como usted, no me mate, no le haga daño a mis hijos, ni a mi pueblo. -Yo le serviré fielmente y, además, ¡me he convertido!, ya no me llamo Guadafrá, ya me llamo Luís, ya no soy jefe del pueblo mahorero: desde estos momentos ustedes son los dueños. -Le prometo fielmente que jamás volveré a rendir culto a el padre Sol y, por lo tanto, ya no soy hijo de el Sol, ya no soy hijo de Ach-amón, ya no soy mahorero, ya no soy mago.

Y del culto a Amón, a Guayaxerax y a otras divinidades estelares, del trimilenario culto africano al Sol y a la Luna y a las estrellas del cielo y Universo, nuestros antepasados cambiaron las baladas de los cabritos en los baladeros, por las ofrendas a las candelas y otras vírgenes cristianas. Y aprendieron a rezar como les imponían los frailes "evangelizadores" que acompañaron a los conquistadores. Y se olvidaron de las palabras que su abuelo continental, el amenukal -mencey- Masinisa (238-148 a. de nuestra era)⁶³ pronunciaba en los momentos de los ritos: "Yo te rindo gracias, Sol tan alto, a tí y a las otras divinidades del Cielo, para que me sean dados los favores que te pido en nombre de mi pueblo, antes de perder la vida aquí abajo, siempre estoy por debajo de tí, en mi reino" (Cicerón, De República, IV, 4).⁶⁴

Desde los momentos en que los conquistadores españoles someten políticamente al pueblo precolonial canario, la cultura de estos entra en una fase de irreversible regresión. A pesar de ello, encontramos que todavía, mucho tiempo después de la conquista, se conservaba el idioma precolonial y, junto a este, muchísimas costumbres que desgraciadamente, aunque no todas, se han ido perdiendo con el transcurso del tiempo. Así, si leemos detenidamente a cronistas tales como Abreu Galindo (siglo XVI) podemos cotejar en su obra -lo mismo que en Espinosa- datos que nos demuestran la continuidad biológica y cultural del pueblo precolonial canario y su parentesco con las poblaciones amasikes continentales. Tanto Abreu como Espinosa tenían muy claro el origen continental de los canarios.

Espinosa (mediados del siglo XVI):

Destas opiniones puede seguir el lector la que le pareciere y más le cuadrare; que la **mía es que ellos son africanos y de**

Lindo grupo de cuatro preciosas mujeres magas, mahoreras o amasikas -en un día de fiesta- pertenecientes al pueblo de los Ait Attas Oussikis, Alto Atlas, Marruecos. (A. Bertrand y R. Bertrand 1977).

allá traen su descendencia, así por la vecindad de las tierras, como por lo mucho que frisan en **costumbres y lengua, tanto que el contar es el mismo de unos que de otros**. Allégase a esto también que los manjares son los mismos, como es el gofio, leche, manteca, etc.⁶⁵.

Abreu Galindo (finales del siglo XVI):

Dejadas alteraciones y opiniones que acerca de la venida de los naturales de estas islas hay, de dónde hayan venido, **la más verdadera** es que los primeros que a estas islas de Canaria vinieron fueron de África... Y que esto sea verdad, que hayan venido de África los primeros pobladores de estas islas, lo da a entender la proximidad que hay de la tierra firme de África con estas islas; pues entre ella y la primera isla, que es Fuerteventura, solamente hay diez y ocho leguas, poco menos. También me da a entender hayan venido de África, ver los **muchos vocablos en que se encuentran los naturales destas islas** con las tres naciones que había en aquellas partes africanas, que son berberiscos y azanegues y alárabes.⁶⁶

Tanto Abreu Galindo como Alonso de Espinosa no han podido ser puestos en tela de juicio por ningún historiador; es más, las obras de ámbos cronistas, junto a las de Viana, Marín de Cubas y Bethencourt Alfonso -los tres últimos, de origen africano- son piezas fundamentales que certifican la autenticidad de nuestro pasado. Y ellos tomaron toda la información de la tradición oral de nuestro pueblo; en toda su obra se colige la existencia de dichos testimonios.

Hablando de la isla de Gomera: "Hubo en esta isla hombres valientes, **cuya memoria en sus cantares dura hasta hoy...** y los gomeros tuvieron lugar de salir a tierra; y, desasiéndose de él, salió también a tierra. **Dura la memoria desto hasta hoy**"⁶⁷; sobre las islas de Fuerteventura y Lanzarote nos indica Abreu Galindo: "Eran animosos y bien dispuestos y proporcionados, más que todos los demás de las islas, **y así lo son hoy...** Sacaban, **y hoy también se saca**, fuego con un palo de espino seco luyendo en un cardón seco"⁶⁸; en cuanto a la isla del Hierro: "En pariendo las mujeres, antes que el pecho, daban a sus hijos raíces de helecho asadas y majadas o mascadas con manteca, que llamaban **aguamanes; y al presente** les dan harina de cebada tostada, mascada con queso en lugar de los aguamanes antiguos, **y los llaman del mismo nombre**"⁶⁹; "Cuando hacían junta y se convidaban, que llamaban **guatatiboa**,

mutaban una o dos o más reses ovejás las que les parecía que... **Y lo mesmo hacen el día de hoy los descendientes de aquellos naturales**";⁷⁰ de la isla de La Palma: "procuré informarme en algunos antiguos naturales de la tierra y isla";⁷¹ "Me certificaron que entre los capitanes y señores de los términos había diferencias...";⁷² sobre Tenerife: "Cuentan los **guanches naturales de esta isla** que Nuestra Señora obraba grandes y muchos...";⁷³ "A los naturales de esta isla **llaman guanches** los que la conquistaron... Los de la banda sur **son muy morenos**; y los de la banda norte **son blancos y rubios** en cuerpo y cabello";⁷⁴ "Los naturales de la mesma isla de Tenerife, en su propio lenguaje y común hablar, la llaman y nombran el día de hoy **Achinech**";⁷⁵ "los **guanches** son medianos de cuerpo los de Taoro, que es hacia la parte del norte son blancos y rubios de cabellos los de Adexe a la del sur **son prietos**, y cabello negro; y liso enjutos, y buen discurrir de gran balor y fuerza **como los demas de las otras ysias**".⁷⁶

Un andariego extremeño, Vasco Díaz Tanco, que había visitado las islas en la década de los años de 1520, fue un autor que dentro de su copiosa obra compuso dos obritas literarias; una de ellas dedicado a la isla de Gomera y la otra hace relación de las siete islas. Uno de los versos de su obra dedicada a Gomera, nos confirma que nuestros antepasados precoloniales seguían hablando la lengua amasika un cuarto de siglo luego de la conquista. Igualmente deducimos de este texto que, la lengua hablada por los canarios precoloniales era una sola, con las lógicas diferencias dialectales que se presentaban en cada una de las islas; este dato nos viene a avalar el testimonio que nos proporciona Gaspar Frutuoso cuando nos habla de la entrevista que se le hizo a Antonio Delgado y que mencionamos anteriormente. La amasikinidad del pueblo de Canarias es a todas luces innegable. La unidad cultural de ese amasikismo canario y sus correspondientes relaciones con los pueblos amasikes del Continente, es por lo tanto, un hecho totalmente incuestionable.

Cuando el autor dice **con su loquela silvestre**, no cabe la menor duda de que se refiere a **su lengua nativa** "loquela silvestre", que en aquellos momentos practicaban gomeros, herreños, guanches (de Tenerife, evidentemente) y palmeños -palmeros-.

El gran Agando sujeta
esta circular región,
do el clima, signo y planeta

dan operación infecta
según su constelación.
Los naturales ysleños
tienen biuienda terestre
entre gomeros, herreños,
assaz guanches y palmeños
con su loquela siluestre⁷⁷.

A principios del siglo XVII, en el año de 1626 para ser más exactos, o sea, cuando habían pasado 130 años después de la conquista o toma pirática de nuestro Archipiélago, un visitante inglés en la isla de Tenerife, Sir Edmond Scory, nos va a testificar con su grata presencia entre nuestro pueblo -ya que los colonialistas nunca se ocuparían de tales menesteres- que todavía, en aquellos momentos, se seguía hablando el idioma amasik en Canarias; y decimos en Canarias, porque aunque esta observación fuese hecha sobre la isla que visitó Sir Scory no es aventurado conjeturar que se hablaba amasika en todo el Archipiélago, como lo comprobamos en Abreu Galindo, Espinosa, Díaz Tanco y Frutuoso; de hecho, del testimonio de Antonio Delgado ya citado anteriormente, en la histórica entrevista que tuvo con el portugués Andrés Martins, hacia la década de los años de 1570, deducimos sin temor a equivocarnos, que la amasika canaria también se hablaba en aquellos momentos en la isla de Canaria (hoy en día Gran Canaria).

La lengua de los guanches viejos, que aun hasta hoy tienen su población junto a Candelaria, es muy parecida a la de los moros de Berbería.⁷⁸

El texto de Sir Edmond Scory, es avalado y ampliado por un historiador italiano de mediados del siglo XVIII -anterior a Viera y Clavijo- quien nos dice:

Il loro antico linguaggio, che tuttavia sussiste in Candelaria, e in Guimar, fomiglia molto a quello de' Mori di Barbaria.⁷⁹

Este relato de Salmon habla también de Güimar como lugar en el que, según él, se mantuvo la lengua de nuestros antepasados hasta su época (mediados siglo XVIII). Posiblemente tomó esta referencia de otro autor del siglo XVII; lo cierto es que los canarios precoloniales mantuvieron su idioma muchísimo tiempo después de la conquista.

Aquella lengua que hablaban nuestros abuelos hasta 130 años después de la conquista -que nosotros sepamos- se fue perdiendo

gracias al barbarismo de la transcultura colonial. Resultó ser que los incultos y bárbaros de España obligaron a enmudecer las gargantas que emitían lindos sonidos amasikes. Extirparon la lengua, uno de los fundamentos culturales más importantes de un pueblo, pero los amasikes canarios supieron guarecer para las generaciones venideras, las bases esenciales que demuestran su doble africanidad: biológica y cultural. Y así, aparte de muchísimas costumbres que se han mantenido hasta el presente, que junto a la tradición oral nos llevan al mundo precolonial, la toponimia canaria es dueña de unas cuantas miles de voces amasikes; de la misma manera, la tradición oral de nuestro pueblo también sabría custodiar hasta hoy en día algunas decenas de voces, que, hace sólo cien años -como lo podemos comprobar en Bethencourt Alfonso, por ejemplo-, eran muchísimas más.

Comparemos por lo tanto, palabras precoloniales y actuales canarias, con las que se conservan en vivo entre los amasikes continentales.

Amasik insular	Amasik continental	Significado
Ahemon, aemon, amon aguere	âman ⁸⁰	agua lago, laguna
ahoren aceró	eguerew ⁸¹ aren ⁸²	lago, laguna, mar harina
tesa aho irichen tasufra ⁸⁷ chénique, tenique tamozen, tamosen taquacen	azeru ⁸³ tesa ⁸⁴ ah, ahi ⁸⁵ irden, Iirden ⁸⁶ tasufra ⁸⁸	La Caldera, que en lengua palmera quiere decir 'lugar fuerte' (fortaleza). alta muralla rocosa vertical. barranco, fondo de barranco. leche trigo zurrón
	(t)enike(n) ⁸⁹	pedras del hogar
	tamzen ⁹⁰	cebada
	t-aksum ⁹¹	cochino carne

chamato, thamattuth⁹²
 tchamatut
 guirre iguider⁹³

maguad(as) amawad⁹⁴

eres

îres⁹⁵

amadai⁹⁶

madai
 tamaragua tamaraw⁹⁷

arrorró

arurur⁹⁸

ubak ga guareg⁹⁹

vacaguaré
 perenquén ferenken¹⁰⁰

effô!, fô!¹⁰¹

foss!, fó!

yuyu¹⁰²

(a)jiji(des)

tainast¹⁰³

taginaste
 tahona,
 atahona¹⁰⁴ tahunt¹⁰⁵

time¹⁰⁶

times¹⁰⁷

mujer
 buitre, alimoche.
 águila
 doncellas encerradas.
 adolescente
 pozo hecho en los fondos arenosos de los barrancos para extraer agua.
 pozo hecho en la arena del desierto para extraer agua.
 profundidad
 forma de saludo: 'buenos días'.
 forma de saludo: 'comprometido'.
 es la canturía que usa la madre canaria para dormir al niño.
 a mí niño.
 quiero morir
 lagarto (salamanquesa).
 tener la parte superior (piel) arrugada.
 puah!, puaf!, interjección con la que se expresa desagrado.
 gritos de algarabía que el pueblo amasik en general practica en sus batallas, rebeliones, luchas y fiestas. Primeramente uno sólo inicia el ajjide, a continuación, es seguido por el coro unísono de todos los presentes que solidariamente acompañan al iniciador de dicho grito. En Canarias, últimamente, sólo era escuchado en fiestas y romerías.
 Echium

molino
 piedra superior del molino.
 topónimo muy común en Canarias que hace referencia a riscos -principalmente volcanes; es posible que esté relacionado con 'fuego'.
 'fuego, fogalera'



Amasik insular	Amasik continental	Significado
Antropónimos:		
Azuquahe	Azugguag ¹⁰⁸	'el rojo'
Guetón	Aguettum ¹⁰⁹	'el recto'
Aberbequeye	Aberdequit ¹¹⁰	'hombre de piel pintada de diversos colores'
Zuguiro	Zuggirun ¹¹¹	'el capitán'
Ehedey	Ahededai ¹¹²	'hombre que vacila'
Autinimara	A-hu-tinimmaran ¹¹³	'él tiene las gratitudes o agradecimientos'
Adeun	Adehún ¹¹⁴	'hombre muy fuerte'
Naira	Annira ¹¹⁵	'el guía o guiador'
Ahuteiga	A-hu-tiggat ¹¹⁶	'él está por encima'
Nisa	tnizat ¹¹⁷	'fortaleza interior'
Tazirga	tazerggat ¹¹⁸	'la perspicaz'
Yaiza	Yaiza ¹¹⁹	'la que tiene manos muy hábiles'
Topónimos:		
Adamancasis	Agd amânkad sis ¹²⁰	'por aquí el capitán pasó'
Agaete	Aggehit ¹²¹	'ensenada'
Agairo	Igir, pl. Igariun ¹²²	'roque'
Arucas	Ar-ehukkad ¹²³	'el lugar de las crestas'
Güimar	Ygüünad ¹²⁴	'corrientes de aguas permanentes'
Gáldar	Agáldar ¹²⁵	'trasmontaña'
Gara	Gara ¹²⁶	'pequeña montaña que emerge en un llano'
Ansité	Ansit ¹²⁷	'los sitios'
Amanai	Amanai ¹²⁸	topónimo canario que hace referencia a 'punta saliente', 'aquel que todo lo ve'

Bellísima joven amasika perteneciente al pueblo de los Ait Haddidous (Alto Atlas). (A. Bertrand y R. Bertrand 1977).

El gentilicio amasik, que engloba a todos los norteafricanos de cultura, es, en la lengua de los amasikes, "amazi/í" para el singular e "imazi/en" para el plural; siendo su femenino singular y plural, "tamazik" y "timazi/ín" respectivamente. Los francófonos transcriben "amazigh" para el singular e "imazighen" para el plural; pero, al plantearnos la necesidad de disponer en el idioma español de un nombre familiar para llamar a nuestros parientes continentales, los canarios podemos seguir hablando de los amasikes, plural de amasik, que nos permite usar también el femenino amasika y cuando hablemos o escribamos en idioma amasik, usaremos el léxico y la gramática de ese idioma.

Como ocurría en el Tizirin Tikanariyin en la época en que se hablaba amasika y como se observa actualmente entre los amasikes continentales, existen evidentes diferencias dialectales entre los diversos pueblos amasikófonos. Por ello, la misma palabra amasik sufre transformaciones, y la consonante intermedia de las diversas formas del etnónimo se convierte en **z**, **ch**, **j** o **h** (aspirada siempre), según la zona dialectal de que se trate. Así tenemos:

amazik
amajek
amachek
amahak

Entre los amahakes, como dice Laoust¹²⁹, la **z** se transforma fácilmente en una **h**, que entre los amasikófonos es siempre aspirada. Como luego explicaremos, es notable el parecido entre el nombre de los amahakes o amajakes del Continente y el de los mahoreros o majoreros, amahoh o amahuh o naturales de Mahoh, a pesar del arcaísmo idiomático existente entre los amasikes canarios.

Uno de los amasikólogos más importantes, Charles Eugène de Foucauld (1858-1916), que realizó una extraordinaria investigación etnológica entre los amasikes, y particularmente entre los amahakes del Ahaggar, nos manifiesta, en un viaje que realizó a Marruecos (con anterioridad a su prolongada estancia entre los amahakes) que los Beni Hasan, uno de los pueblos amasikes marroquíes -en cuyo territorio permaneció algún tiempo en 1883-, son de raza y lengua tamazight¹³⁶.

Y refiriéndose Foucauld a otros pueblos amasikes de Marruecos, a los que los árabes denominan de una forma particularmente propia, nos indica el unánime empleo del gentilicio amasik entre los aborígenes norteafricanos:

Las expresiones de **Qebail**, **Shellaha**, **Haratín**, y **Berâber** son otras tantas palabras empleadas por los árabes para designar a una raza única cuyo nombre nacional, el único que se dan a sí mismos sus miembros es el de **Amazigh** (femenino **Tamazight**, plural **Imazighen**). En Marruecos, los árabes llaman **Qebail** a los **Imazighen** de la parte septentrional, los que habitan al norte del paralelo de Fez; dan el nombre de **Shellaha** a todos los **Imazighen** blancos que residen al sur de esta línea*; el de **Haratín** a los **Imazighen** negros, los **Leucaethiopes** de los antiguos; y por último, el de Beréberes (**Berâber**, a partir de aquí en la forma española beréber, beréberes) está reservado a la poderosa tribu tanazight cuyo nombre propio es. El coronel Carette no se equivocaba cuando decía que la palabra **Berâber**, aplicada por los genealogistas árabes a toda la raza tamazight, debía de ser el de alguna tribu importante de aquel pueblo, tribu cuyo nombre se había extendido por error a todos los demás. Esta tribu de los beréberes existe todavía; es aún hoy la más poderosa de Marruecos; ocupa toda la parte del Sahára comprendida entre el Wad Dra y el Wad Ziz, posee casi completamente el curso de estos dos ríos, y se desborda en muchos puntos por el flanco norte del gran Atlas; hasta hoy ha permanecido compacta y reúne cada año en asamblea general a los jefes de sus numerosas fracciones: daremos en otro lugar su composición. En el Sahára, en la cuenca del Mluya, se está cerca de la tribu de los beréberes: la conocen; se cuida de no aplicar su nombre a otras que a ella. Pero si nos alejamos hacia el norte, si vamos a Fez o a Sfru, ya encontramos la confusión. Se oye generalizar el nombre de la célebre tribu del sur y aplicarlo indistintamente a todas las de los alrededores que hablan la misma lengua, como los Aíl Yussi, los Beni Waghaín, los Beni Mgild, los Zayan, etc., tribus que los árabes de Qsabi esh-Shurfa o los Ulad elHadj tendrán cuidado de no llamar nunca sino con el nombre general de Shellaha. Para nosotros, siguiendo el ejemplo de las tribus limítrofes de los Beréberes, daremos el nombre de Qebail a los Imazighen que la costumbre hace que se designen así, y a los demás el de

Shellaha, o Haratin, reservando el de Beréber para la única tribu a la que pertenece.

*En otros términos, y más exactamente, los Imazighen del macizo rifeño son llamados Qebail y los del macizo atlántico, Shellaha. La línea de demarcación entre ambos nombres es la ancha abertura que separa los dos macizos, la que conduce de Lalla Maghnia a Fez y de allí al océano por el valle del Sebu¹³¹.

Además de Foucauld, otros prestigiosos amasikólogos indican claramente la generalizada utilización del etnónimo amasik entre todos los aborígenes africanos continentales:

Laoust:

amazig, plural **i-mazig-en**, obtenido por la adición de una desinencia **en** (externa), es todo indígena norteafricano¹³².

Esteban Ibáñez:

amaçig, plural **imaçigen**, es el individuo descendiente de la raza más antigua y numerosa del África Septentrional¹³³.

Provotelle:

los indígenas de Sened, región de Tunicia, se llaman ellos mismos **Imazir'en**. El singular de **Imazir'en** es **Amazir'**. Su lengua se llama la **tamazir'**¹³⁴.

Destaing, Basset, Gourliou y otros amasikólogos se expresan en el mismo sentido cuando se refieren al gentilicio de los norteafricanos de origen.

Habíamos dicho anteriormente que de acuerdo a la zona dialectal amasika donde nos encontremos, esta voz sufre transformaciones, y que la consonante intermedia del etnónimo tiende a variar de z=ch=h=j. Así tenemos que "amazik es todo indígena norteafricano; es palabra sinónima de **amachek**, utilizada en el Ad sahariano; y sinónima también de **amajek**, empleada en el Air sahariano y en los dialectos de los amasikes sedentarios del Râi y de Gânet. Amazik es así mismo sinónimo de **amahak**, nombre con el que se conocen los amahakes (tuareg) del Ahaggar"¹³⁵.

El gentilicio amasik posee un significado universal y hermoso, único, creemos, en la historiografía mundial. Amasik significa muchas cosas bellas a la vez y entre todos esos encantos, destacan de manera clara y perenne los conceptos de total libertad y nobleza.

Amasik significa, literalmente, 'hombre noble de nacimiento (no importa de qué país, no importa de qué raza, no importa de qué religión, no importa de qué procedencia)'¹³⁶.

También significa lo siguiente:

'hombre que habla la lengua de los amasikes'¹³⁷;

'hombre dotado de excelentes cualidades; hombre de calidad superior'¹³⁸;

'hombre noble (de alma, de carácter, de maneras)'¹³⁹;

'hombre libre (hombre de condición libre, por nacimiento o por liberación), hombre que ha logrado ser libre de toda esclavitud'¹⁴⁰;

'todo hombre que no es esclavo, que haya sido libre desde su nacimiento, o de aquél que habiendo sido esclavo ha logrado su liberación'¹⁴¹.

Por otra parte, sabemos igualmente que amasik es palabra sinónima de **lullet**, 'ser libre'; y de **elelli**, 'hombre libre', plural: **ilellân**, femenino singular: **tilellit**, femenino plural: **tilellâtin**¹⁴².

En la antigüedad, numerosos pueblos amasikes llevaban el nombre de **Mazices**. Este nombre ha sido transcrito por los extranjeros de variadas formas: **Meshwesh** por los egipcios, **Masyes** y **Maxyes** por los griegos y **Mazices** y **Madices** por los latinos.

La raíz originaria de esta palabra es MZK, que es, con las variantes dialectales apuntadas para la consonante intermedia, la raíz de los actuales **amazik**, **amajek**, **amachek** o **amahak**, ya explicados anteriormente, y que corresponden también a la raíz de los **Mazikes** de Eustacio e Hipólito, a los **Mazygs** de Ptolomeo, y a los **Mazyes** de Hecateo.

Conviene recordar, en relación con los Mazikes de Eustacio e Hipólito y con las otras formas griegas o helenísticas, que, según nos recuerda el amasikólogo Mouloud Mammeri¹⁴³, los griegos usaron también el nombre de **Mazuekas** para llamar a los amasikes.

A esta lista habría que añadir los numerosísimos **Mazik** y **Mazika** que aparecen en las inscripciones funerarias continentales y los **Meshwesh** en las inscripciones egipcias (Camps 1980), y el gentilicio de **Mazaces** que, tomado de un episcopus sinitensis, nos refiere Provotelle¹⁴⁴.

El denominado padre de la historia, el griego Heródoto (siglo V antes de nuestra era), es el primer autor -que nosotros conocemos- que nos habla de los magos o amasikes. Heródoto nos refiere a los **Maxyes** como pueblo que habita la totalidad del África del Norte, el **País del Atlas**. Estos maxies, no cabe la menor duda, son los antepasados de los actuales amasikes, mahoreros o magos.

La zona oriental de Libia -la que ocupan los nómadas- es, hasta el río Tritón, baja y arenosa, mientras que, a partir de dicho río, la zona occidental -la de los labradores- es sumamente montañosa y muy rica en bosques y fieras... Al oeste del río Tritón, lindan con los auseos unos libios que se dedican ya a labrar la tierra y que suelen tener casa: su nombre es **maxies...** **Se embadurnan el cuerpo con minio**¹⁴⁵.

Heródoto en su obra nos expone tres cuestiones muy importantes. Por un lado, los aborígenes africanos del norte, habitan desde la antigüedad toda la región: "**son autóctonos los libios y los etíopes** (aquéllos habitan al norte, en tanto que estos últimos lo hacen al sur de Libia)"¹⁴⁶; su alcance geográfico es considerable, pues no se limita sólo al territorio cartaginés del Sahara, que es particularmente llano, sino a la totalidad del África del Norte, el País del Atlas, pues Heródoto, al hacer referencia a la zona "montañosa y muy rica en bosques y fieras", nos está hablando del Atlas. También nos revela que toda la región se denomina el **País del Atlas** 'la columna del cielo'¹⁴⁷ y de que sus habitantes, son los amasikes, que él denomina **Maxyes**.

En el siglo XIV, el gran historiador Abenjaldún dice que una rama familiar de los amasikes, los **Beranés** descienden de **Mazik** a la cabeza de su genealogía, por lo que no es de extrañar, pues, que ellos hayan tenido siempre esta denominación¹⁴⁸.

Así mismo, el historiador León el Africano, en el siglo XV, nos habla de la antigua tribu de los **Mazices**, palabra que traduce por 'nobles', traducción ésta última que avata históricamente la dada por Foucauld en su Dictionnaire amahak de principios del presente siglo.

En el siglo XVI, el español Luís del Mármol Carvajal dice: "porque nadie ponga duda sino que **los Africanos antiguos tenía su lengua diferente de la Arabiga**, y assi tiene la lengua Berberisca tres nombres entre ellos Xilha, **Tamazegt** y Zenetia, que quasi son todas una, aunque los propios Beréberes diferencian en la pronunciación"¹⁴⁹.

Amasik es actualmente nombre propio muy común en Kabilia¹⁵⁰.

La aplicación del término amasik por los dispares autores en las diversas poblaciones norteafricanas, las unas nómadas, las otras montañesas, en diferentes épocas y regiones muy distintas las unas de las otras, así como la utilización en vivo de dicho etnónimo en la actualidad, en toda el África continental del norte, nos demuestra claramente que se trata de un histórico gentilicio que ha tenido y tiene una aceptación generalizada.

CANARIO

La palabra **canario** es una palabra amasik cuyo original sería **akanari**, plural: **ikanarin**, femenino singular: **tekanarit**, femenino plural: **tikanariyin**¹⁵¹, cuyos orígenes se remontan, probablemente, a un pueblo amasik localizado en Marruecos, denominado **Canarii**¹⁵², derivado latino de **Kanari**, citada por Plinio, palabra derivada, según Faidherbe, de **Ganar**, nombre genérico dado todavía hoy por los negros wolofes senegaleses a las tribus amasikas que viven al Norte de Senegal (dato perfectamente exacto) -pertenecientes al pueblo de los zenagas o azenagas, y él aproxima esta palabra, **Ganar**, a la designación de **Canarii** y al nombre latino de la Gran Canaria: **Canaria**, que como dice Faidherbe, habría sido poblada en parte por los **Canarii** venidos de la costa de enfrente¹⁵³.

En las faldas del monte Atlas, en África, hay unos pueblos que llaman los naturales de aquella región **canarios**; y podría ser que el primero que descubrió esta isla fuese de aquellos pueblos, y a contemplación de su tierra la llamase **Canaria**, como al presente, en nuestros días, lo han hecho los descubridores y pobladores de las partes de las Indias¹⁵⁴.

Esos zenagas o azenagas, que cita Faidherbe, son unos de los pueblos amasikes de la antigua Mauritania, patria de nuestros parientes Masinisa, Micipsa, Adherbal, Hiempsal, Mastanabal, Jugurta, Juba I, Juba II, generacionalmente, todos ellos, jefes políticos -desde el siglo III antes de nuestra era hasta principios del siglo I- de los pueblos amasikes de la Mauritania, Numidia y Getulia. Y fue el rey Juba II (52 a. J.C. - 23 ó 24 d. J.C.)¹⁵⁵, quién según Juan Alvarez Delgado, pobló las Islas Canarias con gétulos -amasikes- africanos continentales.

En un libro de próxima publicación, "Descubrimiento y primer poblamiento de las Canarias", **demostramos** los cuatro siguientes hechos:

- Las Islas Canarias **estaban deshabitadas** el año 100 a. C.
- Estas Islas fueron descubiertas paulatinamente y exploradas por marinos gaditanos y por el griego Eudoxo y el romano Estacio Seboso entre los años 125 a 25 a. C.
- Juba II de Mauritania, por mandato y con consentimiento de Augusto, a cuyo imperio pertenecían, **las pobló** y colonizó

con Getulos del Africa cercana en el último cuarto del siglo I a. C.

d) Estas Islas Canarias o Afortunadas volvieron a su secular olvido después del emperador Claudio (55 p. C.), hasta el siglo XIII, quedando inabordadas para los europeos y los africanos de esos siglos, hasta que las redescubrieron los genoveses entre 1290-1312. Y durante esa larga etapa sólo las citaban los libros sobre noticias de Mela, Plinio y Tolomeo, que tampoco estuvieron en ellas, sino escribieron sobre referencias anteriores¹⁵⁶.

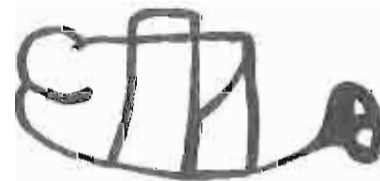
Las Islas Canarias estaban deshabitadas en el año 100 antes de nuestra era porque así se colige en Plinio (23-79 d. C.), quien había leído detenidamente la extensa obra geográfica -posteriormente perdida- del rey amasik Juba II de la Mauritania.

El nombre de **Canaria** es citado por Plinio, según descubre en su lectura de Juba II. Plinio hace referencia de dicha voz únicamente para designar a la isla de Canaria, actualmente Gran Canaria. En la obra de Plinio leemos "Muy cerca está Canaria, así llamada por la muchedumbre de perros de gran tamaño, de los que se llevaron dos a Juba; y en la que hay muestras de edificios"¹⁵⁷. Pero Abreu Galindo, que conoció una versión más fidedigna de Plinio -"que no estuvo en Canarias, y que se limitó en sus referencias relativas a las islas del Océano Atlántico, a hacinar las informaciones, sin poder discriminar bien los datos y sin armonizarlos previamente, por desconocimiento personal de la geografía de la zona"¹⁵⁸-, dice que "se colige de lo que escribió el mismo Plinio de ellas, donde da a entender no había en ellas ni en las demás **animal alguno** al tiempo de su escritura"¹⁵⁹.

Y así vemos que tanto la voz Canaria como la voz maúro, están totalmente coaligadas a través de la historia de nuestro pueblo. Canaria es el nombre con el que se conoce nuestra tierra desde hace XV siglos, lo cual, no lo dudemos, es muy importante, pero, esa voz, está solamente documentada para designar a la isla que en la actualidad se nombra como Gran Canaria; y posiblemente, tenga razón Abreu Galindo quién en el siglo XVI, dice: "Mas el día de hoy comúnmente las llaman las Canarias; no porque todas tengan este nombre, pues lo tienen particular, con que unas de otras se distinguen y llaman, sino porque entre todas las de Canaria es la más principal y cabeza de obispado, donde reside el oficio de la Santa Inquisición y el Audiencia Real; y, como de la más calificada, toman las demás el nombre, llamándolas Canarias"¹⁶⁰.

Es posible que por la designación de la isla de Canaria, se conserve hasta el presente la voz de **maúros** en aquella isla; ello lo deducimos de la lectura de Abreu Galindo cuando nos indica que "los primeros que a estas islas de Canaria vinieron fueron de África, de la provincia llamada **Mauritania**", pues maúro es una voz derivada de Mauritania, como anteriormente hemos analizado, y Mauritania fue la patria de Juba II, el rey que, según substraemos del acertado estudio de Alvarez Delgado, pobló este país de amasikes continentales.

Canarias, en español derivado del latín, o **Tikanariyin** en amasik, es el nombre con el que se conocen desde muy antiguo estas islas, y **canarios**, **ikanarin**, a sus habitantes. Aparte de ser una palabra amasik, y por lo tanto africana, es el etnónimo que tradicionalmente nos ha correspondido y nos corresponde a los nativos de este pueblo, de ello no cabe la menor duda, pues los naturales de este Archipiélago nos llamamos y nos llamaremos canarios siempre, a pesar de la documentada existencia de otro etnónimo con un horizonte mucho más amplio, el de amasikes, mahoreros o magos, que engloba en dicha perspectiva al de canarios, porque esta es la voz más antigua que nosotros conozcamos como etnónimo de los aborígenes africanos de Canarias. Heródoto, hace más dos milenios así nos lo confirma: "Al oeste del río Tritón, lindan con los auseos unos libios que se dedican ya a labrar la tierra y que suelen tener casas: su nombre es **maxies**." (Heródoto IV, 191).



GUANCHE

La palabra guanche es otra palabra amasik documentada en la isla de Achinech (Tenerife) y cuyo original sería **wanche**, plural: **winchenin**, femenino singular: **tanchet**, femenino plural: **tinchenin**. Guanche, necesariamente, no significa "el de Achinech o Tenerife" sino que su traducción literal, en masculino, sería "el de ésta, el de aquí"¹⁶¹, voz y traducción que podría ser aplicada, en el idioma de nuestros antepasados, a cualquier natural de cualquiera de las islas, y como su valor nos indica, fue una forma de interpretar los europeos la respuesta de los tinerfeños precoloniales ante la pregunta formulada: -¿De dónde eres tú?, -**guanche**, "de aquí, de ésta".

Al ser Tenerife la última isla conquistada (1496), tres años después de haber sido sometida la de Benahoare (La Palma) o trece años más tarde de invadida y ganada Canaria (Gran Canaria), la palabra guanche pudo imponerse con un sentido de diferenciación despectiva, en aquella isla, o exótica, entre los extranjeros, como puede probar la historia precisa del uso de este gentilicio.

La primera documentación escrita que poseemos sobre la utilización de la voz tinerfeña guanche para designar a canarios de otras islas, nos la proporciona una comunicación probatoria a petición del bandolero Alonso Fernández de Lugo, sobre lo hecho por Lope Sánchez de Valenzuela con los guanches, fechada en La Gomera, a 1º de agosto de 1498, y en la que ya se comprueba la solidaridad anticolonial de los canarios contra los conquistadores españoles:

IV. Preguntado por el cuarto artículo dixo que sabe que traía el dicho governador de Canaria un **guanche canario** y que este **guanche** se ayuntó con otro de la isla de Tenerife y que sabe que ambos andauan de casa en casa de los vezinos de la isla diziendo a los guanches que eran libres así los que venían en la carta como a los que no venían y dixo este testigo en su presencia vido venirse a quejar al governador y que el mismo dezía que eran horros y que esto es lo que sabe deste artículo¹⁶².

Que nosotros conozcamos, desde aquella época, no encontramos ningún otro documento o escrito de algún cronista, en el que se indique que los canarios eran guanches. Tal vez, aparezca en este documento, por el hecho de que al ser la isla de Canaria una colonia

ganada con anterioridad a la de Tenerife, a nivel popular, la condición de ser **guanche** era algo que llevado a la perspectiva actual podríamos traducir como **revolucionario**; en aquellos momentos **alzado**.

Infinidad de pruebas nos conducen a determinar que nuestros antepasados precoloniales permanecieron alzados aún después de la conquista, en sus justas reivindicaciones de libertad y no coloniaje. A poco tiempo de la conquista definitiva de Canarias en 1496, ya los españoles se encontraban muy preocupados tanto en Canaria, como en Tenerife, por la cantidad tan grande de canarios precoloniales que se hallaban alzados contra los colonos, y de los que procedentes de la España colonial, a la que habían sido vendidos como esclavos con anterioridad, regresaban a sus islas a fin de seguir viviendo entre los suyos. De esta manera, en 1506, -y en todo el decenio de principios del siglo XVI-, se promulgaron bandos en los que se denunciaba la presencia de muchos canarios alzados, "este retorno, más o menos consentido, llegó a alarmar a los propios conquistadores, que elevaron sus quejas a los soberanos de Castilla, ante el infundado temor de un levantamiento general"¹⁶³.

E luego Alonso de las Hijas e Fernando de Trugillo e Mateo Viña e Batysta Ascaño y el bachiller Pero Fernades dixeron que denuncian e denunciavan al señor Adelantado que ay **muchos guanches alçados** en esta ysla e que roban los ganados y facen otros daños; que piden se faga lo que sea justicia procediendo contra ellos¹⁶⁴.

...muchos esclavos guanches que se huen andan alçados cinco o seis años entre los libres, **porque como todos son de una nación** y biven en los campos e sierras acójense y encúbrense unos a otros y esto házenlo tan sagazmente, de más de ser la tierra aparejada para ello, segund los barrancos e malezas e cuevas y asperujas que no se puede saver sino por presenciones. Especialmente por que es jente que **aunque unos a otros se quieran mal encúbrense tanto e guárdanse los secretos que antes morirán** que descubrirse y tienlo esto **por honra** y este estilo **tenían** antes que la dicha isla se ganase y **todavía se les a quedado**, pues saverlo dellos **por tormentos** es imposible aunque los hagan pedaços, por que **jamás** por tormento declaran verdad y por ser de esta condición e manera es gente muy dañosa ... muchos esclavos guanches e **negros e moriscos** de los vezinos e moradores de la dicha isla se an huido e ausentado

e huyen de cada día e se an andado e andan por las sierras e montañas un año e dos e quatro e cinco e más tiempo...¹⁶⁵.

Las Hijas y Valdés dijeron que hacían saber al Sr. Ad. y Sr. Ldo. cómo en esta isla eran venidos y estaban muchos guanches, así de los que fueron **desterrados** por delitos que hicieron, como otros que se vinieron **echados de otras partes por malhechores**, los cuales no tienen haciendas ni las trajeron y **no trabajan**, sino andan por los campos de hatos en hatos comiendo de los ganados, robándolos de los vecinos y aconsejando a los esclavos que se alcen y encubriéndolos; y como sean naturales y **estruyen** la isla y tienen por **partido de decir que la tierra y ganados eran de sus agüelos y que por aquello lo habían de comer**¹⁶⁶.

Ordenaron que ningún guanche pueda tener ni tenga, agora sea horro o cativo, **ningunas armas ni genero dellas ofensivas ni defensivas**, chicas ni grandes ni puñal ni espada ni lanza, ni dardo, ni otra manera alguna de armas, ni cuchillos grandes, ni bordón herrado con punta ni otra ninguna arma de palo ni de hierro, salvo un cuchillo para poder deshollar reses e servirse en casa, que tenga de anchulla (sic) un xeme y no más, ni tengan ni traigan pelota de hierro ni de metal alguno ni de piedra; e que todas las armas susodichas que ahora tienen las traigan ante la Justicia dentro de diez días que esta ordenanza sea apregonada ... (ni) escondidas sobre tierra ni debaxo de tierra...¹⁶⁷.

También se pretendía adoctrinarlos en la fe cristiana, pues los pocos españoles que dominaban en las islas, todos ellos de formación militar colonial, no podrían, ni sabían, ni se dedicarían jamás -porque eran unos auténticos vagos, maleantes y vividores de lo ajeno- al cultivo de las tierras ni del ganado; ese era oficio de los canarios, sus esclavos. Tampoco podían traer de España a pastores o campesinos que supliesen las labores de los guanches, pues según sus propias manifestaciones no los había: "y hasta aquí non se a podido remediar de pastores castellanos por falta de non los aver"¹⁶⁸. Por ello, sólo pensaban en buscar la manera de apaciguar a los alzados con el fin de que pudiesen producir, como esclavos, los alimentos necesarios para su supervivencia.

Se platicó sobre razón que se devía pregonar que los **guanches** desta isla e **gomerros** toviesen sus (...) habitaciones e viviendas en los poblados, por manera que fuesen bien acostunbrados

e doctrinados en la fee, por que oyesen misa y las oras y especial las qreaturas que sepan como an de bevir y sean puestos en camino de ser buenos cristianos, e todos se confiesen. Sobre lo qual y por remediar otros inconvenientes, que por bevir fuera del poblado nacen e acaescen, que devían hordenar e proveer e hordenaron e mandaron que para esto mejor se hacer que se pregone publicamente que todos los guanches e gomerros, ombres e mugeres, casados e por casar, ebcebtados los orros que libres están, de oy fasta el día de año nuevo parescan ante el escrivano del Cabildo e se registren por sus nombres por que vista las copia se dé tal forma e manera en lo susodicho que sea Dios servido y el Cabildo haga lo que deve haser mirando el bien e pro e utilidad que deste negocio se sigue e como mejor convenga hacerse para su bivienda e habitación de los dhos. guanches e gomerros, e por los inconvenientes que hasta oy a avido e ay cesen. So pena quel que toviere de qué pagar pague en pena de dos mil mrs...¹⁶⁹

Los alzados guanches se defendían de manera firme. Los colonos, poseedores de las armas, no podrían seguir asesinando a aquél pueblo que siempre vivió libre, pues, en ese caso, se quedarían sin el suministro alimenticio necesario para su supervivencia en las islas. Necesitan a los esclavos que ya tenían, los cuales eran contaminados por la libertad que mantenían sus hermanos alzados. Y necesitaban muchísima más mano de obra esclava; de ahí el que no hicieran las masacres que siempre les caracterizó en sus conquistas, pues los hombres eran oro en Canarias. Sus inútiles manos de soldados no les permitirían jamás utilizarlas como manos campesinas: sólo como tiranos y vividores de pueblos.

Y se mantuvo en la tradición oral -por lo pronto hasta el pasado siglo-, que nuestros antepasados, después de la conquista, permanecieron como pueblo libre mucho tiempo después del sometimiento político-militar de los españoles.

Continuaron en la **rebelión!** los patriotas intransigentes con la nueva civilización; los exaltados, los más numerosos del pueblo ignorante y la mayoría del clero con los **babilones** a la cabeza. Organizaron sus fuerzas, apoyándose en los puntos más riscosos e inaccesibles de la isla, que aún llevan el nombre de "La Fortaleza" en distintas localidades; se apoderaron de muchos de los depósitos comunales y de rebaños de la república,

lanzándose a la lucha después de coronar a algunos nobles, entre otros, **Ichasagua**, en el menceyato de Adeje.¹⁷⁰

Hay infinidad de pruebas sobre la lucha de los **Alzados guanches** así como la de los gomeros después de la conquista. Todas ellas nos indican el enorme sufrimiento que tuvieron que soportar nuestros antepasados por el único objetivo de su supervivencia, porque el lograr su liberación, en todas esas etapas históricas posteriores a la conquista, ha sido prácticamente imposible.

La palabra guanche podría ser utilizada por el tribalismo insularista para dividir nuestra nación, al asumir ignorantemente el hecho de que los "verdaderos" guanches son los de Tenerife, los de la "raza" guanche, relegándose -en dicho concepto- a los habitantes de las otras islas a una marcada diferenciación étnica. No cabe la menor duda de que la voz guanche es amasik, y por lo tanto, nos pertenece culturalmente: es una palabra nuestra; mas, solamente podrá ser considerada como un etnónimo menor, un gentilicio insular de los amasikes o magos de Tenerife, pero jamás sería válida como un etnónimo racial, diferenciador o distinguido, y por el que se pudiera pretender de que los magos tinerfeños pertenecen a una "raza" distinta, e incluso, superior a las "razas" de los naturales de las otras islas.

Esa imposición es la conveniente y convenida por el poder de la acultura colonial que utiliza aquí un extraordinario y poderoso pedestal de sometimiento. El complejo de no ser de "raza" guanche va a influir negativamente entre los naturales de las islas "no tinerfeñas", al igual que los complejos de no ser de "raza" benahoarita (palmera) o el de "raza" bimbache (herreña) o el de "raza" gomera, etc., desmarcará a los "de raza guanche" (de Tenerife, por supuesto).

Las razas no existen. Los pueblos y las culturas de esos pueblos sí que son una realidad. Los amasikes canarios se caracterizan única y exclusivamente por la tenencia de una cultura diferenciadora a la de los hombres por los que fueron sometidos. Esa cultura es inequívocamente universal al conjunto de todo el Archipiélago de Canarias. Todos sus habitantes fueron paridos por una sola madre: la orgullosa madre África.

La linda cultura de nuestro tafuriaste (tambor) africano no tiene por qué envidiar a las celestiales tonadas de los prestigiosos músicos europeos; la hermosa tradición oral del pueblo africano en general, ¡por qué iba a quedar detrás de las escritas por los Cervantes y compañía!; la cultura del viejo moñico de mano **Tahunt**,

hacedor del gofio, cuscús o acemite, ¡es que no es más sabia que la cultura de los panes y empanadillas!; la cultura que brota en la abundancia o sed de selvas y desiertos, es más linda que la fría acultura de los también fríos e inútiles palacios; las culturas de los pueblos del Sur, ya se enfrentan a las bárbaras inculturas de los así mismo bárbaros pueblos del Norte; la cultura precolonial no teme hoy en día a la transcultura y salvajismo del coloniaje.

Para salvar con dignidad la clásica política divisionista de la policía cultural y sus colaboradores, con todos sus supuestos y consecuencias, en el pasado, en el presente, y en el porvenir, conviene dejar bien claro que el gentilicio que nos reúne como nación, desde la historia precolonial hasta la historia actual, es el de **amasikes canarios**, y que los otros gentilicios insulares o locales, aunque sean palabras del idioma amasik o de origen amasik, no deben ser utilizadas nunca para romper la unidad actual de nuestro pueblo ni la continuidad demográfica e histórica entre nuestros abuelos precoloniales y los canarios de hoy. La palabra amasik o mago o mahorero nos reúne también, desde la antigüedad sahariana y quizá presahariana hasta hoy, con los otros pueblos de nuestra familia, que son los amasikes continentales, como autóctonos todos de la tierra o patria común de la Tamaska continental e insular.

Figlio

MAHORERO Y MAGO

Las palabras **maho(rero)** o **mago** -que es lo mismo- son también voces amasikes. Ahora bien, se trata de una palabra especial que encierra una historia muy particular que ha sido ignorada por los investigadores -salvo Alvarez Delgado- y por los no investigadores de la historia del Archipiélago de Canarias, porque al margen de ser aborígen africana, lo cual ya es importante, mucho más interesante todavía es el hecho de que mantiene la herencia etnónima del pueblo del Tigzirin Tikanariyin (Archipiélago de Canarias) en su inequívoca relación con sus parientes amasikes continentales.

La voz mahorero es un gentilicio. La voz guanche es una palabra amasik utilizada por los amasikes o magos tinerfeños, pero que no arrastra, como posible etnónimo, una historia particular dentro del conjunto de la cultura de los amasikes; y como habíamos explicado anteriormente, es simplemente una voz del idioma de los amasikes, magos o mahoreros, documentada en la isla de Tenerife.

El etnónimo mahorero en cambio, es el perfecto equivalente de los etnónimos amasikes continentales amachek, amajek, amahak y amazik, de uso común en el Continente en estas cuatro variadas formas. Es el mahorero, un etnónimo universal a todo el Norte de África (continental e insular). Y es universal a todo el Archipiélago de Canarias en sus dos formas conocidas, **mago** y **mahorero**, con un valor muy claro, pues los magos o mahoreros son los 'hombres libres, independientes y nobles'.

La voz está documentada desde el siglo V antes de nuestra era por Heródoto en su forma **maxies**, que es la raíz libia primitiva u originaria de los actuales gentilicios mago, mahorero, amahak, amachek, amajek y amazik.

Las palabras mago y mahorero han sido utilizadas tan despectivamente, que nuestro pueblo está en la total obligación de reivindicarlas tal y como se merecen. Y no admitirle jamás a ningún intruso el que pueda equiparar tan antiguo e ilustre etnónimo al valor de "paleto u hombre bruto", pues además de que los magos y mahoreros sean los hombres libres, también son los descendientes culturales de los antiguos adoradores al padre Sol, son por tanto, los 'hijos del Sol'.



No hace mucho nos decía un mago güümarero, que cuando la gente de la capital (se refería a los forasteros e ignorantes) lo trataba (sarcásticamente) de mago, él solía responder así:

Usted dice que soy mago
con la intención de ofender
y me está poniendo flores
de la cabeza a los piés.

La palabra mahorero está mantenida por la tradición oral de nuestro pueblo hasta el presente. Sus orígenes, no cabe la menor duda, son continentales; y el pueblo ha conservado este ilustre gentilicio desde que sus antepasados arribaran a Canarias procedentes del Continente.

Los primeros cronistas e historiadores desde la conquista, nos confirman la utilización de la voz por nuestros antepasados precoloniales, por lo que, desde esa perspectiva, es imposible considerarla una voz ajena al conjunto de la cultura de nuestro antiguo pueblo.

Viana:

Después Fuerteventura y Lançarote que llamaban Junonis y Pluytula y algunos **Mahorata**, se poblaron de aquella gente desterrada de África por distar menos leguas de su costa; llamáronlos después los **Mahoratas** y **agora por memoria Mahoreros**. Eran valientes, fuertes, belicosos, diestros, y en las costumbres, lengua y talles, **muy semejantes a los africanos**. Mas no tuvieron rastro de su secta, porque esta población fue muchos siglos antes que las torpezas de Mahoma¹⁷¹.

Frutuoso:

Los isleños de estas dos islas Fuerteventura y Lanzarote se llaman **mahoreros**, que en nuestra lengua quiere decir criadores de ganado, porque este es su oficio. Son tan mezclados con los berberiscos, que muy pocos hay que no tengan algo de moriscos¹⁷².

En otro lugar de su crónica, dice así mismo Frutuoso:

Maga de la Esperanza (Tenerife).

Nosotros amasikes

Siempre hemos estado extraviados
Porque constantemente hemos creído
Que sólo las culturas de los otros
Podían pretender a la universalidad;
Y aún estamos extraviados,
Porque persistimos en esta
Vía y tenemos vergüenza de ser
Nosotros mismos, temerosos de ser expulsados
Del rebaño donde, hagamos lo que hagamos,
Sumisos o rebeldes, permaneceremos
Extranjeros.

(Del "Bulletin d'etudes berbères", París).

Los moradores (de Lanzarote y Fuerteventura) se llaman **maforeiros**, no sé por qué razón.¹⁷³

Abreu Galindo:

Los naturales destas dos islas, Lanzarote y Fuerteventura, se llaman **mahoreros**, porque traían calzados de los cueros de las cabras, el pelo afuera, unos como zapatos, a quien ellos llaman **mahos**; y algunos quieren decir que el nombre propio de la isla se dijo de este nombre, **maho**.¹⁷⁴

Torriani:

Dalli antichi isolani fu detta (Lanzarote) **Maoh**, dalla quale essi chiamaronsi **maohreri**.¹⁷⁵

Y de Fuerteventura dice Torriani:

Ella si chiamó **Maoh**, medesimamente come Lanzarote.¹⁷⁶

Ulloa:

Los moradores desta ysla (Lanzarote) se llamavan y llaman **el día de oy majoreros**.¹⁷⁷

Espinosa:

No fueron muy difíciles de asentar estas paces, por evitar los naturales los daños que recibían de los **majoreros**, que así se llaman los naturales de aquellas islas de Lanzarote y Fuerteventura.¹⁷⁸

Manrique:

Aún se llaman las cavernas de los guanches por nuestros campesinos las cuevas de los **majos**.¹⁷⁹

García Ramos:

Que antiguamente pobló, al menos, en las islas orientales del mismo archipiélago, un pueblo o unas gentes llamadas **majos** -**maxos**- cosa es que parece estar fuera de duda. **Hasta hoy** refieren los ancianos de la isla de Fuerteventura que los antiguos habitantes de la misma se llamaban **majos**, y **Majorata** la isla; y aún se designa generalmente a dichos insulares en nuestro tiempo con el nombre de **majos** o **majoreros**, y así se les ha venido llamando constantemente **desde tiempo inmemorial**.¹⁸⁰

Alvarez Delgado:

Y la grafía **mahoheros** que junto a **majoreros** he visto en documentos antiguos... Hoy se dice en general **majoreros** a los de las islas de Lanzarote y Fuerteventura; pero cuando se quiere precisar, distinguiendo unos de otros, se llaman **majoreros** a los de Fuerteventura y **conejeros** a los de Lanzarote... Por cierto, que tienen estos nombres con frecuencia cierto matiz despectivo.¹⁸¹

Los antiguos cronistas y también los autores contemporáneos, como hemos observado, nos aseguran que la tradición oral de nuestro pueblo conserva el amasikismo **mahorero** como un etnónimo localizado en las islas de Lanzarote y Fuerteventura (denominadas ambas por nuestros antepasados "(Ta)mahoh o (Ta)mahuh -la patria de los mahoreros' = **Tamaska**", así como derivaciones de dicho gentilicio en estas islas y en las demás del Archipiélago: **maxios**, **mahios**, **majos**, **maxos**, **magos**, **mahoheros**, **majoreros**, **mahoreros**, **maohreri** y **maforeiros**, según la época, en acorde al idioma utilizado por el cronista en su crónica y sin olvidar las posibles erratas tenidas por estos en las transcripciones de antiguos escritos.

La palabra **mahorero**, en las distintas formas apuntadas, fue el gentilicio de estos canarios a partir de Mahoh o desde la arribada a las islas desde el Continente; y conviene recordar que la voz **mahorero** (o **maxos** o **majos**) está claramente emparentada con la raíz de la voz amasik, que es el gentilicio común a todos los amasikes continentales e insulares. Así sabemos que tanto las palabras **maxo**, **majo**, **mahio**, **maxio** y **mago** están documentadas en las islas de Kanarya (Canaria), Eseró (Hierro), Gomera, Achinech (Tenerife) y, en una muy antigua forma, que se conserva actualmente entre los imuhak, en la isla de Benahoare (La Palma).¹⁸²

Mahorero o **Mahohero** es una palabra híbrida. Su final -ero es el conocidísimo sufijo adjetivo español,¹⁸³ que aparece, por ejemplo, en varias voces tales como: "Cañada de los guancheros", "agacheros" (naturales de Agache, en Tenerife), "chasneros" (naturales de Chasna -Vilafior-, en Tenerife), etc. Frutuoso usa el sufijo portugués -eiro (maforeiros) y cuya f final intermedia representa a la h aspirada española, conforme a la isogloga conocidísima en las dialectologías de España y Portugal. Y Torriani, al ser italiano, utiliza del mismo modo el final -eri afín al idioma de su país.

Mahohero nos remite, sin duda, a **Mahoh**, que, según Torriani y también Abreu Galindo, en sus formas **Maoh** y **Maho** respectivamente, es el nombre amasik de las islas de Lanzarote y Fuerteventura.

La palabra en aneión o dependencia pierde normalmente su vocal inicial,¹⁸⁴ hecho que podemos comprobar perfectamente en multitud de ejemplos: Tanausú por Atanausú, Tamanca por Atamanca, Chimenchia por Achimenchia, Semidán por Asemidán, Garfa por Agarfa y otros; pues no cabe la menor duda de que en amasik, como nos apunta Laoust¹⁸⁵, son del género masculino todos los nombres que comienzan por a, i, u, siendo los más numerosos aquellos que observan la forma aX: afus 'mano', aslem 'pescado', arumi 'cris-

tiano', aman 'agua', amazik 'hombre libre', aberrani 'extranjero', agadir 'muro', amusnau 'sabio', akadu 'enemigo', ass 'día', ataram 'occidente, oeste', anubi 'adolescente', amesnay 'amigo que acompaña al novio y le asiste durante el casamiento', etc.

Por lo tanto, el etnónimo **mahorero** proviene de **Mahoh**, y Mahoh ahí es forma primaria con caída de inicial, por la anexión: Mahoh por **Amahoh**. Así no resulta difícil ver el parentesco lingüístico entre la voz insular **amahoh** y la continental **amahak**.

Puede incluso conjeturarse que **amahoh** fue originalmente **amahuh**, dado el uso infrecuente de la vocal "o" en los distintos dialectos de la lengua amasika, y dado que la vocal original "u" ha sido transcrita en español como "o" en casos como Benchomo por Wen-chchúm, Guetón por Aguetúm, Egonaiiga por Igunigan, Tinguaro por Tinguarum, Zonzamas por Azunzmann, Añofo por Aniufu, Ossinissa por Ussin-iizzan, Jacomar por Ha-a-kumar, Mayantigo por Mayantigut, Zuguero por Zuggirun, tagoror por tagrau o tagraw, goro por agrur, Teror por Aterura, Agulo por Agulu, sansofé por ussansufen, guatatiboa por tuativaut, Aceró por Azeru, chamato por Thamattuth, arorró por arurur, Gomera por Gumara, Benahoare por Ben-huwwâra o Ben-hawwâra y en muchísimos otros¹⁸⁶.

La voz **amahoh**, como etnónimo (luego españolizado, aportuguesado o italianizado) es hermana de **amahak** (tuareg), del **amachek** del Ad sahariano, del **amajek** del Air, y de la universal a toda la Tamaska, **amazik**.

La voz mahorero nos obliga a la búsqueda de nuestras raíces; y es precisamente, en unos momentos tan difíciles para nuestro colonizado pueblo de Canarias -supercolonizado no ya sólo por España sino por la decadente Europa-, cuando nuestra gente debe mantenerse más firme que nunca en sus justas reivindicaciones de libre expresión como pueblo sometido que es; y como bien dice nuestro admirado amasikólogo Mouloud Mammeri, este derecho que tenemos, nos lleva a enfrentar la cultura amasik, la cultura de nuestros antepasados, a la cultura artificial e impuesta por los intereses particulares de las potencias coloniales o neocoloniales.

Amahoh o **amahuh**, como **maxio**, **mago** o **mahorero**, como **amasik**, sin el menor género de dudas, es el nombre del hombre o la mujer libre, del hombre independiente, del hombre noble; como persona. Otra cosa muy distinta sería serlo como pueblo.



Tipos de Tenerife.



Tenerife. Hoya del Alto.

DIVINO SOL DE LOS MAGOS O MAHOREROS

Nuestros antepasados precoloniales de (Ta)mahoh o (Ta)mahuh (Lanzarote y Fuerteventura), **Kanarya** (Canaria en latín y en las lenguas neolatinas, incluido el español), **Eseró** o **Eserú** (El Hierro), **Gomera**, **Benahoare** (La Palma) y **Achinech** (Tenerife) en sus cuevas a modo de templo imploraban a sus antepasados, los **Majos**, **Maxios**, **Mahios**, **Mahoreros** o **Magos** que eran sus espíritus.

Parece que por lo que los Maxoreros i Canarios creían, admitían la inmortalidad del alma, que no sabían luego explicar. Tenían los de Lançarote y Fuerte Ventura unos lugares o cuevas a modo de templos, onde hacían sacrificios o agüeros según Juan de Leberriel, onde haciendo humo de ciertas cosas de comer, que eran de los diesmos, quemándolos tomaban agüero en lo que hauían de emprender mirando a el jumo, y dicen que llamaban a los **Majos*** que eran los spíritus de sus antepasados que andaban por los mares i uenían allí a darles auiso quando los llamaban, i estos **i todos los isleños** llamaban encantados, i dicen que los veían en forma de nuuecitas a las orillas de el mar, los días maiores de el año, quando hacían grandes fiestas, aunque fuesen entre enemigos, i veíanlos a la madrugada el día de el maior apartamento de el sol en el signo de Cáncer, que a nosotros corresponde el día de San Juan Bautista¹⁸⁷.

*Magos, Mahos, Majios y Maxios en otras versiones.

Tenían los antiguos observado que en este mundo andaban mezclados con los vivientes ciertas sombras ocultas a la vista, o algunos de los vivientes, o sus sitios, se ocultaban y podían ocultar a los vivos. Lo primero entendían en los manes, o almas de los difuntos, que llamaban encantados, y de ellos tenían grandes consejas, y mayormente los canarios de esta isla (Canaria), y todas dimanán u originan de grandezas de príncipes hechos leones, aves, palomas, nieblas, **nombrando casi siempre los montes claros** que son en África los de Atlante, de donde parece tenían su origen, y muchos ríos y arboledas de aquellos sitios, de donde se verifica tenían el alma por inmortal¹⁸⁸.

Estos antepasados nuestros sabían perfectamente de su lugar de origen, "de los montes claros"¹⁸⁹, las montañas del Atlas¹⁹⁰,

descritas ya por Heródoto en sus referencias sobre los libios desde el siglo V antes de nuestra era:

Más allá, a otros diez días (de camino), hay otra loma de sal, así como agua; se trata de un lugar que se halla igualmente habitado. En las cercanías de esa masa de sal hay una montaña cuyo nombre es **Atlas**. Es estrecha y totalmente circular; y tan sumamente elevada que, según dicen, sus cumbres no pueden divisarse, pues nunca, ni en verano ni en invierno, las abandonan las nubes. Los lugareños **afirman** que esa montaña **es la columna del cielo**. Dicha montaña ha dado su nombre a tales individuos; pues, efectivamente, se llaman atlantes¹⁹¹.

El historiador africano Tomás Arias Marín de Cubas, natural de la isla de Canaria, en el siglo XVII -dos siglos luego de la conquista- nos descubre en su extraordinaria obra que la tradición oral del pueblo canario se mantenía firme aún en aquella época, lo que nos confirma, sin ningún tipo de posibles dudas, que nuestros antepasados pensaban en africano -a pesar de no vivir en el Continente- pues sus referencias señalaban en todo momento a sus raíces, a sus orígenes amasikes continentales: "barruntaban lo porvenir y eran faizages observaban algunas moralidades, y en **corridos savian de memoria las historias de sus antepassados**, que entre ellos se quedaban **contaban consejas de los montes claros de Atlante en África** en metáforas de palomas aguilas..."¹⁹².

Imploraban a los espíritus de sus antepasados continentales en los momentos en que, desde época inmemorial, los amasikes celebramos nuestras fiestas de solsticio de verano y dicha celebración nunca se ha perdido. Esta fiesta se sigue manteniendo, con el mismo ritual antiguo, entre los amasikes continentales. Son los momentos en que los aborígenes norteafricanos imploran a la fertilidad de la tierra y del ganado, pues creen que esta **tafaska** 'fiesta' de la **Achura** celebrada con fogaleras la víspera del día mayor del año (22 de junio), posteriormente cristianizada y trasladada a la del día de San Juan (24 de junio), protegen a los hombres contra los maleficios y a los rebaños contra las enfermedades; en esta ocasión se celebran también los matrimonios del clan, cuyas ceremonias duran nueve días, tanto entre nuestros antepasados canarios como entre los amasikes continentales.^{192a}

De ello, en cuanto a Canarias, nos da testimonio Sedeño al decir que "acababan su año a el fin del quarto mes; esto es, su año comensaban por el Equinocio de la primavera, i a el quarto mes

que era quando habían acauado la sementera, que era por **finés de junio, hacían grandes fiestas por nueve días continuos, aunque fuessen entre enemigos i tubiesen guerras**. Por entonces no peleaban, festejábanse unos con otros"¹⁹³.

Francisco Hernández Graja, de Túnez (Arona, Tenerife), que fue pastor dice: que los guanches acostumbraban un día del año en el mes de Junio, que cree que era el mismo día de San Juan, la víspera, hacer una hoguera y echar dentro reses degolladas con un **faimé** (cuchillo) de sabina, hasta que el humo saliera derecho al cielo **que creían en esto como si fuera cosa de religión**. Que no sabe más, pero que esto lo oyó muchas veces a los pastores viejos¹⁹⁴.

Bethencourt Alfonso, hace sólo cien años, al recoger esta extraordinaria información, reafirma con la tradición oral lo dicho anteriormente por los cronistas sobre los rituales de los canarios precoloniales en cuanto a la costumbre de hacer hogueras -o fogaleras, según un reciente costumbrismo portugués- por los días de San Juan. Realmente el hacerlo la víspera de San Juan, es una costumbre o cristianización producto de la conquista. Y las hogueras o fogaleras de San Juan no vinieron con los conquistadores; estos ritos o fiestas del fuego, del Sol y de las hogueras, o rituales de fertilidad y de purificación, se remontan, sin ningún género de dudas, a los albores de la historia norteafricana con el ancestral culto al Sol.

En este culto participa siempre una víctima, generalmente un cordero, al cual, después del sacrificio, es desprovisto de una de las partes de su cuerpo (cabeza o rabo, que sepamos) que se echa al fuego con el objeto de que el estimado olor desprendido por la quema del miembro, sea beneficioso para la purificación del ganado.

Un investigador canario del presente, Manuel J. Lorenzo Perera, cuando hace referencia a las costumbres de pastores actuales de Tenerife y el Hierro, en su posible relación con los canarios precoloniales, manifiesta que de la misma manera que en Tenerife, en la isla de El Hierro se 'prendían' hogueras, igualmente, en las alturas. Que la víspera de San Juan se acostumbraba además, a tocar la bocina o bucio (concha de caracol marino a la que se le extraía la sustancia comestible y cortaba la punta), instrumento empleado -también en Tenerife- para llamar la atención, en este caso, de los promotores y responsables de la fecundidad, es decir, de la

continuidad vital. Lorenzo Perera nos ofrece una valiosísima información que oralmente recogió en Taibique (El Pinar), El Hierro, del vecino don Eloy Quintero Morales.

Nos reuníamos todos a hacer la fugalera y entonces todo el mundo la misión que teníamos como diversión era así (tocar la bocina) (...) Yo mismo me gustaba tocarlas y me amañaba con ellas (...) Se hacían las fugaleras la víspera de San Juan; todos los chicos empezábamos a juntar sarmientos de las viñas, leñas, y eso; se hacían grupos a ver cuál más grande la hacía, hasta allegó el momento que por la picardía de que si la mía era más grande que la otra, hasta los mismos casados ajuntaban. Y entonces claro, ahí se empezaba a cantar y a tocar la bocina. Era que veíamos las fogaleras de la Gomera, pos los de la Gomera veían las nuestras y eso no se ha dejado nunca de hacer (...) Era tradición muy vieja, usos y costumbres que venían pos desde mis bisabuelos; el día de San Juan, porque más antes ni después no se vuelven a hacer más. Se ve que es una tradición muy vieja que ellos tenían, o también me llama la atención porque ese mismo día en la Gomera las hacen con frecuencia, pues si sería que ellos mismos se comunicaban con sus cosas de fuego y eso porque no cabe duda que en las historias más viejas, todavía oí una historia donde que por mediación de candelas y esas cosas la Gomera se comunicaba con los herreños¹⁹⁵.

El testimonio que para Tenerife tenemos gracias a la información facilitada por un pastor del lugar de Túnez a Bethencourt Alfonso, sobre la costumbre de los guanches de hacer una hoguera un día al año por los días de San Juan, y en la que se echaba "reses degolladas" -posiblemente alguna víscera o parte de la res sacrificada, es idénticamente la misma costumbre que los amasikes del Atlas marroquí tienen en la Tafaska que celebran en la misma fecha pues "en la pequeña hoguera alimentada de palmas y de ramas, se quema la cola de la víctima de la Tafaska en la que se va a sentir el olor reputado beneficioso al ganado"¹⁹⁶.

Estos ritos, conservados en Canarias por tradición desde la época precolonial, están unidos también a los rituales de los baños en la mar, como ritos de purificación, porque sabemos por Laoust que tanto el fuego como el Sol, en el que éste es su atributo, es también un elemento de fecundidad entre los amasikes.

De la misma manera que se encuentra documentado en el Archipiélago de Canarias y en todo el Atlas marroquí -entre los amasikes-, así mismo, en la Argelia amasikófona, poseemos datos que nos podrían confirmar como común entre los aborígenes norteafricanos ésta ancestral costumbre.

Cuando llega el solsticio de verano, correspondiente a la celebración de la fiesta de San Juan Bautista, especialmente con sus ritos de fuego cuya llama, ceniza y humo son agentes de purificación, como también los rociados de agua y los baños rituales que, además, deberán asegurar las lluvias necesarias para los pastos y cosechas¹⁹⁷.

La información que poseemos nos confirma el parentesco cultural y por lo tanto, la procedencia continental de estos antiguos rituales que practicaban nuestros antepasados, y a pesar de la transcultura a la que se vieron sometidos desde la conquista, estos sagrados ritos se conservaron hasta ayer mismo. Precisamente, Bethencourt Alfonso, hablando sobre tradiciones precoloniales mantenidas hasta aquellos momentos, añadía que "de igual manera que conservamos las legendarias hogueras **sagradas** guanchinescas de Chirche y Aripe en Guía de Isora. En la iglesia de Chasna, en Nochebuena, durante la misa del Nacimiento del Redentor, por medio de pellizcos hacen prorrumpir en balidos a un cabrito, del mismo modo que lo hacían los guanches para implorar al Dios de los animales **Guañahé**"¹⁹⁸.

Es el gran historiador Heródoto, en el siglo V antes de nuestra era, el que nos indica la ancestralidad cultural de las ofrendas al fuego, a la luz y al Sol de todos los libios -amasikes-.

Por otra parte, los sacrificios de los nómadas se atienen al siguiente ritual: ofrecen como primicia una parte de la oreja de la víctima y la arrojan sobre su casa; y, una vez hecho esto, le retuercen el cuello al animal. **Sólo consagran sacrificios al sol y a la luna**. En efecto, **todos los libios** ofrecen sacrificios a esas divinidades,...¹⁹⁹

Con la llegada del cristianismo, el pueblo norteafricano -hasta esos momentos totalmente ajeno a la cultura árabe- irá retrocediendo en la costumbre del culto al padre Sol, y a pesar de que la cultura cristiana primero, y principalmente la árabe más tarde -a partir del siglo VII-, influyeron muchísimo en las prácticas adoratorias de los amasikes, ello no ha impedido que los distintos pueblos de la Tamaska hayan mantenido firmemente hasta el presente la herencia cultural de sus antepasados. Ello no quiere decir que el cultismo

religioso sea directamente de igual manera que el antiguo, sino que, transformado, la esencia cultural de aquellas viejas ofrendas siguen siendo idénticas. La Tafaska amasik actual es la herencia recibida de la antigua y sana costumbre de rendir culto a la Naturaleza: al Sol, a La Luna, a La Luz.

Los antiguos africanos de Berbería fueron todos ydolatras y adoraua(n) el sol y el fuego, en cuyo honor tenían hermosos, y muy adornados templos, do(n)de guardaun(n) de continuo el fuego ardiendo, como los Persas, y los Romanos en el te(m)plo de la diosa Veste, y permanescieron en su ycolatria hasta los trezientos y quarenta y nueue años de Christo, y de la era de Cesar trezientos y oche(n)ta y siete q(ue) fueron Christianos, mas no era(n) todos catolicos, si no q(ue) auia muchos tocados de muchas eregias, con los quales tuuieron despues muchas batallas los Alarabes Mahometanos, y plugo a Dios darles victoria co(n)tra ellos. Los de Numidia, Getulia y Libia adorauan los Planetas, y les sacrificaban²⁰⁰.

Tenemos algo de información de los antiguos; poseemos testimonios de Heródoto, Cicerón, Mármol Carvajal y otros; por ellos sabemos que nuestros antepasados adoraban al Sol. Con las influencias cristianas y no cristianas posteriores, los amasikes continentales perdieron la esencia de rendir abiertamente culto al padre Sol, conservándose en la Tafaska amasik, ese ritual transformado. Ahora bien, en la Canarias precolonial, donde las oleadas de culturas (o aculturas, o transculturas) cristiana y no cristiana no tuvieron efecto debido al aislamiento cultural de los habitantes del Archipiélago, se conservó hasta época reciente la astrolatría de los amasikes y gracias a este dato podemos deducir sin riesgo de equivocación, que la cultura de adorar al padre Sol pertenece también -sin olvidar a otros pueblos que también son astrólatras (incas, mayas)- a la protohistoria de los amasikes.

La religión cristiana ha tenido mucho que ver en la conversión de los pueblos que adoraban a la naturaleza. El empeño de los Papas en promulgar bulas encaminadas a la catolización de los infieles que los conquistadores europeos sometían previamente por la fuerza de las armas, fue una premisa muy bien estructurada por el colonialismo en sus dos claras facetas: militar y religioso. Los militares saquean, matan, degradan y conquistan; los religiosos -no cabe la menor duda de que siempre los hubieron honestos y dignos de la cruz que representaron- convertían, aconsejaban e incluso, se

apiadaban de "aquellas pobres almas" que adoraban a la naturaleza y estando perdidas había que recuperarlas -aún siendo asesinados por los bárbaros y salvajes soldados europeos-. Uno de los casos más significativos es la histórica actuación del bravo **Hatuey**, que pone de relieve la calaña europea representada en este caso por el brutal colonialismo de los españoles en América²⁰¹.

El culto que los canarios precoloniales hacían al Sol, del que han quedado pruebas muy claras de ello hasta el presente²⁰², trató de ser extirpado ciegamente por los brutos e ignorantes conquistadores que pensaban aportaban la verdad y por lo tanto odiaban la astrolatría canaria, la practicada por los -según ellos- "perros traidores canarios". Pero los magos o mahoreros de Canarias, en tiempo de la conquista, tuvieron una respuesta contundente que invalida definitivamente la actuación de "aquellos buenos cristianos":

En el tiempo que sucedían estas cosas entre españoles i Canarios, no dexaban de hauer casos de contar o ia de mofa i risa u ia de pesar i tristeza. Los Canarios de que no tractaban verdad ni palabra los christianos y que eran **falsos viles i que hauían muerto a su Dios** que era tan bueno i les hauía enseñado el camino de la verdad, **la qual ellos no profesaban**. Los españoles les decían perros traidores,...²⁰³.

Los canarios, que creían en un Dios bueno y justo, que adoraban la incomparable luz del Sol, fuente de energía y de vida, pues el Sol es vida, así como el agua es vida, no pudieron entender el por qué los cristianos "hauían muerto a su Dios que era tan bueno" y por lo tanto no podían profesar aquella religión que los conquistadores les ofrecían. Preferirían quedarse con el suyo al cual no podrían, ni querían, ni pensaban matar en ningún momento, pues era su Dios y no otro. Los canarios no querían creer en un Dios que pudiese avalar la actuación de aquellos piratas europeos; por supuesto que con la mayor razón del mundo. Tuvieron la desgracia de conocer a Jesucristo a través de maleantes y bandoleros.

La práctica del culto astral entre los canarios puede ser probada documentalmente, según creemos, desde mediados del siglo XIV, es decir, dos siglos y medio antes de la conquista definitiva del Archipiélago. Desde aquella época, los europeos estaban empeñados en conquistas y conversiones de los bárbaros o salvajes pueblos del Sur. De hecho, el Papa Urbano V (1310-1370), nos confirma en una bula de 2 de setiembre de 1369, la astrolatría practicada por **todo el pueblo canario** recomendando a los obispos de Barcelona

y Tortosa unos religiosos mendicantes y clérigos seculares que están dispuestos a ir a la isla de Canaria y a otras adyacentes, llamadas islas de Fortuna, a enseñar la religión a sus habitantes, todos ellos idólatras y adoradores del Sol y la Luna: "nullan legem tenentes nec alicuam sectam sequentes, sed dumtaxat Solem et Lunam adorantes"²⁰⁴.

El testimonio del Papa Urbano V es avalado de manera firme por el que nos proporciona el gran historiador africano Abenjaldún, quien habla sobre las islas Eternas (las Canarias), y de que en el año 1350 de nuestra era -prácticamente en la misma época de la bula papal-, los europeos, en una expedición que casual o no llegó a Canarias, habían tomado como prisioneros a un indeterminado número de canarios que posteriormente llevaron a vender a Marruecos. Estos prisioneros dieron datos muy importantes sobre las costumbres de su pueblo. Entre estas costumbres se menciona la de rendir culto al Sol.

Este clima tiene, en su lado occidental, las islas Eternas (Aljaldat), afortunadas, adoptadas por Tolomeo como punto de partida, desde la cual cuenta las longitudes. Dichas islas se ubican en el mar Circundante, fuera de la tierra firme que hace parte de este clima, formando un grupo de islas numerosas, siendo las mayores y conocidas tres. Se dice que son habitadas. Según tenemos entendido, algunas naves de los francos, habiendo tocado estas islas hacia mediados de la presente centuria*, atacaron a los habitantes; los francos lograron botines y llevaron algunos prisioneros, que vendieron unos en las costas del Magreb-el-Aqsa (Marruecos). Los cautivos pasaron al servicio del sultán, y al aprender la lengua árabe, dieron datos sobre su isla. Los aborígenes -decían- labraban la tierra con cuernos, el hierro les era desconocido; alimentábanse de cebada; sus ganados se componían de cabras; combatían con piedras, que arrojaban hacia atrás; su única práctica de devoción consistía en prosternarse ante el sol en el momento de su aparición. No conocían ninguna religión, y jamás misionero alguno les llevó alguna doctrina²⁰⁵.

(*La mitad del siglo VIII de la hégira corresponde al año 1350 de J.C.- Nota del traductor).

Posteriormente, el cronista portugués Gomes Eannes d'Azurara, en la década de los 1440 -cien años después de la bula promulgada

por Urbano V y del relato de Abenjaldún-, nos reafirma la astrolatría de los magos y mahoreros de Canarias: "e creem que ha hi Deos"²⁰⁶.

Por la misma época, en 1455, el italiano Alvise da Ca' da Mosto hace una descripción de las islas de Canaria, en la que manifiesta que cuatro de ellas se encuentran habitadas por cristianos (canarios ya convertidos) -se refería a las ya sometidas: Lanzarote, Fuerteventura, La Gomera y El Hierro-, y de que los habitantes de las otras tres (aún sin conquistar) -Canaria, Tenerife y La Palma- son idólatras, pues adoraban al Sol, a la Luna y a otros planetas.

Queste isole di Canaria sono sette: quattro abitate da Cristiani, cioè Lanzarotta, Forte-Ventura, la Gomera e il Ferro; tre sono d'idolatri, cioè la Gran-Canaria, Teneriffe, la Palma ... Non hanno fede; ma adorano, alcuni il sole, altri la luna e altri pianeti; e hanno nuove fantasie di idolatria²⁰⁷.

Y es así mismo el navegante portugués Diogo Gomez, también a mediados del siglo XV (1460-1463), quién nos confirma una vez más la creencia en el Dios Sol de los canarios precoloniales, aunque en este caso, referido a los naturales de las islas de Tenerife y La Palma:

En Gran Canaria y la Gomera casi la mitad de los habitantes de aquellas islas son cristianos. En las otras dos islas, a saber: Tenerife y Palma, sus habitantes son de aquella gente que se llaman Canarios, que es un gran pueblo. Adoran al Sol como a Dios²⁰⁸.

Los relatos de los cronistas posteriores a la época de la conquista también nos hablan de ese culto al Sol. "juraban por Magec que es el sol... a el alma tenían por inmortal hija de Magec, que padece afanes, congojas, angustias, sed, y hambre, y llevanles de comer a las sepulturas los maridos a las mugeres, y ellas a ellos a los fantasmas llaman Magios o hijos de Magec;"²⁰⁹.

Y hace sólo cien años -cuya redundancia de repetir hace sólo cien años, en honor a Bethencourt Alfonso, no nos cansa-, el último amosnau de los canarios, el Dr. Bethencourt Alfonso, nos decía:

A nuestros campesinos apodamos magos, porque sus antecesores adoraban a Magec; y aún bromean a los de Arafo llamándolos cancos y preguntándoles si van a Chiguergue a buscar el Sol, porque así denominan a sus sacerdotes, que iban diariamente adornados de flores, tocando tamboriles y flautas, a saludar a Achamán²¹⁰.

Desde la XX dinastía, los egipcios ofrecían culto a un Dios tomado de la cultura amasik **Ammon-Ra**, es decir, 'Ammon-Sol'. Este Dios Amón, con sus cuernos de carnero, es el Dios del cielo -el Sol, al que los libios (amasikes) veneraban bajo el nombre de 'Amón con los cuernos'.

En el oasis de Siwa (Egipto) se conserva desde aquella época la cultura amasik; es la única región egipcia en la que sus habitantes hablan la amasika y practican las costumbres de los amasikes. A este respecto, como manifestó a Africo Amasik el amasikólogo Mouloud Mammeri en la revista ROA²¹¹, "el Dios Amón es un Dios que casi con toda seguridad pertenece a la cultura de los amasikes, pues en Siwa, por ejemplo, se encuentra el oráculo Júpiter-Amón", y no precisamente en otras regiones de más importancia para la cultura de los egipcios como por ejemplo en Tebas, en cuyo lugar tuvo su culto principal la divinidad Ammón.

En el Archipiélago de Canarias poseemos pruebas muy claras que nos hacen entroncar directamente con ese antiquísimo culto al Sol y cuyo origen nos llevaría a épocas muy lejanas dentro de la cultura de los amasikes.

Sabemos que nuestros antepasados canarios, hasta época relativamente reciente, adoraban al Sol. Igualmente poseemos una voz muy importante, importantísima, que nos podría remontar hacia los orígenes de nuestra cultura -la amasik, por supuesto-; nos referimos a la palabra **Amón**. Esta voz está perfectamente identificada en Canarias con el sentido de Dios: Ach-amón 'el Dios'.

Díxole a Lugo la lengua: "que sepan los españoles que vive allí **Kebehi Bencomo** que a nadie reconoce superior sino a Achamón que es dios...²¹²".

El mencey de los magos de Tenerife, Kebehi Bencomo sólo reconocía superior a él a Ach-Amón. XVII siglos atrás, su pariente continental, el amenukal 'mencey' de los nómadas Masinisa, invocaba al padre Sol, prácticamente con la misma acepción que lo han venido haciendo nuestros antepasados, que sepamos, hasta el siglo pasado, de acuerdo al excepcional testimonio de Bethencourt Alfonso cuando nos reafirma que en Arafo se encontraban los últimos amusnaus de la cultura precolonial de los amasikes canarios, los cancos, que iban a Chiguergue -una zona cercana a Güimar y dentro del actual municipio de Arafo, en Tenerife- a buscar el Sol. Esos últimos amusnaus, o mensajeros directos de nuestra antigua cultura, se dirigían

diariamente al son de ajijides y tajarastes, a saludar a Achamón o Ach-amón, 'el Sol'.

Ese buscar el Sol, es la expresión conservada en inequívoca sucesión de las magnánimas palabras de Masinisa. Es la herencia recibida de la sabia cultura amasik. Sometidos y salvajemente despreciados por los bárbaros del Norte, nuestros abuelos supieron salvaguardar hasta ayer mismo, en el pasado siglo, después de XX siglos de historia, el ritual de adoración al padre Sol. Posiblemente, las palabras de Masinisa están aún presentes entre nosotros, gravadas en los riscos y montañas de Canarias al retener de sus ecos, **awal-n-azeru**, la 'palabra de la montaña', las voces de los últimos amusnaus canarios.

Yo te rindo gracias, Sol tan alto, a tí y a las otras divinidades del Cielo, para que me sean dados los favores que te pido en nombre de mi pueblo, antes de perder la vida aquí abajo, siempre estoy por debajo de tí, en mi reino (Cicerón, De República, IV, 4).

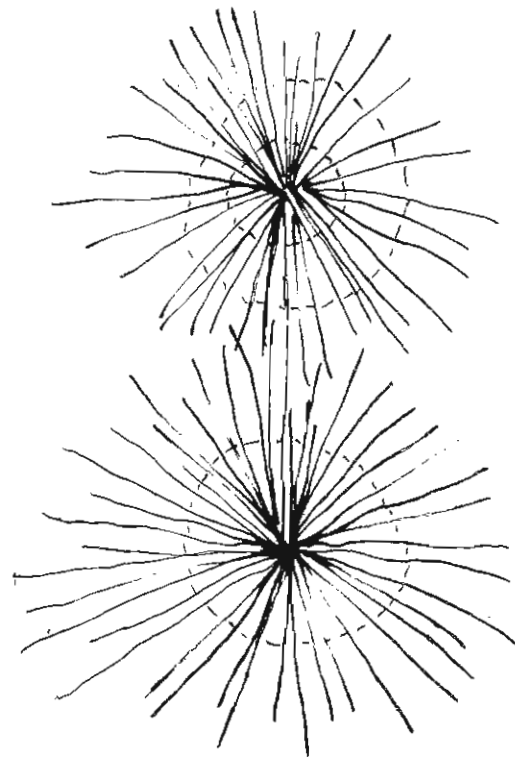
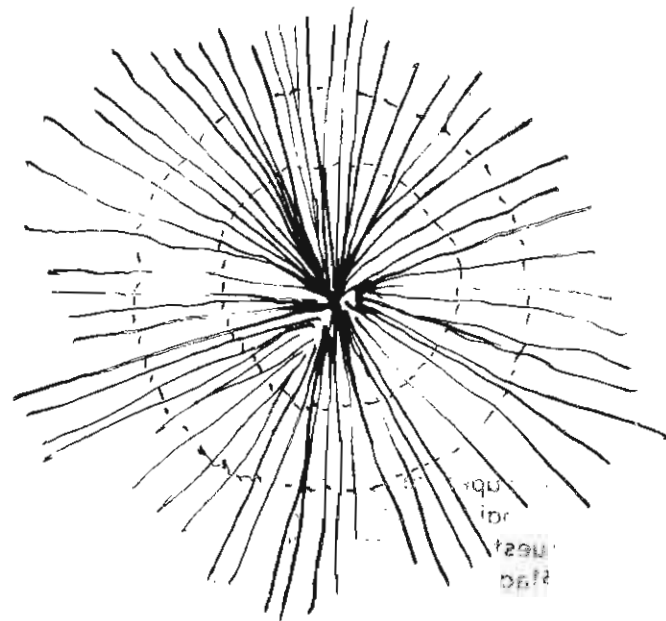
Los amahakes -tuareg- tienen varias formas para nombrar a Dios: **Mess-imer** 'nuestro maestro'; **Emeli** 'el poseedor por excelencia de todas las cosas'; **Amüder** 'aquél que vive siempre'; **Amâtkal** 'aquél que lleva todo (aquél que lleva en su mano a todas las criaturas)'; **Aneddâbu** 'el todo-poderoso'; **Amâhmar** 'aquél que aguantaba pacientemente'; **Amâkdak** 'el creador'; **Amekkar** 'aquél que es gran abrigo de todo (aquél que es grande por excelencia)'; **Amusen** 'aquél que todo lo sabe'; **Emerni** 'el victorioso por excelencia'; **Amanai** 'aquél que todo lo ve'.

La voz **Amanai** 'aquél que todo lo ve', Dios, además de ser utilizada por los amahakes, es palabra perfectamente localizada en Canarias como topónimo. La mayoría de los autores del pasado nos confirman que tanto en la isla de Fuerteventura como en la de El Hierro, se encuentra -por lo pronto, se encontraba- identificado el topónimo Amanai y sus variantes Amanay, Amenai y Amenay. En ambas islas, este topónimo se emplaza como "punta de amanai" en el Hierro y "punta de amanai" en Fuerteventura; así mismo, sólo en Fuerteventura se refiere a un puerto, a una rada y a un lugar. Al ser la misma voz, idéntica, a la de uso común entre los amahakes como 'aquél que todo lo ve', es posible que en Canarias, al designar a lugares salientes, tenga relación con el significado de la voz Continental.

La raíz de la palabra Amanai es MN. La raíz de la palabra Amón también es MN. Y los dos voces, como anteriormente hemos

visto, se encuentran documentadas en Canarias. El gran amasikólogo Emile Laoust, en 1921, decía que los libios denominaban a su Dios-carnero **Ammon, Amon** o **Amen**, es decir, "Amón con los cuernos"²¹³. Añadía que todos los autores estaban de acuerdo con este punto y de que él consideraba que esta voz libia -o amasik- posiblemente era la misma utilizada por los guanches de Tenerife: **Aman**, el Sol, al que los guanches adoraban.

Por otra parte -dice Laoust, los Tuareg *Iullemeden* tienen una muy antigua forma de seguir denominando a Dios: **Amanai**; y de que esta ancestral manera de llamar a Dios, presenta con respecto a **Amon** una analogía morfológica que podría ser fortuita. Lo que no sabía Laoust, por falta de información, es que la voz Amanai estaba así mismo localizada en Canarias. La posibilidad de que Amón y Amanai sea hermanas no podrá ya ser considerado como una hipótesis. Contrariamente, creemos en el hecho de que la voz Amanai es hija de la voz Amón y, por lo tanto, 'aquél que todo lo ve', o sea, Amanai -anteriormente Amón- sea la expresión posterior con la que se nombraba al padre Sol.



YO VIDE BAILAR EL SOL

"Estos bárbaros creían que también bailaba su Dios" (Leonardo Torriani, siglo XVI).

Un día del mes de noviembre de 1986, en una apartada finca situada en las inmediaciones del pueblo de Igueste de Candelaria, conocimos al Sr. Florencio Dorta Dorta. Allí llevaba 30 años desde que vino de su pueblo de origen a establecerse en este lugar, y aunque hubiese preferido seguir viviendo en la tierra de su nacimiento, los destinos de la vida lo dejaron en este pago; aunque se justifica y nos comenta: **-La suerte del hombre está caminando.**

Don Florencio, un encantador anciano amasik de 81 años de edad, natural del pueblo de Tejina de Guía -en el extremo Suroeste de la isla de Tenerife-, cuando yo le pregunté si Florencio Dorta Dorta eran sus datos personales, me contestó que **"él no se llama así, lo llaman así"**. Don Florencio se pasa todo el día, desde que se levanta hacia las 4 ó 5 de la mañana, haciendo cachimbas, arados y **chácaras** y pega gran parte del tiempo a hacer sonar esas chácaras que toca tan bien. Eso es lo que le gusta y le hace vivir. Su esposa y él, además, están permanentemente contándose cuentos y cosas que ocurrieron en los tiempos de su juventud u otras que escucharon de los más viejos; los relatos que se decían cuando la gente de entonces pegaban a hacer la **tafeña** 'grano tostado' y cuyas largas charlas y envites dialécticos de tradición oral, continuaban así mismo cuando se molía para obtener el preciado manjar del pueblo amasik: el gofio. En ese aspecto, nuestro mago pueblo ha sabido conservar una culta costumbre de los amasikes desde la protohistoria africana.

Cuando hablamos del Sol, Florencio Dorta Dorta, mago tinerfeño, cuya sabia cultura oral -la de los magos- aún no ha sido valorada como se merece, nos hizo vibrar. Y yo me pregunté, -¿Para qué voy a hacer este libro si resulta que mi pueblo está asumiendo de antemano muchísimas más verdades que su pobre contenido? ¿Qué le voy a enseñar yo a un mago como don Florencio? Ellos no son lectores porque su gran libro es el cerebro; en sus sabias y viejas páginas se conserva la información directa y también genética que sus mayores les transmitieron.

La víspera de San Juan -nos dice don Florencio- reuníamos tomillos pa jacer la fogalera en la lomada de Herques; la fogalera era empezando a oscurecer, pos pal día de San Juan había

Grabado rupestre localizado en el Barranco de Balos (isla de Canaria), recogido por Antonio Beltrán Martínez (1971). El culto astral de nuestros antepasados está descrito también en las rocas del Archipiélago.

que levantarse temprano. Cuando la fogalera de tomillos estaba bien ardiendo, pa jeringar a los de enfrente -los que hacían la otra hoguera en Herques, Tejina de Guía-, pegábamos a dar vueltas en redondo, a la derecha siempre, con muchos rejijides; ellos contestaban de allá igual.

Dispués, antes de acostarnos, los chicos poníamos tres jigos picos (pencas indias) sin enflorcer dentro de agua, tras la puerta de nuestra casa, y cada jigo era una chica; a la mañana siguiente, cuando volvíamos de ver el baile del Sol, mirábamos los jigos: estaban enflorcidos unos más otros menos. La jembra del más enflorcido era la que me quería.

En todo el año no hay una mañana tan bonita como la mañana de San Juan, -continúa don Florencio-. **El Sol bailaba por la mañana tempranito. Bailaba el Sol y el Sol** -cuando yo era chico- hacía otras cosas que ahora mismo no me acuerdo, **pero las hacía.** Qué mañana tan bonita la de San Juan en Guía, en Tejina de Guía y en todos esos pagos. **El Sol bailaba de frente en redondo** y toda la gente lo miraba desde las casas pa verlo bailar. El Sol soma allá abajo a la altura de Herques, y de salir del horizonte **a verlo bailar** demora de un cuarto a media hora; dispués pegaba a dar vueltas y bailaba enrededor; **bailaba como una fiera.** A veces llegábamos tarde cuando él estaba **afinando a bailar**, y ya no lo víamos bailar. Cuando díamos a ver bailar el Sol, **también aparecía la isla de San Borondón** por el naciente del Sol. Dónde único baila el Sol es en aquellos pagos. Aquí yo no he podido ver bailar al Sol.

El culto que nuestros antepasados precoloniales rendían a **Achamón**, seguía marcando una costumbre del pueblo amasik de Canarias hasta casi cinco siglos luego de la conquista española. La transcultura colonial se vió imposibilitada a extirpar la subconsciente información que guardaban y conservan los magos. Don Florencio se convertía -al menos para mí- en esencia ancestral de nuestro pueblo:

-Mire Vd., prosigue don Florencio, **nosotros semos moros.**
-¿Como va a ser eso?, le contesto yo. -Sí, semos moros. Vd. también es moro, porque las islas son del África y el África es de los moros. Lo que pasa es que ese Gobierno llegó aquí nos abrazó a todos **y ahora tenemos otras modas.** Pero siempre semos moros. Y esto no es España, **esto es África.** Cuando estuve de joven en esas partes del África, yo vide que los moros

son igual que nosotros semos. Y me fijé también que se arrodillaban y miraban el Sol.

-Pero don Florencio, ¿Vd. quiere decir que adoraban al Sol igual que lo hacían Vdes. antes?, -Sí, me contesta sorprendentemente para mí, -Sí, yo vide que eso era lo mismo que ver bailar el Sol, cuando nosotros éramos niños, además -me dice con medio enfado-, no me llame don Florencio, llámeme Florencio, pos el don es comprado a perras.

La contemporánea creencia de los canarios en el baile del Sol, es una manifestación cultural más que nos indica nuestro indiscutible acercamiento hacia la astrolatría de nuestros antepasados precoloniales.

Y si a ello le añadimos los clásicos juramentos por el astro rey, que se han conservado en la tradición oral (como veremos en otro capítulo de este libro) del pueblo de Canarias hasta la actualidad, además de la cultura de los teniques y las fogaleras de San Juan, una vez más, la antropología cultural nos está poniendo de manifiesto la inequívoca africanidad biológica de los magos, maúros y mahoreros de Canarias.

La primera cita que nosotros conocemos sobre el **baile del Sol**, nos es proporcionada en la década de los años 1580 por el ingeniero italiano Leonardo Torriani quién, haciendo referencia a los canarios precoloniales de la isla del Hierro, consideró que era **bárbara** (berébere) la costumbre de aquellos isleños pues "**estos bárbaros creían que también bailaba su Dios**"²¹⁴. Con este precioso dato, Torriani nos demuestra sin ningún tipo de posible discusión, que la posterior manifestación cultural de "dir a ver **bailar el Sol**" del pueblo campesino de **todo** el Archipiélago de Canarias, es de origen precolonial, además de que ese baile del Sol en la mañana de San Juan, está documentado en todas las islas.

Bethencourt Alfonso, a finales del pasado siglo, nos documenta como viva en aquellos momentos, lo que nosotros hemos recogido aún en la actualidad, el antiguo rito astral de los canarios:

(Tenerife: El Escobonal).

El que el día de San Juan, antes de salir el sol, le tira tierra a la copa de una higuera de leche, no le criará telaraña ni se le carcome la hoja. En este día **baila el sol**, porque **Dios dispuso que bailara sólo ese día:**

"Yo vide bailar el sol,
la mañana de San Juan.
Y ahora veo en el terrero,
a dos hermanos bailar".

Por la punta de Abona para afuera está una **isla encantada**,
que sólo se ve el día de San Juan por la mañana;²¹⁵

(Tenerife: Güimar).

"El día tempranito" acostumbra la gente **desde muy antiguo**
irse a dar un baño al mar con el fin de llegar vivos hasta el
siguiente año que lo repitan. En el día de San Juan, muchos
se levantan a ver "**bailar el sol**" al salir por el horizonte, **no**
bailando en los demás días²¹⁶.

(Tenerife: Candelaria).

La víspera, a la noche, serán raros los vecinos que no le hagan
a San Juan su hoguera ... También esta indicada noche acostum-
bran los jóvenes poner tantas hojas de higuera negra, como
pretendientes tengan, atravesadas con un palito, cada una
con el nombre de ellos. El día de San Juan la que amanece
más estirada es porque aquel que representa, la quiere más
... Tantos higos tunos con la flor en capullo como pretendidos
tenga una chica, cada uno con sus nombres y puestos en agua,
el que amanezca florido, es el que quiere a ella y si hay varios,
el que tenga la flor más abierta ... Poner la indicada víspera
tres montones de sal, representando los meses de Diciembre,
Enero y Febrero. Si el día amanecen derretidos prueba que
llueve y tanto más, cuanto más derretidos estén; y si amanecen
secos, no llueve nada ... Por la mañana temprano, se levantan
todos a ver **bailar el sol**. En este día, es costumbre ir al mar
a comer, pescar y bañarse, llevando **ganados y bestias, para**
lavarlos²¹⁷.

(Tenerife: Arona)

En la mañana de San Juan se ve la isla de San Borondón, así
como los **encantamientos** porque la vista se pone más clara.
La isla de San Borondón se ve por Las Galletas para afuera...
En la víspera aquellos que tienen dolores en las piernas, etc.
saltando la hoguera se ponen buenas. Los pájaros cantan este
día antes de salir el sol. También cantan las zarzas. Recogen
el agua antes de salir el sol para beber y regar las casas, porque
está ese día el agua bendita.

El que da fuego a una hoguera la víspera de San Juan "gana
gracia"²¹⁸.

(La Gomera: Vallehermoso).

Todos los años, el día de San Juan, antes de salir el sol, se
abren los encantamientos; esto tiene lugar en las partes altas,
sobre las montañas ... En la víspera encienden hogueras, procu-
rando sean de **sabina**, porque el santo era muy amante de este
vegetal. También tocan todas las noches, desde que empieza
el mes de San Juan hasta su día, el **busio** porque el Santo lo
tocaba, pues había sido pastor²¹⁹.

(El Hierro).

La noche de la víspera de San Juan hacen hogueras y **todos**
saltan con lanzas o sin ella, pero muy cerca y sin ser por **juego**,
diciendo: "Salto por San Juan, salto por San Pedro, para que
abra las puertas del cielo; salto por el alma de mis difuntos,
para que el Señor los saque de penas; salto por mi vaca; salto
por mis higueras, etc." hasta decir lo que tiene y al fin dice:
"Salto, por todo lo que tengo".

... Se bañan todas las anunciadas en el mar; se levantan temprano
para ver **bailar el sol**, para ver la isla de San Borondón;²²⁰

Todos estos testimonios recogidos por Bethencourt Alfonso,
y en los que se observa tanto la astrolatría de los canarios -aunque
en este caso, de manera subconsciente- como todo el ritual que
envuelve esta antigua religión de los norteafricanos con su culto
solar y sus ritos de fertilidad y purificación, nos desmarcan totalmen-

te de otras costumbres de hacer hogueras por ejemplo, en países como España, y donde el fondo del rito es análogo pero no el mismo. Ello nos lo podría confirmar un gran autor español del siglo XVI, Lope de Vega, quién tiene clarísimo la procedencia mora, o sea, el origen amasik de esas hogueras hechas en España, pues sabemos muy bien que no sólo los árabes estuvieron en España durante ocho siglos; la invasión a España de principios del siglo VIII fue afroárabe y no sólo árabe.

El maniana de San Juan
al tempo que el manecia
gran festa hacedle los **moros**
al Senior San Joan Baptista.²²¹

¿Tiene noche semejante
el mundo ni en él es vista?
Bien merece este Bautista
que el mundo sus glorias cante;
fué gran profeta de Cristo,
y allá piensan los cristianos
que es con nosotros malquisto,
y adorámosle, **africanos**
esclavos, como habéis visto.²²²

... ir a Granada a las fiestas
que los **moros siempre usaron**
hacer al que precursor
fué del **sol más soberano**.²²³

En Canarias, la costumbre de hacer hogueras por los días de San Juan no vino, de ninguna manera, con los conquistadores. Esta ya era una práctica anual muy habitual entre los canarios precoloniales. Lo que sí es cierto, es que dicha celebración se trasladó del día 21 de junio hacia el 23 de junio. Nuestros antepasados, que celebraban el principio de año el día 22 de dicho mes, cuando su Dios bailaba, y por ello hacían grandes fiestas que duraban nueve días aunque fuese entre enemigos, tuvieron que adelantar dos días dicha celebración del día más largo del año -el 1º del año nuevo- hasta la festividad cristiana de San Juan.

Tanto Viana como Bethencourt Alfonso, el uno en el siglo XVI, y el segundo en el XIX, recogen en la tradición oral del pueblo de Canarias, la confirmación de la costumbre -entre los canarios precoloniales- de hacer hogueras.

Viana:

Estaba todo aquel umbroso valle,
cortes del Rey Bencomo de Taoro,
esclarecido así de **luminarias**,...²²⁴

Mostró serena su noturna sombra
la quieta Tetis, y el oscuro manto
con las estrellas claro y refulgente,
y clarifican el umbroso valle
los resplandores de los **grandes fuegos**
y de las encendidas **luminarias**.²²⁵

Bethencourt Alfonso:

En junio **hacían hogueras** sobre las más altas montañas en señal de regocijo por un día señalado, pero **se ignora por qué**. (Como hoy se hacen por San Juan). Terminada la llama, saltaban y danzaban sobre las cenizas.²²⁶

Otro gran historiador africano, que supo recoger con precisión la tradición oral canaria, Tomás Arias Marín de Cubas, natural de la isla de Canaria, en el siglo XVII, nos confirma la fecha exacta de esa fiesta solsticial de nuestros antepasados:

... contaban su año llamado Acano por las lunaciones de veinte y nueve soles desde el día que aparecía nueve empesaban por el estio, quando el sol entra en Cancro a **veinte y uno de junio** en adelante la primera conjuncion, y por **nueve días continuos** hazian grandes vailes y convites, y **casamientos**...²²⁷

Los amasikes del Alto Atlas y del Anti-Atlas celebran la **Achura**, una antigua ceremonia que debía tener lugar primitivamente en la primavera o en el solsticio de verano. Durante esta ceremonia, que ya cristianizada comienza el 23 de junio con las hogueras y toda una serie de rituales en torno a estos fuegos, se conmemora la muerte de una divinidad representada por un viejo **asli 'novio'**.

al que ellos hacen, un poco antes del amanecer, solemnes funerales. Más tarde, una vez realizados los ritos en demanda de lluvias, hacen retornar al mencionado novio, bajo el aspecto de un asli joven y ardiente que se uniría a una **tasli** 'novia' que personifica los deseos de fecundidad. A esta unión le seguiría una gran fiesta de amor, siendo el momento en que se celebran los matrimonios del clan. (Laoust 1921).

Los beréberes marroquíes han conservado el antiguo uso de hacer las fogaleras análogas a los fuegos llamados de San Juan que los campesinos de Francia y de Europa encienden aun en la época del solsticio de verano.

Entre los beréberes se observa durante estos fuegos, prácticas que **indiscutiblemente** tienen su origen en las viejas creencias de los Africanos ...

Estas fogaleras se denominan, generalmente, el fuego de la **Achura**. Ellos creen que estos fuegos protegen a los hombres contra los maleficios y a los rebaños contra las enfermedades.

En Tanant (Ntifa), donde se hace este tipo de fuegos, tiene lugar la ceremonia después de la comida de la tarde (compuesta de carnes conservadas -no frescas-). Las hogueras, hechas a algunos pasos de las cancelas de las casas, no pasan apenas la altura de un hombre y son hechas de madera de azufaifo (= zizyphus vulgaris).

Los hombres atraviesan las llamas por **tres veces** repitiendo en cada ocasión: -**mduk tad, mduk ti n-imal!**, ¡yo salto ésta de ahora, yo saltaré (también) la del año que viene!

Las mujeres, los niños y luego los ancianos, saltan a su alrededor cuando el fuego está bajo. Las madres saltan con sus pequeños hijos en sus brazos. En Demnat, las chicas jóvenes que desean casarse se lavan con el agua que previamente hirvieron en el fuego de la Achura.²²⁸

La **Tafaska** de la Achura es para los africanos del norte, para los amasikes, maúros, magos o mahoreros, la herencia cultural -transmitida por sus pasados- de una fiesta solsticial de inigualable belleza religiosa: puntualmente, cada 21 de junio, nuestros aborígenes africanos ofrecían el sacrificio de un animal al Sol, a la luz, al fuego, a la fertilidad de las tierras y ganados, a la fertilidad de las mujeres, a la vida; en definitiva, a la sabia naturaleza.

¡ESO SE LO JURO POR ESE SOL DIVINO!

Habíamos hablado muchas veces con don Dionisio García de Mesa, güimarero, nacido en las bandas de Amogio en el año de 1895. Y una vez, ¡que pena no haberlo hecho muchas más!, grabamos la conversación que mantuvimos casi cuatro horas. Charlamos, mejor dicho, habló sobre todo lo que escuetamente le preguntaba. Yo iba a mi interés etnológico; él se disparaba, a sus 91 años de edad, en un mundo cercano casi a sus bisabuelos: nos refería perfectamente a sus abuelos.

Sus abuelos, evidentemente, habían nacido a mediados del siglo XIX, tal vez antes, pues él nos dijo que aquellos murieron sobre los 80 años de edad.

Y cuando refiriéndome un asunto particular que tuvo con su único hijo, que le destruyó todas las poesías que había compuesto, y para las cuales cuasi vivía, afligidamente, nos dijo algo que nos puso en aquellos momentos tristes y a la vez, alegremente satisfechos, de haber descubierto que la tradición astrolátrica de los amasikes permanecía viva:

-Lo que yo le he dicho sobre la destrucción de mis poesías, ¡eso se lo juro por **ese Sol Divino!**

Don Dionisio no juró por otra cosa. Don Dionisio, que nos había descrito perfectamente también cómo era la cocina y el fogal que sus abuelos y padres tenían, con los tres teniques que mantenían la **olla de barro** en aquel hogar, no hizo juramento por ningún otro Dios. Llevó a cabo el juramento que hacían sus pasados: desde Benchomo y Doramas y Atanausú y los anteriores, hasta él. Don Dionisio era un eslabón muy importante en nuestra búsqueda de las raíces precoloniales. Este viejo y sabio amasik, hacía un juramento por el único Dios de sus antepasados: el Divino Sol.

Hablando con los magos de edad avanzada, cuando entramos en alguna discusión de cualquier tipo y en la que él quiere garantizar su buena fe, es decir, cuando un hombre del campo dice que su palabra es verdad total, normalmente emplea diversas expresiones: ¡Juro por esta luz que los alumbró que lo que digo es verdad!;²²⁹ ¡Mi palabra es tan firme como el Sol que está en el cielo!;²³⁰ ¡Mi palabra es tan firme como el Sol que los alumbró!;²³¹ ¡Eso se lo juro por los huesos de mis abuelos!;²³²

También hemos recogido una expresión muy linda que nos dictó una maga de La Gomera, Antonia Díaz Armas, 68 años de edad, natural de Hermigua. Cuando yo le pedía datos sobre las hogueras de San Juan y el baile del Sol, hubo un momento en que me dijo: **"Yo le confieso más al Sol que a Vd.":**

-Cuando sale el Sol, el día de San Juan -nos relata doña Antonia-, sale dando vueltas como **una roleta**. Nosotros, después de jacer la fogalera, y saltar en ella, decíamos: **-¡de aquí pal día señora, de aquí a ver bailar el Sol!** A las 6 de la mañana díamos a ver salir el Sol. -Vd. se va un día de San Juan a La Gomera, a San Sebastián de La Gomera, en La Lomada, y verá salir el Sol aclarando el día: ¡precioso!; prencipia a bailar enseguida. ¡Váyase un día de San Juan allí a ver si no es verdad lo que le digo! -Yo lo ví salir tres veces y las tres veces bailó, en redondo, y cuando lo veo salir digo: **-Sol Divino**. Yo he escuchado en el público que los moros van a rezar y le rezan al Sol. Yo rezo a mi manera y los moros rezan a otra. -Si tienes una pena o tienes **cualquier secreto**, no se lo cuente Vd. a ningún amigo, **ni a ninguna iglesia: cuénteselo al Sol**, que el Sol no habla. El Sol es precioso, el Sol es muy bonito. **-¡Yo le confieso más al Sol que a Vd.!**

Esta costumbre de creer con tanto cariño en el Dios Sol se ha mantenido después de cinco siglos de transcultura colonial, pues tenemos documentada esta forma de juramento desde la época de la conquista. De ello nos da fe el texto de Escudero, cuando alude al momento en que los bravos magos o maúros de la isla de Canaria, son sometidos militarmente por los españoles, en 1483. Transcurría el mes de abril de aquel fatídico año, los canarios llevaban tres años de resistencia desde la muerte de su líder Doramas; los maúros, refugiados en Ansite, se oponían a rendirse ante los conquistadores. Fernando de Guanartheme trata de convencerlos para que se entreguen y se hagan cristianos, asegurándoles de que la palabra del Rey de España **era tan firme como el sol**. Guanartheme sabía perfectamente que el pueblo de Canarias creía muchísimo en la palabra de los hombres; y si esa palabra de honor era avalada por el juramento solar, la autenticidad de la misma era dada por el sagrado principio que ellos conservaban en los ritos que hacían y heredaron de sus antepasados:

Fue segunda i tercera ves Don Fernando Guanartheme a pedirles la paz i no permitiessen morir como **bárbaros** pues podían ser

christianos i en **su liuertad**; todos querían y estaban perplexos a rendirse, mas quien quería ser Rey no admitía partidos. No fue posible reducirlo, tanto, que lloró Guanartheme de ver el desastrado fin que se les amenazaba, diciéndoles que el poder de el Rey de España era grande, que su **palabra era tan firme como el sol a el medio día.** 233

Bory de St. Vincent, que escribió un ensayo sobre la historia de Canarias a principios del siglo pasado, recogió en la tradición oral del pueblo oesteafricano de Canarias, una información, que él, como europeo, no llegó a entender: los tinerfeños juraban por la luz del astro del día. Los magos de Tenerife, como todos los canarios, como los que se encontraron atrapados en Ansite cuando Guanartheme les dió palabra Divina, tenían por traidores e faltos de honor, a cualquier canario que rompiese el juramento por su Dios:

Según Cadamosto, adoraban el sol, la luna y las estrellas, pero quizás ésto sólo fuera como simples imágenes de la divinidad. **Es cierto que en Tenerife se juraba por la luz del astro del día y que se hubiese considerado como indigno de disfrutarla a cualquiera que hubiese violado este juramento.** 234

Otras pruebas sobre la creencia y el juramento de los canarios por su único Dios, el Sol, las podemos encontrar en los distintos autores del pasado más próximos a la época de la conquista.

Sedeño (sobre los magos de Canaria):

Quando alcansaban victoria u otro qualquier bien daban gracias a Dios leuantando las manos aviertas hacia el cielo y creían que de Dios les uenia todo bien i que desde su morada que era el cielo se lo imbiaba. 235

Su juramento era **por el sol**, e le llamaban **Mageb**, a el alma tenían por mortal, ni hauía pena ni gloria. 236

Abreu Galindo:

Tenían -los palmeros- gran cuenta con los días, por las lunas, a quien tenían en gran veneración, y **con el sol.** 237

Marín de Cubas (sobre los magos de Canaria):

... juraban por **Magec** que es el sol. 238

Sacaban fuego ludiendo dos palos uno con otro, hacían muchas lumbres, y hogueras, parece que adoraban al **fuego**, a el sol, y a la **luna**, y alguna estrella... 239

Marín de Cubas (sobre los magos de Tenerife):

... juraban solemnemente por el **sol** llamado **Acaman**,... 240

Los juramentos por el Sol también los podemos ver claramente en toda la obra de Viana, quien pone en boca de los naturales de Canaria y de Tenerife, diversas frases en las que se alude al Dios de los canarios precoloniales:

Guanarteme le responde al conquistador Silva,

Jamás usa trayción el pecho honrado,
ni quiera **el gran señor que nos sustenta**
que de todos ninguno sea injuriado,
ni que hazeros daño yo consienta;...**241**

y por el **sol**, a quien Magec llamavan,
juraban con recato y gran respeto.**242**

Cuando el agorero tinerfeño Guañameñe le predice a Benchomo la llegada de los españoles a la isla, contesta el mencey de Taoro,

Por la cima del Teyda lebantado,
y por la sangre de Tinerfe, juro,
por ese **Cielo lúcido estrellado**,
y por **el sol** que alumbra el ancho glovo oscuro,
que nunca me ví assí precipitado;...**243**

Así mismo, se menciona al Sol en un diálogo entre Guetón y Ruymán:

Mira que te será mal reputado
que de tí se presuma tal locura,
que es loco todo el hombre enamorado
aunque ame la más bella criatura,
que en quantas ha el **divino Sol criado**
no se ha visto perfecta hermosura...**244**

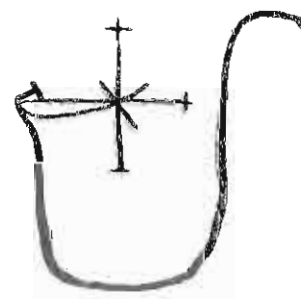
De la misma manera, Viana pone en boca de Achimenchia, hermano de Benchomo, a quien nuestro poeta -por desconocimiento de este nombre- denomina con el topónimo güimarero de Tinguaro, un claro juramento por el Sol, en un diálogo que tiene con el mencey de Anaga Beneharo,

Por el **divino sol**, si luego al punto
no cumples tu palabra por entero,
o que este cuerpo a de quedar difunto,
o ser en sangre tuya can cervero.
Tinguaro soy, tus máquinas barrunto;
Bencomo, el Rey potente y justiciero,
es mi carnal hermano, y esta afrenta
no es bien que estando él bivo se consienta.**245**

Y en boca de Benchomo,

"Por el **cielo estrellado y luces santas**,
que tú eres ocasión de mi corage,
mi cólera aceleras y levantas,...**246**

Aparte de las fuentes escritas que manejó Viana, no cabe la menor duda de que una vez más, la tradición oral de los magos de su época, obligó a nuestro historiador y poeta a citar en diversos pasajes de su obra el juramento por el Sol y por las demás "luces santas" del cielo. A finales del siglo XVI, la memoria histórica del pueblo de Canarias se mantenía fresca; Viana supo recoger gran parte de aquellas costumbres.



CHAXIRAXI, LA VIRGEN DE CANDELARIA, ES HIJA DEL SOL

La primitiva Imagen de Nuestra Señora de Candelaria, perdida en el temporal de 8 de noviembre de 1826, estaba en Tenerife antes de comenzar Alonso de Lugo la conquista de esta isla; en nuestra opinión, desde 1462.²⁴⁷

La penetración de esta Imagen en la isla de Tenerife, tuvo lugar en la época en que la hija de Hernán Peraza el Viejo -fallecido en 1452- Inés Peraza de las Casas sucede a su padre en el dominio de las Islas conquistadas hasta aquellos momentos (Fuerteventura, Lanzarote, Hierro y Gomera). Inés Peraza se casó con Diego García de Herrera que llegó a las Islas en 1454, y aunque muere en 1485, desde el año 1477 los Reyes Católicos reservan para sí la conquista de las tres islas mayores: Canaria, Palma y Tenerife. Y es precisamente durante el gobierno de Diego García de Herrera, en 1462, cuando se decide la incursión de la Imagen de Candelaria a fin de convertir a aquellos infieles guanches de Tenerife.

Diego García de Herrera llevó a cabo "muchas entradas en Berbería, Tenerife y Canaria" pero dichas entradas no ofrecían posibilidad de dominación. Por ello, el obispo de Rubicón (Lanzarote) Diego López de Illescas es quien por medio del franciscano P. Macedo -y con el apoyo total de Diego García de Herrera- deciden introducir en Tenerife una Imagen que pudiera iniciar la conversión de los tinerfeños precoloniales. Gracias a este proyecto, los colonialistas van a permitirse entrar en contacto con el bando tinerfeño que les apoyará totalmente en un próximo futuro; el traidor mencey de Güimar Añaterve (1444-1498?), 'el moreno' (eso significa Añaterve en amasik), hijo del también mencey Acaymo, fue casi el principal culpable de que la resistencia maga en los momentos de la conquista fracasara.²⁴⁸

Con anterioridad a la introducción de la Imagen de la Candelaria, en una de sus correrías en busca de esclavos, Diego García de Herrera había tomado en las costas de Güimar en Tenerife, junto a otros canarios de dicha isla, a un niño de unos 10 años de edad, posteriormente cristianizado en Lanzarote durante siete años.

Antón Güimarés, que así fue llamado en el bautismo el referido joven tinerfeño, a decir del P. Espinosa "aprovechó mucho en la

fe y ganó la voluntad de su amo, para que dándole libertad le dejase volver a su tierra **para convertir a sus parientes**".²⁴⁹ Y esto fue aprobado por el Obispo Illescas que designó al P. Macedo como evangelizador de Tenerife. Y Antón Güimarés fue embarcado junto a la virgen de Candelaria desde Lanzarote hacia la isla de Tenerife.

El -Antón Güimarés- fue el informador ante los guanches paganos de su cantón del sentido cristiano de la Imagen, y de la conveniencia de colocarla en un lugar de culto apropiado, logrando del mencey su traslado a la cueva de Achibinico, luego de San Blás, en la misma orilla del mar, lejos del taro o vigía del auchón del mencey de Güimar en Chinguaro, y que podrá ser en los años siguientes el punto de recalada o surgidero de las naves de Diego de Herrera y de su hijo Sancho, y medio de su pacífica penetración.²⁵⁰

De hecho, nuestro insigne Cairasco de Figueroa, en el siglo XVI -como dice Alvarez Delgado, recogió en graciosos versos las hipótesis admitidas en su época:

Ora del alto cielo descendiese,
o ya el poder de Dios la fabricase,
ora de alguna nao que se perdiese
y en esta parte el viento y mar la echase,
ora de algún lugar sagrado fuese,
que por milagro allí se trasportase,
en fin de cualquier modo que haya sido
fue portento de Dios por tal tenido.²⁵¹

Lo más razonable a considerar -comenta Alvarez Delgado, es que la Virgen de Candelaria fue traída a la isla por cristianos, que encomendaron a dicha Virgen la difícil conversión de los infieles.

En efecto, la antigua Imagen de Candelaria, tanto por las palomas que en sus manitas portaba el niño Jesús y la colocación de éste en el brazo derecho de la Virgen, con la vela en su mano izquierda, así como el policromado de su talla e inscripciones en los bordes del vestido en capitales romanas (sin sentido asegurado), y hasta por esas estrellas que esmaltaban su manto y por sus largos cabellos, parece bien caracterizada como **obra de la imaginaria andaluza religiosa del siglo XV**.²⁵²

Ya una vez acontecidos los supuestos dos primeros milagros que la tradición mantiene como realizados por la Virgen nada más

llegar a tierra maga, concretamente a la playa de **Chimisay** en Güimar, y en la que dos pastores sufrieron uno de ellos un engarrotamiento de su mano al querer tirarle una piedra a la imagen y el otro, varios cortes en sus dedos cuando intentó cortarle con una tabona un dedo a la Virgen, posteriormente fue trasladada, como se ha dicho anteriormente y por consejo de Antón Güimarés, a la cueva de Achibinico, previa la aprobación del mencey güimarero Acaymo.

En aquellos momentos, en la década de los años de 1460, la isla estaba dividida en nueve pueblos: Taoro, Güimar, Anaga, Abona, Tacoronte, Icoden, Adeje, Tegueste y Daute(n). Cada uno de estos pueblos era mandado por un mencey cuyos nombres, años de su nacimiento y fallecimiento, sus significados en amasik y lugar de mandato de cada uno de ellos, damos a continuación:

Betzenuhya (1421-1467?) 'éste es decidido' era el de Taoro; **Acaymo** (1422-1468) 'el negro o moreno' regía Güimar; **Aserdet** (1423-1469) -Aserdet(o)- 'el suspicaz o pensativo' mandaba en Anaga; **Atguexaña** (1424-1470) 'el que es fuerte' gobernaba en Abona; **Anihagga** (1425-1446) 'el conveniente o apropiado' dirigía Tacoronte; **Achicanayro** (1426-1447) 'he aquí el miedoso o el temible' guiaba las gentes de Icoden; **Arbitocazpen** (1427-1448) 'hijo que heredó' era el de Adeje; posiblemente **Tegueste** (1431-1452) gobernaba Tegueste; y, por último, el mencey de Dauten tal vez tenía de nombre **Acoraimo** (1432-1453) 'el pequeño, el menor'.²⁵³

Todos estos menceyes eran hijos del supuesto gran Tinerfe, o último rey único de Adeje, que dividió políticamente la isla de Achinech entre sus nueve hijos ya mencionados. El verdadero nombre de este mencey era **Axerax** 'el grande'²⁵⁴ y no Tinerfe. Axerax había nacido posiblemente en 1400 ó en 1396 y murió en 1448.

El más fuerte de los nueve menceyes hermanos, porque poseía el mayor número de guerreros y también por gobernar tal vez la zona más fértil de la isla, Taoro, era Betzenuhya; y Betzenuhya fue el padre del heroico **Benchomo** (1443-1495) (no Bencomo ni Benitomo, como siguen empeñados en llamarlo autores desinformados²⁵⁵). Debido a ello, cuando la llegada de la Virgen de Candelaria, el mencey de Taoro fue notificado con prontitud sobre la arribada de una mujer extranjera que resplandecía más que el Sol.²⁵⁶ Y aquí ya vamos encontrando los datos que nos están aclarando el por qué nuestros antepasados precoloniales de Achinech permitieron que la Virgen de Candelaria se quedara en la isla.

Nuestros antecesores amasikes o magos de Tenerife, autorizaron que **Chaxiraxi** 'señora del universo, señora del mundo, reina de todo' (eso significa Chaxiraxi en amasik) fuese respetada porque Chaxiraxi venía de las estrellas; porque Chaxiraxi era el primer ídolo que iban a conocer los magos tinerfeños. Y era tan linda, era tan bonita -el artista que la creó sería, por supuesto, un destacado maestro en el tallar- que los magos la adoraron como algo celestial. Fue la primera vez en toda su historia en que los amasikes de Achinech recibían una enviada del padre Sol, su único Dios; el antiguo Dios de todos los amasikes continentales e insulares, y como era la hija de Amón (Ach-amón), los tinerfeños precoloniales -por consejo de Betzenuhya- decidieron acogerla de acuerdo a su representatividad o rango solar.

Los naturales de Achinech, "como todos los canarios de las demás islas" (Marín), creían sólo en la naturaleza (en el Sol, en el cielo, en las estrellas, en la luna, y sobre todo, en sus antepasados e hijos como una forma natural -y por lo tanto genéticamente válida- de transmisión, comunicación y consejo, de ahí su gran respeto hacia los huesos de sus antepasados); pensaban también que los cuerpos humanos no poseían alma racional, y que muriendo el cuerpo todo se acababa. Ahora bien, tenían muy claro que esos fallecidos ocuparían siempre un lugar destacado dentro del pensamiento colectivo, por lo que se iba a sus tumbas en busca de consejo, costumbre que trajeron de su lugar de origen: el Continente africano, y cuyos paralelismos culturales sobre este rito hemos descrito en otro lugar de este libro.

La hija del Sol, Chaxiraxi, portaba un hermoso niño en su mano derecha, a quien nuestros antepasados llamaron **Chijoragi** 'el hijo de la que vino del cielo', pues Marín de Cubas recogió esta información oral entre los amasikes insulares de su época. De ahí que además de jurar por Amón, el 'Sol', existían otros espíritus celestiales que gobernaban el mundo y las cosas sublunares, tal es el caso de **Yagua hiraji**, o sea, 'espíritu del cielo', y que Espinosa recogió como **Guayaxerax**, 'el sustentador del mundo', posiblemente el nombre que nuestros antepasados asignaron posteriormente al Dios de los cristianos.²⁵⁷

Fray Alonso de Espinosa, uno de los más fidedignos cronistas de nuestra historia precolonial, por información oral que recibe de nuestros pasados, confirma nuestra hipótesis. Él, como cristiano y promulgador de su fe católica, dice que "es tanta la que los naturales con esta santa reliquia tienen, que si la fe no les enseñara la Candelaria ser madre de Dios, y no Dios, la confesarán a ella

y tuvieran por tal, según la fe que con ella tienen, por haberles en su infidelidad aparecido y a la ley evangélica por su medio atraído".²⁵⁸ Chaxiraxi, considerada por los canarios de Tenerife como una enviada del Dios Sol, es decir, de Ach-Amón, y de que ésta es su hija -no la madre del Sol- provocó tal vez un pequeño problema entre los evangelizadores del colonialismo. Ellos tenían que hacerles cambiar a los magos la mentalidad en cuanto al concepto madre-hija; el Dios cristiano no puede tener hijas -les dirían, sólo madre, o sea, la Virgen María.

De ahí el que cada copista o cada recopilador de la información oral de nuestros abuelos amasikes, hayan transcrito de acuerdo a su idea particular o a la costumbre y prohibiciones inquisidoras de su época -la Inquisición no perdonó jamás la herejía-, el concepto de madre o de hija de Chaxiraxi. Para los canarios fue, en un principio, la hija del Sol; para los españoles era la madre de Jesucristo. Los sometidos tuvieron que claudicar: la hija del Sol se convirtió, más tarde, en la madre del Sol; y muy posteriormente, y hasta la actualidad, en la madre del Señor Jesucristo.

La cristianomanía de Espinosa a sus notificadores "los guanches viejos" -dice él, se trasluce en su obra. Aquellos "guanches viejos", cuando hablaron con el cura español -cien años después de la conquista-, le contaron bastantes cosas sobre la "aparición" de la Virgen, pero no escribió todo lo que le dijeron, sólo lo que le convino. Él trató de ocultar la astrolatría de los canarios, pero fue tanta la información que recibió, que se le escaparon algunos detalles muy importantes:

El rey (Acaymo), no con menos espanto de lo que oye que deseo de ver lo que le contaban y referían (sobre la llegada de Chaxiraxi), sale de su casa al tagoror, que era el lugar do hacía su consulta y recibía los pareceres de los de su consejo. Este lugar estaba delante de la puerta de su casa, en alguna llanura, y en circuito del ala redonda puestos a poco trecho unas piedras en que se asentaban el rey y sus vasallos al sol de Dios.²⁵⁹

Espinosa, sin el menor género de dudas, trasloca aquí la información facilitada por los "guanches viejos", pues habla del sol de Dios; trata de decir, como buen cristiano, que el Sol es de Dios, cuando en realidad los amasikes tinerfeños le estaban hablando sobre su Dios, el Sol.

Mas, lo que ocultó Espinosa fue recogido por otro historiador canarión (kanariín en amasik) de nacimiento, Pedro Agustín del

Castillo (1669-1741), quien nos da la clave definitiva sobre Chaxiraxi. La Virgen de Candelaria fue aceptada por el mencey Betzenuhya (en aquellos momentos, el más poderoso de todos los menceyes) y posiblemente también por su joven hijo Benchomo -tenía 19 años de edad en 1462- al considerarla hija del Sol. Por ello, por ser la enviada del Dios Sol, quedó y fue adorada hasta el presente, en la isla de Tenerife:

Hallávasse la Ysla con poca conformidad entre sus Reyes, pero observando políticamente la unión en dar noticia al Rey de TAORO, que era como su Emperador, o, por más poderoso, de las novedades que ac(a)ecían en cada Reyno para la conservación común; lo que obseruaban por auerles predicho vn Adivino o Brujo, que llamaban GUAÑAMEÑO (léase Guañameñe), que auía de ser sojugada esta Ysla de vnas gentes blancas, que auían de venir en vnos páxaros blancos; por lo que estaban preuenidos y con particular cuidado a lo que pudiera venir de fuera.

El Rey de GUIMAR, hallándose con (tan) estraña novedad, dió quenta al Rey BENCOMOR de TAORO (entiéndase Betzenuhya, posiblemente asesorado por su hijo Benchomo), y a los demás Reyes; añadiendo al primero, por medio de sus inuiadas, las circunstancias de aquella muger extrangera que se halló en su Reyno y tenía en su Cueba, y los respectos que causaba su vista, lisongeándole con la oferta de que si gustaba se la lleuaría a su Corte. Lo que no aceptó el Rey BENCONOR (léase Betzenuhya), respondiéndole que, consideradas las demostraciones de que era informado, parecía ser hija del Sol, y, por tal, digna de que Él fuesse a visitarla a la tierra que ella auía elegido.²⁶⁰

Por eso, la hija del Sol, la bautizada por el pueblo mago tinerfeño como Chaxiraxi, fue tratada posteriormente como madre del Sol,²⁶¹ es decir, madre de Dios (de acuerdo a la fe cristiana), y cuando los idólatras isleños aprendieron, gracias a la evangelización cristiana, que el Sol no era Dios sino que el verdadero Dios era Jesucristo, Chaxiraxi se transformó para ellos en la madre de Jesucristo.

Un mago tinerfeño, doctor, historiador y poeta, Antonio de Viana (nacido en Aguerre -La Laguna-), en su obra sobre la conquista de Tenerife, publicada a principios del siglo XVI, pasándose por alto cualquier problema que hubiese podido tener con la fanática inquisición de los analfabetos e intolerables inquisidores godos,

supo introducir en su preciosa obra un escueto pero certero mensaje recogido por él en la tradición oral, que avala totalmente nuestra tesis: es cierto el culto astral de los canarios; el crucifijo, y por lo tanto Cristo, una vez sometidos los magos tinerfeños, sustituye definitivamente al Dios Sol de los amasikes canarios; y la Luna, o sea, la hija del Sol, será igualmente reemplazada por la Virgen de Candelaria. Con la conquista definitiva muere la astrolatría de los canarios, y aunque la inquisición actuase muy duramente, a pesar de todo ello, se han mantenido hasta el presente diversos comportamientos culturales cuyos orígenes se remontan a los ritos solares de nuestros antepasados (como ya hemos descrito en otros capítulos de este libro):

Taganana a de ser do Beneharo,
tuvo de Rey corona, ceptro y silla,
y aquí, varón insigne, te declaro
de Nivaria el valor que se te humilla,
Fortuna le a de dar favor y amparo,
y por más soberana maravilla
la luz a de gozar de un sol y luna,
por quien estime en poco a la fortuna.

De aquel sol de justicia Rey divino,
el cielo le a de dar depositado
un cruxifijo raro y peregrino
retrato al bivo del Resucitado,
y aquella imagen que del cielo vino
a parecer en el desierto prado
que representa en sí la Candelaria,
serán EL SOL Y LUNA de Nivaria.²⁶²

En otros pasajes de la obra de Viana también cotejamos el culto solar:

Vos fuystes, Candelaria, y **vuestras luzes,**
primero que las cruces conquistaron
sus Reyes, y humillaron coraçones
de indómitos varones, su violencia
hizo vuestra presencia paz sincera;
dadme pues gracia y luz, Virgen entera.²⁶³

Sobre el día de la traída de la Virgen a Tenerife:

El **Rey** mandó que todos se apartassen,
que como a **estrella celestial** precisa,
que él mismo con sus grandes la llevassen,
era más justo y más decente cosa:
y dixo, que antes todos contemplasen
de ado les vino prenda tan hermosa;
y así en contradictorias diferencias
uvo estos pareceres y sentencias.

...
Otros de más devotos coraçones,
decían que las bozes y armonía,
músicas, cantos, lumbres, processiones,
con aplauso y acordes melodía,
eran a causa suya, y los varones
en quien más parte de prudencia avía,
dixeron ser **del cielo alguna estrella**
en traxe de mujer hermosa y bella.

Y al fin todos conformes **confessaron**
ser cosa celestial, aunque era muda,...²⁶⁴

Alvarez Delgado manifiesta que "Achaman (entiéndase Ach-Amón), con el sentido de 'muy alto', o 'Dios Supremo' es dado por Viera"²⁶⁵ y de que Viera, posiblemente estaba en un error. Nosotros pensamos que esto no es así. Viera no estaba en lo falso, Viera había leído o había escuchado a los magos, que los canarios adoraban a Achaman, el Dios Supremo, es decir, el Sol. Todas las terminologías, excepto las de Achaman y Guayaxerax, con las que Espinosa menciona al Dios amasik, son de creación posterior a la penetración de la Imagen de la Candelaria:

Achmayex, guayaxerax, achoron, achaman, la madre del sustentador del cielo y tierra, y por tanto es reina de uno y otro; **ésta es en la que los cristianos tienen puesta su esperanza,** y pues tal prenda **tenéis en vuestra tierra, saberla conservar, saberla servir y agradar,** para que por su medio e intercesión vengáis al **verdadero** conocimiento de Dios, que es el **Guayaxerax** que confesáis; por tanto, sabed **agradecer este beneficio,** porque como a ingratos no os lo quite Dios.²⁶⁶

El cura Espinosa aquí, estaba muy enfadado con los canarios ya colonizados políticamente, porque en aquellos momentos, no cabe la menor duda, los amasikes insulares conservaban gran parte de sus costumbres precoloniales.

Chaxiraxi, la hija del Sol, fue adorada desde su llegada, por los amasikes tinerfeños. Y desde 1462, "hacianle todos los años por Agosto fiesta: juntabanse de romería de toda la Ysla; hazian vailles; comian carnes de cierto revaño de cabras pintadas dedicadas a esta Señora, que les davan los vezinos, encendian luses de sera traída de Africa, **de onde venian a esta romería; y aun viviendo xristianos en la Ysla** continuabanle de noche a escondidas; desde la plaia subían a la cueba".²⁶⁷

Marín recoge también en la tradición oral otra información que garantiza relaciones mucho más firmes de las imaginables, entre los amasikes insulares y continentales. Por lo que se deduce de este texto, el trato entre moros (canarios y posiblemente marroquíes) existió antes de la conquista española:

Tenian en sus terminos muchos ganados sueltos, y salvajes, y otros traian mansos, y tenian dedicados a la virgen de Candelaria otros pintado de blanco y varios colores, tenian juegos y fiestas en diversos tiempos del año, **y venian de Africa** a el trato de carnes cecinas, cevo, y cueros, traian sera y hazian procession, y ensendian luses a la virgen paseando la plaia onde fue hallada, **y esto hisieron en secreto aun hasta el tiempo de la conquista**, en sus casamientos llevan luces en las manos.²⁶⁸

Esa cera era traída desde el Continente por los parientes biológicos de los amasikes tinerfeños, y por lo que sabemos, esta costumbre era usual mucho antes de la conquista en 1496:

También aparecía en estos tiempos, **veinte años antes** que la Isla se conquistase, gran cantidad de cera blanca en panes, en un puerto cerca de aquí (de Candelaria), que por esto le llaman el Puerto de la Cera.²⁶⁹

Despues de muerto el Adelantado Luga (léase Lugo), passaron los castellanos desde Thenerife en las fragatas que havia para limpiar las costas a hazer robos en Africa; ... y vueltos de Africa a Thenerife traheron por presa ochenta moros y un alcaide, que todos cautibaron en Tagaos, y robaron su pueblo y bien tratado el alcaide en La Laguna puesto en una ventana dijo a dos religiosos de San Agustin que en su tierra tenian

de muchos años ha difunto y entero vestido de aquel ayito a uno como ellos ... llamanle los moros el Santo agustino Thaden de Canaria; ... este citio (donde se encuentra y fue a verlo un agustino de La Laguna) esta camino del monte Atlante tres leguas; hai buenos arrosios de aguas, y huertas de higueras, y parras de uba Almuñecar que es larga como siruelas, y llaman las huertas de Telde ...

Tanto estos africanos (los moros) como los ysleños morirían primero que revelar secretos o dijese algo que ellos supiesen **y con todo afirman** tener en la ysla de Thenerife cien años antes de la conquista unos mas o menos la imagen de Candelaria que hacia muchos milagros en ellos **y los africanos** hacian de noche posesiones de luses de sera por la costa del mar **a escondidas de los xristianos**, y guardaban la sera en cuebas, y la trian labrada de Africa porque no supieron los ysleños labrar sera ni tuvieron colmenas sino miel silvestre de avejeras enrriscadas...²⁷⁰

Chaxiraxi, la hija del Sol, Candelaria, la Virgen de las candelas verdes, fue también adorada por los amasikes continentales que habitualmente arribaban a Canarias antes y después de la conquista del Archipiélago.

EL FUEGO Y LOS TENIQUES

Llevábamos mucho tiempo buscando alguna otra prueba que nos avalara definitivamente toda la información que poseíamos sobre esta ancestral voz de los amasikes. La palabra **tenique** o **chénique** o **chínique** -cuyo original sería **tínek**, singular; **téniken**, plural- me tenía totalmente abstraído; a cada pariente mago que veía -mi trabajo como técnico agrícola me permitía esta otra actividad- lo interrogaba sobre dicha voz e incluso, sobre la palabra **tonique** -que usábamos los niños magos, que yo recordaba de pequeño en las Cruces, Garachico, donde nací, cuando cabreándonos por cualquier motivo de disputas infantiles, nos decíamos los unos a los otros: -¡te voy a dar un **tonicaso!**

Mi abuela Claudina y mi abuelo Ismael, en la cocina de la humilde casa que tenían en Las Cruces, disponían en un rincón de la misma de aquellas tres gruesas toscas que componían su sencillo fogal. De pequeño, todos los veranos iba acompañado de mi madre desde Santa Cruz -en la lenta guagua, cuyo chófer paraba cada vez que me mareaba- a disfrutar esas vacaciones que tanto me entusiasmaban. Apartado del fogal, en el centro de la cocina, mi abuela servía la comida a toda la familia, que, con gran respeto hacia mi abuelo, conformaban un círculo en torno a la olla del caliente potaje y gofio que devorábamos mis tíos y yo con nuestras cucharas directamente -sin platos, por supuesto- desde el lebrillo que abuela Claudina había retirado anteriormente del fogal. ¡Aquella comida me sabía a gloria! Y por la mañana, cuando el potaje se convertía en leche y gofio con sabor -ahora lo sé- a brezo, arrancaba como un demonio a jugar con mis amigos de aquél adorable barrio garachiquense de Las Cruces. De ello hace unos treinta y pico de años.

Y hace sólo un año, después de buscar y rebuscar cualquier dato concerniente a los teniques, en el pueblo de Güimar, la señora Sabina González Quintero, de 52 años de edad, natural del pueblo de Arico el Viejo, cuando le pregunté qué conocía ella por **chénique**, me espetó una adivina que posiblemente nosotros veníamos buscando desde hacía muchísimo tiempo. ¡Y la hallamos!

**Mi comadre la negrita
sentadita en tres piedritas
mi compadre el colorado
sumbándole por debajo.**

La abuela de doña Sabina, doña Petra Martín -natural también de Arico el Viejo-, así le cantaba a ella cuando niña para referirse a uno de los elementos culturales más importantes del pueblo amasik: los teniques. Doña Sabina nos hacía entroncar desde aquellos momentos, estos antiquísimos teniques, con la protohistoria norteafricana.

Así mismo, Melanio Campos Rodríguez, mago güimarero, nos comunicó otra similar adivina sobre los **chéniques** "que sabe de **toda la vida** por la gente de enantes" -como él habla, es decir, reivindicando instintivamente el ámbito cultural de sus pasados:

**Mi compadre el tizado
montado sobre tres pititos
mi compadre el colorado
mandándole despacito.**

Seguí indagando este tema de las adivinas en torno al fogal canario, pues era un hecho cultural de tradición oral amasik que podría escapársenos, además de imaginarnos que las generaciones venideras no tendrán la posibilidad de manejar la interesante información que nosotros en estos momentos poseíamos. ¡Qué de costumbres no se habrán perdido en el oscuro mundo de la histórica transcultural colonial canaria! Y entre todo este empeño de rescatar cualquier cosa concerniente al tradicional fogal de los canarios, un gran amigo mío y destacado bibliófilo en temas relacionados con nuestra patria, Antonio Concepción Pérez, nos comunicó que había sido informado por un mago gomero, Antonio Valerio Santos, de otras dos bellísimas adivinas sobre el fogal:

**Tres redonditas
un redondón
un metisaca
un quita y pon.**

Las **tres redonditas** -dice el Sr. Valerio, son los **tres teniques**, el **redondón** es el caldero, el **metisaca** el cucharón y el **quita y pon** la tapadera del caldero. Y añade el dicho mago gomero, que esa

adivina se la contaban cuando chico en Alojera (Gomera), y que también se acordaba de esta otra:

**Mi comadre la negrita
está sentada en tres mulitas
mi compadre el colorado
está ardiendo por debajo.**

Fue siempre una costumbre de los magos o amasikes -tanto canarios como continentales- cuando se reunían al socaire de las hermosas noches africanas, y en alivio de las duras tareas diurnas, el mantener uno de los principios culturales más importantes de su pueblo: la tradición oral. Tanto en el Archipiélago de Canarias, como en Kabilia, como en el Ahaggar, como en el Atlas, todo se sabía y se sabe por tradición oral. Lo escrito no existe. **"No tenían libros, ni historias; sólo mandaban a la memoria cantares y corridos de hazañas de sus antepasados, i sabíanlos los de aquellas familias. Tenían maestros para esto, i maestras para las niñas a enseñarles cantares i coser pieles i hacer thamarcos,..."**²⁷¹

La primera cita, totalmente ignorada por los investigadores del pasado y del presente, que conocemos sobre las 'tres piedras del fogal canario', nos la facilita -sin aludir a la voz tenique- Sedeño en el siglo XVI,²⁷² cuando hace referencia de las costumbres u órdenes en que vivían nuestros antepasados precoloniales de Canaria (hoy Gran Canaria):

El uso de el pan, no conocieron de las semillas i granos que tenían vsaban de ellas toztadas a el fuego en unos cazolones mui anchos **puestos sobre tres piedras** por tréuedes echos de barro toscos...²⁷³

Gracias a esta observación de Sedeño -o a la del cronista al que pudiera haber copiado este autor- ya sabemos con firmeza, que el uso de las tres piedras como elemento indispensable de la cocina canaria contemporánea, es, desde la perspectiva costumbrista, una herencia recibida de nuestros antepasados precoloniales. Y también vamos a demostrar que desde la faceta lingüística, la palabra tenique es voz amasik conservada hasta el presente en la dialectología popular de los magos o mahoreros y maúros de Canarias.

La palabra tenique ha sido citada por la mayoría de los autores que se han preocupado en recoger parte de la tradición oral de nuestro pueblo. La voz tenique se presenta, de acuerdo a dichas

referencias, y también en orden a la memoria histórica -en total regresión- que queda en la gente (sobretudo) campesina de Canarias, bajo dos tratamientos singulares: por un lado, sabemos de chéniques, cheniques, chíniques, chiniques e, inclusive chéneques y chénquenes; por otra parte, también conocemos las formas teniques, téniques y tenisue. Esta pequeña diferenciación semántica nos hace valorar el hecho de que entre la lengua de los amasikes canarios, a veces, encontramos la existencia dialectal de un tratamiento de T con palatización, lo cual no significa que sea común la transformación mediante isogloga, de la T en la prepaladial africada. Aun dando por admitidos los casos de oposición entre tenique y chénique, Tinguarro y Chinguaro, tafeña y chafeña, tacerquen y chacerquem, tamato y chamato, Bencomo y Benchomo, y otras, ello no es prueba suficiente para asegurar que en la época procolonial existiese una alternancia dialectal t/ch, sino que, muy posiblemente -y en ello seguimos la escuela de Alvarez Delgado- existiría otra consonante africada más oclusiva que la Ch, y más ligeramente mojada que la T, a la que los cronistas y el pueblo acercaban según su aire fonético uno u otro sentido.

Todos los autores que a continuación citamos, cuando se refieren a tenique, hacen de esta palabra -con ligeras variantes entre ellos- 'las tres piedras que componen el fogal' de los canarios, a la vez que nos muestran que la palabra tenique está claramente documentada en cada una de las siete islas Canarias (lo cual es un dato muy importante), pues este elemento cultural africano junto al **times** 'fuego', al **tahunt** o **tisirt** 'molino', y a la **tasufra** 'zurrón', como fundamentos para la ideal elaboración de la comida nacional norteafricana: el **gofio** o **cuscús** o **acemite**, nos confirma la autenticidad de nuestra herencia cultural precolonial y amasik. Estas importantísimas cinco piezas conservadas de nuestro pasado precolonial, fundamentan una sólida base cultural imposible de ser rebatida, pues hasta ayer mismo, se utilizaban comúnmente dichos cinco recursos en todos los hogares magos, maúros o mahoreros de nuestra tierra: aquí, la africanidad cultural de origen del pueblo de Canarias está perfectamente marcada.²⁷⁴

Zerolo: **tenique** 'piedra, canto pequeño' (Canaria). Pancho Guerra: **tenique** 'piedra, en especial las tres que se ponen para formar un fogón', 'piedra granítica y dura', 'piedras del hogar o fogón' (Canaria). Duarte: **tenisque** 'piedra del fogón' (La Palma). Lorenzo Rodríguez: **tenique** 'piedra piquenta' (La Palma). Fernández Pérez: **chinique**

(en uso), 'una de las tres piedras en que descansa la olla' (Gomera). Alvarez Rixo: **tenique** 'una piedra' (Tenerife). Alvarez Delgado: **chénique** 'las tres piedras con que se forma el típico fogal canario' (Tenerife). A estas aserciones documentadas en la Monumenta Linguae Canariae de Wölfel para cuatro islas del Archipiélago, nosotros vamos a añadir otras iguales o variantes que nos confirman la común utilización de la voz en todos los pueblos de nuestra Nación.

Bethencourt Alfonso: **chínique** 'cada una de las tres piedras del hogar' (Gomera).²⁷⁵ Navarro Artiles: **tenique** 'cada una de las tres piedras que componen el fogal' (Fuerteventura, Canaria).²⁷⁶ Manuel Alvar: **tenique** 'tres piedras que se ponen a modo de hogar y en las que se enciende la lumbre' (Tenerife, El Hierro).²⁷⁷ Manuel Mora Morales: **chínique** 'cada una de las tres piedras que mantienen el tiesto sobre el fuego' (Gomera).²⁷⁸ Reyes del Pino: **tínique** 'una de las piedras del hogar' (Hierro).²⁷⁹ Alvarez Delgado: **cheniques** 'las tres piedras del hogar campesino' (Tenerife, Gomera);²⁸⁰ **tenique**, **tínquenes** 'las tres piedras del hogar campesino' (Canaria, Hierro, Lanzarote).²⁸¹ Y en el pueblo de Güimar, en Tenerife, yo he recogido también las variantes **chéneque** y **Chénquene** 'cada una de las piedras del fogal'.²⁸²

— Varias frases y dichos populares hay en cuanto a la palabra **tenique**: "le tiró el tiesto y los chéniques", "cabeza más dura que un tenique" (Tenerife);²⁸³ "...sorda en medio de mi casa, sorda al pie de los tres teniques, sorda en medio de las tierras...", "La niña dejó Taidía, donde los suyos tuvieron la casa y los tres teniques..." (Canaria);²⁸⁴ "sos un tenique" (en sentido figurado: bruto, zoquete); y (es frecuente oír decir a la gente que se conforma con poco y es feliz): "Mi casa, mis tres teniques, y tres 'peos' para el Rey" (Canaria).²⁸⁵

Si nos introducimos en la zona continental africana, donde nuestros familiares amasikes, al igual que nosotros, siguen utilizando los **teniques** desde época inmemorial, podremos apreciar, que la voz usada en Canarias, conservada por la sabia tradición oral de nuestro pueblo, es la misma que se emplea entre los amasikes marroquíes, tunecinos, libios o argelinos. En este sentido, el amasikólogo Emile Laoust, nos ofrece un testimonio de indudable valor para la etnología canaria y amasik en general:

El fuego usado en todas partes de la Tamaska ('la patria de los amasikes') está hecho de acuerdo a un **único modelo**: un pequeño agujero redondo excavado en el suelo del cuarto que

sirve para cocina y, **dispuestas en triángulo, tres gruesas piedras** que valiendo de soporte a los utensilios, constituyen todo el sistema.

Además de esta uniformidad en el modo de construcción, corresponde una uniformidad en la terminología empleada para designar las piedras **que son las piezas esenciales**. Apuntamos: **inian**, entre los Zemmur, Aïth Nadir, Izayan, Ichqern, Aïth Wirra, Aïth Segheruchen, Aïth Warain, Beni Iznacen, Figuig; **inaien**, Chenua; **inien**, Zuawa; **indjan**, Matmata; **inkan**, Tazerwalt, Sus, etc.

Todos estos plurales de **ini**, **inii** o **inek**, que bien podemos aproximar a **awwun**, 'piedra' e incluso a **aun** 'montar' Tuareg y Tazerwalt y **ni**, generalmente conocido con el sentido particular de 'montar a caballo' y cuya forma **anek** señalada en Zenaga y el nombre verbal **tanaka**, entre los Ntifa, justifican la forma **inkan**. Esta etimología admite **ini** y sus variantes significarán 'soporte, sostén'. Por otra parte, los tuareg llaman a las tres piedras del fuego con el término **isefrag**, plural de **asefrag**, sin duda de la misma razón que ha originado **afrag** 'cercado'.²⁸⁶

Añadamos que Esteban Ibáñez, documenta para los amasikes Senhaya, que 'las piedras con las que se forma el hogar' se denominan **ini**, singular; **iniyen**, plural.²⁸⁷ Así mismo de que E. Destaing, para los Cheleus del Sus marroquí atestigua que **ink**, es 'una de las tres piedras del fuego', y de que **inkan**, o sea, el plural de **ink**, son las 'piedras del fuego, soporte de la marmita sobre el mismo'. Y también dice Destaing que el singular **ink** es poco usado entre los amasikes continentales.²⁸⁸

Para la Tachelhit del Sus, es el amasikólogo Destaing asimismo, quien nos indica que 'las piedras del fuego' se denominan **inek**, singular; plural, **inkan**.²⁸⁹

En el Atlas marroquí, los **Chenua**, un pueblo amasik que vive en aquella región, mantiene paralelismos lingüísticos y costumbristas similares a todos los amasikes:

L'afithal ('el dormitorio') se encuentra separado de las otras partes del salón por una viga inclinada sobre la tierra y que forma un tendido que lo sitúa a un nivel superior de la **ajemadh** que es el lugar de la casa donde habitualmente se reúnen. En medio se encuentra un agujero, **habr'unts** en el cual la mujer coloca el molino cada vez que quiera moler. Próximo a éste se encuentra el fogal, **ir'arr'arth**, compuesto por un agujero

y tres piedras, *inaien*, dispuestas en forma de triángulo sobre las cuales descansan los utensilios. La familia toma su comida en esta parte de la habitación.²⁹⁰

Multitud de veces hemos discutido con Alvarez Delgado la amasikidad de la voz *tenique*. Él siempre estuvo de acuerdo en afirmar con rotundidad que dicha palabra es de un indiscutible origen africano y además de que, el análisis lingüístico del referido *tenique*, es como sigue:

(t) *ínek* 'piedra del hogar'

(t) *énike(n)* 'piedras del hogar'

Es claro, por lo tanto, que la voz *tenique* o *ténique* es la misma que emplean nuestros hermanos continentales *amasikes* en sus formas *inek* e *inkan* (desprovistas del artículo *t*), emparentadas a las raíces *ini*, *inii*, *inien*, *inaien* e *inian*, documentadas como hemos visto, en los distintos pueblos de la Tamaska del Continente.

Y nosotros también conjeturamos (gracias a una observación de nuestro amigo Félix Rodríguez -pintor de gran talento-) que la raíz de la palabra *tenique*, o *inek* o *inkan*, o sea, NK, es la base de la creación de una de las letras del alfabeto *tifinak*, porque la K del alfabeto de nuestro pueblo se representa *··* y es precisamente así como se disponen, en triángulo, los sagrados *teniques* del fuego *amasik*. Cuando uno de nuestros abuelos, máximo dirigente de las *cabilas* de la Tamaska continental, el *amenukal* (*mencey*) *Masinisa* adoptó el alfabeto *tifinak* como escritura de nuestro pueblo hace unos 2.100 años, es posible que los *teniques* hubiesen sido desde muchísimo tiempo atrás, el amparo de los duendes emanados desde la divinidad solar *Amón*; el padre *Sol*, al prolongar sus sagrados rayos lumínicos y caloríficos en el fuego del hogar, ha hecho de los *teniques* un elemento insustituible en la cultura de los *amasikes*. De ello deducimos, sin temor a poder equivocarnos, que la letra K de nuestro alfabeto se originó en los rituales *teniques* de los antiguos *amasikes*, en la protohistoria de nuestro pueblo.

Los *teniques* son un elemento universal a toda la Tamaska. Estas piedras son sagradas porque están vinculadas de manera perenne al fuego y a la luz, es decir, es el sostén triangular que recibe el calor que proporciona el padre *Sol* (Dios *amasik*) durante la noche, como continuación del día en la intimidad del hogar *amasik*. Y el padre *Sol* (*Amón*), puede emitir rayos tanto positivos como negati-

vos; aprovechándonos de los positivos, muchas de las cosas necesarias en la naturaleza (y de los males que en ella puedan haber) posiblemente alcancemos a dominarlas.

*Ellas (las tres piedras) están habitadas por genios tan pronto buenos, como tan pronto malos, pero las podemos hacer servir para usos bienhechores*²⁹¹.

Para los *amasikes*, la casa es el objeto sagrado por excelencia, pues al ser asilo de genios, "la casa es para la familia un arca santa"²⁹². Ella tiene su *horma*, su 'honor' que todos deben respetar. Ella tiene también su santo protector al que las mujeres invocan cuando se levantan en la mañana:

Sbah lhir! a-icassas lhara!

Sbah lhir fellaun a-ingaren, a-ssalhiin, a-lulia, a-iatsbburt lqbla!

A-icassasen, harbet fellaneg! tilim d-warrau-iu, aur-ten-tuut cintsu; aur-idsen iduer umsum, terem-d igríben bhir ucla-hir!

A-icassasen, a-salhiin, a-lulia, a-ingaren deg lcanais-noun, aur-ag-tajem!

Ai-acassas lhara! g-ass mi d-erseg da, ala hedmeg s-nia d-sfu!

¡Yo te saludo, oh guardián de la casa!

¡Que la salud de la mañana esté contigo, con tus antepasados y con tus santos protectores y gentes de la puerta del Este!

¡Socórrenos! ¡Protege a nuestros hijos contra el mal dios y presévalos de otros males!

¡Haz que los que están ausentes regresen con buena salud!

¡Oh guardianes y santos protectores! ¡Oh grandes antepasados!

¡Les imploramos que no nos abandonen nunca!

¡Oh guardián de la casa, desde mi llegada a este lugar, no he cesado de servirte con fe y sin mala intención!

Es esto un verdadero ruego!²⁹³

Los genios de la casa *amasik*, cuya cocina donde se encuentran los *téniques* es considerada un altar, tienen sus lugares favoritos: estos son invariablemente la piedra de la cancela de la casa, el pilar central de la misma, la viga maestra, el telar, el molino de piedra y los *ikufan* o jarras de tierra en las cuales se conservan los cereales y, sobre todo, el *alemssi* o *times* 'fuego' con las tres piedras o *teniques*. Todos estos objetos ocupan un lugar particular-

mente importante en el pensamiento simbólico del África del Norte.²⁹⁴

Tamettut d llas, argaz d ajg'alemmas.

'La mujer representa las fundaciones, el marido la viga maestra'.²⁹⁵

Sabemos que entre ciertas poblaciones, particularmente la de los berabers, las piedras del fuego son consideradas como un atributo mágico del calor solar y, que a este respecto, ellas juegan un importantísimo papel en las ceremonias practicadas en virtud de provocar el retorno del buen tiempo.

Son las mujeres quienes hacen ellas mismas el fuego del hogar; algunas veces, también moldean las piedras muertas del fuego con un mortero de arcilla.

En un gran número de tribus, se ha perpetuado la costumbre de cambiar las piedras y de reconstruir el fuego con ocasión de ciertas fiestas: **Ennair** y **Achura**. El fuego nuevo que se vuelve a encender entonces, posee, dicen, virtudes excepcionales. Aunque el lugar donde se prepara el fuego esté generalmente reservado a las mujeres, ocurre frecuentemente, en el invierno sobre todo, que ese es el lugar donde se reúne la familia para comer. Una tea encendida o una pequeña lámpara de aceite puesta dentro de un **tadukkwant** 'hueco en la pared' (Ntifa), o sobre una **tahnast** 'estrecha banqueta redonda' (Zuawa), colocadas junto al muro y en la proximidad del fuego, nos muestran en su débil luz, una escena patriarcal cuyo semibárbaro carácter nos remontarán a los lejanos tiempos de las primeras civilizaciones.²⁹⁶

En las poblaciones kabilias y más particularmente entre los Aïth Irathen, los Beni Yenni y los Aïth Atelli, se encuentra, fijado a un clavo encima del fuego, y contra el muro, una especie de percha donde la mujer coloca las cucharas.

"Falta por saber, dice el sabio etnógrafo M. Van Gennep, si la impresión que yo he tenido, es que esta percha, que tiene un aspecto antropomorfo pudiese representar más o menos, una estatua de divinidad lar, una especie de altar familiar, donde se depositan las ofrendas".²⁹⁷

Los rituales en demanda de buen tiempo, en el Atlas marroquí, son igualmente encomendados a los sagrados teniques (albergadores de genios enviados por el Dios Sol):

Ciertos Berabers se imaginan ahuyentar el mal tiempo y traer de nuevo el Sol enterrando las piedras del fuego, consideradas, en este caso, como atributos de la luz y del calor solar. El rito es acompañado entre los Aïth Bu Zemmur por una mujer que "viva separada de su marido". Ella entierra las tres piedras y, arrodillándose, derramará sus lágrimas como si de una tumba se tratara; sollozará y gritará: ¡Oh! ¡llorado Derduch, mi hijo, la lluvia lo ha matado!

Una costumbre análoga se observa entre los Aïth Nadhir donde las mujeres proceden con pompa a los funerales de una de las tres piedras que se apartará del hogar. Se dirigen a continuación a la pradera que linda con su cabila y enterrarán dicha piedra entre gemidos y arañándose sus caras. Unas dicen: **Immud baba Derduch! mai-t-ingan?**, '¿Papá Derduch está muerto? ¿Quién lo ha matado?' Las demás responden: **inga-t waul n-hedran!**, 'Es el agua de la pendiente (que anteriormente había sido cavada para evitar que la lluvia entrase en las tiendas que lo ha matado)'.²⁹⁸

Los actuales magos o mahoreros y mauros del Archipiélago de Canarias, además de haber estado desconectados durante veinte siglos de su lugar de origen y de sus biológicos parientes, han mantenido hasta el presente -¿Y por qué no en su información genética?- su ritual amasik de los teniques. Nosotros hemos observado que en Canarias, las tres piedras del fuego, los teniques, también son sagradas, o sea, son poseedoras de genios que nos pueden proporcionar tanto el bien como el mal.

De hecho, una de las pruebas nos la facilita Ramón Aráñega de Lugo -gran observador de la tradición cultural canaria-, cuando nos manifiesta que cuando él era chico, en la Orotava (Tenerife), las magas y magos que bajaban de Agumansa, transportadores de leña y pinocha para sus humildes casas, dejaban siempre, en las crucitas cristianas de sus tortuosos caminos de regreso, tres teniques como ofrenda a la cruz. Esta preciosa información la hemos recogido así mismo en Gúdamojete.²⁹⁹ 'Barranco Hondo', Güíomar y Arico -todos pueblos de Tenerife- pero con el añadido de que "por cada tenique que se ponía en la crucita, hasta tres -uno en cada aspa o brazo de la cruz-, se rezaba un padrenuestro".³⁰⁰ Y

esto, sin el menor género de dudas, es la transportación de los ritos precoloniales al padre Sol (Amón) a la de los cristianos o adoradores de Jesucristo. Nuestros antepasados, después de la colonización, y hasta hoy mismo, siguieron haciendo ofrendas a su único Dios: el Sol.

Ultimamente las flores han sustituido a los teniques en obsequio a la cruz cristiana, pues hasta hace poco tiempo, los teniques de los amasikes canarios era la única ofrenda que adornaba las cruces conquistadoras situadas en los caminos de cabilas (pueblos) de este país:

Yo recuerdo de pequeña, -nos dice D^a Juana López Hernández, 84 años de edad, natural de La Cartaya, La Cruz Santa (Tenerife)-, que los **misioneros** pusieron un Vía Crucis de tramo en tramo y en los dos lados del camino, en las paredes de las casas de La Cruz Santa. Desde la plaza de La Cruz Santa hasta La Tunera estaba el calvario. Había gente que pasaba de paso, porque dían a sus menesteres, en que rezaban **tres padrenuestros** y le ponían **tres teniques** en los brazos de las crucitas y en la parte alta. Otros ponían los teniques el día de las cruces y cosas así. Flores sí que no poníamos, sólo teniques.³⁰¹

Aunque los amasikes continentales, hoy en día, tampoco lo saben, como así mismo lo ignoran los canarios actuales, hay una clarísima relación entre los teniques, el fuego y Ach-Amón 'El Sol' que nos demuestra, sin ningún género de dudas, la perpetuación hasta el presente del culto a la naturaleza. Por eso, entre los parientes de la Tamaska continental se mantiene el sagrado altar de la cocina, como una prolongación inconsciente de ese ritual:

El fuego también tiene sus poderes. La vida de la familia se ordena alrededor de él y no es extraordinario el que sea objeto de un culto: "él representa un altar doméstico donde se establecen diversos ritos", el culto de los muertos en particular, garantía de la fecundidad de los hombres, dador de las lluvias y de las cosechas. Los ritos de transición se dirigen a ellos, encierran el alma del nuevo año en su frágil envoltura, apelan sobre la joven casada la gracia de futuros nacimientos limpiando el alma del cuerpo que ella acaba de dejar, el acogedor volviendo a empezar, invisible esta vez, cerca del fuego.

El fuego tiene sus poderes, que según parece, **residen en las tres piedras** inyen. Tal es así que en Tassaft, cerca de At-Yanni (Kabília, Argelia), ellas **preservan a los niños del mal diujo;**

en otras partes también se trata el resfriado vaciando sobre las **tres piedras calientes** el aceite, aspirándose posteriormente los vapores emitidos por ellas; también suele utilizarse **el agua en lugar del aceite**. Los poderes del fuego están también acompañados de tabúes: si él es benefactor, se puede convertir muy fácilmente en peligroso; está prohibido por ejemplo en dar fuego (a otro vecino) los siete días que siguen al nacimiento de un niño. La cancela de la casa y el fuego aparecen como el culto doméstico que, en Kabília, impregnan toda la casa.³⁰²

En Canarias también nosotros hemos recogido dos formas de curanderismo, no citadas por ningún autor especializado en este tema, sobre la utilización del fogal y de los teniques como cura de enfermedades. Este dato nos avala igualmente la amasikiñidad del hogar canario:

La señora Claudina Díaz Ramos, de 67 años de edad, natural de Guadamojete, 'Barranco Hondo', nos comunica:

Para eso del susto hay que coger **tres piedritas** de volcán (oseme, tres piedras muertas) en los cuatro caminos y llevarlas al fogal. Una vez allí, estos **teniques** se quemán al fuego y, entonces, cuando están ya rojos, se tiran dentro del agua hirviendo; se tapa el caldero que contiene el agua hirviendo y, más luego, se toma el agua. Esto se hace **tres días seguidos**. Así se quita el susto. -Yo lo aprendí con una curandera del volcán de Güímar que vivía en la calle el Carmen de nombre Antonia Regalado; habrá que murió unos dos años.^{302a}

Una sabia anciana amasik, Evarista Lugo Lugo -sus apellidos marcan una evidente prueba de bautismo y conversión colonial de sus antepasados-, natural del Escobonal en el municipio de Güímar (Tenerife), que murió en el año de 1968 a los 99 años de edad, o sea, era contemporánea de nuestro sabio mago y chasnero Bethencourt Alfonso, pues había nacido en el año de 1867, nos va a ofrecer otro testimonio -por boca de su inseparable nieto Fidel Fernández de la Rosa- de indudable valor etnológico:

Mi abuela, con la cual conviví desde pequeñito hasta que tuve 34 años de edad, pues en esos momentos murió, era una mujer muy querida por todo el pueblo de Güímar; nunca le hizo ningún mal a nadie, por contra, era una curandera de las buenas. Casi siempre estaba sentada sobre una tosca detrás de la puerta de la cancela de casa, en su mundo, y sin preocuparse en absoluto de la gente que pasaba por el camino. Su sitio era de la cocina

a la cancela y de la cancela a la cocina; en la cocina es donde siempre rezaba. Ella nunca fue a ninguna iglesia.

A casa de mi abuela iban muchas personas a curarse los males, sobre todo, el que más curaba, era el de la erisipela. Cuando la gente que venía a curarse llegaba a casa, con gran respeto hacia mi abuela, llamaban por ella antes de entrar, -¡Seña Evarista!, ¿se puede pasar?, decían. En aquellos tiempos, aunque las puertas de las casas estuvieran abiertas de par en par, la gente no era capaz de entrar sin antes llamar; sólo los familiares podían hacerlo.

Mi abuela, pa curar la erisipela cogía **tres pimpollos** de hierba mora y comenzaba a santiguar sobre la parte afectada del enfermo. Esta cura se hacía **tres días seguidos**. Cada vez que terminaba de santiguar, tiraba los pimpollos al borrallo, mejor dicho, los enterraba en las cenizas del fogal situado en la cocina de la casa. El fogal se compone de **tres chéneques** al que se le ponía buena leña, sobretodo brezo. Los chéneques son tres toscas muertas, y los pimpollos con que se curaba la erisipela no se quemaban, se enterraban en el borrallo.³⁰³

Además del sagrado fuego mediante el cual Amón mantiene su presencia nocturna en el hogar amasik, también la ceniza y el humo, como complementos de los teniques habitados por espíritus familiares o genios del bien y del mal, son elementos sagrados en el culto solar practicado por nuestros antepasados.

La puerta del Este es el lugar de procedencia de los genios y espíritus lares, pues ese es el sitio por el que aparece el Dios Amón. En el punto exacto de la **tanekra n-tafukt** (la 'salida del sol') se encuentra la puerta del Este, por ello, cuando las mujeres amasikas en las mañanas, imploran la protección del guardián de la casa, en uno de los párrafos de sus arengas, generalmente dicen: -"¡Que la salud de la mañana esté contigo, con tus antepasados y con tus santos protectores y **gentes de la puerta del Este!**".

¿Cómo podrían nuestros antepasados enviar solemnes mensajes a su adorado Amón? ¿De qué manera podían implorar a su Dios y hacer agüeros o aberruntar el porvenir con la protección de sus espíritus lares?

Tanto en las sagradas hogueras solsticiales como en los así mismo sagrados fuegos hechos en los efequenes ('templos') entre los teniques, el humo era el medio del que disponían para enviar sus mensajes y súplicas. El humo va muy lejos. El humo es la esencia

total de las rituales hogueras o fuegos lares, pues su gran columna simboliza el camino de la hoguera hacia su sublimación, y en él va el mensaje de súplica hacia Dios. Por eso, si el humo toma la dirección de la puerta del Este, todos los augurios van a ser totalmente positivos para la comunidad amasik, y los santos protectores, o espíritus familiares (sus antepasados), o genios, serán enviados por Amón hacia la Tamaska desde su origen: la puerta del Este.

Cuando un pastor del pago de Túnez, en Arona (Tenerife), testimonia ante Bethencourt Alfonso a finales del pasado siglo (ver pág. 57), que nuestros antepasados hacían rituales hogueras por junio y de que echaban reses degolladas en la misma "hasta que el humo saliera derecho al cielo **que creían en esto como si fuera cosa de religión**", nos está indicando un ritual muy común entre todas las poblaciones aborígenes norteafricanas. Y esa costumbre está claramente recogida por los cronistas de la conquista de Canarias cuando aluden a las costumbres que observaron entre nuestros antepasados precoloniales. Y como también hemos visto, para Tenerife por medio de Bethencourt Alfonso, este rito es universal a todo el Archipiélago, ya que nuestro canarión Marín de Cubas, en el siglo XVII, igualmente recogió en la tradición oral la información que garantiza la práctica de este rito en la patria de los canarios.

Un texto de Escudero que trata sobre las costumbre de los canarios y mahoreros (mahoreros de Lanzarote y Fuerteventura, indica claramente el escrito) en la época precolonial, y que anteriormente hemos citado (p. 55), también habla del humo como medio de comunicación de los canarios con sus antepasados, los magos, majos, maxios o majios (amasikes) continentales: "onde haciendo **humo** de ciertas cosas de comer, que eran de los diesmos, quemándolos **tomaban agüero en lo que hauían de emprender mirando a el jumo,...**".

Pero es Marín de Cubas quien nos refleja una idea ya clara sobre la importancia del humo como medio de comunicación con Dios y, por lo tanto, con los antepasados y espíritus de la puerta del Este:

...sus havitaciones (las de los mahoreros de Lanzarote y Fuerteventura) son cassas de piedra sola, hubolas mui grandes y redondas las entradas mui pequeñas, onde hacian sus sacrificios, ofrecían leche, manteca, menos carne; esta fiesta o sacrificio llamaban efequenes, de todos los frutos a modo de limosna

recogen cierta porción mas no es en forma de diosmo; quemaban cevada en el sacrificio, **y por el humo derecho o ladeado jugaban la forma de mal o bien...**³⁰⁴

Hablando sobre las costumbres de los canarios, Marín de Cubas nos indica así mismo lo siguiente:

... el sacrificio era quemar cevada, y otros granos, **hacian supersticiones por el humo**, un faizage dixo a Guadatheme, que los castellanos acavarian **a los africanos, y canarios**, y de alli a tanto tiempo poseeran sus tierras, y avitaran xristianos.³⁰⁵

Durante las rituales ceremonias de la fiesta de la Achura, el año nuevo amasik, en el día más largo del año, nuestros parientes continentales mantienen un rito que avala nuestra tesis. Es el amasikólogo Emile Laoust quién recoge en los actuales pueblos del Atlas, la costumbre que en Canarias conocemos a través de cronistas y etnólogos del pasado:

Hombres y mujeres rodean la fogalera; saltan alegremente la primera humareda que se eleva, y dicen:

in s-tra ddûnit, smel sers a-iaggu!

¡Cualquiera que sea el lado hacia el cual tu deseas inclinarte, oh humo, muéstranoslo!

Se observa la dirección en la cual el viento lleva el humo. **Y sacan los presagios siguiendo esta dirección.** El año será malo si el humo se inclina hacia el Oeste y el Norte; bueno, al contrario, **si se dirige hacia el Este.**³⁰⁵

En el año de 1965, y a la edad de 86 años, falleció una anciana amasik de la isla de Canaria, que vivía en **Guiniguada**^{305a} (actualmente Las Palmas de Gran Canaria). Su nieta, María Angeles Bautista García, de 54 años de edad, natural del mismo pago, nos ofrece este testimonio:

Mi abuela, Angela López, tenía por costumbre quemar romero entre los teniques. En un gánigo agujereado en su fondo, pues tenía cuatro orificios, ponía **tres teniques** y romero. Situaba el gánigo con dichos elementos detrás de la cancela de la casa y prendía fuego a la planta. Esto, -me decía, lo hacía para purificar la casa.

Y también recuerdo, que en casa de mi abuela, muchas veces el regalo que nos dejaban por el día de reyes era un teniquito de mar, un tenique que a veces lo vestían con ropitas.

A través del fuego, del humo y de los teniques, nuestros canarios precoloniales se comunicaban con el Sol y gracias a éste, sabían de sus antecesores o espíritus lares, incluso, como nos dice Marín, encima de las tumbas de sus pasados "ponían piedras grandes en forma de cruz u de tau por memoria, y lo comun eran siete, y otras de tres mui grandes a lo largo, y al rededor un torreoncillo".³⁰⁶

La tau es un triángulo, los teniques están dispuestos en triángulo. En casi todos los rituales amasikes aparece la disposición en triángulo de la mayoría de sus objetos y costumbres ceremoniales. El número tres es sagrado.

Los canarios precoloniales, en las tumbas de sus muertos ponían también los tenique. Ofrecían al más allá gobernado por el Dios Sol, una comunicación a través de las rituales piedras. Tal vez, al ser el triángulo un símbolo cerrado desde nacer, crecer, decaer y hasta morir, al morir se pasaría de nuevo al nacimiento; posiblemente no al nacimiento físico del mismo ente humano, sino que ese triángulo de la vida y de la muerte apelaría a la llamada del espíritu familiar del fallecido. Él volvería desde la puerta del Este para aconsejar a los vivos.

El fuego y los teniques nos acercan hacia la prehistoria amasik. El fuego y los teniques nos invitan a valorar la sabia cultura de las cabilas o pueblos norteafricanos.



TASUFRA

Desde la prehistoria norteafricana, la manutención de los pueblos amasikes se ha basado principalmente en los alimentos producidos por la ganadería menor (cabras y ovejas; igualmente cochinos, pero en pequeña escala) y en los transformados de los productos obtenidos de estos herbívoros. La ganadería, y también la agricultura extensiva practicada desde la antigüedad, cuyos principales frutos fueron siempre cebada (**tamozen** en lengua canaria, o **tamzen** en la continental) y trigo (**irichen** en canario, o **irden** en el Continente), han hecho que las comidas populares amasikas se limiten a leche, queso, carnes y gofio (cuscús o acemite, en el Continente).³⁰⁷

La vida pastoril en una u otra parte de la Tamaska, se ha desarrollado con costumbres similares entre los diversos pueblos o cabilas de nuestra tierra. Los pastores, obligados por su oficio a permanecer la mayor parte del día en el más absoluto de los silencios a voces extrañas a su ganado y perro pastor, poseyeron siempre una agilidad mental completamente distinta a la de los habitantes de núcleos urbanos.

Abreu Galindo, en el siglo XVI, nos dice que los pastores canarios tenían "una habilidad extraña":

También tienen los naturales de esta isla una habilidad extraña, que, aunque sea gran cantidad de ganado y saliese de golpe de un corral, lo cuentan sin abrir la boca ni señalar con el dedo; que, visto cómo lo hacen, es tenido en mucho. Es gente de gran memoria.³⁰⁸

Esta observación de Abreu no nos parece asombrosa ya que nuestros antepasados conocían a cada res de su manada por su propio nombre. Las cabras u ovejas también eran parte de su hogar, y sabían de ellas porque vivían gracias a ellas.

Don Adrián Morales García, natural de La Perdoma, La Orotava (Tenerife), facilita a nuestro apreciado etnólogo Manuel J. Lorenzo Perera, el siguiente testimonio:

"Las conozco a todas por su nombre, ¿pues a todo el mundo no se llama por su nombre? Las conozco como si fueran mis hijas. Aquélla se llama Gaviota, tiene 15 años, le faltan tres dientes y ha sido la madre de casi todas mis cabras; ha dado hasta cuatro litros de leche; la que está al lado es Careta; la otra Cafetera, porque es canela oscura; aquella se llama

Verbena; la que está aquí se llama Guerrera, porque está siempre peliando; aquella es Gomera; la más chiquita es Portera, porque tiene un novio en el Puerto... Tengo ciento y pico cabras entre yo y mi hijo, y cinco machos".³⁰⁹

En Marruecos, en los manantiales del Muluya, Um-er-Rebia y Ued Guigu (Medio Atlas), hay costumbres pastoriles que no desentonan en lo más mínimo con las tenidas por los canarios de hoy y del pasado:

... inmensos rebaños de ovejas y cabras que pacen en las pendientes del Medio Atlas, bajo la vigilancia de jóvenes pastores, niños o mozalbetes, que llevan con frecuencia en los pliegues de su manto un corderito recién nacido. **Estos pastores conocen a sus borregos, los designan por su nombre; tienen gritos especiales para llamarles, hacerles avanzar, reunirlos o estimular a los que se retardan.** El rebaño, acostumbrado a las voces de su pastor, le obedece fácilmente. Los pastores llevan consigo uno o dos perros para que les ayuden en su oficio. Si a veces se extravía una oveja o una cabra, destaca del grupo uno de los pastores y realiza frecuentemente grandes caminatas para encontrarla. Estos pastorcitos aman mucho a su ganado. Se les ve a menudo acariciando a los animalitos, por los cuales sienten especial predilección, aunque tampoco es raro ver cómo **arrojan piedras a los que se muestran tardos y perezosos.**³¹⁰

Los pastores de la isla de Canaria, "para ayudar a los perros en su trabajo, suelen tirar piedras a los animales, por lo común, con la mano; sólo algunos emplean con este fin una honda de cuero".³¹¹

Los más importantes útiles de los pastores son el zurrón y el morral. Ambas piezas, fueron utilizadas por ellos desde hace miles de años. Y se confeccionan siempre con las pieles de los **baifos**, 'cabritos', o **jairas**, 'cabras', sacrificados: zurrones para amasar gofio y morrales para el transporte de utensilios. Los hermanos Millares "no se dejaban llevar, pues, por influencias literarias, como alguien ha sospechado, sino por la realidad de su Isla (Canaria), cuando escribían: -No hay pastor que al salir al monte deje de llevar consigo el zurrón, la gaveta, el garrote y la flauta de caña".³¹²

Los canarios creemos que el conocidísimo zurrón del gofio (que tantas alegrías nos expresa), se ha llamado así desde siempre, es decir, que también el zurrón es de origen español, y esto no es cierto. Tanto el zurrón como el morral (cuya diferencia estriba

en el volúmen a albergar) tenían y tienen (por lo pronto en la Gomera) un nombre específico y universal a todo los pueblos aborígenes norteafricanos: **tasufra**.

— Sedefío, Chil y Naranjo y Millares Torres documentan en la isla de Canaria la voz **tazufre**, 'odres de cabras adobados'.³¹³

Para la isla del Hierro, Abreu Galindo, Chil y Millares, también nos dicen que nuestros antepasados denominaban **tasufre** al 'gran odre'.³¹⁴

Marín de Cubas recoge también en la isla del Hierro la voz **teizufre**:

"usan de odres (los herreños), llaman **teizufre**,..."³¹⁵

En el Continente, la palabra con la que se conoce al odre hecho con piel de cabra, de cabrito, e incluso de gacela, es **tasufra**. Y esa voz, como más adelante veremos esta igualmente documentada en Canarias, y no precisamente en la época precolonial, sino en la actual.

Los amahakes -tuareg- emplean la voz **tasufra** con el siguiente sentido:

Tasufra (pl. **tisufrawîn**).

Saco de piel de larga abertura de una especie particular (sirve para meter en él toda clase de cosas, objetos menudos, sólidos, líquidos); la **tasufra** está formada por una sola piel de cabra, de oveja, o de gacela, desprovista de su pelo y curtida, y en la que el cuello y las dos patas delanteras están cerradas por dos fuertes ligaduras.³¹⁶

Esta **tasufra** de los amahakes es idénticamente el mismo útil que los magos o mahoreros y maúros de Canarias han confeccionado desde la antigüedad con la piel (curtida y también con pelo) de los baifos, ovejas y jairas, y que les sirven para transporte de objetos (los de mayor volúmen) y para amasar el gofio (los más pequeños).

También, los amasikes de la actual Mauritania, los Zenaga, llaman al zurrón **tassufra**:

Tassufra (pl. **tissufren**): 'saco de cuero'.³¹⁷

En nuestro país, la utilización de la **tasufra** fue y es una de las tantas expresiones culturales recibidas en herencia de nuestros antepasados precoloniales, porque la **tasufra**, aparte de emplearse para el transporte de utensilios y líquidos, es el elemento mecánico que nos ha servido siempre para amasar nuestro gofio.

"Tampoco se concibe un pastor sin su zurrón; mejor dicho, sin sus zurrones; un zurrón grande, de cabra u oveja, con la comida

y diversos utensilios (lezna, collares, cencerros, etc.), y un zurrón chico de cordero o **baifo** 'cabrito', el **zurrón del gofio**, donde amasa éste."³¹⁸

El Dr. Juan Bethencourt Alfonso, mago de Chasna (Tenerife), último amasnan de los amasikes canarios, en voz del prestigioso amasikólogo Mouloud Mammeri,³¹⁹ cuya inédita gran obra, **Historia del pueblo guanche**, que habiendo permanecido cien años oculta en sótano y entre sacos de papas, no ha tenido aún la oportunidad de salir a la luz, publicó en la "Revista de Canarias", en 1967, un trabajo en el cual recogía en la tradición oral, unas Joscientas voces pertenecientes al pueblo precolonial de Gomera. Entre ellas se encontraba la voz **tasufra**, no **tasufre**, como de uso común para designar en el siglo pasado al zurrón. Esta voz se perdió como tantas otras, a través de las diferentes etapas en que el pueblo de Canarias ha sido embestido por la acultura colonial:

Tasufa (otros, **tasufra**), 'zurrón sin adobar y raspado, para leche'.³²⁰

Mas, en unas de mis visitas a la isla de Gomera, gracias a mi amigo M. Antonio Quintero Lima, tuve la gran suerte de recoger en el pueblo de Chipude la voz **tasufra** en boca de una gomera, Doña Angelina; según ella nos manifestó, éste término se utilizaba de manera popular en el barrio de la Dehesa (Chipude) hasta época relativamente reciente, pues así se lo escuchaba a sus padres y abuelos cuando se referían al zurrón. Los abuelos de Doña Angelina (por supuesto) vivieron en la época en que el Dr. Bethencourt Alfonso había recogido en la Gomera dicha palabra. ¿Qué es lo que ha ocurrido para que ésta y otras muchas voces se hayan perdido?

La **tasufra** como indispensable útil del pueblo amasik, también tuvo otros artísticos encantos. La **tasufra**, conjeturamos, estuvo vinculada a los rituales astrolátricos de los canarios precoloniales. El culto a Amón se vé en todos los utensilios que los canarios utilizaron. La **tasufra** era teñida de "naranjado". Amón, el Dios canario, a veces, se muestra casi de ese color. ¿Por qué no la **tasufra** (teñida de anaranjado) era un ofrecimiento que los maúros o magos canarios hacían a su adorado Sol?

Miel de auejas tenían mucha, cofiaba la que ella destilaba de los riscos i grutas de peñas onde al grandes auejeras siluestres; usaban para tener estos licores de odres de cabrones o machos de cabras, adobábanlos con el pelo, i para la leche era sin pelo, teñíanlos de naranjado llamaban **tazufre**.³²¹

SOBRE LA TRADICIÓN ORAL DE LOS AMASIKES CANARIOS

Aunque me veys en tierra agena,
allá en Canaria tengo una prenda:
no la olvidaré hasta que muera.³²²

"Era la gente de esta isla (El Hierro) muy triste, de mediana estatura. Cantaban a manera de endechas tristes en el tono y cortas. **Bailaban en rueda y en folía**, yendo los unos contra los otros para delante y tornando para atrás, asidos de las manos, dando grandes saltos para arriba, juntos y parejos, que parecen pegados unos con otros y muchos; y en estos bailes eran sus cantares, los cuales, ni los bailes, **hasta hoy no han dejado**".³²³

Este testimonio de Abreu Galindo a principios del siglo XVI, es muy clarificador: los amasikes canarios del pasado, además de cantar, **"bailaban en rueda y en folía"** y sus cantares y bailes **"hasta hoy no han dejado"**. Por mucho que digan los actuales folkloristas o folclóricos sobre el origen español de toda la canción popular canaria, es evidente que están en un error. Para Canarias habría que dejarle algo, creo yo, pues no todo vino de España, y si hemos heredado muchas costumbres, ¿cómo no íbamos a recibir también del pasado parte de nuestra cultura musical? ¿O es que el pueblo de Canarias jamás ha sido sensible a la música? Este es el válido argumento de Mammerí, cuando dice que según los europeos, nosotros, los amasikes, no tenemos nada; somos -según ellos- unos bárbaros: "pero es interesante ver que la ideología subyacente, **los prejuicios políticos subyacentes**, influyen en el pensamiento científico ... **es necesario** que eso venga de Europa, **es necesario** que venga de no sé dónde..."³²⁴

Antonio Sedeño, cronista de la conquista de Canarias (pues según la buena observación de Morales Padrón -pág. 89-, este autor estuvo en la conquista o, en todo caso, mantuvo contacto con los canarios que vivieron dicho acontecimiento: **"Yo oí afirmar a muchos Canarios viejos** que fueron entonces, -dice Sedeño, i todos concordaban en esta verdad,..."), nos ofrece un testimonio sobre el baile que hacían los canarios (de la isla de Canaria):

El día que celebraban la boda, que consistía en la voluntad de dos que querían casarse, la llevaba a su casa la mujer i

hacían grandes comidas y juegos: **El baile era muy pulido** i de gran quenta; hacían un general torneo con unos paillos o varillas pintados de colorado con sangre de drago;...³²⁵

Este texto nos lo comenta también Marín de Cubas:

... en el baile usaban de varas pintadas de colorado de goma de dragos a usansa arabiga (entiéndase amasik) como en tierra de Madrid, y en África el baile de los cuchillos.³²⁶

En cuanto a La Palma, así mismo nos indica Marín:

Eran grandemente idolatras u devotos en cada termino de los referidos ... y en ciertos dias **disputados de la luna** venian a ei todos los vezinos de la comarca a **vallar y cantar endechas, y corridos**, y a luchar...³²⁷

Juan Alvarez Delgado, sabio amasik, penúltimo amasik de nuestra Tamaska insular, así decía en 1945:

Es un problema, aún sub iudice, el origen y carácter de las canciones populares de Canarias.

Si para los canarios en general todas las canciones y danzas regionales son típicas, regionales y primitivas; para muchos las folías, el arrorró y las endechas son forasteras, y sólo es típico, el tajaraste y el llamado canario; y finalmente, para muchos investigadores incluso estos son importados. Por el contrario hay escritores que han afirmado que algunas canciones regionales peninsulares (entiéndase españolas), como la jota debían su origen a las canciones canarias.

He estudiado las teorías emitidas sobre estos problemas y me parece un método excesivamente simplista querer resolver la cuestión porque la palabra folía sea portuguesa o francesa...

Porque el problema del carácter y procedencia, indígena o forastero, de nuestras canciones, no puede resolverse por una simple semejanza de nombre o parecido externo. Es preciso, recoger las variantes insulares de cada canción -al menos las más típicas-, y auxiliados con los datos de la Historia reconstruir la forma que en el siglo XV tenían las canciones típicas canarias; estudiar si aquellas existían en otros campos de aquel siglo, y ver por fin qué influjo pudieron recibir, o qué elementos pudieron prestar a otras canciones populares de España, o de otros países.³²⁸

Es curioso, cuando nos habla de las costumbres de nuestros antepasados, pone de manifiesto algo muy interesante sobre instrumentos musicales utilizados por ellos, por lo que queda claro que

el acompañamiento de sus canciones no se limitó (como afirman algunos autores) a la primaria percusión de pies y manos. Incluso, nosotros en 1977, tuvimos la suerte de encontrar en cuevas de Tenerife, ³²⁹ dos preciosos silbatos de hueso cuyos sonidos, el de uno grave, y el del otro agudo, hacen que la gente que los escuche, adviertan una gran sensación de ancestral cultura maga. El texto de Escudero dice:

En las casas de juegos iban los Reies (de Canaria) i acistian a los vailes que los hacían con varas pintadas de drago i zapateados i cabriolas, que eran diestrísimos. Cantaban canciones sentidas i lastimeras, i repetían una cosa muchas ueses a modo de estriuillo, i esto usaban mejor los Gomereros porque oiendo de cantar solían enterneserse y llorar si la cosa era trájica o lastimera. Después de los vailes, **onde hacían zonzonetes con piedresuelas i tiestos de varro,...** ³³⁰

Pero quien nos dá la prueba definitiva de que nuestros antepasados sí que utilizaban instrumentos musicales de viento y percusión, es el mago y doctor lagunero Antonio de Viana a principios del siglo XVI:

Resuena el tono acorde de la música, los instrumentos son tres calabazas secas y algunas piedrecicas dentro, con que **tocaban dulce son canario**, un tamborín de drago muy pequeño, una flauta de rubia y hueca caña, y cuatro gaytas de los verdes tallos y ñudosos cañutos de cebada, y con la boca un estremado músico hazía un rønco son algo entonado; mas suplían la falta de guitarras, de las vihuelas,...

Comiéñçanse ante el Rey bayles solemnes, no la descomulgada çaravanda, chacona, gatatumba, o los meneos de varias descompuestas cerimonias; antes con el recato y cortesía que puede permitirse sin agravios de simple honestidad y llano término, hazían saltos, vueltas y mudanças. ³³¹

Sobre este importante testimonio del mago de Agüere, Alvarez Delgado decía que "Viana advierte expresamente el carácter personal **y perfectamente diferenciado** de otros bailes contemporáneos, señalando la técnica de nuestros bailes regionales". Viana, prosigue Alvarez Delgado, "**casi nunca ha sido citado** por los comentaristas de las canciones canarias". ³³²

Haciendo referencia a los instrumentos musicales citados por Viana, así mismo nos hace Alvarez Delgado la siguiente e importante observación:

Y es harto sabido que **coincide** con la descripción de Viana la forma de realizar los bailes o danzas tradicionales de todos los pueblos de Tenerife y otras islas; que se ejecutan acompañadas de **tajaraste** o pandereta, de **tafuriaste** o tambor, de **chácaras** o castañuelas y de "chiflo", "pito" o flauta de tres agujeros, y por consiguiente ocho notas. ³³³

Tajaraste y tafuriaste son dos palabras canarias de origen precolonial; una es la pandereta y la otra el tambor. Ambas fueron empleadas desde siempre por nuestro pueblo, y también se utilizó la chácara (voz de origen dudoso; tal vez americana -quechua-). ³³⁴ La flauta era el instrumento de aire utilizado. También el **bucio** (voz amasik que significa 'caracola'). Tal vez, silbatos de las características de los que yo encontré en cuevas de Tenerife, acompañaban al rancho que cantaba. Lo cierto es que nuestros antepasados poseían instrumentos musicales, prácticamente los mismos que utilizan sus parientes amasikes continentales en la actualidad. Y esto nadie lo puede poner en duda, porque es una realidad.

Las endechas canarias fueron exportadas a Europa por los aborígenes africanos de Canarias (principalmente esclavos) en los siglos XV y XVI, pues en la lírica popular española, por ejemplo, "se introdujo la moda de hacer canciones del tono y del ritmo de las **endechas de Canarias** totalmente distintas de las italianas y castellanas de versos de seis y siete sílabas". ³³⁵

Las endechas canarias tienen una métrica diferente, formadas por trístrosfos de decasílabos monorrimos en asonante, con un contenido doliente, pues en la literatura clásica española, había tres clases de endechas en versos de seis sílabas (endechas castellanas), en versos heptasílabos (endechas italianas) y la endecha real, formada por heptasílabos y un endecasílabo, que es producto de métrica culta. Y todas estas combinaciones son siempre en cuartetos, salvo que se enlacen y contaminen con seguidillas. Por lo tanto, ni son

trístrofos ni son decasílabas. Esta particularidad sólo le corresponde a la endecha de Canarias y también a las endechas documentadas por Hanoteau (1851) entre los amahakes -tuareg- del Ahaggar.

Juan Alvarez Delgado, en una serie de conferencias que pronunció en el "Curso de extranjeros" del Puerto de la Cruz (Tenerife) en el año de 1964, nos hacía una comparación entre las endechas de Canarias y las de los amahakes. Así mismo, comentaba que aún siendo Tenerife la única isla en la que no estaban documentadas las endechas (en la Palma, por referencias de Marín, y por la fórmula ritual de ldafe, sabemos que también existían), él consideraba que la folía antigua tinerfeña era una endecha idéntica a la de las otras islas; es decir, la folía no contaminada por elementos extraños a la canción original de nuestros antepasados, a través de la cual, los tinerfeños expresaban el mismo tono amoroso, insinuante y de saudade que las endechas de las demás islas, y de que además de ser acompañadas en el baile con el mismo aire patético, trataban también de materias de amores e infortunios.

"Antiguamente -dice nuestro autor-, ya hoy apenas se emplea, solía cantarse el estribillo inicial del coro, anterior a la entrada del solista cantor, que rezaba así:

Son las folías - el relicario
el relicario - del pueblo canario
son las folías - folías son.

Obsérvese que se trata del mismo trístrofo de decasílabos de las endechas de Canarias. Hecho notable que no sé que haya sido explicado, ni siquiera abordado por nadie".³³⁶

Este estribillo de folías popular y antiguo, tiene una métrica idéntica a la de las endechas recogidas en los siglos XVI y XVII:

Endechas de Canaria en textos antiguos (años 1552, 1554 y 1568, respectivamente):

¿Para qué es, dama, tanto quereros?
para perderme y a vos perderos,
más valiera nunca (más) veros.

Si los delfines mueren de amores,
¡triste de mí! ¿Qué harán los hombres,
que tienen tiernos los corazones?

Quien tiene hijo en tierra ajena,
muerto lo tiene y vivo lo espera,
hasta que venga la triste nueva.

Endecha de La Gomera (Torriani, 1592):

Dile tú, madre, a la yedra verde,
que mire al árbol en que se trepe,
si él cae a tierra, ella se pierde.

Endechas antiguas (Abreu Galindo, 1602) de Lanzarote, alusivas a la muerte de Guillén Peraza y volcán de Tacande. Anteriores a la conquista de la isla de La Palma en 1493:

¡Llorad las damas, si Dios os vala!
Guillén Peraza quedó en la Palma
la flor bendita de la su cara.

...

No eres Palma, eres retama,
eres ciprés de triste llama,
eres desdicha, desdicha mala.

...

Tus campos rompan tristes volcanes,
no veas placeres, sino pesares,
cubran tus flores sus arenales.

...

¡Guillén Peraza, Guillén Peraza!
¿Dó está tu escudo, dó está tu lanza?
¡Todo lo acaba la mala andanza!

Endechas precoloniales de Canaria (dadas por Torriani en 1592):

Aicád maragát! ait-itúd guahaf
maicán güeren; demá-cihanín
n-eigág haruvít, hsig a-lemalahí.

"";Sed bien venido! Una gente extraña
mató nuestra madre; de hermano atada
y yo apasionada, me quiero casar.

Del Hierro:

¿Mi-meráhan-ád zinú zinuhá?
¿Ahemén atén, aháran d-huád,
zud Agáraf ú fenn éreg nuzzág?

""¿A qué nos traen para eso llevar?
¿Qué me importa leche, ni agua ni pan,
si Agarfa no quiere para mí mirar?

De la Palma (fórmula ritual de Idafe):

¿Yí güüda yí uán Idaféh?
- Que güéretéd i ú an taró!

""¿Es que caerá, dicen Idafe?
- Lo que traes da, y no caerá!

Canciones amahakes -tuareg-, Hanoteau (1851), en metro similar
a las canarias:

Isákkamarén u égen eyén,
u lín ul allágen tégeduín,
u lín ul arúnen ét terikín.

""Los Isakamar no tienen valer,
de hierro ni palo lanzas no tién,
ni de camellos sillas y aperos.

Mess íneg illán afús ihegrín
itággen isúf iyúyabenín.

""Tiene nuestro Dios dadivosa mano
está siempre dando abundante dón.³³⁷

En un texto que nos ha facilitado nuestro amigo Pablo Quintana, hemos comprobado que no sólo las endechas citadas por Alvarez Delgado fueron las únicas documentadas en Canarias. Una serie de **Endechas anónimas** del siglo XVI, sacadas a la luz por Margit Freak Alatorre, nos avalan la hipótesis que Alvarez Delgado mantenía

(y mantiene aún) en 1945. Estas endechas, por lo tanto, garantizan definitivamente la inteligente tesis de D. Juan Alvarez, y ninguno de los folkloristas o folclóricos del presente ni tienen ni tendrán argumentos que invalide la declaración de absoluta africanidad de nuestras endechas.

En su "Filosofía vulgar" (Sevilla, 1568), Juan de Mal Lara nos habla de estas canciones:

La gente natural de las **Islas Canarias**, no teniendo otra sciencia de música más de la que naturaleza les enseñava, **inventaron** cierto género de cantar tan apazible que en Castilla lo usan como una de las **mejores sonadas que en ella han sido recibidas**, y llámanla por este nombre **endechas de Canaria**, y juntamente con ser la sonada graciosa, y suave la letra destas endechas, sin tener artificio trae consigo una gracia y un peso de gran admiración, y aunque algunos en Castilla han provado a contrahazer aquéllas, **no ygulan en ninguna manera** a las que son propias y **nativas de las islas.**³³⁸

La serie consta de un total de 142 endechas de Canarias. El recopilador de una parte de estas lindas endechas, Pedro de Lemos, "vezino de la ciudad de Toro" (España), las denomina "Endechas de Canaria muy buenas". He aquí algunas de ellas:

Endechas de Canarias en trístros monorrimos (siglo XVI):

Fabor no os pido, ni buena obra:
morir y penar por vos me sobra,
pues de la muerte me viene gloria.

¡Ay, coraçon!, si hablar pudieses,
no ternías penas como las tienes,
que si las tienes, tú las merezes.

Preguntáisme quién son mis enemigos:
digo's que son mis ojos mismos,
que fueron libres y vienen cautibos.

Preguntáisme qué vida es la mýa:
es como captivo de Verbería,
que espera rescate cada día.

Quan grande es el mar y las arenas,
tan grande son mis ansias y mis penas,
que no basta mi dicha a defendellas.

Estrangero soy, no lo quiero negar,
mas de mis amores haré una mar:
por ellos a mi tierra yré aportar.

Desde me vi la mar afuera,
alzé mis ojos, miré a mi tierra,
pensando no bolver más a ella.

Alzé mis ojos, miré a la mar,
vi a mis amores en galera andar:
d'ellos no me querría acordar.

Tal es mi corazón en el pesar
como la peña en medio del mar,
que una ola le viene y otra le ba.

Un castillo tengo allá en mi tierra,
en invierno fuerte y en primavera;
ventura lo dio y gozarlo niega.

El que la fuersa del amor sostiene
muera de amor si la vida teme,
que es gran morir el que amando muere.

¿Cómo cantaré cantigas del Señor
en tierra agena, lleno de dolor,
si allá en el çielo tengo mi amor?

No cogeré flores del valle,
sino del risco do no andó nadie,
porqu', aunque tarde, siempre las halle.

Triste corazón, quán mal libraste:
pensando ser libre, te cautivaste
de quien libertad jamás cobraste.

A mi corazón no le deis penas,
ni desterréis por tierras ajenas,
porque no está para pasar por ellas.

De la mar larga me quiero quejar,
pues dio largura para navegar,
que fue principio de todo mi mal.

Endechas de Canarias en dísticos monorrimos:

No me llamen flor de las flores,
llamadme castillo de dolores.

No me llamen flor de ventura,
llamadme castillo de fortuna.

No me llamen castillo fuerte,
que soi muchacha y temo la muerte.

¡O, fortuna, en el campo me tienes!
Dame la guerra quando quisieres.

¡Ai, fortuna, i cómo me sigues!
¡I cómo no viene mi Alonso Rodríguez!

Aunque me veis que Bivo en Canaria,
en Tenerife tengo mi morada.³³⁹

La sensibilidad y el romanticismo de los aborígenes africanos de Canarias, nuestros antepasados, que podemos apreciar gracias a estas canciones compuestas en su mayoría (creemos) por aquellos que desgraciadamente fueron vendidos como esclavos, y tuvieron que soportar en España a insulsos y fantoches godos, se pone de manifiesto en bellas letras de endechas que hablan de su tierra, de sus amores dejados en ella, de su desgraciado exilio, del mar de Canarias, de su adorada libertad:

Triste corazón, cuán mal libraste:
pensando ser libre, te cautivaste
de quien libertad jamás cobraste.

No tenían libros, ni historias; sólo mandaban a la memoria cantares y corridos de hazañas de sus antepasados, i sabíanlos los de aquellas familias. **Tenían maestros para esto, i maestras para las niñas a enseñarles cantares...**³⁴⁰

Esa tradición oral maga, maúra o amasika, existía y se mantiene actualmente. Bory de St. Vincent, a principios del siglo XIX, nos documenta episodios canarios conservados en la tradición oral de los amasikes canarios de aquella época, es decir, tres siglos luego de la conquista:

Unas veces se les veía aplaudir los sonidos que un jóven pastor extraía de una flauta de caña. Otras, sus cantos hacían resonar los ecos del relato de sus amores, raramente de sus penas y con frecuencia de su felicidad, **o de algún rasgo histórico de sus antepasados;** era por medio de estos cantos **como se transmitía la historia.** Esta es una de esas narraciones, de alguna manera épica, que he traducido del español:

"La furia del océano y de sus habitantes feroces no ha asustado a **Ananahui**, que se ha precipitado en las aguas para arrancar de la muerte a su amigo más querido; él lo ha llevado consigo a una orilla muy pendiente, donde el oleaje rompe sobre las rocas, arrastrándolas e introduciéndolas en su lecho; por eso, el amigo de Ananahui nunca lo abandonaba en los combates y le formaba una rodela con su cuerpo. Pero, ¿es que el más valiente de los guerreros tenía necesidad de esa protección? Él, que había vencido a **Tanuithu**, ese gigante bárbaro, tirano de sus vecinos, que precipitaba las cubras cuando éstas subían, para su desgracia, por el peñón casi inaccesible donde había establecido su sangrienta vivienda (LA PALMA Y LA GOMERA)."³⁴¹

De la misma manera que otros autores ya mencionados nos hablan sobre la sensibilidad musical de nuestros pasados, así como de que hacían uso de varios instrumentos (de percusión y de aire) para acompañar sus cantares, además de que la tradición oral era obligada Universidad canaria ("No tenían libros, ni historias; sólo mandaban a la memoria **cantares y corridos** de hazañas de sus antepasados"), Bory de St. Vincent avala también esos testimonios. Este autor, gran observador de las costumbres de nuestros abuelos, establece en su libro, de la misma manera, la inequívoca existencia de la tradición oral canaria:

Ya hemos observado que era por medio de cantos cómo se **transmitían la historia.** Los aires tiernos y tristes eran los que más les gustaban. Lo que parecerá singular es que, generalmente sus bailes se ejecutaban bajo unos aires de dolor. También les gustaba mucho este último ejercicio. Todo el mundo conoce el canario, baile de una bonita ejecución, lleno de espíritu, empleado en ciertos ballets, y **que nos ha llegado de los guanches.** Tenían otro cuya figura consistía en situarse en dos filas paralelas, las mujeres a un lado y los hombres a otro, cogidos de la mano, aproximadamente como en los ingleses; a su vez, cada uno representaba, haciendo gestos y movimientos vivos, algunas veces bruscos, que cada bailaror repetía guardando rigurosamente el compás. Este baile, ejecutado en las fiestas públicas, era acompañado por una música compuesta de **flautas de caña, tambores y silbidos**, que algunos insulares sabían hacer por medio de sus dedos puestos en la boca;...³⁴²

Bory de St. Vincent, recogió en las islas de Canaria y de Tenerife, otros bellos episodios históricos conservados gracias a la tradición oral de los amasikes. En este caso, como en todos los aquí citados, los paralelismos culturales Archipiélago-Continente son idénticos. Los amasikes continentales tenían y mantienen la hermosa tradición oral por la que reivindican constantemente a sus antepasados.

Esta historia fue recogida por Bory de St. Vincent en la tradición oral de los maúros de Canaria:

"Compadezcan a **Attrabaya!** Ella ha aumentado las solitarias fuentes con un torrente de ardientes lágrimas y ha huído del pequeño valle florido que la vió nacer, en donde había cantado la fecundidad de sus cabras y ovejas, que daban una leche tan dulce; se ha alejado de sus compañeros y de sus padres, y ha elegido el desierto como sepultura; en su corazón no tiene sitio para nadie, pues **Traboya** lo llena todavía.

Attrabaya amaba a este hombre desde el primer día de sus años más hermosos. Se sonrojó por primera vez cuando encontró la mirada de su amante. Sus almas apasionadas se confundieron; la felicidad fue el primer fruto de su amor.

Pero Traboya tomó su maza para ir a combatir; cogió dos piedras pulidas diciendo: ésta la destino para **Gahuaco**, que me aventaja en todo, y esta otra para **Guioamar**, que ha manchado sus manos con la sangre de mi padre. Los ruegos de Attrabaya no pudieron

retenerlo; presiento una desgracia, le decía ella, prodigándole las más dulces caricias; ¡que el amor te haga olvidar la venganza! ¡permanece cerca de la que tanto te ama! ¡que los besos de nuestros labios resuenen en nuestros corazones! Este murmullo, ¿es menos dulce que el ruido de los combates? Pero el joven héroe se alejó en silencio, con los ojos húmedos. ¿Cómo decir sin derramar lágrimas que no regresó nunca más? Compadezcan a Attrabaya, cuyos presentimientos no habían sido erróneos (CANARIA)."³⁴³

La siguiente fue tomada por Bory de St. Vincent en Tenerife:

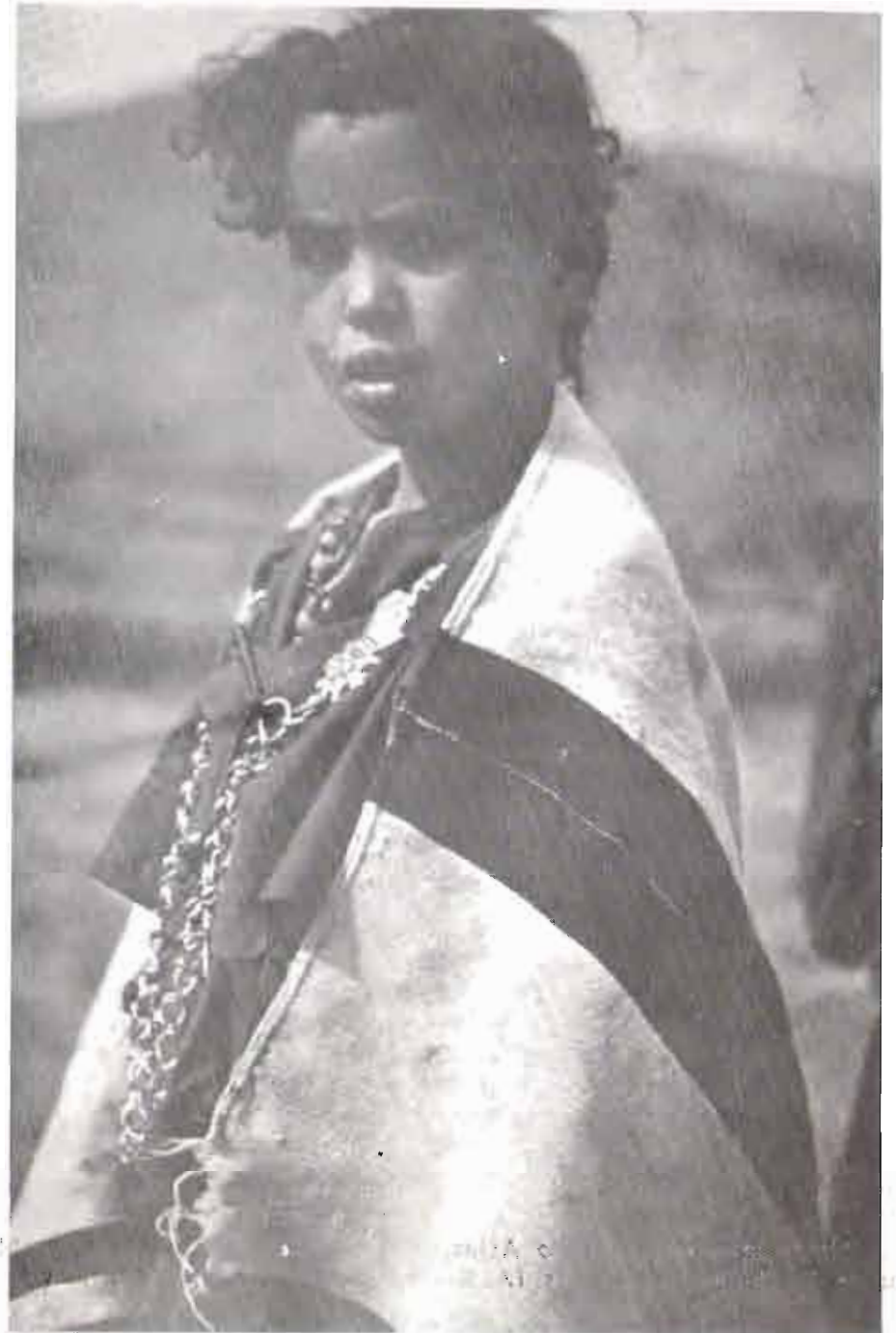
"La insensible **Amarca** despreciaba desde hacía tiempo las declaraciones amorosas de **Garirayga**, que conducía un gran rebaño de cabras, ante el valle de Icod. ¿Podía ser censurada por ello, ya que su corazón no lo quería? Pero hay que compadecer al infortunio de quien no podrá agradar y que, no obstante, era digno de ser amado.

Desgraciado, él buscó extinguir su amor funesto, ¡como si la primera afición no durara tanto como la vida! Cogió las armas, tentando la suerte de la guerra; recorrió las montañas sembradas de rocas; **atravesó el mar que separa las islas**, se expuso a todos los peligros.

Un día en que sus penas les eran muy presentes, exclamó: Mi pecho está abrazado con el pico del Teyde, que eleva su cabeza hasta el cielo y que se vé desde los extremos del mundo. En vano sorprendo peñascos con el relato de los rigores de Amarca, ¿de qué sirven mis amargas quejas? Mi ardor aumenta y ya no puedo contenerlo, ¡cruel Amarca! Teme los excesos de este desgraciado a los que quieren llevarlos tu insensibilidad y tus desprecios (TENERIFE)."³⁴⁴

Y en esta otra historia que nos facilita también Bory de St. Vincent, podremos ver una vez más el tradicional culto a los muertos de los amasikes. Amón (El Sol), a través de los espíritus lares, hablan por sí solos de la sabia cultura de nuestros grandes antepasados:

"Desconfíen, muchachas, de los que les dicen que las aman; los que verdaderamente aman, ¿se atreven a decirlo? **Nenedán** dijo a **Zorahaya**: Desde hace mucho tiempo, pastora, tú reinas en mi corazón y no podré vivir si no compartes mi cariño. Acompañó estas palabras con un suspiro profundo y estrechó la mano de la joven. ¿Podía ella resistir al más hermoso de los hombres?



¡Insensata! Zorahaya se dejó robar la miel de sus labios y su aliento se mezcló con el del seductor.

Pero Nenedán se fue más allá de las montañas; se separó de aquella cuyo corazón lo siguió. Zorahaya, abandonada, pasará su vida lamentándose; ya no gozará de las dulzuras del amor, puesto que no tiene corazón que dar; llorará hasta que la muerte le devuelva la paz. Pero cuando descansa **entre los huesos de sus padres**, ¿será Nenedán digno de **entrar en la tumba de los suyos**? ¿Acaso no es el más odioso de los mortales? (TENEFIFE).³⁴⁵

En una de mis indagaciones sobre la tradición oral de los magos o amasikes, cuyos honorables ancianos conservan generalmente como costumbre ancestral la memoria histórica de su pueblo, nos hemos encontrado con un precioso cantar que nos habla sobre la invasión de la langosta. Este cantar, como muchísimos más que se habrán perdido con la muerte de nuestros mayores, asegura la tradición oral. ¿Se podría encontrar en él una especie de rebelión anticolonial?, posiblemente sí.

Junto a otros cantares que no tienen cabida en el presente trabajo, escogemos uno de los que nos facilitó una venerable anciana amasika de 101 años de edad, Isabel Cabrera, fallecida en 1986, güimarera de adopción, natural de Las Piedras, un pueblecito cerca de Montevideo (Uruguay), donde nació debido a que sus padres, mahoreros ámbos -Pablo Cabrera y Josefa Rodríguez, naturales de Antigua, Fuerteventura, habían emigrado a Uruguay en 1883 con el propósito de hacer fortuna. Los padres de Isabel Cabrera regresaron a Canarias, junto a su hija, cuando aquella sólo tenía 12 años de edad, estableciéndose en el pueblo de Güimar, Tenerife.

Yo creí que era jarana
la plaga del cigarrón,
comparo la situación
con la guerra de la Habana.

Comienzo por Santa Cruz
a dar prencipio a la historia,
y acabo con la Victoria
sin olvidarme del Sur.

Así como el cielo azul
lo cubre un blanco celaje
esta langosta salvaje

que nos vino de castigo,
atrás desto así nos vino
otro castigo más grande:

Según he oído decir
allá por Barranco Hondo,
el viejo Cho Polvorín
salió con cacharro al hombro;
Cho Juan Perejil y el Pollo
por ver si le daban caña,
dicen diban a buscar
otro batallón a España.

Cuando llegaron a lgueste
trataron de hacer escala,
pero fue tanta la plaga
que se resistió la gente;
todos salieron a frente
a bayoneta calada,
no quedó quien no bajara
que pudiera caminar,
y sin dejarlo parar
lo remitieron a Araya.

En ese tiempo en Araya
se puso la cosa seria,
que salieron las camellas
tocándole la vejiga
y hasta con las hangarillas
le querían acometer;
pero el cigarrón al ver
que el puerto no estaba franco,
se fueron con rumbo a Arafo
con la intención de volver.

Ahora los güimareros
acechan sus dormitorios,
y con latas de petróleo
por las noches les dan fuego.

Y dice Manuel Molina
que es un fuerte guerrillero,
si no son sus compañeros
no lleva el sombrero a Güimar;
que le agradezca la vida

a los que fueron con él,
porque no es capaz de volver
a peliar con la langosta,
porque gritaba en la costa:
¡vengánme a favorecer!³⁴⁶

Esta forma de expresión, esta tradición oral del pueblo canario, es inequívocamente una herencia recibida de los canarios precoloniales, sus abuelos. Y esto ocurre en un pueblo en el que de acuerdo a estadísticas, su alfabetización siempre estuvo a niveles tercermundistas. En 1860, por ejemplo, hace sólo cien años, decía el español Gimenez Romera que aquella situación "era en extremo desconso-ladora",³⁴⁷ pues en el Archipiélago de Canarias, de un total poblacional de 237.036 habitantes, 136.224 de ellos no sabían leer ni escribir; habían 128 alumnos en el único Instituto que existía; y en la Escuela Normal de maestros, estaban matriculados 53 aspirantes a maestros de escuela.

El estado de analfabetismo se ha mantenido hasta la actualidad. Desgraciadamente, nuestro pueblo, luego de la conquista, sólo ha sido un pueblo de fugitivos y emigrantes, o sea, de auténticos exiliados políticos inconscientes de su condición de sometidos.

La región canaria es una población silenciosa y callada; ha vivido el fenómeno del mutismo porque ha sido informada por la "cultura de la expropiación" que conlleva la "cultura del silencio" ... la incultura mata el proceso de la cultura autóctona, porque los elementos culturales que brotan de la identidad propia del pueblo quedan ahogados por la imposición de otras culturas "superiores" que, al impostarse, no encuentran un reactivo de rechazo en un pueblo analfabeto ... El analfabetismo sirve de contrapunto delator de las contradicciones del modelo de sociedad que quiere implantar el expansionismo europeo.³⁴⁸

Ahora bien, que el poder de la acultura colonial no haya permitido a nuestro pueblo el lograr desarrollar un lenguaje escrito, no significa que los amasikes canarios hayamos perdido la memoria histórica de nuestro antiguo pueblo africano. Entre esa cantidad tan enorme de personas que no sabían leer ni escribir, se mantenía muy arraigada la cultura popular, destacando de manera poderosa la tradición oral de nuestro pueblo. Y todo se decía en versos, en

común a fin de narrar con estos cantares los acontecimientos más importantes del lugar:

- Padre: Pelegrina, Pelegrina
tú te inclinas
con devoción a casarte,
y debes darme de parte
de tu boda Pelegrina.
- Novio: Aunque me lleven al blanco
y me tiren al retiro
si no me matan te sigo,
si no me matan te sigo.
- Padre: Si la mar fuera tinta
y sus olas silabarios,
en ellas se leería
que te casas con gañán adario.
- Novio: Esta noche salen de rumba
las alas de mi sombrero,
quien quiera salir que salga
que en el camino lo espero.³⁴⁹

Era una chica, hija natural, cuyo padre pretendió, después de no haberla atendido como tal en su niñez, que por él fueran bendecidos ella y su novio, días antes de casarse. Y estos cantares se los echaron en Guadamojete (actualmente Barranco Hondo), a principios de siglo, en un baile del pueblo.

Es Bethencourt Alfonso, en el pasado siglo, tal vez el verdadero promotor en la investigación de la tradición oral de nuestro pueblo. Y es el doctor Bethencourt Alfonso junto al también doctor Chil y Naranjo, los principales responsables de que sigamos requiriendo dicha tradición oral; una de las pruebas más importantes que nos conducen a reivindicar permanentemente la cultura amasik.

Con el patrón metodológico de Juan Bethencourt cambia todo el horizonte de nuestra historia. La tradición o herencia ecocul-

tural incluye el patrón de la continuidad de nuestra nación reunida y la continuidad acumulada y cambiante del idioma de las imágenes y de los gestos y de las palabras y de las costumbres. Reuniendo lo que había visto y lo que habían hablado los viejos, Juan Bethencourt logró descubrir en 1885, el sitio preciso de la batalla de Acentejo. Los españoles impusieron el cambio de idioma y de los nombres y apellidos de nuestros abuelos amasikes y en este horizonte la mayoritaria toponimia precolonial de nuestros campos, y no sólo de nuestros campos, es una prueba ecológica de supervivencia o continuidad, incluyendo los topónimos traducidos. El idioma hablado, la literatura oral, la historiografía oral, el folklore y otras líneas de investigación no escuchadas o seguidas nunca antes permitieron la acumulación de muchas informaciones fundamentales que no encontraremos en toda la literatura escrita antes de Juan Bethencourt y prueban con una evidencia gloriosa ese patrón de cambiante continuidad nacional y cultural que procede de nuestros antepasados precoloniales.³⁵⁰

Los españoles empezaron a estudiar el romancero español en las islas Canarias como literatura oral o folklore de España en Canarias. Esto es verdad. Bien. Con una gracia africana nada frecuente en Europa Bethencourt Alfonso le envió al godo Menéndez Pidal todas las poesías populares que había recogido y transcrito. El africano le escribió al europeo sobre "Composiciones exóticas importadas por el comercio, como cantares, romances de ciegos, etc. Entre éstos Bernardo del Carpio, los Doce pares de Francia, José María, Roncesvalles, etc., a lo que no concedo interés de ningún género desde el punto de vista de la poesía popular canaria... Ignoro... si entre los cantos de sabor primitivo, salvajes, de cadencia monótona y desentonada como tambor sin cuerdas... con que acompañan los bailes aborígenes del tango en la isla del hierro, del fandango en la Gomera, el tajaraste de Tenerife, etc., pudiera encontrarse algo sustancioso".³⁵¹ Pero esto no les interesaba a los historiadores de la literatura española, que preferían que sus negritos buscaran los viejos romances traídos por los conquistadores, como se venía soñando desde Menéndez Pelayo. Bethencourt Alfonso sabía que los romances cantados en el Sur de Tenerife, en la Gomera y en Fuerteventura, por ejemplo, eran sólo, mientras no se demuestre explícitamente lo contrario, repeticiones en idioma arcaico de los romances impresos

en pliegos, que todavía en su época podían comprarse en las barberías.³⁵²

De ahí el que el editor de "La flor de la marañuela" asegure que las coplas de asunto indígena tienen todo el aire de tardías falsificaciones.³⁵³ Y el palmero Pérez Vidal escribe que el defecto de Bethencourt Alfonso fue limitarse a la búsqueda de lo aborigen,³⁵⁴ porque "Es **necesad** cifrar lo más genuino de la personalidad canaria en la herencia aborigen."³⁵⁵

"Lo poquísimo que quedaba va desapareciendo a toda prisa, -decía Bethencourt Alfonso- como los **cantos de los segadores y del molino**, que aún se oyen tal cual vez por Guía, Adeje, Arona, San Miguel, Chasna y otros pueblos del Sur. Procuraremos dar a conocer su música.

Aunque creemos imposible sea trasladado al pentagrama el **canto de los segadores** con todo su sabor primitivo, porque su **desentonada melodía** no cabe ser reproducida, acompasado por el tambor, el tajaraste o en seco, monótono y rudo, tiene sin embargo un aire de profunda melancolía de que sólo se emancipa el alma con los alegres **ajijides**, que lanzan de vez en cuando a manera de sobrealientos para darle colorido y vida. El segador que quiere llevar la voz prorrumpe de pronto en un **ajijide**, que es contestado por el rancho, entonando de seguida el dístico que sirve de estribillo a la multitud para corearle al final de cada cuarteto, aunque esta regla tiene sus excepciones. Cuando interesa el recitado o para hacer resaltar un concepto o simplemente para reanimarse, suelen corear el estribillo cada dos versos o intercalan al capricho los **ajijides**; estribillo que repite el que **romancea** para anunciar que ha terminado y va seguido de dos, tres o más **ajijides** colectivos.

También entonan el **canto de los segadores** cuando un **rancho** va de camino, en cuyo caso es frecuente que en lugar del estribillo repitan las dos últimas estrofas de cada cuarteta, etc.

Como ejemplo de estos antiguos **romances** populares damos a conocer los fragmentos de un par de ellos recogidos en los pueblos chasneros; ofreciendo la particularidad de que la acción del segundo no pasa en el reino de Adeje como el primero, sino en la isla de Lanzarote; de donde fue quizá importado por algún chasnero, y más probablemente por alguno de los tantos majoreros que en años calamitosos de los siglos anteriores, acudían a las Bandas de Chasna en las épocas de gran recolección.

Voz:

Con malos ojos los padres
vieron que toda una dama
daba de lado a un villano
con desprecio de la casta.

Coro:

¡Qué linda mañana, Guara,
Guara, qué linda mañana!
Ni consejos ni castigos
su firmeza quebrantaban,
que no vale la nobleza
cuando de amores se trata.
¡Qué linda mañana, Guara,
Guara, qué linda mañana!
Ven Roesmo de mi vida,
ven Roesmo de mi alma,
que por encima del sol
te quiere esta desgraciada.
¡Qué linda mañana, Guara,
Guara, qué linda mañana!
Parte dan al rey de Adeje
los del Tagoro de Guaza,
para que apliquen la Ley
a los que a ella faltaban.
¡Qué linda mañana, Guara,
Guara, qué linda mañana!

...

Don Juan Betancur
y el rey Guardaffía,
van para Zonzamas
con mucha alegría;
y sus ayudantes
fieles les seguían.
Llegan a palacio
y estaba tendida
en aquellos llanos
la ganadería.

Ninguna mujer
allí se veía
sólo los zagales
eran quien servían
leche con cebada,
carne y papa-cría;
gofio y queso fresco
abundante había.

Los **maxos** cantaban
mientras se comía;
relinchos y silbos
es lo que se oía.

Nos afirmaron bastantes ancianos del Sur, del primer tercio del siglo pasado (XVIII), que aún por dicho tiempo abundaban los romances de asuntos guanches; así como las loas dedicadas a las Vírgenes de Candelaria, del Socorro y Abona; y los villancicos que cantaban por Pascuas, por lo que eran llamados **pascuas** o **divinos** en lo que la letra y la música tenían un marcado sabor guanchesco, hasta en sus manifestaciones de profunda fe cristiana. Pero precisamente por la referida época, una ola de ramplonería barrió con lo que pudiera llamarse **literatura popular indígena** en los vírgenes campos de Chasna, para sustituirla una insulsez insoportable. Del voluminoso fárrago de poesía popular que hemos recolectado, que en parte conoce el ilustre señor Menéndez Pidal, ninguna composición utilizable trata sobre la materia, excepto un fragmento de los **cantos divinos**, que ofrece la doble originalidad de ocuparse de un asunto profano y de haber sido encontrado en un rincón de Tenerife, pasando la acción en Lanzarote. De todas suertes, en todo el Archipiélago puede servir de modelo de esta clase de **cantos**".³⁵⁶

Al igual que entre los amasikes continentales, las coplas picantes tuvieron siempre un destacado protagonismo dentro de la tradición oral del pueblo amasik de Canarias. En las nocturnas reuniones canarias, se improvisaban muchos cantares que entonaban (sin vergüenza) para disfrute de la concurrencia.

Una chica tenía su novio embarcado en Cuba, el cual le dió palabra de casamiento. Pasó el tiempo y una noche llegó el novio, y la encontró en un baile. El era cantador y le improvisó el siguiente verso:

"De la Habana soy venido
A cumplirte mi palabra;
Ahora queda por saber
Lo que tu padre nos daba".

Contestación de ella:

"Lo que mi padre nos daba
Ahora mismo te lo digo
Una cañada que tengo
Por debajo del ombligo".

(hay una región llamada El Llano del Ombligo en Fuerteventura).³⁵⁷

La mujer es cosa cierta
por su postura fatal,
porque tiene un animal
siempre con la boca abierta.
La llave de cualquier puerta
le viene justo a la clave,
y como tanto le sabe
que le anden en la figura,
siempre está la cerradura
esperando por la llave.³⁵⁸

Si supieras linda flor
en lo que yo estoy pensando,
ya te estuvieras quitando
toda la ropa interior.
En la cama más mejor
y en el cuarto más desente,
ahora que estamos calientes
vamos a poner a andar
la máquina de aser gente.³⁵⁹

En los Lajares, Fuerteventura, a principio de siglo, hacía uno al que denominaban Obispo. Una chica quiso reirse de él, y el denominado Obispo le espetó:

Si fueras por los Lajares
y pasares por Infantes,
entra niña por Obispo
mi bien para confirmarte. 360

Estos cantares y muchos otros que hemos recogido y que publicaremos en un futuro, denotan la ancestral tradición oral del pueblo canario, como costumbre heredada de sus antepasados precoloniales. Y esta tradición oral, riquísima sólo hace cien años -como así nos lo indica Bethencourt Alfonso-, tendría que ser extremadamente rica en épocas anteriores. Desgraciadamente, en la actualidad, se va extinguiendo, como se ha ido perdiendo gran parte de la tradición cultural.

Las costumbres y cosas de nuestros antepasados e inclusive, las que han sido adoptadas posteriormente a la conquista por el pueblo de Canarias, son sistemáticamente exterminadas por el poder de la acultura colonial; sus grandes medios de información pública, por cierto, muy inteligentemente utilizados, son los principales causantes de este desastre. Ya hoy en día no sabemos a dónde va a parar todo esto: Las patatas suplen a las **papas**; los autobuses a las **guaguas**; la carne de cerdo a la de **cochino**; los buitres a los **guirres**; el maíz al **millo**; los cerrojos a los **fechillos**; los calabacines a los **bubangos**; los cabritos a los **baifos**; las caracolas a los **bucios**; los caracoles a los **burgados**; las vacijas a los **gánigos**; los bocatas -otro nuevo, estúpido y ridículo intrusismo del argot godo- al **gofio**; los chavales a los **guayetes**; los zurrones a las **tasufras**; el ¡oye, tú, tío! al ¡oye, tú, jao! Ya no se escucha la exclamación de admiración **Aguá!** como expresión de asombro, ni el **Agüí!**; el ancestral **juércan** (o **ajergo**) se va olvidando; sólo algunos ancianos del sur de Tenerife (que sepamos) recuerdan llamar **chajasco** a un fallecido; ya no se dice: ¿**tarquío?**, es decir, ¿cierto? Las mal sonantes, absurdas, extrañas y coloniales zetas de las hoztias, están acabando con el horizonte cultural de este legendario y africano pueblo del Archipiélago de Canarias.

Evidentemente, todo este disparate colonial es normal que nos afecte; mas, jamás podrá destruir la dignidad conservada por muchos de nuestros antepasados. Ellos supieron mantener firmemente, casi hasta el presente, inclusive, en sus obligadas emigraciones a tierras americanas, la grandeza cultural del pueblo de Canarias. Es precisamente un gomero, un muy admirado gomero el que nos indica, en la tan querida -para los canarios- y apetecida -para los

españoles- tierra cubana, de qué forma se comporta un amasik cuando no tiene otro remedio que emigrar de su sometida tierra.

José Hernández Negrín, "guancho educado" -"canario educado"- que según la tradición ese era el concepto que se tenían de los gomeros antes de la conquista,³⁶¹ nos aporta un romántico y patriótico testimonio de la amasikinidad del pueblo oesteaficano de Canarias:

Hallándome en Bolondrón
sentado en un buen café
oí una voz por José
con doble repetición
me paré y puse atención
fijé la vista ha la sera
bí la cubana bandera
que una joven la traía
y me dise que benía
de la Ciudad matansera.

Me asenté y seguí cantando
grupos de jente benían
y muchos de ellos salían
mas la muchacha mirando
seguí alegre embrobizando
y al desirle matanzera
me contesta y dise espera
para darte sin recato
la tarjeta y mi retrato
que con serbo en la cartera.

Leí la tarjeta a prisa
y decía al rrenglón primero
yo soy Lorensa Romero
quien sus cantos garantiza
con agradable sonrrisa
templé mi lira Cubana
busqué la cuerda sonora
y le dije cielo santo
has resplandeser mi canto
como la brillante aurora.

Yo soy Lorensa Romero
saludo a la concurrencia
al bardo por su eminencia
y dactos de caballero
le pregunto con esmero
si su gracia no es secreta
siempre fuí digna y completa
de las flores que recojo
y sino le causa henojo
deme su nombre poeta.

Soy José Hernandez Negrín
para serbirte Lorensa
quien te dá la recompensa
al són de un dulce biolín
cantando no tengo fín
y mas biendo en mi presencia
a tan dibina exelencia
te pregunto con plaser
diosa se podrá saber
adonde es tu recidencia.

Con cuanto plaser Hernández
su pregunta es aplaudida
pertenesco y fuí nacida
en el pueblo de Jagüey grande
desde hoy en lo que mande
le sirbo como una hermana
más biendo que me engalana
el arte para expresarme
puedo libre titularme
legítima Jagüeyana.

Sin que el rigor me apersure
yo nací el ochenta y seis
Gomera Valle Gran Rey
en el término de Arure.
y si quieres que te jure
si alguna cosa te extraña
dominadas por España

**se encuentra un grupo de Yslitas
son siete estrellas bonitas
que el mar atlántico baña.**

Cuando llegué al paradero
me dise una amiga a mí
que un poeta extraño había
en el café del palmero
ella me indicó el sendero
y me dise compañera
yo le oí hoy desde la sera
que José Hernández se nombra
y benimos a la sombra
de mi cubana bandera.

Existes bella bioleta
entre perfumadas flores
y con mágicos honores
la birtú de ser poeta
hoy para ser mas completa
sabes tocar en laúd
y toda la jubentud
puede decirte donsella
que heres la brillante estrella
de la primer manitud.

Mil gracias por los favores
que su lenguaje me dá
ha sido su boluntad
compararme con las flores
digna de tantos honores
trovador no me creía
pero talbes algun día
el noble cantor Gomero
encuentre por su cendero
de las legítimas mías.

Si en una llanura estensa
encontrara en mi jornada
algunas flores sembradas

por las manos de Lorenza
 con satisfacción inmensa
 las guarda mi corazón
 y diré las flores son
 los recuerdos consagrados
 del encuentro inesperado
 una diosa en Bolondrón.

Que felicidad cantar
 estar siempre en su compañía
 contemplar la musa estraña
 de un Gomero trovador
 la nobleza y el honor
 dá luz a su inteligencia
 de usted se toma experiencia
 con gracias culturadoras
 qué bendita fué la hora
 en que llegué a su presencia.

Tu hermosura es tan estraña
 que me ase imaginar
 que heres el astro sin par
 que a nuestra tierra acompaña
 manantial donde se baña
 el honor y la nobleza
 atí la naturalesa
 te ata de sobre nombre
 para que te llame el hombre
 la Virgen de la nobleza.

Ya ciento en mi corazón
 anunciar mi retirada
 porque una madre adorada
 me llama asu abitación
 tan triste separación
 me conduse al pensamiento
 y aunque el dolor biolenta
 de mi deber no presindo
 apreciada que te brindo
 una flor de pensamiento.

No arespiro en el mundo flores
 ni los tesoros mas grandes
 solo arespiro que Hernández
 me honrre con tantos honores
 inolvidables faores
 grabaré de tal manera
 conoserá mi pradera
 ya todo mi familiar
 y yo sabré presentar
 al bardo de la Gomera.

Lorenza tu educación
 me permite que te diga
 que heres la mejor amiga
 que conosco en tu nación
 por eso mi anspiración
 libre mente se estacía
 en contarte amiga mía
 por las glorías que conserbas
 heres la misma minerba
 diosa en la sabiduría.

Hernández ya son las tres
 por punto reglamentario
 pasa el tren extraordinario
 faltan de minutos dies
 yo le dije el esprés
 de su brillante esplendencia
 adiós grata concurrencia
 ya se ba su serbidora
 deme luz dios por ahora
 manantial de mi experiencia.

Aguarda amiga querida
 que boy contigo al andén
 para contenplar el tren
 y darte la despedida
 jamás olbido en la bida
 el momento en que te bí
 enlasa tu mano aquí
 en pruebas de reconpensa
 adios amiga lorenza
 y no te olbides de mí. 362

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABENJALDUN. Ver Ibn KHALDOUN.
- Juan de ABREU GALINDO 1955. **Historia de la conquista de las siete islas de Canaria**. Edición de A. Cioranescu. SCT:Goya.
- Hermógenes AFONSO DE LA CRUZ 1984. "Don Juan Alvarez Delgado: un sabio guanche". **El Día**, SCT, 6-5.
- Manuel ALEMÁN 1980. **Psicología del hombre canario**.-LPGC: Imprenta Pérez Galdós.
- Elfidio ALONSO 1985. "Los silbatos de hueso de nuestros aborígenes". **El Día**, SCT, 26-5.
- María Rosa ALONSO 1944. "Folklore infantil". **MC**, 12:15-36. LPGC:MC.
- Manuel ALVAR 1959. **El español hablado en Tenerife**. Madrid:CSIC.
- Juan ALVAREZ DELGADO 1941. "Miscelánea guanche, I. Benahoare". **RH**, 53:180-185.
- 1942. **Miscelánea guanche**. LL:IEC.
- 1945a. **Teide. Ensayo de filología tinerfeña**. LL:CSIC-IEC.
- 1945b. "Las canciones populares canarias". **Tagoro**, 1. LL:Anuario del Instituto de Estudios Canarios.
- 1949. **Sistema de numeración norteafricano**. Madrid:IAN.
- 1959. "La conquista de Tenerife. Un reajuste de datos". **RHC**, 125-126, 127-128 y 133-134.
- 1964. **Inscripciones líbicas de Canarias**. LL:Universidad de La Laguna.
- 1966. "El **ogro**, sus problemas y datos canarios". **AEA**, 12:283-316.
- 1977. "Leyenda erudita sobre la población de Canarias con africanos de lenguas cortadas". **AEA**, 23:51-81.
- 1979. **Antropónimos indígenas canarios**. LPGC:Ediciones del Cabildo.
- 1981. "Instituciones políticas indígenas de Gran Canaria. El Sabor". **AEA**, 27:27-70.
- 1982. "Instituciones políticas indígenas de la isla de Gran Canaria. Guaires y Cantones. Guanartemes y Reinos". **AEA**, 28:265-343.
- 1985. "La división de la isla de Tenerife en nueve reinos". **AEA**, 31:61-132.
- Africo AMASIK 1985. **El árbol de la nación canaria**. LL:Benchomo.
- 1986. "Mouloud Mammeri: el amusnau y la tamusni". **ROA**, 8:3-52. LL-LP:CEA.

Oyy José Hernández Segura
 para servirte Lorenza
 quien te da la recompensa
 al son de un dulce violín
 cantando no tengo fin
 y meo siendo en mi presencia
 a tan divina estelencia
 te pregunto con placer
 diosa se podrá saber
 a donde está residencia

Por cuanto placer Hernández te
 su pregunta es aplaudida,
 perteneciendo y fui nacida
 en el pueblo de Tagoro, grande
 de los hay en lo que manda
 la sirbo como una hermana
 más siendo que me largo alano
 el arte para expresarme
 puedo libre titularme
 legítima Segueyana

Sin que el rigor me apesante 7
 yo nací el ochenta y seis
 Cervera Valle Gran Rey
 en el término de araña,
 y si quieres que te jure
 si alguna cosa te extraña
 dominadas por España y
 se en cuenta un grupo de
 sin siete estrellas bonitas
 que el mar atlántico baña

Cuando llegué al paradero 8
 me dijo una amiga mía
 que un poeta extraño había
 en el Café del palmero
 ella me indicó el sendero
 y me dijo compañera
 yo le oí hoy desde la seva
 que José Hernández se nos tra
 y denimo al sontera
 de mi cantina verdadera

- Enrique ARQUES 1939. **Tierra de Moros**. Ceuta-Tetuán:Imprenta África.
- Cipriano de ARRIBAS Y SÁNCHEZ c. 1900. **A través de Las Islas Canarias**. SCT:Yumar-A.J.Benítez.
- Flora Lilia BARRERA ÁLAMO 1985. **Bajada de la Dehesa. Cuentos y leyendas**. SCT:CCPC-Cabildo Insular del Hierro.
- Ramon BASAGANA y AÍ SAYAD 1974. **Habitat traditionnel et structures familiales en Kabilie**. Argel:CRAPE.
- E. BASSET 1920. **Essai sur la littérature orale des berbères**. Argel.
- René BASSET 1895. **Étude sur la zenatia de l'Ouarsenis et du Maghreb Central**. École des lettres d'Alger, XV. Paris:Ernest Leroux.
- Sabin BERTHELOT 1879. **Antiquités canariennes**. Paris:E.Plon et C^{ie}.
- André BERTRAND 1977. **Tribus berbères du Haut Atlas**. Lausanne:EDITA-VILO.
- Juan BETANCOR, Miguel BETANCOR, Eusebio MARRERO, Emiliano CABRERA, Felipe HERNÁNDEZ, Charo PRADA, Francisco NAVARRO y Felipe BERMÚDEZ 1980. **Cantares de Tamacite y del Señor San Miguel**. LPGC:Imp. Pérez Galdós. MCLP.
- Juan BETHENCOURT ALFONSO 1985a. **Los aborígenes canarios**. Edición de Africo Amasik y Hupalupa. SCT-LPGC:Benchomo-CEA.
- 1985b. **Costumbres populares canarias de nacimiento, matrimonio y muerte**. Edición de Manuel A. Fariña González. SCT:ACT.
- 1985c. "Tradiciones guanchinescas". Edición de Africo Amasik. ROA, 1-2:4-16. LL-LP:CEA.
- Antonio BLÁZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA 1913. **Estudios geográfico-históricos de Marruecos**. Madrid:IPHIM.
- Buenaventura BONNET 1936. "Observaciones del caballero inglés sir Edmond Scory acerca de la isla de Tenerife y del Pico del Teide" (año de 1626). MC, 8:44-59. LPGC:MC.
- 1940. "El navegante Diogo Gómez en las Canarias (1460-1463)". RH, 51-52:92-100. LL:Universidad de La Laguna.
- 1948. "La batalla de La Laguna". RH, 82-83:267-273. LL:Universidad de La Laguna.
- J.B.G.M. BORY DE St. VINCENT 1803. **Essais sur les Isles Fortunées et l'antique Atlantide, ou précis de l'Histoire générale de L'Archipel des Canaries**. Paris:Baudouin. (Igualmente hemos utilizado una traducción de la parte histórica de esta obra, que nos ha facilitado nuestro amigo José A. Delgado Luís).

- Pedro BOSCH GIMPERA, Luís PERICOT GARCIA, José M^a BATISTA ROCA, José de C. SERRA RÁFOLS, Alberto DEL CASTILLO YURRITA 1976. **Las razas humanas**. 2 tomos. Barcelona: Instituto Gallach.
- Alvise da CA' DA MOSTO. Ver Rinaldo Caddeo 1928.
- Rinaldo CADDEO 1928. **Le navigazioni atlantiche di Alvise da Cà da Mosto, Antoniotto Usodimare e Niccoloso da Recco**. Milano: Alpes.
- Ant. CAILLOT 1822. **Beautés naturelles et historiques des isles, des montagnes et des volcans**. París: Ledentu.
- Gabriel CAMPS 1980. **Berbères aux marges de l'histoire**. París: Hespérides.
- El **Canario** 1965. Crónicas francesas de la conquista de Canarias. Texto de Gadifer de la Salle. Edición de Elías Serra Ráfols y Alejandro Cioranescu. Fontes Rerum Canariarum XI. LL-LP: IEC-MC.
- Pedro Agustín del CASTILLO 1960. **Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias**. Edición de Miguel Santiago. 5 tomos. Madrid: El Gabinete Literario de Las Palmas.
- Fernando CLAVIJO HERNÁNDEZ 1980. **Protocolos de Hernán Guerra (1510-1511)**. SCT: CIT, IEC.
- María Isidra COELLO GÓMEZ, Margarita RODRÍGUEZ GONZÁLEZ y Avelino PARRILLA LÓPEZ 1980. **Protocolos de Alonso Gutiérrez (1522-1525)**. SCT: CIT, IEC.
- José Luis CONCEPCIÓN 1984. **Costumbres, tradiciones y remedios medicinales canarios**. LL-LP: ACIC.
- Joan COROMINAS 1976. **Breve diccionario etimológico de la lengua española**. Madrid: Gredos.
- Jean Marie CORTADE y Mouloud MAMMERI 1967. **Lexique français-touareg**. Argel: CRAPE.
- Jean Marie CORTADE 1969. **Essai de Grammaire Touareg (Dialecte de l'Ahaggar)**. Universidad de Argel: IRS.
- Gregorio CHIL Y NARANJO 1891. **Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias. III**. LPGC: Imprenta La Atlántida.
- Secundino DELGADO RODRÍGUEZ 1981. **El Guanche**. Edición de Manuel Suárez Rosales. SCT: ECOTOPIA.
- J. DESANGES 1983. "Los protobereberes". **Historia general de África**. (II: 429-447). Dirección de la obra a cargo de G. Mokhtar. Madrid-París: UNESCO.

- H. DESTAING 1938. **Vocabulaire française-berbère**. París: Ernest Leroux.
- 1940. **Textes berbères en parler des Chleuhs du Sous**. École Nationale des langues orientales vivantes, VI. París: Paul Geuthner.
- Vasco DÍAZ TANCO. **Triunfos canarios (c. 1520)**. Ver: Rodríguez Molino 1934.
- José Diego DIAZ-LLANOS GUIGOU. **Áfrika guanche**. LL: Litoten.
- DOS OFICIALES DEL EJERCITO 1900. **Posesiones españolas en el África Occidental**. Madrid: Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra.
- ESCUADERO. Ver Morales Padrón 1978.
- ESCUADERO 1936. Edición de Dacio V. Darias Padrón. Gáldar: Tipografía El Norte.
- Alonso de ESPINOSA 1967. **Historia de Nuestra Señora de Candelaria**. Edición de A. Cioranescu. SCT: Goya.
- Frantz FANON 1977. **Los condenados de la Tierra**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Charles Eugène de FOUCAULD 1940. **Dictionnaire abrégé touareg-français de noms propres (dialecte de l'Ahaggar)**. Edición de André Basset. París: Larose.
- 1951. **Dictionnaire Touareg-Française**. Edición de André Basset. 4 tomos. París: Imprimerie Nationale de France.
- 1984. **Viaje a Marruecos**. Edición de Jaume Bover y Francesc Gutiérrez. Palma de Mallorca: José J. de Olateña.
- Margit FRENK ALATORRE 1970? "Endechas anónimas del siglo XVI".
- Gaspar FRUTUOSO 1964. **Las Islas Canarias**. FRC XII. Traducción y edición de E. Serra, J. Régulo y S. Pestana. LL: IEC.
- Miguel FUSTÉ 1958. "Algunas observaciones acerca de la Antropología de las poblaciones prehistóricas y actual de Gran Canaria". MC, 65-72: 1-27. LPGC: MC.
- Rosendo GARCIA RAMOS 1881. "Dos palabras sobre los maxos y libio-fenicios". **Revista de Canarias** III, 51 (8 de enero 1881): 5-8.
- Federico GARCÍA SANCHÍZ 1986. **Nuevo descubrimiento de las Islas Canarias**. Edición de Pablo Quintana. LL-LP: CEA.
- Angelo GHIRELLI 1942. **El país berebere**. Madrid: Editora Nacional.
- Waldo GIMÉNEZ ROMERA 1868. **Crónica de las Islas Canarias**. Madrid: Grillo y Vitturi.
- George GLAS 1764. **The history of the discovery and conquest of the Canary Islands**. Londres: R., J. Dodsley y T. Durham.

- Ernest GOURLIAU 1898. **Grammaire complète de la langue Mzabite comparée dans ses parties essentielles aux dialectes kabyle et tamachek'**. Miliana, Argelia:A.Legendre.
- Eugène GUERNIER 1948. **Algérie et Sahara**. L'Encyclopédie Colonial et Maritime. París:Encyclopédie de L'Empire française.
- Pancho GUERRA 1977. **Obras completas. III, Léxico de Gran Canaria**. LPGC:CIGC-Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana.
- Diego de HAEDO 1612. **Topographia o descripción de Argel, y sus habitantes y costumbres**. Valladolid.
- Julio HERNÁNDEZ GARCÍA 1981. **La emigración de las Islas Canarias en el siglo XIX**. LP:CIGC.
- José HERNANDEZ NEGRÍN 1942. **Décimas**. Manuscrito inédito. Biblioteca de Hupalupa.
- HERÓDOTO 1979. **Historia**. Libros III-IV. Traducción y notas de Carlos Schrader. Madrid:Editorial Gredos.
- José HERRERA 1970. **La Cruz que Castilla plantó en Canarias**. LPGC:Modesto Leal Cid. C.M.
- HUPALUPA 1979a. **Apuntes de Historia de Canarias 1**. SCT:Bencho-mo.
- 1979b. **Apuntes de Historia de Canarias 2**. SCT:Bencho-mo.
- 1980. **Apuntes de Historia de Canarias 3**. SCT:Bencho-mo.
- 1985. "Canarios y moros" **ROA**, 1-2:94-98. LL-LP:CEA.
- Esteban IBÁÑEZ 1959. **Diccionario español-senhayí (dialecto bereber de senhaya de Serair)**. Madrid:JEA.
- Marcos JIMÉNEZ DE LA ESPADA 1980. **Libro del conocimiento de todos los reynos y tierras y señoríos que son por el mundo ... escrito por un franciscano español á mediados del siglo XIV**. Barcelona:EL ALBIR, S.A.
- JUSTINARD 1926. **Manuel de berbère marocain (dialecte rifain)**. París:Paul Geuthner.
- Ibn KHALDOUN 1968. **Histoire des berbères**. 4 tomos. Traducción de Paul Casanova. París:Librairie Orientaliste.
- 1977. **Al-Muqaddimah**. Edición de Elías Trabulse. México:Fondo de Cultura Económica.
- P. KINDERLEY 1985. "Cartas desde la isla de Tenerife". Traducción y edición de José A. Delgado Luís. **ROA**, 1-2:91-93. LL-LP:CEA.
- Angel KOLLER 1952. **Los bereberes marroquíes (estudio etnográfico)**. Traducción del francés, introducción y anotaciones, glosario árabe-bereber y bibliografía hispano-marroquí de Esteban Ibáñez. Tetuán: Editora marroquí.

- 1944. **Essai sur l'esprit berbère marocain**. Rabat.
- Emile LAOUST 1912. **Etude sur le dialecte berbère du Chenoua**. París:Ernest Leroux.
- 1920. **Mots et choses berbères**. París:Agustín Challamel.
- 1921a. "Noms et cérémonies des feux de joie chez les Berbères du Haut et de L'Anti-Atlas". **Hespéris** I, 1er. trimestre. París:Librairie Larose.
- 1921b. "Noms et cérémonies des feux de joie chez les Berbères du Haut et de L'Anti-Atlas (suite)". **Hespéris** I, 3er. trimestre. París: Librairie Larose.
- 1930. "L'habitation chez les transhumants du Maroc central: I, La tente et le douar". **Hespéris** X. París:Librairie Larose.
- 1932. "L'habitation chez les transhumants du Maroc central (suite): La maison". **Hespéris** XIV. París:Librairie Larose.
- 1934. "L'habitation chez les transhumants du Maroc central (suite et fin)". **Hespéris** XVIII. París:Librairie Larose.
- 1939. **Cours de berbères marocain**. París:P. Geuthner.
- LAVGIER DE TASSY 1733. **Historia del reino de Argel; con el estado presente de su Gobierno, de sus fuerzas de Tierra, y Mar, de sus Rentas, Policía, Justicia, Política y Comercio**. Edición de Antonio de Clariana y Gualbes. Barcelona:Jvan Piferrer.
- André-Pierre LEDRU 1982. **Viaje a la isla de Tenerife (1796)**. Edición y traducción de José A. Delgado Luís. Madrid:Gráfica La Torre.
- Miguel LEON-PORTILLA 1979. "La conquista de México: Visión de los vencidos". **Historia** 16, Extra X.
- Henri LHOTE 1947. **Dans les campements touaregs**. París:Les Oeuvres françaises.
- Manuel LORENZO PERERA 1983. **¿Qué fue de los alzados guanches?** LL:Universidad de La Laguna.
- Mouloud MAMMERI 1986. "La literatura amasika". Conferencia en el Ateneo de La Laguna el 10 de enero.
- Antonio María MANRIQUE 1882. "Estudio sobre el lenguaje de los primitivos canarios (conclusión)". **Revista de Canarias**, 74.
- George MARCY 1936. "A propos du déchiffrement des inscriptions 'tiffinagh'". **Hespéris** XXII. París:Librairie Larose.
- 1936b. **Les inscriptions libyques bilingues de l'Afrique du Nord**. París:Imprimerie National.
- 1937. "Introduction a un déchiffrement méthodique des inscription 'tiffinagh' du Sahara central". **Hespéris** XXIV. París:Librairie Larose.

- 1962. "Nota sobre algunos topónimos y nombres antiguos de tribus bereberes en las Islas Canarias". Traducción y comentarios por Juan Alvarez Delgado. **AEA**, 8:239-289.
- Tomás Arias MARÍN Y CUBAS 1984. **Historia de las Siete Islas Canaria**. Edición de F. A. Ossorio Acevedo. Obra incompleta. LL:Tagala Ediciones.
- Tomás Arias MARÍN DE CUBAS 1986. **Historia de las siete islas de Canaria**. Edición de Angel de Juan Casañas y María Régulo Rodríguez. Incompleta. LPGC:RSEAP.
- Luís del MÁRMOL CARVAJAL 1953. **Descripción general de África**. Edición de Agustín G. de Amezúa. Madrid:IEA-CSIC.
- J.L. MIEGE 1984. "Abd el-Krim". **Encyclopédie Berbère**, 1:73-77. Aix-en-Provence (Francia):Edisud.
- Manuel MORA MORALES 1986. **El libro del gofio**. SCT:Imprenta San Matías.
- Víctor MORALES LEZCANO 1979a. "Fracaso del marroquismo". **Historia 16**, Extra IX:10-16.
- 1979b. "La aventura económica". **Historia 16**, Extra IX:17-26.
- Francisco MORALES PADRON 1978. **Canarias: Crónicas de su conquista**. LPGC:El Museo Canario. Incluye las crónicas de **Ovetense, Lacunense, Matrinense, Ulloa, Sedeño, Escudero, Palencia, Valera y Bernáldez**.
- Josefina MUJICA 1982. **Cuentos, estampas y leyendas canarias**. LPGC:Edirca.
- Francisco NAVARRO ARTILES 1981. **Teberite**. LPGC:EDIRCA.
- Francis NICOLÁS 1953. **La langue berbère de Mauritanie**. Ifan, Dakar:Institut française d'Afrique noire.
- Juan NÚÑEZ DE LA PEÑA 1676. **Conquista y antigüedades de las islas de la Gran Canaria**. Madrid:Imprenta Real.
- José PÉREZ VIDAL 1963. "La ganadería canaria. Notas histórico-etnográficas". **AEA**, 9:235-286.
- 1985. **Estudios de etnografía y folklore canarios**. Edición de Alberto Galván Tudela. SCT:CIT.
- Karl G. PRASSE 1972. **Manuel de grammaire touaregue (tahaggart)**. 7 tomos. Copenhague:Université de Copenhague.
- PROVOTELLE 1911. **Etude sur la tamazir't ou Zénatia de Qalaât es-Sened (Tunisie)**. París:Ernest Leroux.
- REYES DEL PINO. **Escenas, paisajes y personajes herreños**. SCT:CCPC.
- A. R. RODRIGUEZ MOÑINO 1934. "Los triunfos canarios de Vasco Díaz Tanco". **MC**, 4:11-35. LPGC:MC.

- José RODRIGUEZ MOURE 1913. **Historia de la devoción del pueblo canario a Ntra. Sra. de Candelaria**. SCT:Librería y tipografía católica.
- 1985. "Cavilaciones sobre la pérdida de Cuba". Edición de Africo Amasik. **ROA**, 1-2:43-46. LL-LP:CEA.
- J. ROGER-MATHIEU 1927. **Mémoires d'Abd el-Krim**. París:Librairie des Champs-Élysées.
- Antonio RUMEU DE ARMAS 1952. **Alonso de Lugo en la corte de los Reyes Católicos (1496-1497)**. Madrid:CSIC.
- 1969. **La política indigenista de Isabel la Católica**. Valladolid:Instituto "Isabel La Católica" de Historia Eclesiástica.
- SALMON 1766. **Lo Stato presente di tutti i paesi e popoli del Mondo**. Volumen XXVI. Venezia:Giambattista Albrizzi.
- SALUSTIO 1973. **Guerra de Yugurta**. 2ª edición revisada por Joaquín García Alvarez. Madrid:Editorial Gredos.
- Edmond SCORY. Ver: BONNET 1936.
- Ise SCHWIDETZKY 1963. **La población prehispánica de las Islas Canarias**. SCT:MA.
- SEDEÑO. Ver MORALES PADRÓN 1978.
- Eliás SERRA RÁFOLS 1941a. "Los mallorquines en Canarias". **RH**, 54:195-209.
- 1941b. **Los portugueses en Canarias**. LL:Universidad de La Laguna.
- 1949a. **Acuerdos del Cabildo de Tenerife 1497-1507**. LL:CSIC-IEC.
- 1949b. "Los árabes y las Canarias prehispánicas". **RH**, 86-87: 161-177.
- Eliás SERRA RÁFOLS y Leopoldo de la ROSA OLIVERA 1952. **Acuerdos del Cabildo de Tenerife, VOL. II, 1508-1513**. LL:CSIC-IEC.
- 1953. **Reformación del repartimiento de Tenerife en 1506**. SCT: CIT-IEC.
- 1965. **Acuerdos del Cabildo de Tenerife, VOL III, 1514-1518**. LL:CSIC-IEC.
- Ginés SERRAN PAGAN 1986. "Un año de luto para los indios". **Interviú**, 534:70-77. Madrid-Barcelona:E.Z.
- Fray José de SOSA 1943. **Topografía de la Isla Afortunada de Gran Canaria**. SCT:Biblioteca Canaria.
- Thomas SPRAT 1965. "A relations of the pico Tenerife, receiv'd from some considerable merchants and men worthy of credit, who went to the top of it". Edición y traducción de Víctor Morales Lezcano. **RHC**, 149-152:106-114. LL:Universidad de la Laguna

- Max STEFFEN 1948. "Lexicología canaria". RH, 82-83:137-174. LL:Universidad de La Laguna.
- Rafael TORRES CAMPOS 1901. **Carácter de la conquista y colonización de las Islas Canarias. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia.** Madrid:ILDG.
- Leonardo TORRIANI 1940. **Descrittione et historia del regno de l'isole Canarie.** Edición y traducción de D.J.Wölfel. Leipzig:K.F.
- 1959. **Descripción e historia del reino de las Islas Canarias.** Edición de Alejandro Cioranescu. SCT:Goya.
- René VERNEAU 1981. **Cinco años de estancia en las Islas Canarias.** Edición y traducción de José A. Delgado Luís. La Orotava:Ediciones J.A.D.L.
- Antonio de VIANA 1968. **Antigüedades de las Islas Afortunadas.** Edición de A. Cioranescu. SCT:Aula de Cultura.
- José de VIERA Y CLAVIJO 1967. **Noticias de la Historia General de las Islas Canarias.** 2 tomos. Edición de Alejandro Cioranescu. SCT:Goya Ediciones.
- Werner VYICHL 1981. "La langue berbère". *Amazigh*, 7:5-16. Rabat.
- Dominik Joseph WOLFEL 1930. "La Curia romana y la Corona de España en la defensa de los aborígenes canarios". *Anthropos*, XXV. Madrid.
- 1936. "Intervención de los sumos pontífices en la defensa e hispanización de los aborígenes canarios". SCT.
- 1953. "Le problème des rapports du Guanche et du Berbère". *Hespéris* XL. París:Librairie Larose.
- 1965. **Monumenta linguae canariae.** Graz:Akademische Druck-u. Verlagsanstalt.
- C. XIMENEZ DE SANDOVAL 1881. **Guerras de África en la antigüedad.** Madrid:ICAE.
- Kateb YACINE 1985. "La Kahina". Traducción y edición de Africo Amasik. *ROA*, 3-7:238-243. LL-LP:CEA.
- José ZULUETA Y GOMIS 1916. **Impresiones del Rif.** Barcelona:José Sabadell y Cía.

NOTAS

1 Copla de Josefa de León a San Isidro Labrador, patrono del pueblo de Muñique, Teguise, Lanzarote. Recogida por José de León y María Antonia Perera Betancort en el verano de 1984.

2 Hupalupa 1979a:13 y 1979b:10.

3 En los oasis de Siwa y Gara (ver también nota 53), posiblemente desde la XX dinastía egípcia, se conserva en vivo la cultura amasika. En Siwa se encuentra el oráculo Júpiter-Amón y al ser estos los únicos lugares en Egipto donde aún hoy en día se habla la amasika, ello podría indicarnos que tal vez, el Dios Amón pertenecía a la cultura amasika -como así lo manifiesta Mouloud Mammeri. Según Atanasio ("Adversus gentiles"), los libios llamaban a la oveja *amen* y la veneraban como a un dios, y según el relato de Macrobio, esa veneración era al sol poniente bajo el nombre de 'Amón con los cuernos'. Este dios Amón o Ammon, era motivo de culto por los egipcios, y como más adelante veremos, es el Dios adorado por los canarios precoloniales.

4 El godo Cipriano de Arribas y Sánchez, a principios del presente siglo, en su libro **A través de las Islas Canarias**, en una descripción que hace del pueblo de Yaiza, nos reafirma la negativa de los mahoreros de Lanzarote a recibir el ridículo mote de conejeros, pues una maga de la isla, con su sabia forma de dirigirse humildemente a la gente de fuera, evitaba mencionar la voz conejo -como a ellos los llamaban-; el farmacéutico godo, muy ignorante, consideró aquel diálogo como un exotismo más. No se le pasó por la imaginación en ningún momento, que él era el verdadero conejo; venía de España, del 'país de los conejos', a postular en tierras africanas que los conejos eran los mahoreros de Lanzarote!:

En donde paramos, acércase una mujer del campo diciendo si la compramos un par de varones -¿Cómo varones?- **dljele**. -Sí, señor, varones ó corre-corre. Mi gufa (un camellero de Fuerteventura) dijo. -Señor, son conejos -y al mismo tiempo se *reía*. Y es que el nombre de conejo suele tener en *islas* cierta significación figurada. (pág. 331).

5 La "prehistoria canaria" es una falacia, no existe. Existe una prehistoria africana; es real, incluso, una prehistoria marroquí, tunecina o argelina, pero decir que en Canarias, lo anterior a lo español, lo anterior al colonialismo -hace sólo cinco siglos- es prehis-

toria, es como afirmar que los Reyes Católicos forman parte de la prehistoria española. De acuerdo a este análisis, tendría que aprobarse que la historia de los Fernando e Isabel (y todos sus godos antecesores) es prehistoria, y como bien sabemos esto no es así.

Infinidad de pruebas antropológicas (la inexistencia de practicar la abulsión dental, la utilización del molino de mano, las dataciones por carbono 14, y otras muchas) nos indican que la llegada de nuestros antepasados al Archipiélago es reciente, posiblemente (como dice Alvarez Delgado) después del año 25 antes de nuestra era, siendo amenokal de la primitiva Mauritania Juba II, pues en el año 100 antes de nuestra era, las islas se hallaban totalmente deshabitadas (Alvarez Delgado 1977).

Existe una historia precolonial porque existe una tradición oral recogida por muchos autores que nos hablan de pasajes históricos muy anteriores a la llegada de los españoles; porque es real también la utilización de un alfabeto por nuestros antepasados, el tfinak, que así mismo marca una historia escrita y más, cuando últimamente se han descubierto infinidad de nuevas estaciones sobre todo en las islas orientales- de escritura precolonial.

Y no estamos de acuerdo en absoluto con quienes utilizan la terminología "aborigen canario", como así se ha venido empleando, y sobretodo últimamente, entre la mayoría de los autores universitarios y no universitarios. Resulta un tremendo disparate utilizar dicho término pues su uso echa por tierra cada una y todas las evidentes pruebas que nos confirman el origen continental de las poblaciones precoloniales canarias. **Ab orige** significa 'desde el origen', y los canarios no estamos en este Archipiélago 'desde el origen', pues en este caso, nuestra procedencia como autóctonos 'desde el origen', sería por generación espontánea o porque descendemos directamente desde Canarias del primitivo Homo sapiens, o tal vez, porque podríamos ser también aborígenes estafaras, es decir, procedentes de la Luna, o de Marte, o de Venus, o inclusive, de más lejos; o sea, seríamos una "raza" especial o particular entre los pueblos de la Tierra. Seríamos "racialmente" diferentes y no biológica y culturalmente africanos. ¡Esa y no otra, es la estrategia utilizada por Madrid!

¡Pobres funcionarios del poder de la acultura colonial!, qué otra cosa podrán hacer sino seguir las estructuras impuestas por la policía cultural, y agarrarse sin contemplaciones a todo aquello que represente una marginal recaudación económica que miserablemente engrose sus rapiñosos sustentos de simples y vulgares funciona-

rios. Esos estúpidos recaudadores de baratas monedas, seguirán defendiendo sus insalubres platos de potaje ácido, porque continuarán negando sistemáticamente la realidad cultural del pueblo oesteafriano de Canarias.

No se puede hablar de aborígenes canarios porque Canarias no es el origen de aquellos amasikes. Sí que se puede decir que los canarios precoloniales son aborígenes africanos de Canarias, pues su procedencia está más que comprobada desde el Continente.

Y no admitimos en absoluto aquello de canarios prehispánicos pues es un término de imposición tan colonialista como el que también utilizan los españoles cuando hablan de la Iberoamérica o de la Hispanoamérica e, incluso de la Latino América. Y las culturas aborígenes americanas, en ese estadio tan grande de absurdas terminologías, entendemos, no tienen la más mínima cabida. Por lo que se ve, las culturas de los aborígenes americanos ya fueron totalmente extinguidas: y nosotros sabemos que esto no es así. Es más, últimamente se están reivindicando las distintas culturas de los americanos precoloniales, por patriotas que han sabido valorar positivamente las sabias culturas de Incas, Aztecas y otros grandes pueblos de la antigua savia americana, sádicamente desposeídos de sus ancestrales principios por los bárbaros e incultos y salvajes colonizadores europeos.

6 Afonso de la Cruz 1984.

7 Cuando algunos autores hablan de los canarios precoloniales, los ponen de "puras razas", altos, enormes, tan grandes y tan blancos y tan esbeltos. Y verdaderamente eran como nosotros, variados altos o bajos, guapos y feos. Simplemente componían un pueblo de procedencia continental africana que trajeron unas costumbres definidas e idénticas a las de los amasikes continentales, sus parientes. Y cuando esos autores se refieren a los norteafricanos continentales, eso sí, son los moros: Los salvajes, los ruines, los mataniños. Ahí no son de "pura raza". Ahí cerquita son moros y negros canibales (ámbo).

Los amasikes continentales (los moros) son blancos y negros; son mezclados de blancos y negros; también los hay rubios, así mismo más morenos. Es verdad que tienen raíces muy marcadas -en gran parte de ellos- del hombre de Mechta el-arbi y del de Afalú bon Rhummel (como muchos canarios precoloniales y actuales), pero lo importante en verdad, lo que invalida el fascismo aterrador de las razas y diferencias raciales, es la cultura. la cultura que identifica a un pueblo por la misma razón de poseerla como propia.

Y los norteafricanos de origen, los amasikes, blancos o negros o mezclados o remezclados, son amasikes única y exclusivamente porque son propietarios de la cultura de sus ascendientes amasikes.

8 Bethencourt Alfonso 1985a:14.

9 Bethencourt Alfonso 1985b:311. Esta copla, recogida por Bethencourt Alfonso, el pasado siglo, en La Ampuyenta, Fuerteventura, yo la conocí actualmente por información oral, por haberla escuchado en Barranco Hondo, Araya y Güimar (Tenerife), posiblemente traída por los mahoreros que en calamitosas épocas de sequía de principios del presente siglo, vinieron a Tenerife a establecerse en Güimar. La versión de Bethencourt Alfonso es:

El que mata a un majorero,
No debe ningún delito
Como el que mata a un cabrito
Y a su amo le entrega el cuero. (Fuerteventura. La Ampuyenta).

10 Fanon 1977:17.

11 Morales Padrón 1978:439.

12 Marín de Cubas 1986:293.

13 Hernández Negrín 1942. José Hernández Negrín (1886-1965) es un poeta gomero natural de Valle Gran Rey. Poseemos este manuscrito, en el que aparecen tal vez la mayoría de las décimas que compuso este popular autor, gracias a que un gran amigo nuestro, mago gomero, Manuel Mora Morales, autor de *El libro del gofio* y de *Iballa*, nos facilitó desinteresadamente este precioso legado cultural de nuestro pasado.

En Hernández Negrín, podemos comprobar que el hecho nacional canario fue una realidad siempre. En sus extraordinarias décimas, se ve la sensibilidad, la nobleza, y el amor que los canarios hemos sentido siempre por nuestra adorada Patria.

14 Dos Oficiales del Ejército 1900:87-88.

15 Zulueta y Gomis 1916:35,41.

16 Herrera 1970:164.

17 Morales Lezcano 1979a:10.

18 Morales Lezcano 1979b:19.

19 García Sanchíz 1986:49.

Otra prueba sobre la indolencia canaria ante todo lo español, nos la indica un académico de aquél país a principios del presente siglo. La pequeña colonia goda que gozaba de sustanciosa y exótica estancia en el paradisíaco Archipiélago de Canarias, y como quiera





que sus componentes se aburrían muchísimo ante la indiferencia de los brutos magos y maúros o mahoreros hacia ellos; como aquello de la lucha canaria, y los juegos del palo, y los tajarastes y sirinoques (con sus tambores y flautas incluidos), y las brujerías de las magas y magos, y hasta el gofio, que no les sabía a España, decidieron -por su riesgo y cuenta- establecer en las islas capitalinas (dónde único había godos) una Monumental Plaza de Toros, es decir, se iba a imponer en la colonia maga, la heroíca Fiesta Nacional proporcionada por chulos y fantoches toreros.

Aunque sus salarios coloniales les bastaba para pagarse sus entradas a aquel bárbaro espectáculo, las cabidas de las plazas se exageraron; ellos pensaban que las ocho o nueve mil localidades serían ocupadas por paletos magos. Pero los amasikes canarios permanecieron una vez más indiferentes. La generosa sangre africana no es sangre torera: los magos de Canarias no aceptaron aquella proposición colonial. Si estas plazas las hubiesen hecho para quinientas (a lo más setecientas) localidades, tal vez, entre funcionarios y militares, habrían hecho un buen negocio.

El texto del académico español Cesáreo Fernández Duro dice así:

El año de gracia de 1891 ocurrió á un empresario la idea halagüeña, como negocio, de construir en la ciudad de La Laguna, el primer circo ó plaza especial, haciéndola, sin duelo del bolsillo, capaz para ocho mil espectadores, que aun estimaba pocos con lamentable error, pues al anuncio de los carteles sugestivos acudieron tan pocos y desconfiados domingueros, que necesario fué declarar desierto el concurso festival y abrir, por ende, el de acreedores á la caja.

No obstante el fracaso, una sociedad anónima, con superiores recursos y no menos ánimo, erigió á poco la segunda plaza en Santa Cruz de Tenerife edificio sólido que sirve hoy -del mal el menos- de almacén de depósito comerciales, y todavía, apelando á la experiencia del adagio, se ensayó en las Palmas el circo tercero, por ver si **cambiando de isla** variaban los favores de la Fortuna, tan adversa esta vez como las anteriores.

El pueblo canario habituado á la lucha, ejercicio varonil con el que desarrolla su vigor muscular y celebra las festividades, no se dejó deslumbrar por los **trajes de luces**, vulgo lentejuelas, ni tampoco se apasionó del valor ó de la estética

de diestros que, bien en el ministerio profesional, bien fuera de él con otras ropas, en los lugares públicos, veía ocupados, al parecer, en exhibir turgente el ábside personal. Si por semejantes impresiones se ha privado de la diversión taurina, de las emociones, de la literatura y de los literatos que ella engendra, por los colorarios que sin dificultad se aprecian en la estadística comparada de la criminalidad, no pondrá razonablemente en el capítulo de culpas de la madre patria la falta, ni ha de hechar de menos la disciplina sabiendo de buena tinta que, "á las puertas del circo se dejan las buenas maneras, la educación y la decencia; que allí todo eso huelga, y al fin y al cabo el pueblo se acostumbra a pasarse sin ellas". Lo que en resumen cabra deducir, una vez bien averiguado si los españoles dejaron de llevar, ó si allá no recibieron el divertimento, es que la generosa sangre guanche no es sangre torera. (Torres Campos 1901:240-241).

20 Rodríguez Moure 1985:45.

21 Salustio 1973:CI. También: "ipsique Mauro pollicetur Numidia" (XCVII). En su obra, Salustio hace referencia a los mauri o mauros como habitantes de la Mauritania y de la Numidia. Nota del Editor: "Mauri. Habitantes de Mauritania. Con el nombre de Maurus designa Salustio al rey Boco y a su hijo Volux".

22 Abreu Galindo 1955:35-36.

23 Idem:36-37.

24 Información oral y escrita de Alvarez Delgado a Hupalupa. En el momento de esta inédita información, aún no había salido el trabajo "La división de la islas de Tenerife en nueve reinos" de Juan Alvarez Delgado (Ver: Alvarez Delgado 1985) donde nos dice: "La expresión grancanaria mauro, mal explicada en el Léxico de los Millares (p. 27) por maduro, parece un claro derivado de la voz latina maurus y Maurusia con alusiones semánticas bien claras en Abreu Galindo (I, cap. 6º, páginas 35-36), pues tal voz berber debió acentuarse mauro, no máuro, como es usual. Las acentuaciones griega y latina de esa voz no valen como prueba, pues se trata de un forasterismo, y de la expresión Maurusia su primer conocimiento se debe a Estrabón (III, 2, 13) y no sirve para nada su acento en la penúltima, con arreglo a la norma griega" (pág. 117).

25 Foucauld IV:1.662,1.663. Iruag 'ser amarillo' y 'alazán dorado'; maurig 'amarillo rojizo'.

26 El llamar bandolero al conquistador de Tenerife y de La Palma, el inefable Alonso Fernández de Lugo, verdugo del pueblo amasik de Canarias, no es nuestro. Por información oral del periodista tinerfeño Gilberto Alemán de Armas -buen conocedor del anecdotario lagunero-, en 1977, nos enteramos de que aquél popular y gran lagunero, señor Domingo "El Ciegato", solía arrancar muchas veces, allá por los años 50, cuando Gilberto era un pibe, de la siguiente forma:

Aquí yacen según dice
maestro Pepe el campanero
los restos del bandolero
que conquistó Tenerife.

(En la Iglesia de la Catedral, Agüere -La Laguna-, está enterrado Alonso Fernández de Lugo).

Los abusos y tropelías que se cometieron contra los indígenas de las islas Canarias fueron infinitos en número y crueldad,... El fenómeno no es nuevo. Tiene tantos precedentes como siglos el hombre de existencia. La barbarie humana no es don privativo de los pueblos más atrasados, sino que cunde y arraiga en los que están en cada momento histórico a la cabeza de la civilización. Pese a los quince siglos de Cristianismo y a las luces del Renacimiento, prevalecían las costumbres más feroces en las relaciones entre pueblos, particularmente cuando eran de distinta cultura.

Y no se crea que señalamos con el dedo a aventureros sin escrúpulos, a piratas sanguinarios o a mercaderes rapaces, sino a los propios representantes del poder real, es decir, a los señores y gobernadores de las islas. En este aspecto concreto Fernán Peraza, señor de la Gomera, Pedro de Vera, conquistador de Gran Canaria, y Alonso de Lugo, conquistador de La Palma y Tenerife, dejarán sus nombres marcados para siempre con letras rojas en el libro de la historia (Rumeu de Armas 1969:47-48).

27 Morales Padrón 1978:453.

28 Hupalupa 1980:2,10.

Las palabras de Benchoño son recogidas por la mayoría de los cronistas. Nuñez de la Peña nos da una versión muy similar a las de Espinosa y Abreu Galindo, pero con el añadido de que Bencho-

mo "no teme a otro que a Achaman, que es a Dios". Se comprueba en este texto, además, que el historiador lagunero del siglo XVII, recogió en la tradición oral varios datos que no citan otros autores:

Estuvo el valeroso Rey un poco contemplando en el ejército Católico, y dijo a los suyos estas palabras: Poco valor he notado en estos que pretenden conquistar nuestra tierra, pues apenas nos vieron, cuando se han alborotado y quedado de pie, como helados, juro a los huesos de Tinerfe (entiéndase **Axerax**), mi noble antepasado, que si intentan armar contra la isla guerra, que ejecute mi ira en ellos, y que para los sucesores, les servirá de escarmiento los castigos que les mandaré hacer; que mucho atrevimiento es de gentes extranjeras, que quieran señorearse de mi amada patria y desposeerme de lo que de mis antepasados he heredado, ... Volvieron los lenguas con la embajada a su General, y habiéndola oído, le envió por respuesta que a tres cosas había sido la causa de su venida a la isla. La primera, a hacer paces con él y los demás Reyes de ella. La segunda, a pedirle se vuelvan Cristianos y profesasen la Fe de Jesucristo, que es la verdadera Ley, y el medio más seguro para salvar sus almas, como lo habían hecho los Isleños sus comarcanos, recibiendo el Santo Sacramento de el Bautismo. La tercera, que obedeciesen al Rey poderoso de España, y se nombrasen sus vasallos; fueron los embajadores con la respuesta al Rey, el cual sintió la tercera petición, y encendido en cólera, y demudado el color, les replicó: Respondereis a vuestro General que la amistad y paces acepto, que de la paz soy amante, y deseo tenerla con todo el mundo, y más con quien no me ha agraviado; pero que ha de ser con condición que ha de dejar la isla, y volverse a su tierra, que de ella tendremos correspondencia; y que en cuanto a la segunda petición, que lo haremos de voluntad por estar informado de un Guancho, llamado Antón, de ser cosa muy buena y santa; y que la tercera no la concedo, porque soy Rey y no he de obedecer a otro hombre como yo, que primero perderé la vida que tal acción haga, y que advierta, que fuerzas tengo en sola mi persona, para competir con las suyas, y de todo su ejército, que esta demanda me ha provocado enojo, que a mí no se había de enviar a decir tal cosa; y que tenga entendido su Rey de España, y todo el Orbe, que en Tenerife está Quebehi Ben-

como que no teme a otro que a Achaman, que es a Dios. (Núñez de la Peña 1676:119-120).

29 Serran Pagan 1986:72.

"Los indios creen que España ha sido responsable directa de la situación que viven hoy en el continente americano. Cuando Colón llegó a América, se calcula que habían ciento diez millones de indios (10 millones en Estados Unidos y Canadá y 100 millones en Centro y Sudamérica). Hoy, cinco siglos después, quedan en el norte del continente 400.000 indios en reservas y un millón desparramados en guetos de las grandes ciudades, y 35 millones en el cono sur y centro del continente" (Ibidem).

Guadalupe Ramos (Sudamérica), india tarahumana: "Desde que fuimos conquistados por los españoles hemos venido sufriendo abusos, racismo y el despojo de nuestras tierras. Esto lo hacen los hijos que España fue generando en nuestro país a través de los años" (Ibidem).

Antonio López Marín, de los mazahua: "Los españoles no trajeron a los indios una civilización, sino la destrucción de nuestra cultura. No puede hacer España del descubrimiento un magno acontecimiento ni una fiesta universal. Esto sería una humillación para los indios" (Idem:75).

Angel Baltazar, del Instituto Nacional Indigenista mexicano, indio purepecha: "¿Qué significado tiene para nosotros los indios que en carne propia hemos sufrido las más grandes infamias de la historia al festejar el Vº Centenario del Descubrimiento de América? Hemos sufrido y todavía seguimos siendo víctimas de la destrucción más brutal de nuestras culturas. Probablemente, la celebración del Vº Centenario será una vez más un acto lleno de cinismo e intereses políticos" (Ibidem).

Defensor innato de todos los indios, revolucionario de gran talla, hombre que al margen de sus idearios políticos, ha sabido mantener dignamente la defensa de los pueblos oprimidos, se ha puesto una vez más del lado de los perdedores -no de los vencidos-, es decir, de los luchadores anticolonialistas. Ha tomado partido por la defensa de los esclavizados indios americanos. El Dr. Fidel Castro Ruz, ha sido de los primeros en manifestar su adhesión hacia la estúpida y colonial celebración del Vº Centenario. Con este paso, Fidel Castro está demostrando su honradez política y revolucionaria.

Es precisamente en Canarias, en nuestro pueblo, donde un anciano amasik de 91 años de edad, Eleuterio Dionisio García de Mesa, que desgraciadamente ha muerto (en diciembre de 1986) atropellado por un desafortunado automóvil del progreso, quien nos hacía una demostración -como acubinado que era- de su inusitado amor hacia su otra Patria: su querida isla de Cuba. Allí fue desde niño con sus padres. Allí vivió, en La Habana, hasta los 21 años de edad; regresó este isleño a Canarias, a Güimar (su lugar de origen), y no tuvo otra alternativa moral que visitar su tierra cubana siete u ocho veces más. Cuando hablamos con él, recién cumplidos los 90 años, seguía teniendo la esperanza de volver una vez más a Cuba. Nos dijo muchas décimas -que conservamos, décimas cubanas para los canarios y décimas guajiras para los cubanos, pero al fin y al cabo décimas, posiblemente, como nos indica el apreciado amigo y maestro de nuestra literatura nacional Pablo Quintana, esas décimas tuvieron su origen en la cultura que los isleños pudieron aportar al pueblo cubano en el pasado siglo, y que a la vez, esos canarios obtendrían dicha información cultural de otros pueblos. Lo cierto es que nuestro admirado Dionisio García de Mesa, mago canario de las bandas de Amogio (Güimar), cantaba una décima muy linda:

Yo sé Fidel que tu fuistes
como un Napoleón,
te abrazo de corazón
por las hazañas que hicistes.
Por las montañas subistes
y por lomas y sabanas
luchastes de buena gana
con armas de gran calibre,
¡hasta que dejastes libre
tu linda Patria Cubana!

30 De las Casas 1965:25-27.

"Y porque toda la gente que huir podía se encerraba en los montes y subía a las sierras huyendo de hombres tan inhumanos, tan sin piedad y tan feroces bestias, extirpadores y capitales enemigos del linaje humano, enseñaron y amaestraron lebreles, perros bravísimos que en viendo un indio lo hacían pedazos en un credo, y mejor arremetían a él y lo comían que si fuera un puerco. Estos perros hicieron grandes estragos y carnicerías. Y porque algunas

veces, raras y pocas, mataban los indios algunos cristianos con justa razón y santa justicia, hicieron ley entre sí, que por un cristiano que los indios matasen habían los cristianos de matar cien indios" (ibidem).

También en Canarias los europeos utilizaron a perros carniceros para cazar maioreros. Los conquistadores habían traído dichos bichos para atrapar los animales africanos, pues tanto americanos como africanos eran considerados animales por los europeos. Este dato nos lo proporciona Marín cuando alude a los acontecimientos ocurridos en las islas de Lanzarote y Fuerteventura durante la conquista:

... llevaron perros de armas, apresaron con grave dificultad 18 naturales y al Rey, que con ésta había sido cautivo ocho veces, y en ésta viendo la mucha dificultad de poder huir dijo que quería verse con Bethencourt y al verle se tendió de pecho por el suelo, y dijo con todos los demás les diesen el bautismo para sí y toda su familia, y el día de Ceniza fueron cristianos; él se llamó Luís de Bethencourt, que ellos llaman Betancor, y ha quedado el apellido en estas islas; y la Reina, María Bracamonte, y una hija, Luisa de Betancor. (Citado por Amasik 1985:44-45).

... guiaron a un pueblo donde estaban encerrados en la Casa del Consejo, los castellanos ajotaron sus dos perros de armas y en breve tiempo acometidos mataron a diez gentiles, y uno de ellos era el medio gigante, y los demás huyeron. (ibidem).

Citemos también otra pequeña muestra sobre el comportamiento de los hidalgos conquistadores españoles en América:

"Pues así las cosas, mientras se está gozando de la fiesta, ya es el baile, ya es el canto, ya se enlaza un canto con otro, y los cantos son como un estruendo de olas, en ese preciso momento los hombres de Castilla toman la determinación de matar a la gente. Luego vienen hacia acá, todos vienen en armas de guerra...

Al momento todos acuchillan, alancean a la gente y les dan tajos, con las espadas los hieren. A algunos los acometieron por detrás; inmediatamente cayeron por tierra dispersas sus entrañas. A otros les desgarraron la cabeza, enteramente hecha trizas quedó su cabeza...

Y cuando se supo fuera, empezó una gritería:

Capitanes, mexicanos... venid acá. ¡Que todos armados vengan: sus insignias, escudos, dardos...! ¡Venid acá de prisa, corred: muertos son los capitanes, han muerto nuestros guerreros! ¡Han sido aniquilados, oh capitanes mexicanos!

Entonces la batalla empieza: dardean con venablos, con saetas y aun con jabalinas, con arpones de cazar aves. Y sus jabalinas furiosos y apresurados lanzan. Cual si fuera capa amarilla, las cañas sobre los españoles se tienden". (Códice Florentino, lib. XII, 3-4). (Ver: León-Portilla 1979:28).

31 En 1566, para conmemorar tan importante acontecimiento colonial, los españoles erigieron una cruz en un lugar muy próximo a la montaña de San Roque -donde cayó Benchomo-. Esta cruz, situada actualmente frente a la Universidad de La Laguna, fue trasladada allí desde la entrada del Barrio Nuevo lagunero (donde en un principio se colocó). (Sobre Benchomo, ver nota 255).

Hoy en día se conoce como **La Cruz de Piedra**, pero hasta hace poco tiempo, Cruz de Piedra por el colonialismo y **Cruz del Humilladero** por los colonizados. Nuestros antepasados jamás estuvieron de acuerdo en que este símbolo cristiano recordase un lugar donde los magos tinerfeños -aparte de haber perdido físicamente al dirigente de su pueblo- conocieron la bajesa moral de aquellos bárbaros del siglo XV. Allí cerca, el jefe de los bandoleros o incalificable Alonso Fernández de Lugo, ordenó decapitar el yacente cuerpo del bravo Benchomo, al que odiaba tremendamente. En igual situación, como así nos lo demuestra la historia, Benchomo no hubiese hecho lo mismo con él. Un año antes, Benchomo le había dicho a Lugo "**que fuerzas tengo en sola mi persona, para competir con las tuyas, y de todo su ejército**" (Ver nota 28). El jefe de los magos de Taoro, convertido popularmente en los momentos de la conquista, en el principal dirigente de la resistencia, tuvo la actuación que caracteriza a los amasikes; por ejemplo, a la de Kahina en el siglo VII -contra los árabes-, o a la de Abd el-Krim en el presente, que envió a Melilla -con todos los honores- el cuerpo del valiente coronel español Morales ("**un enemigo inteligente y leal**") -decía Abd el-Krim. (Ver Roger Mathieu 1927:101-102).

La hoy conocida como Cruz de Piedra, era denominada, que sepamos hasta principios del presente siglo, como **Cruz del Humilladero**; es decir, los magos nunca se olvidaron de su heroico antepasado Benchomo. Este dato nos lo facilita el farmacéutico godo Cipriano de Arribas y Sánchez:

La cruz de piedra, San Cristóbal y Sta. María de Gracia; he aquí tres sitios testimonios del valor de las tropas españolas capitaneadas por Fernández de Lugo.

La cruz de piedra medio derruida detata la incruentada del municipio Lagunense. Con muy poco gasto pudiera restaurarse, rodeándola además de una verja de hierro que la protejese, ya que no de las injurias del tiempo, siquiera de las de los **vivientes**; porque si carece de mérito artístico, lo tiene en cambio histórico muy grande. Denomínase también **cruz del humilladero** y fue construída en 1566 en conmemoración de la batalla de Agüere (sic). (Arribas y Sánchez c. 1900:64).

En la isla de Kanarya, 15 años antes de la muerte de Benchomo, el rebelde e inmortal patriota amasik Doramas supo caer con gran valentía ante los colonialistas que le acorralaron. Doramas y Benchomo, Benchomo y Doramas, uno y otro, heroicos defensores de la libertad canaria, supieron marcar en nombre de todo su pueblo el grandioso significado del indestructible amor a la Patria; sus separadas cabezas se unieron en un sólido mensaje de lucha anticolonial:

... y lo mas celebre fue el estrago que hizo Doramas, meneaba en rueda con una mano su espada que no havia entrarle hombre alguno otros tiraban un dardillo que pasaban a un hombre armado, y a un cavallo, y de afuera los tiros de fuego les hacian daño, y decia Doramas, **llegad a mi seis, doze, y veinte**, y no tireis de afuera y siempre estuvo gritando y diciendo oprobios de perros fementidos **traidores en su lengua** hacia muchos movimientos con el cuerpo ya retirado ya descubierto empleando sus golpes a su salvo. Viendo Pedro de Vera que se señalaba en maiores estragos le conosio, y se fue a el porque el primero que le acometio fue Juan de Flores que picando recio a el cavallo se entro tanto que quebrandole Doramas la lanza tambien le quebró la cabeza del revez. Sigiole Pedro Lopes soldado de a pie, y tambien le llevo la espada de la mano desvaratando otros de a cavallo entraron otros dos con Pedro de Vera a rodearlo como a un toro el primero sobre el costado izquierdo que tal no jusgo Doramas fue Diego de Hozes cordoves que le hirio sobre la **espalda** derecha, y llevo de retorno un reves que le quebró la pierna izquierda, entro luego Pedro

de Vera dándole segunda lanzada por el pecho, y luego le dieron un valaso en un brazo, a el primero dixo Doramas, **no te iras alavando, a Pedro de Vera, no eres tu quien me a muerto sino este traidor por detras, y por ultimo que no le tirasen de afuera como perros traidores que a todos vereria la sangre, y luego comenso atontado desangrandose a pedir agua por las ancias de la muerte jugaron que queria bautisarse y fue para beber, trajola uno de a cavallo casi 80 passos de alli en un sombrero alemanisco lleno de agua echaronla en un casco de hierro bebiola y salia clara por las heridas y luego murio fue cortada la caveza y traida delante por un canario cautivo en un asta gruesa de sus camaradas, que se dejaron prender por no desampararle, los otros canarios fueron de huida al verte ya herido: picaba el sol eran las dies del día deshicieronse los paredones, y descansando algun poco dio Pedro de Vera la vuelta a el Real. Estuvo muchos dias en la plaza de San Anton la caveza para escarmiento de atrevidos: la espada de palo que el jugaba con una mano como si fuera con una caña no podia un español a dos manos bien menearla: la fuerza que tenia dio admiracion a todos; no era muy alto de cuerpo, mas era grueso, ancho de espaldas, gran caveza el rostro redondo las narizes pequeñas, y muy anchas las ventanas la edad mediana bien repartida de miembros. (Marín de Cubas 1986:191-192).**

32 Mohamed ben Abd el-Krim nació hacia 1882 en el pueblo de los Ait Khattab, fracción de los Beni Uriaghel, uno de los más poderosos pueblos amasikes y de los más belicosos e independientes del Rif central, donde su familia tenía una fuerte influencia. Después de sólidos estudios tradicionales en Ajdir, Tetuán y Fés, Abd el-Krim se traslada a Melilla y en aquella actual colonia española, se convierte en redactor del periódico local Telegrama del Rif. Secretario de la oficina de negocios indígenas y cadí (juez encargado de administrar justicia) en 1907, y cadí jefe en 1914, le convierten, por sus diferentes funciones dentro de la administración española, en un gran conocedor de los métodos administrativos coloniales.

Habiendo abandonado su cargo en dicha administración, en 1919, se establece en Adjir y comienza a partir de 1920 a sublevar el pueblo de los Beni Uriaghel contra España. La política de represión que tiene lugar bajo la intervención del general Silvestre, multiplica

las adhesiones al jefe rifeño. Auxiliado por su hermano M'hamed, su consejero político, Abd el-Krim consigue importantes éxitos.

El 22 de junio de 1921, coincidente con la fecha en que los antiguos amasikes celebraban sus rituales fiestas solsticiales de verano, los rebeldes rifeños y a su cabeza Abd el-Krim, ocasionaron a los españoles una severa derrota en Annual. Allí, en un desesperado huir hacia Melilla, los españoles dejaron atrás (entre muertos y heridos) a unos 15.000 soldados, a 15.000 desgraciados reclutas que nunca desearon ir a una guerra contra el moro. No obstante, sabiéndose que los auténticos colonialistas eran los fascistas gobernantes de aquella nostálgica España imperial -pues habían perdido sus colonias americanas-, muchos de sus oficiales y soldados, como ya hemos documentado, se habían comportado como auténticos bárbaros. Y en los momentos en que los españoles se repliegan con gran desorden hacia Melilla, Abd el-Krim, para evitar que sus hombres contestaran con el mismo barbarismo de los europeos, fue muy rígido en sus decisiones:

-El entusiasmo de mis guerreros estaba en su cima, pero sus deseos de venganza eran tales que me ví obligado a amenazarles de muerte a fin de impedirles masacrar a los heridos. (Roger-Mathieu 1927:101).

Lo cierto es que esta victoria de los colonizados norteafricanos inflama el Rif. Abd el-Krim tenía sus argumentos; el dirigente rifeño le manifestaría (posteriormente) al periodista Roger-Mathieu cual era su concepto de España:

-¿Por qué España es tan malvada, tan cruel, tan bárbara, tan fanática? ¿Por qué sólo obedece a sus sacerdotes, considerando ésta una guerra religiosa? ¡Créame, ella va a su perdición!

-¿Para qué la guerra? ¿No estamos todos llamados a pasar por la misma puerta? Cada uno de nosotros va a experimentar lo que es la muerte. (Roger-Mathieu 1927:85).

A partir de la victoria de Annual, Abd el-Krim refuerza su poder. En poco tiempo crea un estado, con un Makhzen 'Gobierno central' que, aun siendo bastante rudimentario, presenta una interesante mezcla de tratados tradicionales y modernos.

Sus ambiciones nacionales aumentaron. Después de no haber tenido en cuenta sino la independencia de su propio pueblo de origen, el de los Beni Uriaghel, alarga su campo de acción a todo el Rif que él proclama república y de la que llega a ser su presidente.

La elección del término república deberá, piensa él, atraer la simpatía de los gobiernos extraafricanos y enaltecer con ello las tradiciones democráticas amasikes. En julio de 1923, Abd el-Krim dirige al parlamento francés un llamamiento en favor del "renacimiento nacional" del Rif. Rápidamente su celebridad llega a ser internacional, pues era el primer dirigente africano que planteaba los irrenunciables deseos de su colonizado pueblo a ser libre. Establece estrechas relaciones con un comité británico, atraído por la riqueza minera del Norte marroquí y también trata de buscar apoyo del partido comunista francés.

La proclamación de una república independiente del Rif, en el interior de las fronteras nacionales del imperio cherifiano, invalida la absoluta autoridad del poder árabe, por lo que el sultán pasaría a un segundo plano político; esta república del Rif va a representar también una amenaza para la región frontera de la zona del protectorado francés, pues se producirán inevitables choques con las fuerzas francesas, protectoras a su vez, de la colonial monarquía cherifiana de corte islámico.

Aprovechándose del repliegue español hacia la costa, en 1924, y habiéndose librado de su rival Raissuli -jefe rifeño vendido al colonialismo español, al cual hace prisionero en 1925, Abd el-Krim toma la delantera. Sus violentos ataques, en la primavera de 1925, son difícilmente contenidos. Fez es amenazado y Abd el-Krim anuncia su toma para el mes de mayo. Bloqueado al sur, se hace fuerte en el este y oeste dónde la adhesión de los Jebala le conducen al territorio de Charb. En aquellos momentos la opinión pública internacional se asombra ante la patriótica lucha anticolonial del heroico pueblo rifeño. Franceses y españoles -estos últimos a las órdenes de los primeros- unifican sus ejércitos coloniales. El "Tercio de extranjeros" (La Legión española) fundado en 1920 por el indecible Millán Astray, y la "Legión extranjera francesa", constituida en Argel en 1831, serían los cuerpos de élite en el Rif: sus mercenarios componentes harían comprender a la humanidad entera, en su enorme libro escrito con tinta roja, el significado de la palabra colonialismo.

El Gobierno francés envía considerables refuerzos, unificando la comandancia general bajo la autoridad del fascista mariscal Pétain. Los españoles traerían también grandes contingentes de tropas, a las órdenes de los mayores fascistas de la historia de España. Allí, en el Rif, el admirado Abd el-Krim, tuvo que enfrentarse a una de las lacras más destacadas de la historia mundial:





ABD EL-KRIM

Y entonces, Abd el-Krim hizo frente a las hordas de conquistadores, a la cabeza de masas campesinas poderosas como la mar
cual, irresistible y envolvente viento pueden
a las bandadas de mercenarios y de conquistadores en la tierra de los Temsamane
y en Dar-Aabara,
y los Beni-Uriaghel y los Beni-Tuzine,
como leones
echan a los agresores de Sidi Buyane.

Y entonces, el océano de la guerra popular se agranda, alcanzando el azul del **cielo y las estrellas**,
sublevada por el huracán de las masas campesinas poderosas como la marea;
en las legendarias embestidas
bajo el brillante **Sol** de julio
al ejército de España,
aquél de Silvestre, de Astray y de Franco.

(Abdallah Baroudi -patriota amasik en el exilio-, París, 12 de diciembre de 1975).

Muñoz Grandes, Francisco Franco, Sanjurjo, Goded, Mola, Millán Astray, y otros. Todos ellos iban al Rif a ver quien eliminaba a Abd el-Krim, pues nuestro bravo amasik, según los españoles, "con los elementos que recibía de **agentes del comunismo internacional** y auxiliado por **aventureros** de varias nacionalidades, había formado un ejército casi regularmente organizado, con el que **soñaba, no ya con la independencia del Rif, sino con apoderarse de Marruecos**". (Ver Espasa Calpe:Marruecos).

Los Gobiernos de Francia y de España, representados en su presidencia, por el general Simón y por el cónsul López Oliván, se reúnen en Camps-Berteaux (Francia), el 18 de abril de 1926, "**con tres individuos** enviados por Abd el Krim" (Espasa:idem. Entiéndase tres patriotas amasikes, pues los "individuos" eran los colonialistas), a fin de tratar una "paz" que "favoreciera" al pueblo amasik del Rif. Finalmente, en Ujda (Marruecos), los bravos amasikes rifeños deciden seguir su lucha anticolonial.

La ofensiva general franco-española, gracias a los numerosos batallones que participaron, apoyados por la enorme masa armamentística que poseían, aplastaron las tropas rifeñas. Abd el-Krim se rinde el 27 de mayo; el 27 de agosto, deja Fez, y se exilia en la isla de Reunión.

Allí, Abd el-Krim vive junto a numerosos niños, los suyos, los de su hermano y los de sus otros parientes, en la recreada atmósfera nostálgica de la civilización campesina del Rif. En varios intervalos, en 1932 y en 1936, los colonialistas plantean la cuestión de su traslado a Francia. La decisión se toma en mayo de 1947. Durante la escala en Egipto del navío que le transportaba, se escapa del mismo y encuentra asilo político en el Cairo.

Con Búrguiba y los líderes nacionalistas marroquíes Abd el-Khaleq Torres y Allal el-Fassi, funda en el Cairo, el 9 de diciembre de 1947, un **Comité de Liberación Norteafricano** del cual es presidente en vida. El 5 de enero de 1948, Abd el-Krim lanza un manifiesto, refrendado por los representantes de los principales partidos norteafricanos, empeñados en la lucha para la independencia de toda el África del Norte.

Pero Abd el-Krim, anciano, exasperado, hostil a la monarquía marroquí, no puede mantener en torno a él, la unidad de los líderes nacionalistas norteafricanos. Durante la crisis marroquí de 1953, rehusa ponerse del lado de los partisanos del sultán caído, Moulay Joussef, y los de Moulay Arafa. Mantiene, los siguientes años, una

intransigencia absoluta. El 4 de mayo de 1956, afirma aún: "Nosotros no aceptamos soluciones de compromiso en Argelia, Marruecos o en Túnez. Nosotros queremos la independencia total". Reniega de ir a Marruecos "hasta que el último militar extranjero haya abandonado el suelo maghrebí" y denuncia con violencia la "traición" de los acuerdos de Evian.

En el Cairo, en febrero de 1963, muere Abd el-Krim a la edad de 81 años, a consecuencia de una crisis cardíaca.

El libertador del heroico pueblo de Vietnam, Hồ Chi Minh, consideraba a Abd el-Krim como "el precursor", reconociendo todo lo que las revoluciones armadas deben a su modelo de resistencia militar: acción extendida y simultánea para impedir la concentración enemiga, puesta en condición de la población, recursos hacia las iniciativas diplomáticas diversas, llamada a la opinión pública nacional e internacional, formación de comités de ayuda...

Abd el-Krim, indiscutiblemente, fue uno de los promotores del nacionalismo norteafricano, e igualmente ha sido uno de los teóricos de la lucha armada para la liberación nacional. Como dice Montagne, "Abd el-Krim representa el viejo Marruecos de las tribus". (Miège 1984:73-76).

33 Roger-Mathieu 1927:71-72.

34 Glas 1764:287-288. Citado por Africo Amasik: Ver Bethencourt Alfonso 1985c:7.

35 Ver Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

Han pasado casi cinco siglos de dominio colonial, y los godos, según creemos, no han perdido sus buenas maneras de tratamiento hacia los africanos. Un texto que nos proporciona Marín de Cubas sobre un episodio de la conquista de la isla de Canaria nos garantiza la autenticidad de lo que podamos decir hoy en día. Y todo lo que podamos conjeturar es poco. Por lo que se ve, estos extranjeros nunca cambian; de tal manera han heredado los estúpidos comportamientos de sus antecesores que en sus actuaciones sigue denotándose su insoportable conducta colonial. Creemos (ojalá nos equivoquemos) que de igual manera se manifestarán en el futuro: ¡Bonita tierra Canarias, chaval!, dicen todavía. Los canarios seguiremos siendo para ellos los exóticos, los conquistados.

El testimonio que a este respecto nos facilita el canarión Marín de Cubas no ofrece ningún desperdicio:

Con la prisa que se pudo en un buen navio de guarnicion bien pertrechado imbio a España Pedro de Vera remitido

a Sus Altezas a el rey Guayedra con quatro de sus camaradas encargado a el cuidado del factor Miguel de Muxica ... Llegaron a Sevilla, y el concurso a ver los canarios era grande, y en la Puerta del Arenal un soldado español dixo a un muchacho canario: es mui buena Canaria linda tierra yo he estado en ella, respondiolo diciendo agora dices que es buena quando tu, y OTROS LADRONES como tu la haveis destruido y quitado todas las palmas: y nadie se atrevio a decirle nada este muchacho y otros por el interez de un ochavo a dies passos esperaban una pedrada,... (Marín de Cubas 1986:203,204).

Unos días antes de iniciarse el cruel golpe de estado llevado a cabo por el general Franco en julio de 1936, en Canarias se venía haciendo una intensa campaña contra los godos. Esos godos, que habían llegado al Archipiélago recién perdidas por España sus colonias americanas, sin el menor género de dudas, no eran aceptados por los canarios de la época; prueba de ello, es que personas de indiscutible credibilidad y de gran amor a su tierra como el gran sacerdote lagunero José Rodríguez Moure, se convierta en uno de los portavoces de nuestro pueblo cuando analiza lo que estaba ocurriendo. El cura Rodríguez Moure habló en nombre de sus contemporáneos magos, a los que conocía perfectamente por su extraordinaria labor seglar, transmitiéndonos el absoluto desacuerdo general con aquella nueva invasión. (Ver notas 20 y 37).

El Noticiero de Tenerife en sus ediciones de los días 6 y 13 de julio de 1936, decía:

Muchos comentarios han suscitado la campaña que hemos emprendido contra los "godos" y la que seguiremos con el mayor entusiasmo, pues con ello sólo perseguimos de que a los isleños se les restituya lo que es suyo y a lo que tienen perfectísimo derecho y que puedan ocupar los cargos públicos y particulares en toda la provincia ... Que cada cual se busque su bienestar en su tierra y que nos dejen tranquilos... (El Noticiero:6.07.1936).

Es igualmente cierto que a poco de llegar a esta isla, y ya sabemos cómo y en qué forma llegan, les vemos subir como la espuma, pasando inmediatamente a ocupar los principales puestos y mejores renumerados en el comercio, en entidades, etc.; y no es debido esos ascensos rápidos que obtienen a su extraordinaria capacidad y grandes conoci-

mientos; sólo es motivado a que, por su carácter, por su modo especial de ser, **no reparan en los medios que emplean para conseguir lo que se proponen.**

En virtud, pues, de esa "sublime cualidad" que poseen, hemos visto como un simple encargado de un mal hotel, ha colocado sus "posaderas" en el sillón de la gerencia de una importante entidad comercial de esta plaza; como a otro dejar la caja donde encierran los útiles de limpiar zapatos, para ocupar un alto puesto retribuido con un sueldo que ningún hijo de Tenerife percibe. También conocemos a otros GODOS que han salido de debajo de los hotes que antiguamente varaban en la playa de Ruiz o de algún cuadrilátero, o de alguna garrafa de helado, etc., etc., y se hallan en la actualidad bien colocados dentro del cotarro político, y lo más grave, **convertidos en amos y señores de todo un pueblo como el nuestro.**

No digamos que esta invasión es reciente. Desde toda la vida la hemos venido sufriendo pacientemente en menor o mayor escala. Las Islas Canarias han sido para ellos, lo que las Américas para los canarios. Sólo con la muy importante diferencia de que, en esas lejanas tierras al isleño se le solicita, se le prefiere y quiere por la nobleza de su carácter, por su gran amor al trabajo y por su rendimiento, **y a los otros (los godos),** allá como aquí, generalmente se le tienen en un mal concepto porque salvo raras excepciones, no son amantes de doblar el "espinaso" para ganarse el pan de cada día, como no sea en ejercitarse en sacar brillo a los zapatos, o vender calcetines, corbatas y baratijas mientras esperan que surta efecto el medio que han puesto en práctica para desplazar de su empleo al hijo de esta tierra.

La invasión se ha acrecentado notoriamente desde unos años a esta parte... (idem:13.07.1936).

La respuesta a esa campaña contra los godos fue rápida, y de esa manera vemos que con el seudónimo de Luis de Aguerche, muy posiblemente un mago güimarerero -deducible porque Aguerche es un pago de Güimar, en Tenerife- publica en el Noticiero del 13 de julio de 1936, un artículo que habla sobre la unidad que deben tener los canarios en su justa campaña contra los godos. ¿Qué próximo e inmediato futuro tendría el patriota Luis de Aguerche cinco

días antes del fascista alzamiento nacional franquista? Eso está por investigar. Cualquier destino que tuviese (y nos tememos el más terrible de todos, pensando en el sangriento Barranco de la Carnicería), su sabia y valiente cultura maga nos obliga a proseguir su camino anticolonial. El artículo de Luis de Aguerche, que tituló "Por nuestros sagrados intereses", dice lo siguiente:

Ante todo, nuestra gratitud a ese **valiente periódico**, por su campaña emprendida en favor de los hijos e intereses de **este Archipiélago**, ante la invasión de "extraños" que amenaza terminar con todos nosotros.

Para que sirva de satisfacción a todos los que en estos momentos estamos pensando igual, hemos de exponer que **ya está en funciones un grupo de buenos hijos de Canarias**, decididos, de una manera desinteresada, a la creación de una Liga que ha de imponer a todos la necesidad imperiosa de defender los intereses de Canarias y de sus hijos.

No es una guerra lo que declarará esta Liga a aquellas personas y entidades que no sean de origen canario; es una imposición que hará para que nuestros hermanos ocupen el lugar que les corresponde.

Ya sabemos que nosotros somos los principales culpables de la intromisión de tantos "extraños" en este Archipiélago. Nuestro carácter bonachón y nuestra idiotéz de agradar al forastero en grado sumo, ha dado como resultado el que, siendo aquellos más "listos" que nosotros, se hayan quedado en nuestros puestos, y nosotros ocupemos actualmente los terceros o cuartos lugares. Con esta vergüenza hay que terminar.

Se hace necesario, imprescindible, que los hijos de este Archipiélago, nos protejamos mutuamente.

Tenemos comercios y tenemos industrias puramente canarias, y a éstos son a los que tenemos obligación de ayudar.

En más de una ocasión hemos visto arruinar a hijos del país, mientras sus empleados "extraños" se establecían con pomposos comercios. Y nosotros, faltos de civismo y hasta de la dignidad necesaria, hemos ayudado a que aquellos comercios o industrias de origen dudoso, aumentaran sus capitales.

Esa idea de **defensa mútua de los intereses de Canarias**, es necesario que se nos entre a todos en la médula, e incul-

carla, inyectarla a nuestros familiares. No declarar la guerra a ningún "extraño", pero sí, preferir todas aquellas cosas que nos vengan de manos de un hijo del país.

Esta campaña a nadie puede extrañar, ni por nadie debe de tomarse a mal. Es una defensa muy natural y humana que nosotros debemos de llevar a "punta de lanza".

Es vergonzoso ya, que mientras existen hijos del país en estado lastimoso por su situación económica, y con la capacidad suficiente para ocupar cualquier destino, **estén llegando casi a diario** esos "extraños" de otras provincias y de otros países, a ocupar las pocas vacantes que hubieren.

Así como esos señores se protegen buscando a sus familiares o amigos para que ocupen uno u otro destino vacante, de esa misma manera, pero con una mayor lealtad, hemos de imponernos nosotros para que se nos guarde los respetos debidos.

Todo canario debe tener como lema, el preferir a otro canario para cualquier operación que necesite realizar. Este puede ser el comienzo de nuestra defensa.

Nuestros abuelos y nuestros padres ahuyentaban con ruidos producidos por cacharros, las invasiones de langostas que, lanzadas por los temporales africanos intentaban, hambrientas, devorar los sembrados que tanto sudor y sacrificio había costado y que había de ser el sustento de las familias. Nosotros hemos de emplear medios adecuados, para ahuyentar la **plaga de sanguijuelas que nos chupa la sangre.**

36 Kinderley 1985:91,93.

37 José Rodríguez Moure, en sus *Cavilaciones sobre la pérdida de Cuba* (pág. 46), añade:

Raro es el vapor que no trae pasaje de **empleados** para Canarias en estos últimos tiempos. Gobernadores, generales, obispos, segundos cabos, magistrados, delegados, con alguno que otro coronel o empleado civil, eran los funcionarios que nos daban en aquellas edades y eso de tarde en tarde y de lo más forfolino que entre los pretendientes había; pero todo esto pasó a la historia, **hoy todo viene desde allá**, lo bueno y malo barajado en pestífera aleación y lo mismo manda el gobierno a un capitán general como a un portero de las oficinas de hacienda y al igual viene un obispo como el cura de Chipudes (sic), en una palabra esto

va camino de tomar el mismo carís de Cuba, y como a la gente del país sólo le dejan las cargas ya va abriendo el ojo, **y renegará de España en la misma forma en que lo hicieron las colonias americanas ... Canarias será colonia con honores de provincia y no más ...** ¿Qué se puede intentar para librarnos de esta **servidumbre bochornosa** y en prevención del crecimiento del mal?

38 Ledru 1982:35.

38a Sprat 1965:102,111.

La primera lectura de este texto, incluida la equivocación de Lezcano, quien traduce "para casarse con una española", cuando en realidad, **to marry with the best Spaniard** significa 'casarse con el mejor de los españoles', se la debemos a Áfrico Amasik, quien oralmente nos facilitó esta preciosa información.

El texto original es el siguiente:

September the third, about twelve years since, he took his Journey from Guimar (a Town inhabited for the most part by such as derive themselves from the old **Guanchios**) in the company of some of them, to view their Caves and the Bodies buried in them. This was a favour they seldome or never permit to any (having in great veneration the Bodies of their Ancestours, and likewise being most extremely against any molestation of the Dead) but he had done several **Eleemosinary** Cures amongst them (**for they are generally very poor, yet the poorest thinks himself too good to marry with the best Spaniard**) wick indeared him to them exceedingly, otherways it is death for any Stranger to visit these Caves or Bodies.

El orgullo de los magos, maúros o amasikes, está así mismo documentado en el Continente. Estos amasikes sienten gran veneración por sus pasados e hijos (varones o hembras) -no es el caso de los árabes, que sólo respetan a los varones-, y desprecian totalmente a los amasikes vendidos al colonialismo. Por principios ancestrales adoran el campo y reniegan de vivir en las ciudades dominadas por extranjeros. Lavgier de Tassy (pág. 53), a principios del siglo XVIII, dice lo siguiente cuando habla de los magos o amasikes argelinos:

Su conversacion consiste en hablar de su prole, y de la fecundidad de sus mugeres, **y de sus hijas**, y de la abundancia de sus ganados. **Aunque vivan miserablemente son altivos,**

y se creen dichosos con no vivir en las Ciudades cercadas; **desprecian a los moros que habitan en ellas, como a gentes vendidas a la iniquidad de los Turcos.**

Los amasikes no se entienden de ninguna manera con los hombres de otros pueblos que les sometieron políticamente. Sus costumbres permanecen firmes e inalterables. Los árabes en el Continente, por ejemplo, tienen unos complejos religiosos coránicos muy difíciles de ser abolidos. El clásico macho árabe posee varias hembras, lo que invalida totalmente la igualdad entre los seres humanos. Los amasikes no; los amasikes respetan muchísimo (tanto en la Canarias precolonial como en el Continente) a la mujer, y la reivindican como se merece:

Las prescripciones del Corán relativas a la mujer, a su situación en la familia y a sus derechos, no solamente no son aplicados, sino que lo que sucede a este respecto entre los autóctonos (los amasikes), es lo contrario de lo que practican los musulmanes (los árabes). Al entrar en un *duar* de la montaña (en Marruecos), y en respuesta a la amabilidad del jefe que os acoge gentilmente en su tienda, uno se creería en la obligación de felicitarle por la salud y la hermosura de sus hijos que se mueven en derredor. **Tu vas a ver -responde el jefe-, cómo mis hijas son todavía mejores.** (Köeller 1952:224).

Una vez analizado lo precedente, pensamos que no sería intromisión histórica afirmar lo siguiente:

Yo he observado desde que tengo uso de razón, la recomendación o consejo que daba la anciana y humilde abuela de cualquier familia canaria (por lo pronto, todas las que conozco) a sus nietas. Aquellas palabras nunca se me olvidarán:

-¡No te cases con un godo, mi niña!, ¡cásate con uno de

aquí!

- 39 Amasik 1986:37.
- 40 Yacine 1985:242-243.
- 41 Morales Padrón 1978:445.
- 42 Torriani 1959:214.
- 43 Idem:218.
- 44 Khaldoun 1968:1,168.
- 45 Vycichl 1981:8.
- 46 Alvarez Delgado 1964:43-44.
- 47 Basset 1920:353.

48 Köeller 1952:5.

49 **Tamaska** 'país, región -la patria de los amasikes-'.
 50 **Tigzirt** 'isla', **tigzirin** 'islas, archipiélago' (Destaing 1938:155).

Para la voz **Tikanariyin**, es decir, 'Canarias' en actual amasik continental, ver Destaing 1938:128 y Laoust 1920:503.

51 El antropólogo catalán Miguel Fusté de Ara dice lo siguiente:

"Un resultado interesante que **nos atrevemos a elevar a conclusión definitiva** es la persistencia en el seno de la **actual población** de Gran Canaria de los elementos que integraban la población insular con anterioridad a la conquista.

Este paralelismo que se advierte de inmediato al cotejar los principales rasgos tipológicos de la población actual **vinculados al esqueleto** con los de la prehistórica, es de considerable interés por cuanto se ha afirmado repetidas veces **de manera tendenciosa** la desaparición, poco menos que completa, de la población aborígen. Por lo demás esta persistencia de los elementos de la antigua población **nada tiene de particular**, si se considera el acusado aislamiento de los núcleos rurales que determina la existencia en ellos de un elevado grado de endogamia, y había sido ya mencionada en los trabajos más antiguos de Verneau (1887), Fischer (1931) y Wölfel (1931) **para todo el Archipiélago**, y en el más reciente de Schwidetzky (1957) para la isla de Tenerife ... la presencia en Canarias de elementos bereberes concuerda con numerosos datos y observaciones referentes a la lengua de los antiguos habitantes y a la arqueología.

No obstante, los calificativos de bereber o berbérico pueden inducir a error, ya que si los bereberes constituyen una entidad bien desde el punto de vista **cultural**, no ocurre lo propio en lo que se refiere a la tipología racial, por cuanto el pueblo bereber está constituido por un complejo integrado por **diferentes elementos raciales...**

Estos son, en definitiva, los principales elementos que integraron la población canaria aborígen y también los que **predominan en el actual complejo racial insular**, con indudables diferencias en cuanto a su participación relativa en las distintas islas y constituyendo, en conjunto, un cuadro **muy semejante** al de las **poblaciones norteafricanas** con las que, **sin ningún género de dudas**, estuvo en relación la primitiva población del Archipiélago" (Fusté 1958:5s).

"Las Canarias, bajo el nombre de islas Afortunadas, eran ya conocidas por los romanos. Olvidadas luego, hasta el siglo XIV no se entablaron de nuevo relaciones con ellas por navegantes genove-

ses y catalanes. Los guanches, o primitivos pobladores, **étnicamente emparentados con los habitantes bereberes** del Norte de Africa, poseían una cultura **bastante avanzada** en la época de su descubrimiento, y los que sobrevivieron a la conquista española, **que fueron la mayoría**, acabaron por mezclarse con sus dominadores, informando todavía el aspecto típico de los canarios actuales...

En **Mechta-el-Arbí**, cerca de Constantina, se han descubierto otros restos de la misma raza, que ha recibido el nombre de 'tipo de Mechta' por ser esta la localidad donde por vez primera fue apreciada ... Este era el tipo racial que predominaba en las islas Canarias en el momento de la conquista en el siglo XV, y que, por lo tanto, lo sigue siendo aun hoy en día, ya que el tipo guanche se mantiene en aquel archipiélago después de más de cinco siglos de su incorporación a la corona española.

...Los guanches poblaban las islas Canarias al tiempo de su descubrimiento. Aunque hoy se hallan **totalmente absorbidos** por la cultura hispánica, se ha conservado (además de sus momias descubiertas en cuevas) buena parte del vocabulario de su perdido idioma; e informan el tipo físico de los **habitantes actuales** con su elevada estatura (la más alta de España), su cráneo dolicocefalo moderado (índice 7576) y su nariz, **las más de las veces mesorrina**" (Bosch Gimpera y otros 1976, II:168, 182 y 291).

"Hoy ya no habrá nadie que ponga en duda que la población canaria **tiene su origen en Africa del noroeste**. Tanto las relaciones geográficas como las lingüísticas y etnológicas indican esta dirección, y la investigación paleoantropológica más reciente (Balout, 1955; Briggs, 1955; Boule-Vallois-Verneau, 1934; Vallois, 1951) también han relacionado justamente los cromañoides canarios con Africa del norte" (Schwidetzky 1963:19).

También podemos cotejar en las crónicas de autores del siglo XVI, XVII y XVIII, que los canarios precoloniales son, sin el menor tipo de dudas, la gran mayoría de nuestros antepasados (Ver notas desde 67 hasta 79). En este caso, he aquí el testimonio del portugués Gaspar Frutuoso a finales del siglo XVI:

Los que quedaron de ellos y las mujeres **cambiaron después su disposición**, tanto que los hombres son ahora tan esforzados, valientes y ligeros, que exceden a los de las demás islas; y las mujeres de fieras, bravas y guerreras se **tornaron mansas ovejas**, afables y conversadoras; son muy hermosas, blancas y discretas, corteses y bien educadas, **algunas están**





Campeños de Aguamansa, La Laguna, San Andrés y La Esperanza, Tenerife (Schwidetzky 1956, RH, 115-116), cuyas características biológicas denotan su indiscutible parentesco al hombre de Mehta-Afalú (Tamaska continental).

casadas con portugueses, **otras** con castellanos, **aunque los mestizos son pocos**. Son de cuerpo gentil y en proporción, graciosas en hablar, cantar y danzar según su costumbre... **Todos son criadores** de cabras y ovejas, comen gofio de trigo y cebada amasado con aceite, miel y leche. En tostadores que **hacen** de barro, muy lisos y limpios, tuestan sobre brasas el trigo y cebada y tienen también **molinos** pequeños de mano en que muelen ... **Son tan valientes y ligeros, que admira: luchan, saltan, tiran una piedra a manera de barra, tanto que ninguna otra nación puede ganarles; Arrójanse con la lanza, llevada a lo largo del cuerpo del hombre, terciada de manera que ponen un tercio primero en la tierra o piedra donde dan con una contera de acero que trae la lanza, de un palmo de larga con su cubo, sin que pueda desviarse de donde da, y aunque sea tres lanzas de alto se tiran abajo y vienen a ponerse en el suelo con tanta facilidad, que parecen aves. No son celosos, no guardan sino mujer, hijas y hermanas. No tienen por amigo a quien no quiere comer y beber con ellos; cuando van a la ciudad van tan bien trajeados y limpios como los más pulidos castellanos. Ellas son tan galantes y visten con tanto costo, que parecen tener grandes rentas, y lo sostienen todo con los quesos que hacen;...**(Frutuoso 1964:108-109).

Ahora ya han perdido estos isleños (los de todas las islas) la inclinación de **mudables** y son firmes en la amistad y en la religión cristiana y devotos de Nuestra Señora. Son aficionados a la ganadería, y no importándoles comodidades en sus casas, **viven en cavernas bajo tierra y cuevas y oquedades de las peñas**; aunque en el cuidado y porte del vestido son ya ahora casi todos tan exigentes, ellos y ellas, como los más pulidos castellanos de España. (Ibidem:95).

Frutuoso, en el siglo XVI, nos está haciendo en este texto, una lograda descripción de los magos y magas de Canarias que siguen manteniendo actualmente muchas de las costumbres por él descritas.

52 Serra Ráfols 1949b:176.

53 En el oasis de Gara, situado a 150 kms. al Este de Siwa, se encuentra una pequeña población de amasikófonos egipcios.

54 La *Kahina*, la 'sacerdotisa, profetisa o adivinadora', también denominada *Dihya*, es una de las personalidades históricas más

grandiosas que ha engendrado el pueblo de la Tamaska. Orgullosa y altiva, se convirtió en bandera libertaria de los amasikes norteafricano frente a la invasión árabe de las huestes de Hassan a finales del siglo VII de nuestra era.

Había nacido en el seno del indómito pueblo amasik de los Djerawa, en el macizo montañoso del Aurés (Argelia). Era hija de **Tabeta**, a su vez hijo de **Nican**, hijo de **Baura**, hijo de **Mes-Kesri**, hijo de **Afred**, hijo de **Usila**, hijo de **Guérao**.

A la muerte de Mahoma en el año 632, se inicia el expansionismo islámico. Durante el reinado de Utma (644-656) los árabes invaden el Africa del Norte y tratan de someter al pueblo amasik. Esa lucha les costó casi ocho siglos, pues aún, en el XVI, todavía permanecían independientes varios pueblos de la Tamaska; los hassanfes, por ejemplo, lograron sus últimas victorias en el Sahara por aquella época.

Kahina tenía tres hijos, llamados a ser futuros dirigentes de los pueblos del Aurés. Pero Kahina sabía gracias a los consejos dictados por conocimientos sobrenaturales que sus agoreros y espíritus familiares le habían indicado con anterioridad, que dos de ellos estaban destinados a presentar sumisión ante los árabes. Así ocurrió: Hassan designó, tras la violenta muerte de Kahina, a su hijo mayor como jefe absoluto de los Djewara y del gobierno del monte Aurés.

Durante cinco años, entre los 689-694, permaneció como indiscutible dirigente de la resistencia amasik. Ordenó quemar poblados y campos con el objeto de que los árabes sólo encontrasen ruinas cada vez que llegaban a un nuevo territorio a conquistar:

-¿Qué es lo que quieren los árabes? (dijo Kahina arengando a sus amasikes); ocupar las ciudades y apoderarse de los tesoros que contienen, mientras que nosotros no necesitamos más que los campos y los forrajes. No tenemos otro remedio de detener á esos hombres ávidos, que el talar la comarca que envidian, de manera que pierdan el deseo de adquirirla. A su voz espárcense hordas de amasikes por todos lados llevando la devastacion; destruyen las ciudades hasta arrasarlá: cortan los árboles y se llevan los metales preciosos. Adderrahman-ben-Ziad nos dice sobre esto que el Africa era antes una larga série de pueblos y caseríos desde Trípoli á Tánger, y que todo fué destruido ... (Sabiedo Kahina la aproximación de los árabes), llamó a sus hijos y á Khalid-ben-Yezid, y les dijo: Yo debo perecer en la batalla que





vamos a librar; vayan a buscar a Hassán y pídanle la vida ... se trabó el combate. La acción fué terrible; muchas veces se creyeron perdidos los musulmanes, pero Dios poderoso (el de los árabes) les acordó la victoria; los amasikes huyeron dejando sobre el campo de batalla gran número de los suyos (100.000 según Abenjalidún), y la Reina, que también huyó, fué alcanzada y **murió peleando**. (Ximenez 1881:306-307).

A la muerte de Kahina, que tuvo lugar en el Aurés, en un pago que "se llama aún hoy en día Bîr-el-Kahena" (Khalidoun 1969: 1,214), es decir, 'el pozo de la Kahina', la oferta de una amnistía general por parte de los árabes, decide el abrazo al islamismo de gran parte de los amasikes continentales.

Kahina, como Benchomo y como Doramas, murió defendiendo el más hermoso de los ideales de un pueblo: el de su soberanía y no sometimiento. El único Dios de los amasikes, el Sol, a partir de esos momentos, cedía su protagonismo cultural ante la imposición de un nuevo Dios, el creado en la imaginación de aquel hombre que murió en Medina (Arabia Saudita) el año 632: Mahoma. En el Africa continental, como más tarde ocurriría en Canarias por medio de la Biblia, los preceptos del Corán se cumplieron:

"Hagan guerra á los que no crean en Dios ni en el último día, ... Pasados los meses sagrados **maten a los idólatras** por todas partes donde los encuentren, hágalos prisioneros, sftientos y acéchenlos en emboscadas; pero si se convierten, si observan la oración, si hacen limosnas, entonces déjenlos tranquilos, porque Dios es indulgente y misericordioso". (Idem:284-285).

Como nos documenta Viana en Canarias mediante su extraordinario verso, gracias a una idea recogida por él en la tradición oral de los magos tinerfeños, la muerte del Sol es la pérdida total de la libertad norteafricana. Este lindo pensamiento mago o amasik pudo ser el de Dihya -Kahina-, el de Benchomo o el de Doramas, o el de cualquier otro patriota africano de antes o del presente, instantes antes de sus heroicas muertes: su Dios también moriría con ellos:

-Como va **anocheciendo en este suelo**
la **luz del bien** marchítase su rosa
y la alva muere en él, porque de buelo
va con su luz **a la región gloriosa**;
tengo mi muerte injusta por consuelo,

La **Kahina**, reina profetisa de los amasikes en el momento de su lucha contra los árabes. Reconstitución artística dirigida por A. Rahmani según las descripciones históricas.

aunque parece a todos que es forzosa,
por seguir esta luz que se destierra
huyendo las tinieblas desta tierra. (Viana 1968:362).

55 El nombre de la isla de Gomera está documentado en Marruecos. Allí viven varios pueblos amasikes en la fértil región de Gomara, denominados gomaras, y que se subdividen en infinidad de cabilas.

Abreu Galindo en el siglo XVI, escribe que "Muchos días procuré saber de los más antiguos naturales desta isla el nombre que tenia antes que a ella viniera el capitán Juan de Betancor, por saber quién le hubiese puesto este nombre de Gomera; y nunca lo pude alcanzar, ni entender jamás haber tenido otro nombre, si no es Gomera, desde que a ella vinieron los africanos, que debió de ser quien se lo dió". (Pág. 73).

Ahora bien, Marín de Cubas añade un dato muy importante que Abreu ignora, o que sus transcripores eliminan, pues Marín dice que Gomera tuvo esta denominación desde que los africanos "deste nombre" a ella llegaron. He aquí el texto de Marín:

La tercera conquistada fue la Gomera: obtuvo este nombre desde que los Africanos deste nombre por ultimo la ocuparon. (Pág. 155).

Tanto en la Gomera continental como en la Gomera insular (en las que la costumbre aquí citada también se encuentra en otras islas del Archipiélago), los adivinos o agoreros son los hombres encargados de predecir el futuro del pueblo amasik (Guañamene en Tenerife o Ione en El Hierro, también son agoreros), y en este caso concreto de los gomaras, encontramos un dato idéntico al uso observado por Leonardo Torriani en Gomera. Este es el texto recogido en la tradición oral de los gomaras continentales:

Se dice que en una montaña del país Gomara había un mágico llamado Abu Kasiyya. También se cuenta que hay un grupo de hombres llamados durmientes que cuando uno cae en letargo por dos ó tres días queda inmóvil y que después de su sueño y de permanecer un día más como ebrio predice los sucesos del año. (Blázquez 1913:83).

Y éste es el testimonio oral documentado en Gomera sólo por Torriani (en el siglo XVI) sobre una costumbre similar:

Entre estos isleños (los de Gomera) hubo hombres valientes y de grandísimas fuerzas, ... También tuvieron hombres fatídicos, que predecían lo que había de ocurrir; y entre

éstos se menciona a uno llamado Eiuunche, que les daba a entender que en el cielo había un Dios llamado Orahan, quien había hecho todas las cosas, y también decía que, después de su muerte, vendrían a la isla hombres nuevos, quienes les dirían a quién debían de adorar;... (Pág. 204).

Estos hombres fatídicos, que se transforman una vez muertos en espíritus lares, eran denominados en el continente con el nombre de **ginon**. Su existencia cultural tanto en Canarias como en el Continente es real, y esta costumbre está emparentada muy estrechamente al culto a los muertos practicado entre todos los amasikes. Y aquí se refunde igualmente la práctica del curanderismo, e incluso, de la brujería, cuyos rituales observan paralelismos afines insulares-continenciales.

Un religioso benedictino vasco que fue arzobispo de Palermo, Diego de Haedo, fallecido en 1608, nos ofrece a principios del siglo XVII, a través de la obra publicada por su sobrino (fray Diego de Haedo, que escribió con los materiales recopilados por su tío) importantes testimonios sobre las rituales costumbres de los amasikes gracias a los cautivos argelinos que entraban en prisión. Un denominado Doctor Sosa que se encontraba en la cárcel por aquella época, recoge una amplia información cultural aborígen africana -información que el doctor Sosa facilita a Haedo- al dialogar muy ampliamente con el amasik argelino Amud ("hijo de renegado y renegada, yerno del Patron del Dotor Sosa").

SOSA. Pues yo te lo dire mas claramente. Bien sabes tu, pues fuyste el primero que me lo dixo, como todos vuestros Morabutos clara y publicamente se precian y se honran (y creo que con razon) de que cada uno dellos tiene un **espíritu familiar**: el qual afirma, que es, o demonio, o algun espíritu de algun hombre malo que murio de mala muerte: y lo llaman a este espíritu **ginon**.

AMUD. Eso es muy gran verdad, y no es cosa de estimar en poco, porque esos espíritus **les muestran grandes secretos, les responden a muchas dudas que tienen**, o les preguntan, los que van a consultar con ellos: **les dizen las cosas que estan por venir**: y aun **les enseñan grandes remedios**, para curar enfermedades. Lo qual todo bien considerado, es muy bueno, muy vtil y prouechoso a los hombres.

SOSA. Ya veo que eres tu de essa opinion y parecer: y assi quando los dias passados Anchona tu hija estaua enferma,

de aquel mal de que murio, llamaste tu a vno destos Morabutos espiritados, para que le diesse algun remedio, como **soleys todos en Argel**, llamar, estando alguno de uosotros enfermo: y preguntandote yo, que le vi passar, que hombre era? Me respondiste: que era un hombre muy santo, porque **tenia un ginon en la cabeza**, y como yo no te entendiese, me lo declaraste, de la misma manera que aora afirmandome, que en virtud de aquel espiritu, podia curar a tu hija.

AMUD. Assí es, y cada dia lo vemos por experiencia, que **visitando vno destos vn enfermo**, luego conoce la enfermedad, y le dà el remedio con que sane. (Haedo 1612:195-196).

La Kahina del Aurés es otra mujer fatídica, pues a través de sus **"espíritus o demonios familiares"** (Abenjalidún 1969) predice el futuro a venir. Esta es la costumbre africana de remontarse a los espíritus de sus pasados. Reivindicar a los ancianos, a los muertos, a los antiguos amasikes, dignifica este importante culto a la vida biológica de los seres terrestres. ¡Sólo se cree en el Sol y en los antepasados! Es una costumbre natural y no de fe.

• Otra costumbre igualmente afin a ámbos pueblos es la hospitalidad de lecho. La documentación canaria (en Gomera) nos la facilita en la década de los años 1440, el portugués Gomes Eannes d'Azurara:

No tienen casas, mas viven en cuevas y chozas. Sus mujeres son entre ellos comunes ... **Uno de los primeros deberes de la hospitalidad de este pueblo** es el ofrecer su mujer a su huésped; y el rehusarla sería mirado como insulto. (Serra 1941b:66).

Casi cinco siglos más tarde del testimonio de Azurara, en 1913, poseemos una cita documentada entre los gomara continentales, que nos abre las puertas de afinidades culturales:

Entre los Gomara existe la costumbre de Mowaraba: cuando un hombre recién casado se dispone á realizar el matrimonio, los muchachos de las inmediaciones roban la novia y la tienen separada de su marido durante un mes ó más.

En estas tribus el que recibe un viajero no cree **haber cumplido sus deberes de hospitalidad** sino cuando le ha proporcionado alguna de sus parientes que no tenga marido, su hermana ó su hija. Buscan los hombres más bravos para tener descendencia, y no dejan establecerse entre ellos á los que tienen algún defecto físico. (Blázquez 1913:83-84).

56 La palabra tuareg (literalmente *tewareg*) es una palabra árabe plural dialectal de *targi* (literalmente *târiqiyl*) que a su vez es un derivado árabe del topónimo amasik *Targa*, situado en el Ahaggar argelino (Ver Prasse 1972:i-iii, 10). Los tuareg (no tuaregs, porque ya la palabra tuareg es plural) no se autodenominan así y sí prefieren denominarse *imúhak* (plural amasik de *amahak*) que quiere decir 'los hombres libres'. En español, donde no existen los plurales irregulares, podemos hablar de *amahak* y *amahakes*.

57 La región llamada propiamente Ahaggar es el macizo montañoso central del país de los Kel-Ahaggar (uno de los siete pueblos en los que se dividen los imuhak -tuareg-), macizo de forma ovalada, cuya altitud oscila entre 2.000 y 3.000 metros; esta región está comprendida entre los 23º y 23º 30' de latitud Norte y 2º 50' y 3º 40' de longitud Este, siendo limitada en todas sus partes por el Aneggir-n-Ahaggar que la rodea completamente formando en torno a ella un cerrado anillo. La región dicha Ahaggar forma el centro, la cumbre y el corazón del territorio de los Kel-Ahaggar; es la única parte siempre habitada de la región. Aunque el nombre propio de esta región, así como el nombre común por el que se la conoce es el de Ahaggar, también tiene otros nombres aunque muy poco utilizados: Atakörn-Ahaggar, Takerkort-n-Ahaggar, Tehunt-n-Ahaggar, Ahag, Atakôr, Takerkort y Tehunt. A fin de evitar confusiones, -dice Foucauld, nosotros la designamos habitualmente por el nombre de Ahaggar, a veces también con el de Atakörn-Ahaggar. A su vez el Atakörn-Ahaggar o Ahaggar se divide en cuatro regiones: una de ellas, la más elevada y central, comprende las más altas cimas, el Ilâman, la Tahat, el Asekram, la Tamehagné, la Tinra, la Teruiamt, la Taéssa, los Kattuf, y se llama *akâl-hegrîn* 'país largo (es decir, país alto)'; la segunda región, más baja y al Este de la primera, se llama *akâlgezzûlen* 'país corto (es decir, país bajo)'; la tercera y la cuarta región, situadas ámbas al Oeste del *akâl-hegrîn*, se llaman Taserlit y Sêrséga respectivamente. En la Taserlit se encuentran Ilâman y Terhenânet, importantes pueblos de los amasikes del Ahaggar.

Los imuhak -tuareg- se dividen en 7 grupos principales, Kel-Ahaggar, Kel-Ajjer, Taitok, Kel-Air, Kel-Adrar, Iullemeden y Kel-Geres; los 3 primeros viven en la parte norte del Sahara y prácticamente ocupan sólo territorio argelino; los otros 4 grupos viven en la parte sur del Sahara en territorio sudanés. Cada uno de ellos, con la excepción de los Kel-Adrar, están divididos en tres

castas, 'los nobles' (**Ahaggar**, **amajek** para otros), los **amrid** 'plebeyos o vasallos' y los **akli** 'esclavos'. Entre los **Kel-Adrar**, hay así mismo 3 castas; pero la casta superior no es denominada 'noble'; está formada por una sola tribu, los **Ifôras** (ms. **Afâris**) compuesta de variados elementos, jerifes, morabitos, árabes, etc., y mirada como una tribu morabita y no como una tribu noble; las dos castas inferiores son, como entre los otros grupos, los plebeyos y los esclavos.

58 Ver notas 4 y 156.

59 Frutuoso 1964:94-95.

60 Laoust 1930:182-184.

61 Laoust 1934:115-117.

62 Se ha conservado hasta el presente en Canarias el común empleo de la voz "cristiano" -principalmente en el campo-, como una herencia más de los canarios precoloniales. Nosotros pensamos que esta forma de expresión fue en principio una autodefensa de nuestros antepasados. -Yo soy cristiano, decían. Con ello lograban integrarse directamente en el esquema de los colonos. Estaban diciéndole a los conquistadores que ya se habían convertido, que ya eran cristianos. De no ser así, iban a tener muchísimos problemas: sus hijos podrían ser adoptados -esclavizados- por los colonos para ser "educados" en el seno de una familia cristiana o, en el peor de los casos, el padre, o la madre, o cualquiera de sus hijos o todos sus hijos, o todos ellos juntos, podrían ser vendidos como esclavos y enviados fuera de las islas, y perder para siempre el inigualable aroma de la retama, el inconfundible color del taginaste o el delicioso sabor del ancestral gofio de sus pasados.

Existen otras muchas costumbres de signo cristiano **incrustadas por los españoles** en el alma del pueblo canario, como estas: Llamar a su interlocutor "cristiano" y "hermano", signo de la hermandad en la misma fé y de su pertenencia al mismo pueblo cristiano. Así era usual oír al pueblo llano frase como esta: "Cristiano, no hable mal del cura: una sotana vale más que todo Tejada..,"(Herrera 1970:148).

En este sentido, es muy clara la cédula dictada por la reina Isabel la Católica el 20 de septiembre de 1477, por la que podremos comprobar la obligatoria necesidad de convertirse en "cristianos" los hombres y mujeres que adoraban al Sol.

Nos es fecha relación e somos ynformados que algunas personas han traydo... algunos canarios de las yslas de Canaria, que son cristianos, e otros que están en camino para

se convertir a nuestra Santa Fe católica... e los venden por esclavos... diziendo ser esclavos. E porque lo tal sería cosa de mal enxemplo, e dar cabsa a que nunguno se quisiere convertir a la Santa Fee católica, Nos queriendo remediar en ello, como cumple al servyçyo de Dios e nuestro, acordamos mandar esta nuestra carta ... Por la qual mandamos que todos y qualesquier personas, omes e mugeres, que ... son traydos, canarios de las dichas yslas, o se truxesen de aquí adelante... no consyntays que se vendan ... nin se repartan... mas que los tengades todos en secrestación e buena guarda... (Rumeu de Armas 1969:38; igualmente Wölfel 1930:1.020,1.051).

(Ver también, sobre Guadafrá y su conversión, nota 203).

63 Masinisa (c. 238-148 antes de nuestra era), amenukal (en **amasik** continental) o mencey (en **amasik** insular) del pueblo nómido, creemos que fue el promotor de la unidad de la Tamaska. Trató de unificar a los anarquistas y nómadas **amasikes** en pastores y agricultores sedentarios, pues él creía que agrupando a los agricultores en torno a grandes poblaciones, las posibles incursiones de los bárbaros del norte podrían ser detenidas al disponerse de un inmediato ejército popular. Su estado de Numidia fue un próspero país que comerció con Roma y Grecia. Sus afanes de unidad norteafricana y **amasik** le obligaron a establecer tratados de cooperación con Roma a fin de evitar un enfrentamiento armado contra dicho país. Unos cincuenta años después de su muerte, Numidia perdió la independencia como consecuencia de la guerra jugurtina; se cumplió así la fatal expansión de Roma en la cuenca del Mediterráneo.

En Thugga, hoy Cherchell (Argelia), la historia escrita de los **amasikes** tuvo su intento de apoyar literariamente a la tradición oral de nuestro pueblo, pero esta tentativa fracasó. Sólo se conserva en vivo actualmente entre los **amahakes** -tuareg- la escritura de los **amasikes**. En el siglo II antes de nuestra era, Masinisa trató de imponer el alfabeto tiffinak:

Sólo cuando por su patriotismo e independentismo los príncipes nómidas Masinisa y Micipsa, o el masilio Sifax, o los mauritanos Baca y Bogud, desde el siglo II a C., se esforzaron por dar prestigio político y categoría nacional a lo ílbico, fue impuesta la escritura íblica en monumentos, para elevarlas a competir con la púnica y latina.

Esta preexistencia del alfabeto íbico entre los indígenas del África del Norte puede explicar tanto la brillante eclosión de inscripciones íbicas en esos siglos inmediatos a nuestra Era, como su conservación entre los indígenas del Sáhara hasta nuestros días. (Alvarez Delgado 1964:37).

Desde Siwa (Egipto) hasta el Archipiélago de Canarias, el mensaje tfinak está gravado en duras rocas. Infinidad de piedras tamaskeras (multitud de ellas también en Canarias) alternan con indiscutible protagonismo, ante las fáciles escrituras impresas sobre papeles con tintas. Desde la época de Masinisa, padre de Micipsa, abuelo de Hiempsal, bisabuelo de Juba I y tatarabuelo de Juba II (quien pobló las Islas Canarias de amasikes), vamos a conocer casi ininterrumpidamente la historia de nuestro pueblo. Con Masinisa, por tanto, se inicia una etapa histórica amasik cuyos episodios deben ser conocidos por los norteafricanos continentales e insulares, principalmente por los niños.

64 Camps 1980:200.

65 Espinosa 1967:33.

66 Abreu Galindo 1955:30,31.

67 Idem:81.

68 Idem:55.

69 Idem:87-88.

Estos aguamanes, bien grafiados **gamames**, siguieron siendo utilizados hasta casi la actualidad por las magas canarias, a fin de alimentar a sus hijos pequeños:

La alimentación de los recién nacidos con **gamames** o **guamames** era frecuente en todas las islas Canarias, pues además del Canariense para Lanzarote, la da Abreu Galindo para el Hierro, y la voz **gamame** la hemos recogido también en Fuerteventura y Gomera, y su práctica se conoció en **todas las islas hasta tiempos recientes**.

Las mujeres campesinas de todas las islas hasta el siglo pasado seguían empleando los **gamames** (hechos con **gofio**, "manteca de ganado" -o queso fresco o leche de cabra aguada y agua hervida) para alimentar a sus hijos recién nacidos, tanto antes de comenzar a amamantarlos al pecho como alternándolos con la alactación al pecho, para mejorar su alimentación, hasta los dos años de nacidos por lo menos. (Alvarez Delgado 1981:64-65).

Gamames o **guamames** deriva del plural de **agaman** en tuareg y **ugnim** o **tagumimt** del chelja, nacidos a su vez del verbo tuareg **egmen**, 'meter en la boca para mascar, deglutir o escupir', y del paralelo chelja **gumm**, y se puede traducir exactamente por 'buchada', 'sorbo' o 'trago'. (Idem:67).

70 Idem:89.

71 Idem:272.

72 Ibidem.

73 Idem:305.

74 Idem:291.

75 Ibidem.

76 Marín de Cubas 1986:278.

77 Rodríguez Moñino 1934:30.

Loquela 'habla, lengua', es un claro latinismo del barroco y latinizante poeta extremeño, sobre el verbo latino **loquor** 'hablar'.

78 Bonnet 1936:54.

79 Salmon 1766:618.

80 Foucauld 1951:III,1.139, y en todos los dialectos amasikes.

81 Ibidem:1,486.

82 Laoust 1912:132.

83 Foucauld 1951:IV,1.988 y Basset 1895:125.

84 Idem:IV,1.798.

85 Para **ah**, voz amahak, ver Foucauld 1951:II,947; para **ahi**, voz utilizada entre los amasikes de Siwa (Egipto), ver Wölfel 1953:519. También **aghi** en rifeño (Justinard 1926:136); **ághu** en Tachelhít del Sus marroquí (Destaing 1938:166); **akhi** en Zenatia, Tunicia (Provotelle 1911:120).

86 Para **lrden**, voz empleada en Kabilia, ver Wölfel 1953:500; para **lirden**, voz mozabita, ver Gourliou 1898:192.

87 Foucauld 1951:IV,1.808 y Lhote 1947:409. Ver también Nicolás 1953:158, con la grafía **tassufra**.

88 Ver capítulo **Tasufra**.

89 Ver capítulo **El fuego y los teniques**.

90 Provotelle 1911:128.

91 Idem:141.

92 Idem:8. También **thamettoth** en Zenatia y **thamettuth** en Harawa (R. Basset 1895:153); **tamettut** en Marruecos Central (Zemmur, Beni Matir, Beni Maguid y otros). (Laoust 1939:312).

93 Destaing 1938:10. También **igider** entre los Chleuhs del

Sus marroquí (Destaing 1940:369, Laoust 1939:300); **ijider, jider** y **jither** entre los Chenua (Laoust 1912:24).

94 Foucauld 1951:III,1.464.

Esta voz está citada también como **Harimáguadas**, en **amasik eharin tmawádan** 'encerradas doncellas', 'mozas casaderas' o 'mujer que llegó a la pubertad'. En la formación y ulterior matrimonio de las eharin tmawádan, aparte de su servicio en la educación y vida religiosa, tenían gran intervención los miembros del **Sábor**. (Ver: Alvarez Delgado 1981:36).

95 Idem:IV,1.670.

96 Idem:III,1.161.

97 Foucauld 1951:III,1.228.

98 Información oral de Alvarez Delgado a Hupalupa. Ver Foucauld 1951:IV, 1.6471.650.

99 Alvarez Delgado 1982:267.

100 Foucauld 1951:I,351.

101 Cortade 1969:172; Foucauld 1951:I,334.

102 Desde Heródoto (siglo V antes de nuestra era), sabemos que el pueblo libio -los amasikes- tenían la costumbre de modular el **ajijide**: "Y, a mi juicio, la serie de **gritos rituales** que acompañan a las celebraciones religiosas también tuvieron su primer origen en Libia, pues **las libias** los entonan con frecuencia y lo hacen perfectamente" (Heródoto, IV, 189).

En **tamasik** hay dos verbos para la acción del **yuyú**: 'zeghret' y 'slilew'. Herodoto cuando habla de los libios dice que las mujeres libias formaban un grito jugando con la lengua; el verbo griego era 'ululatsein', que tiene una forma parecida en **tamasik**; es más o menos lo mismo porque se trata de una onomatopeya. Ese grito son sobre todo las mujeres las que lo usan. Entre nosotros lo usan también los hombres; pero sólo en una ocasión: en la guerra, cuando se ataca. No en la defensa, sino en el ataque. Se precipitan sobre el enemigo mientras todo el mundo hace ese **yuyú**, como en **La batalla de Argel**. Las mujeres lo hacen en las fiestas, en las romerías, como un signo de alegría; es un grito de alegría. (Mouloud Mammeri). (Ver Amasik 1986:47).

Ese **yuyú** o **ajijide**, también se observa entre los amasikes precoloniales y coloniales canarios como una costumbre más heredada de sus antepasados continentales e insulares. De ello nos dan pruebas testimoniales los cronistas próximos a la época de la conquista

y, más detalladamente, en el pasado siglo, el Dr. Bethencourt Alfonso. Para el presente, otros autores así mismo nos remiten a los **ajijides**.

El africano poeta y gran historiador Viana, cuya histórica obra fue tomada por muchos de los historiadores del presente, más como imaginiería del autor que como realismo histórico, en su extraordinario relato -cuando se llega a estudiarlo minuciosamente- nos está aportando multitud de datos etnológicos de una extremada importancia. En este camino, el Dr. Alvarez Delgado es el investigador que mejor ha sabido descifrar el mensaje del pasado en muchísimos de sus pasajes, y de él hemos aprendido a mirar con más atención la obra de Viana, pues éste médico de Agüere realizó gracias a la tradición oral de los magos tenerfeños gran parte de su obra.

Los amasikes continentales, en las guerras, cuando van al ataque sobre sus enemigos, todos los hombres hacen ese **yuyú**. Los canarios, según descubrimos en Viana, tenían la misma costumbre:

Hazan en la guerra un fiero estrépito
con bozes, silvos, gritos y alaridos,
y aquéste fue el ardid de sus batallas... (Viana 1968:37).

...
Ya el espantoso son del fiero Marte,
retumba en el umbroso valle ameno,
resuenan gritos, silvos, alaridos;... (Idem:70).

...
Luego resuena el eco bozingero
de voces, silvos, algazara y gritos,
y entra Tigayga, capitán valiente,
con más de mil soldados esforçados;... (Idem:71).

© Escudero que escribió a principios del siglo XVII, utilizando una fuente próxima a la conquista, además de avalar el texto de Viana sobre los **ajijides**, nos indica asimismo el heroico comportamiento de la siempre orgullosa mujer canaria, según parece, **hazmerreir** de los **jodidos** y sinvergüenzas conquistadores españoles:

Si los segufan y buscaban, peleaban grandísimamente hasta las mujeres, que tiraban muchas piedras arrojadas y dardos, y mucho ayudaban, venían con ellos a la pelea a traerles la comida y retirar los muertos suyos y a el pillaje de los caídos, y a dar armas a sus maridos e hijos, y a dar voces

y gritos y hacer visajes y echar retos y amenazas que causaban mucha risa. (Escudero 1936:77-78).

Aquellos incultos conquistadores (idólatras del oro y no del padre Sol), se reían de las heroicas mujeres que llevaban la comida a sus maridos e hijos, retirando a su vez, a los patriotas caídos; se reían de las mujeres canarias, pero no tuvieron el valor de reirse de los guerreros. Por cierto, que el bandolero Alonso Fernández de Lugo, cuando en la batalla de Acentejo perdió su dentadura de un certero tunicaso mago, y salió huyendo hacia Añazo como un conejo (recordemos que España significa 'país de conejos'), en su desesperado huir de los valientes magos de Benchomo y Acimenchía, dejó tras de sí a casi mil muertos y muchos heridos del ejército regular que él mandaba. ¡La maga o maúra de Canarias nunca dejó abandonados a los guerreros caídos en combate!

Y también tenemos testimonios recogidos por Marín en la tradición oral, por los que podremos comprobar que la risa provocada por las magas o maúras no fue tan graciosa:

...vieron salir de una cueba dos mugeres huyendo por sobre unos riscos, la una era madre algo anciana, y la otra su hija mui hermosa de mucho cabello, y rubio con unos faldellines de pieles y lo demas desnudo como **en todas se via**, estas viendo llegar a querer suvir el risco tras ellas, arrojaron tantas piedras que mataron a un soldado, y hirieron a muchos a la suvida del risco de Tirma, mas viendo la resistencia dos castellanos suvieron rodeando otro camino por unos andenes bien peligrosos y pudiendo la mas anciana huir y escaparse volvió sobre la mosa que se ponía en defenza y pareciendole imposible escapar del cautiverio desembolvióle el cabello largo a la mosa y dandose dos bueltas al brazo derecho con el se arrojó del risco abajo traiendosela consigo se hisieron pedasos y oi llaman el Salto de las Mugeres. (Marín de Cubas 1986:202). "Esto haçian siendo jentiles; mas, **después de christianos**, fueron observantísimos i buenos chathólicos i firmes en la fe." (Sedeño. Ver Morales Padrón 1978:366).

Igualmente Sedeño, posiblemente a principios del siglo XVI, nos dice que los ajijides eran entonados por el pueblo precolonial canario durante sus labores agrícolas:

... aprouechándose de los cuernos de las cabras para cultivar las tierras i con puntas de palos grandes i fuertes tostadas

primero. Se juntaban mucho auidándose unos a otros, i armaban un cantar i vocerfa,... (Morales Padrón 1978:372).

La costumbre de entonar el ajijide por todos los canarios, es nuevamente recogida por Escudero cuando nos relata un episodio de la conquista de Tenerife:

... y llegando a un barranquillo (los españoles) salieron los Guanchos dando tan grande siluos y voces que parecían demonios, arrojando grandes pedradas, ... (Idem:447).

Bethencourt Alfonso, a finales del pasado siglo, nos confirma la continuidad del ajijide entre nuestro pueblo:

Aunque creemos imposible sea trasladado al pentágrama el canto de los segadores con todo su sabor primitivo, porque su **desentonado melodía** no cabe ser reproducida, acompasado por el tambor, el tajaraste o en seco, monótono y rudo, tiene sin embargo un aire de profunda melancolía de que sólo se emancipa el alma con los alegres ajijides, que lanzan de vez en cuando a manera de sobrealientos para darle colorido y vida. El segador que quiere llevar la voz prorrumpe de pronto en un ajijide, que es contestado por el rancho,... suelen corear el estribillo cada dos versos o intercalan al capricho los ajijides; estribillo que repite el que romancea para anunciar que ha terminado y va seguido de dos, tres o más ajijides colectivos. (Bethencourt Alfonso 1985a:52).

De igual manera, este etnólogo, natural de las bandas de Chasna, testifica el ajijide en dos pasajes más de su obra, recogidos en la tradición oral:

(Tenerife: Candelaria).

Las brujas se presentan en forma de burras, mujeres y cabras, saliendo a las doce de la noche y yéndose al canto primero del gallo, andando por esos caminos cantando y dando rejijides, aunque ya hoy no aparece ninguna. (Bethencourt Alfonso 1985b:95).

(Fuerteventura: Villaverde).

...El mismo señor -refiriéndose a un pastor del pago de la Oliva- cuenta que una vez yendo de Villaverde para otro pago, sintió un gran relincho de caballo y después un gran tropel de carrera. Al cabo de un rato oyó en lugar de uno, más de 100, y lo hacían a manera de los rejijides que aquí se acostumbran dar en tiempos de fiesta, es decir, que uno relinchaba primero y los demás en coro después... (Idem:104).

En los **Cantares de Tamacite y del señor San Miguel**, pieza literaria basada en los ataques ingleses a la isla de Fuerteventura, siendo Tuineje escenario de las dos famosas batallas que los patriotas mahoreros sostuvieron el 13 de octubre y el 24 de noviembre del año de 1740 respectivamente, también están presentes los ajijides que el pueblo norteafricano siempre empleó en sus luchas contra el enemigo:

El isleño por el sur
poco a poco se reunía
a las órdenes de Umpiérrez
en Catalina García.
Tras un intento fallido
de negociar con decoro,
se luchó en "El Cuchillete"
frente a la Fuente Bartolo.
Superior a los ingleses
en número y armamento,
con sonido de tambores
y de clarines al viento.
Pero en fuerza y en valor
superior el majorero,
con sus "jijjes" isleños
y con sus gritos guerreros (Betancor y otros:10).

En la romería que anualmente se celebra en la Orotava, Tenerife, en honor de San Isidro, nosotros hemos observado que un numeroso grupo de romeros, suele entonar el ajijide en todo el trayecto de dicha fiesta. Inclusive, en un festival de música de jazz, celebrado recientemente en la ciudad de La Laguna (Tenerife), nos quedamos sorprendidos al escuchar, al final del acto, un hermoso ajijide emanado de la garganta de un asistente a aquella jornada cultural.

Bajada de la Dehesa (El Hierro):

Bien que lo merecen. Hay que ver como esos hombres aguantan bailando sin parar, casi, desde que sale la Virgen de la "Desa"; cada cual con su Santo pero a pesar de "las Rayas" y todo... ellos están bailando todo el día, hasta la noche y, ¡qué alegría de hombres! en sus... "¡Viva la Virgen, viva!".
Y las mujeres con sus "jijjes". (Barrera Alamo 1985:23).

Don Florencio Dorta Dorta, de 81 años de edad, natural del pueblo de Tejina de Gufa, Tenerife, nos decía que cuando él era pequeño y "dían a hacer la fogalera de San Juan -la víspera del 24 de junio-, cuando la fogalera de tomillos estaba bien ardiendo, pa jeringar a los de enfrente -los que hacían la otra hoguera en Tejina- empezaban a dar vueltas alrededor del fuego -a la derecha siempre- con muchos rejijides".

103 Wölfel 1965:581.

104 La voz **atahona** 'molino de cereales' (femenino: **tahona**), de uso en la dialectología española, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española la considera derivada del árabe **at-tahuna** y **tahuna**; Corominas (Corominas 1980:553) la cita también con los sentidos 'molino de tracción animal', 1256; 'panadería', 1739, así como de que proviene del "árabe **tahuna** 'muela de molino' y 'molino', que en el árabe de España se aplicó especialmente al movido con caballería".

Nosotros hoy estamos seguros de que esto no es así, pues la voz **tahona**, **tajona** y, a veces, **taona** y **tijona** abundantemente documentada en la toponimia canaria -sin lugar a dudas, en casi su totalidad se trata de una toponimia precolonial-, tiene un claro origen **amasik** y no árabe. De hecho, los aborígenes norteafricanos dirigidos por los árabes, y no sólo los árabes fueron los que dominaron gran parte de la actual España durante ocho siglos. La cultura africana, la cultura de los **amasikes**, llegó a España a través de aquella invasión iniciada por Tarik y Musa en el siglo VIII.

La duda que tuvo Alvarez Delgado (1942:94) sobre el origen de la palabra **tahona**, pues dejó en el aire la posibilidad de que esta voz tal vez podría ser de origen precolonial, nos la resuelve, de una manera clarísima Laoust (1920:41-42), porque la raíz originaria de **Tahona** es en **amasik wn, gn** y **hn**. La existencia en la toponimia canaria de esta voz, y la así mismo utilización en vivo por diversos pueblos **amasikes** continentales de **tahunt**, **tawwunt** y **taggunt** para llamar a la 'piedra', a 'la piedra superior del molino', a la 'muela de molino' y, por extensión, al 'yunque', nos están indicando con toda claridad que es voz **amasik** y no árabe.

Además de todo lo dicho, nosotros hemos recogido una antigua copla iguestera (se cantaba a principios de siglo) que nos facilitó don Manuel de León del Castillo, de 76 años de edad, natural de Igueste de Candelaria (Tenerife), y de la que podemos deducir que la voz **tajonar** significa 'cargar, llevar a cuestras', evidentemente,

la misma que tahunt o tawwûnt o taggunt documentada por Laoust entre nuestros parientes amasikes continentales:

Es mi destino bajar
leñita del monte al pueblo
tajoniar como un camello
y algún viajito a la mar.

105 Laoust 1920:41-42.

106 Wölfel 1965:596-598.

Los canarios precoloniales de Lanzarote designaban como **Timanfaya**, un claro derivado de **time**, a las llamadas hoy 'Montañas del fuego', porque faya es 'poder' y time, que cotejamos gracias a Laoust (1920:50), en amasik continental significa 'fuego' y más concretamente 'las fogaleras' del solsticio de verano comunes a todos los pueblos amasikes, por lo tanto, Timanfaya significaría algo similar a 'fuego poderoso'.

107 Laoust 1920:50.

108 Foucauld 1951:II,630-631; Laoust 1939:177.

109 Laoust 1920:25.

110 Alvarez Delgado 1979:24.

111 Idem:28.

112 Ibidem.

113 Foucauld 1951:III,1389.

114 Alvarez Delgado 1979:36.

115 Ibidem.

116 Ibidem.

117 Alvarez Delgado 1979:22

118 Idem:36-37.

119 El nombre de **Yaiza**, además de ser amasik, es conocido en otros pueblos africanos al sur de la Tamaska, o sea, es igualmente un nombre mandingo, de los negros no amasikes -hay amasikes negros también-. En Ziguinchor (Senegal) o Gambia por ejemplo, países mucho más cercanos al Archipiélago de Canarias que España, nosotros hemos recogido que, figuradamente, Yaiza es la mujer capacitada para efectuar cualquier labor delicada con sus tiernas manos, es aquella que 'tiene las manos ligeras'.

120 Alvarez Delgado 1981:37-38.

121 Alvarez Delgado 1982:280.

122 Idem:267.

123 Idem:281.

124 Idem:280-281.

Así mismo, el topónimo **Agüimes** de Canaria, en amasik continental **Agüimed**, tiene el mismo sentido de 'resbaladas' o 'corrientes de aguas permanentes' (ibidem).

125 Idem:282.

El nombre **Agáldar** se compone de **agella**, **agalad** o **agal**, 'entorno' o 'encierro', tomada del verbo **egli** 'rodear' o 'desaparecer tras una cresta', o quizá de **gelellet**, 'rodear', 'ir en torno' y 'anudar', citados por Foucauld y Laoust. El segundo componente, **dar** o, mejor, **ddar** o **addar**, 'montaña', es la forma amasik correspondiente al nombre del Atlas, según Herodoto **Dyrin**, estudiado por Laoust.(ibidem).

Esta voz **Dyrin** es igualmente citada por Plinio y Strabón como el nombre con el que los amasikes continentales conocían al Atlas. En su forma más cercana al actual **Addar**, Abenjaaldún, en el siglo XVI, dice "La parte occidental de esta cadena se llama las Montañas de **Deren**" (Khalidoun 1969:I,191) ... **DEREN**, nombre del Atlas; parece ser una alteración de **ldraren**, plural amasik de la palabra **Adrar** 'montaña'. Plinio y Strabón nos recuerdan que en sus tiempos, los indígenas llamaban al Atlas **Dyrin**. Los geógrafos árabes prolongaban el **Deren** hasta las inmediaciones de Barca. (Khalidoun 1969:IV,502; nota del traductor).

La amasikidad de la voz **Addar** nos la confirma de la misma manera la existencia en Canarias de **Adaar** "rivers escarpadas" (Chil y Naranjo, Millares Torres y S. Berthelot) para la isla de Tenerife; **Adaar** "cierta parte de la costa peñascosa al Este de Tenerife" (Rixo); **Adara** "monte en Gufa, Tenerife" (Chil, Bute y otros); **Adara** "vega en Arguayoda, Gomera" y "vega de Araguero de Gomera" (Fernández Pérez); **Dara** "Punta de..., Hierro" (Torriani); **Enadar** "Término en la Cumbre Vieja, La Palma" (Lorenzo Rodríguez); **Adar** "nombre de una montaña en Mazo, La Palma" y "nombre propio de hombre, La Palma" (Lorenzo Rodríguez).

La abundante toponimia canaria cuya raíz primitiva es la voz con la que los amasikes nombraban y llaman hoy en día al Atlas marroquí, **Addar**, nos acerca abiertamente, una vez más, hacia los orígenes del pueblo precolonial canario.

126 Lhote 1947:403. Gara es voz de uso común entre los amahakes -tuareg- con este sentido. Gara es también el nombre de un oasis de Egipto habitado por un pueblo amasik. (Ver nota 53).

127 Alvarez Delgado 1982:277. En el año de 1483, Ansite, fue el último lugar en el que los maúros o magos de la isla de Canaria se mantuvieron fuertes en su lucha anticolonial. Allí, como en Tenerife lo hiciera 13 años más tarde en Tigaiga (hoy en día El Realejo) el hijo de Benchomo -Bentor o Bentorey-, el viejo fayák de Telde y Tazarte se derriscaron al son del ritual grito de Atis Tirma.

128 Foucauld 1951:II,697.

129 Laoust 1939. De la misma opinión es Marçy (ver Marçy 1936:32) al considerar la tendencia tanto en Ibico como en amasik, de la fácil transformación de la z en h.

130 Foucauld 1984:35.

131 Idem:36-37.

132 Laoust 1939:19.

133 Ibáñez 1959:74.

134 Provotelle 1911:3.

135 Foucauld 1951:II,673-674.

136 Ibidem.

137 Ibidem.

138 Ibidem.

139 Ibidem.

140 Ibidem.

141 Ibidem.

142 Ibidem.

143 Mammeri 1986.

144 Provotelle 1911:4. "En las noticias episcopales que poseemos sobre el África cristiana, descubro un **episcopus sinitensis** cuya Sede es desconocida actualmente. En esas listas leo **Mazaces**, como nombre étnico que se remite a los **Mazaces** de épocas anteriores. La Sede sinitensis ha podido estar en una aldea tal vez importante. ¿Por qué no pensar en Sened?" (Ibidem).

145 Heródoto 1979:462-463.

146 Idem:469.

147 Idem:457.

148 Khaldoun 1968:I,184.

Les Berbères sont les enfants de Canaan, fils de Cham, fils de Noé, ainsi que nous l'avons déjà énoncé en traitant de grandes divisions de l'espèce humaine. Leur aïeul se nommait **Mazigh**; (Ibidem).

149 Mármol Carvajal 1953:Fo.44.

150 Mammeri 1986.

151 Ver nota 51

152 Marcy 1962:250

153 Ibidem.

154 Abreu Galindo 1955:147.

155 **Juba II**, hijo del rey de Numidia, Juba I, del que tenemos un retrato en su busto del Museo del Louvre, se educó en Roma en la cultura greco-romana (más griega que romana) desde los cinco años de edad. Diósele el año 25 a. J.C. el reino de Mueritania, vacante por muerte de Bocchus, con el encargo de favorecer las colonias y someter a los aun rebeldes habitantes.

Estas circunstancias de su vida lo pusieron a él, nómida y púnico por raza, en contacto con muchos pueblos y civilizaciones: griegos, romanos, egipcios, orientales; y educado en Roma en todas las ciencias y las letras y las artes, leyó cuanto cayó en su mano, y se dedicó a ser, como aquellos enciclopedistas sus contemporáneos autores de miles de tratados, historiador, geógrafo y naturalista, gramático, crítico de arte y hasta poeta. Hizo de Iol Caesarea (hoy Chercheil), su primera capital, y de Volubilis, su segunda capital, centros de cultura notables por sus bibliotecas, monumentos y residencias señoriales. Se rodeó de múltiples y excelentes colaboradores, como su famoso médico Euforbio. Hicó en sus libros (por un procedimiento parecido al de Plinio) cuantos conocimientos y datos había en sus múltiples lecturas, sin una crítica severa, y, siguiendo el gusto de la literatura griega contemporánea, con predominio de las referencias misceláneas y los datos de hechos o cosas "maravillosas".

De los libros de Juba, perdidos totalmente, y sólo conservados más o menos extensamente en los fragmentos y citas de escritores posteriores, como Plinio y Plutarco, que le deben gran parte de sus referencias geográficas y naturales, sabemos que escribió: una Historia de Roma; un tratado de instituciones griegas y romanas; un escrito sobre Arabia, por indicación de César, que quiso hacer allá una expedición; otro sobre Asiria; otro sobre Libia; un estudio sobre teatro; otro sobre pintura; otro sobre las causas de la corrupción del griego, y otro sobre el euforbio descubierto por su médico.

Su tarea política y económica es importante, tanto en las relaciones comerciales con Gades, Cartagena y Tarragona, principalmente, de España, y en menor escala con Marsella y con Italia, cuanto en la expedición a las Islas del Atlántico (Canarias), para establecer las tintorerías en las Purpurarias y en la extensión de los conocimientos geográficos de las Afortunadas y de la Mauritania...

Juba mandó su expedición, estableció las tintorerías en las Purpurarias, y reconoció por medio de sus emisarios las islas Afortunadas. (Alvarez Delgado 1945a:34-36).

156 Alvarez Delgado 1977:51-52.

157 Alvarez Delgado 1945a:33.

158 Idem:28.

159 Información escrita de Alvarez Delgado a Hupalupa.

Abreu Galindo dice textualmente:

Ni menos es verdadera la opinión de los que dicen que comían como canes, porque los naturales desta isla, **lo que comían**, era asado y cocido, y tenían fuego, y su comer era común como las otras gentes en la cantidad; aunque no dejó de conceder que alguno tuviese apetito canino, como en otras partes fuera de Canaria. Bien es verdad que lo que asaban, no lo dejaban tostar ni secar, sino que lo comían a medio asar, que tuviese humedad bastante, que decían era lo que les daba sustancia y sabor; y no dejaban que el fuego gastase y consumiese la humedad de la carne que se hubiese de comer. Pero, si por aquí queremos que les haya venido el nombre de canarios, habemos de confesar que **todos los demás de las islas se llaman canarios**, pues comían las carnes de la misma suerte, y **la comen el día de hoy los que proceden de los naturales**. Y más conveniente a razón es que los canarios se llamen deste nombre por Canaria, la tierra en que viven, que no que se haya ella así llamado por los que en ella vivían, que sería prevertir el orden de lo natural; y así es cierto llamarse siempre Canaria, **desde el tiempo de Plinio**, del cual se colige **NO HABER EN ESTAS ISLAS habitación de gente** y se llamaba Canaria; y se colige que **no se dijo Canaria por los naturales que comían como canes**, pues **NO ESTABA LA ISLA POBLADA**. (pgs. 146-147).

160 Ibidem.

161 Alvarez Delgado 1979:7.

162 Serra Ráfols y De la Rosa Olivera 1953:201.

163 Rumeu de Armas 1969:54.

164 Serra Ráfols 1949a:92.

165 Idem:282-283.

166 Idem:217.

167 Serra Ráfols y De la Rosa Olivera 1965:9.

168 Serra Ráfols 1949a:92.

17-V-1506.

Fué acordado e consultado en este Cabildo que porque los **pastores guanches** son ladrones y roban toda la ysla y destruyen los ganados, de que se quexa todo el pueblo, y hasta aquí non se a podido remediar de pastores castellanos por falta de non los aver. (Ibidem).

Aquellos supuestos pastores castellanos no vendrían jamás a Canarias, pues era mucho más fácil para ellos saquear el oro de los aborígenes americanos que dedicarse en nuestra tierra a cuidar cabras; tampoco vendrían agricultores. Estos dos capítulos de trabajo en Canarias no les haría mucha gracia ante la alternativa americana. Lógicamente, los magos canarios fueron los que bajo el mandato colonial, arremetieron contra tierras y ganados en busca del sustento de su familia, obligados también -cómo no- a producir una parte de sus cosechas para los delincuentes representantes coloniales del reino español.

El tema del ladronismo norteafricano ha sido planteado infinidad de veces por los europeos. Los invasores, muy legales, dicen que los norteafricanos somos ladrones; los norteafricanos contestan que pueden robar porque esta tierra era de sus abuelos. ¿Quién dictaminó el reparto de tierras y aguas, propiedad inescriturada de los aborígenes africanos?, ¿los indígenas o los conquistadores? Si los conquistadores robaron sus tierras y sus aguas, imponiendo las absurdas escrituras de pedantes escribanos, es lógico que los descendientes de los africanos precoloniales retomen infima parte de sus riquezas; y los que no siguieron utilizando la misma táctica anticolonial, se convertirían en unos desagradecidos a la sangre derramada por sus heroicos pasados. El "robar" a los que se hicieron (por las armas) absolutos dueños de tierras y hombres, el robar a los colonialistas, fue siempre una forma más de lucha contra los invasores.

El historiador francés Lavgier de Tassy, a comienzos del siglo XVIII, justifica el "ladronismo" de los amasikes. Desde los

magos o maúros o mahoreros de Canarias hasta los magos argelinos, robar a los ladrones que robaron las tierras de sus antepasados (el libre territorio de sus abuelos), está perfectamente justificado:

Los Moros de la Campaña, son naturalmente **muy ladrones**, de manera, que no se pueden hazer viages por el País desierto, sin peligro de ser robados. **La razon que dàn** para robar sin temer el castigo, es, que **aviendoles varias Naciones vsurpado el dominio del País**, y que la superante es la mas fuerte, **pueden tomar todo lo que encuentren**, sin escrupulo, pues que los que los dominan, tuvieron, **y tienen la crueldad de dexarles en tan misera fortuna**. Con que con estos principios, hasta los niños naturalmente se inclinan a cualquier delito, y **à robar todo lo que no pertenece à las Naciones Moras**. (Laugier de Tassy 1733:59-60).

- 169 Serra Ráfols y De la Rosa Oñivera 1952:134.
- 170 Bethencourt Alfonso 1985c:13.
- 171 Viana 1968:27.
- 172 Frutuoso 1964:97.
- 173 Idem:92.
- 174 Abreu Galindo 1955:54.
- 175 Torriani 1940:74.
- 176 Idem:286.
- 177 Morales Padrón 1978:262.
- 178 Espinosa 1967:70.
- 179 Manrique 1882:367.
- 180 García Ramos 1881:7.
- 181 Alvarez Delgado 1942:139.

Despectivamente es empleada así mismo su homónima **magó**, utilizada como etnónimo en las islas occidentales. Mago es voz africana de origen, cuya raíz MG puede ser perfectamente equiparable a las MZ, MH, MJ o MCH documentadas en amasik como casos clarísimos de alternancia consonántica en los etnónimos amazik, amahak, amajek y amachek.

Esta voz, "**MAGO**" = campesino, hombre rudo, inculto, con sus derivados, es muy usada en Tenerife y en otras islas, y es de **indudable** origen guanchinesco.

También el latín tiene formas aproximadas (fonética y semánticamente), que **no pertenecen** al tronco indoeuropeo. Tales son:

"**MAGER**" = casa de campo.



"**MAGALLA**" = casa de campo redonda, choza circular, cabaña.

"**MAGUS**", segundo componente de formas latinizadas dadas como célticas, y tal vez también ibéricas, con el sentido de "campo".

Es curioso observar que "magos", dado como céltico, falta en los sectores de invasión céltica más primitiva, como España; y en cambio aparece en las zonas en que los céltas, antes guerreros, se habían hecho sedentarios y agricultores. Esto da como **importado** al celta el elemento "magus", como ya lo había previsto entre otros Bonfante.

Por otra parte los latinos antiguos **confesaban** que "mager" y "magalia", eran voces **tomadas a los númeridas, o púnicos**; y por tanto **de origen africano**. (Alvarez Delgado 1941:185).

Señala Escudero que "los de Lanzarote y Fuerteventura... tomaban agüeros... y llamaban a los **magos** (o **magios**), que **eran los espíritus de sus antepasados...** y que estos (los de Lanzarote y Fuerteventura) y **todos los isleños** (de todas las islas) llamaban encantados..." (Alvarez Delgado 1966:311).

182 La voz con que se conoce a la Palma precolonial es **Ben-ahoare**. Su primer componente **Ben**, 'los de', es común a todo los amasikes continentales. Su segundo componente **Ahoare** es el actual **Ahaggar** con el que también se nombran a los amahakes (tuareg) del Continente. La palabra Ahaggar procede de una primitiva **Huara** (Foucauld) o **Hawwâra** o **Huwwâra** (Prasse 1972:I-III,9) -el Ahoare palmero- citada por Abenjaldún para designar a un pueblo amasik ('los nobles') establecido en Fezzan en la época de la invasión árabe.

La palabra **ahaggar** es, desde el punto de vista etimológico, lo mismo que la palabra Huara ... Una tribu beréber de los Huara vivía en Fezzan en época histórica. Diversos indicios nos hacen ver que aquella voz se transformó en la actual **Ahaggar**, que emigró hacia los macizos montañosos... es sinónima de 'noble'... (Foucauld 1940:98).

183 Alvarez Delgado 1942:139.

184 Alvarez Delgado 1979:31.

185 Laoust 1939:1.

186 En información inédita, Alvarez Delgado nos confirma que la voz herreña guatatiboa se trata de una primitiva tuativaut, 'comilona', documentada en amahak -tuareg-, gracias al verbo tiw,

del que deriva **tivaut** para convertirse, al incorporarse el prefijo verbal, en **tuativaut**. (Ver Foucauld 1951).

187 Texto de Escudero. Morales Padrón 1978:439.

188 Marín de Cubas 1986:293.

189 El **Canario** nos habla de ellas:

Y empezaremos cuando fue más allá de las **Montañas Claras**. Vino a la ciudad de Marruecos, que conquistó Escipión el Africano, que en la antigüedad se solía llamar Cartago, que era la cabeza de toda Africa, y de allí vino al mar Océano, a Nifet, a Samor y a Safi, que está muy cerca del cabo Cantín, y después vino a Mogador, que está en una provincia que se llama Gasula, y allí empiezan las **Montañas Claras**. (El Canario 1965:102) ... Otra razón es que las gentes están sin armaduras y sin conocimiento de las batallas, porque no saben qué es la guerra y no pueden recibir ayuda de otras gentes, porque las Montañas Claras, que son tan grandes y maravillosas, están entre ellos y los berberiscos, quienes están muy lejos de ellos; y no son gentes que sean mucho de temer, como serían otros pueblos, porque son gentes sin armas para disparar. (Idem:96).

Los **Montes Claros** = muns Claris -mapa catalán.; monte Claris, la cordillera del Atlas, todavía conservaba aquel nombre á principios del siglo XVII. (Jiménez de la Espada 1980:230).

190 Ver nota 125.

191 Heródoto 1979:456-457.

192 Marín de Cubas 1986:256.

192a Tanto Marçy como Alvarez Delgado consideran que la actual voz tafaska, emparentada a la canaria **efequen** (bien grafiada **fíquen** o **fikem** con el sentido de 'templo' -Alvarez Delgado-), tiene su origen en una primitiva f(a)sg(a) 'templo' (Marçy) o **fasika** o **fesik** 'templo' (Alvarez Delgado), documentadas estas dos últimas en la inscripción del templo de Masinisa en Thugga (siglo II antes de nuestra era). (Ver Alvarez Delgado 1981:40).

Hemos considerado identificar f(a)sg(a) -para 'templo' con el nombre berber actual **tafaska** 'víctima ofrecida durante un sacrificio religioso' (Sus) (con artículo femenino **ta** aglutinado en el nombre vivo). Este término ofrece un área de difusión muy basta; está documentada desde el Gran Atlas marroquí hasta Senegal e incluso Níger. Su sentido

primitivo -perfectamente conservado en las actuales lenguas de los chleuh y tuareg- parece ser el de 'fiesta religiosa durante la cual se sacrifican las víctimas' ... **tafaské**, el 'sacrificio' entre los tuareg del Ahaggar. Entre los Taitoq, **tafaski** se conoce como la designación del cuarto mes del año, vestigio probable de antiguos ritos pre-islámicos ...

Entre los Iulmedden y en Tombuctu, **afasko** y **tifisko**, significa la 'primavera'. E-**feque-n** (que debemos grafiar e-**fesque-n**) ha sido recogido, por otra parte, en guanche antiguo de Lanzarote y Fuerteventura, con el doble sentido de 'casas (en plural) donde los indígenas hacían sus devociones', y de 'sacrificios' consistentes en ofrendas de cebada tostada. Esta última acepción es confirmada por la supervivencia de la palabra utilizada actualmente en el español hablado en Gran Canaria: **guachafisco**, **guachafico** 'millo tostado'. El valor etimológico del radical **fsk** debe ser pues: 'sacrificar por degüello o por quema', la voz verbal derivada **faska** se aplicaría al 'sacrificio', y, por extensión, a la 'víctima', a 'la ofrenda' de que es objeto, a la 'época' o al 'lugar (templo)' donde aquella se celebre. (Marçy 1936b:31-33).

193 Morales Padrón 1978:378.

194 Bethencourt Alfonso 1985b:156.

En el Atlas marroquí, y celebrado por la mayoría de los pueblos amasikes de aquella región, los ritos en torno a los fuegos de la Achura nos dicen mucho sobre las analogías canario-continetales. El testimonio recogido por Bethencourt Alfonso de un pastor de Arona, tiene su parentesco con el que nos facilita Laoust sobre una peculiar tradición del pueblo marroquí de Temelalt Jdida:

Las mismas costumbres que en Tanant (Ntifa), se observan en Temelalt Jdida. Los propietarios de carneros **echan en el fuego la cola del animal sacrificado** en la Aïd Kebir y la devuelven asada a los pastores que la comen para que el rebaño sea próspero y esté en buenas manos. Se salta también la hoguera por encima diciendo: "**nduk tacha alt-ad nduk ti n-imal!**" 'Yo salto por encima esta chaâla, yo saltaré (también) por encima la del año que viene!' Y eso simplemente para divertirse. La Achura es considerada como una gran fiesta: dura tres días. (Laoust 1921a:5).

195 Lorenzo Perera 1983:72.

196 Laoust 1921:20.

197 Guernier 1948:1,140.

198 Bethencourt Alfonso 1985c:14.

199 Heródoto 1979:460-461.

200 Mármo! Carvajal 1953:Fo.45.

201 **Hatuey.** Cuando el 6 de diciembre de 1492, el navegante Cristóbal Colón al mando de tres carabelas repletas de bandoleros y piratas llegó e invadió (la descubrió, de acuerdo al lenguaje colonial) la isla de **Quisqueya** (que bautizó como La Española, también conocida con el nombre de Santo Domingo), cuyo significado aborígen es 'madre de todas las tierras', y que en la actualidad está dividida en los países de nombres Haití y República Dominicana, los pacíficos y libres pueblos de lucayos, taínos, ciguayos, caribes y arauacos, que según muchos autores contemporáneos conformaban una población de 1.000.000 de habitantes, iban a conocer el significado de la palabra colonialismo (doctrina o actitud favorable a la colonización, derivada del latín **colonus**, 'labrador'). Aunque de hecho, muy pocos de ellos tendrían noticias de esta voz, pues en su gran mayoría fueron masacrados por aquellos sinvergüenzas españoles de finales del XVI.

Con anterioridad, en el anochecer del día 27 de octubre de 1492, la misma escuadrilla de europeos habían llegado a la isla de Cuba, y después de haber tenido una entrevista mediante dos emisarios con el cacique Camagüey, haciéndose cargo de que la isla era muy pobre para sus apetencias, decidieron poner rumbo hacia Quisqueya, pues según se informaron, allí había abundancia de oro y otras riquezas. Fue visitada nuevamente por Colón en su segundo viaje, y más tarde, en 1508, Sebastián Ocampo hizo una nueva exploración de la isla.

En 1511, mediante órdenes repetidas por el gobierno español, se dió principio a la colonización de Cuba, tomándola a su cargo el capitán Diego de Velazquez, uno de los compadres de Colón y de los más bandoleros y ya adinerados nuevos dueños de la isla de Quisqueya. Y aquel Velazquez se convirtió en amo y señor de la isla que anteriormente pertenecía (por derecho natural) a los pueblos aborígenes de los guanajatabeyes, siboneyes y taínos. Y de casi 1.000.000 de aborígenes con que contaba la isla, en el año de 1540 sólo quedaban unos 5.000; en 1570 no llegaban a 1.000. Los aborígenes cubanos serían totalmente extinguidos por los bárbaros españoles. El padre fray Bartolomé de las Casas (ver pág. 15 y notas) es quien mejor nos relata lo ocurrido allí, gracias a la cristiana y salvadora conquista española. Y los españoles comenzaron a impor-

tar mano de obra barata, es decir, aborígenes africanos. Se inició con ello el mercado esclavista de los negros continentales.

Mas tarde, también ocuparían un lugar muy destacado dentro de este comercio, los descendientes de los aborígenes africanos de Canarias:

"Toda la teoría colonizadora hispano-cubana -señala M. Moreno Friginals- responde al viejo concepto de importar mano de obra barata a las colonias: en cierta forma se trata de un negocio de importación de blancos, no mucho más humano que la trata de negros". El primer intento verdaderamente serio fue la importación de trabajadores de las Islas Canarias (e irlandeses) para las obras del ferrocarril de Güines. "Si bien las provincias de España continuaron enviando muchos emigrantes de la clase campesina empobrecida, los empresarios cubanos desviaron su atención al sudoeste de la madre patria, a las Islas Canarias. Allí "pescaron" una buena fuente de manos baratas. Los habitantes del lugar, llamados "isleños", vivían en una pobreza tal que daban la bienvenida a la explotación bajo cualquier disfraz que les asegurase la huída al Nuevo Mundo". (Hernández García 1981:447).

El capitán Diego de Velazquez en su recién toma de la isla en 1511, conoció a uno de los patriotas más grandes de la historia americana; el conquistador español tuvo que vérselas con el bravo dirigente de la resistencia insular americana: **Hatuey**.

Hatuey era un jefe quisqueyano que regía el pago de Guajabá, y desde su isla de origen, con muchos de los suyos, se trasladó a Cuba al objeto de organizar la resistencia en la misma, ya que Quisqueya había sido ganada por los europeos. Junto a sus compatriotas quisqueyanos y cubanos, estableció en Maisí un pequeño estado independiente. Hatuey y sus hombres lucharon por la libertad. ¡No la perdieron! Todos murieron; algunos en combate, enfrentándose al enemigo en el campo de batalla y otros, más tarde, fueron masacrados mediante infinidad de trampas colonialistas: niños, ancianos, mujeres y hombres naturales de la isla desaparecieron físicamente para siempre, mas, nunca fueron olvidados.

Todos los esfuerzos de Hatuey en defensa de la libertad fueron inútiles, ya que no supo acogerse al favor que le ofrecía el Dios de los europeos. El Dios fuerte y poderoso que debería ser aceptado por los aborígenes. -He aquí,

dice Hatuey enseñando a sus compatriotas un pequeño cesto lleno de oro; -he aquí este Dios que ellos no se cansan de ofrecernos. -Obtengamos su protección dando una fiesta en su honor. Enseguida, todos comienzan a cantar y a bailar alrededor del cesto.

Esta fiesta dura toda una noche. Cuando finaliza, puesto que el Dios de los españoles se encontraba en su isla, así le manifiesta Hatuey a los bravos que habían meditado sobre la causa de su creencia. -"En vano hemos ocultado a ese Dios, dice Hatuey: si lo avalamos, **nos abrirán el vientre para buscar en nuestras entrañas.** Yo no conozco sino un lugar en el cual podremos deshacernos de él; ese lugar es el fondo del mar. De esta manera quedaremos tranquilos, pues ese Dios no se encontrará más entre nosotros." Una vez aplaudido este discurso de Hatuey, todo el oro de la isla fue botado al mar.

Cuando los españoles conocen este acontecimiento, no dejan por ello de proseguir sus proyectos. Hatuey quizo oponerse a su invasión; pero a las primeras descargas de arcabuces, todos los indios emprenden la huida, y se retiraron a los bosques. Velazquez mandó apresar al cacique, y, tuvieron la crueldad de quemarlo en la hoguera. En los momentos en que Hatuey se encontraba atado al fatal poste situado sobre la hoguera, un fraile español trata de convertirlo mostrándole el cielo como un lugar divino y maravilloso. Hatuey le contesta: -En ese lugar de que tú hablas, **¿hay españoles?** -Los hay, responde el misionero, -pero allí **van los españoles buenos.** -El mejor de los españoles no vale nada, contesta Hatuey, -y no quiero ir a un lugar en el que pueda encontrarme con uno sólo de ellos.

Después de esta horrorosa ejecución, todos los caciques de la isla, intimidados, sucesivamente se someten a Velazquez.

(Caillot 1822:225-227).

202 Ver capítulos **Yo vide bailar el Sol** y **Eso se lo juro por ese Sol Divino.**

203 Morales Padrón 1978:365.

El Canario, según el texto de Gadifer de la Salle, cuando habla de la conversión del jefe mahorero Guadafrá, en 1403, pone de manifiesto la imposibilidad de continuar en la lucha (el amenukal de Lanzarote) contra el colonialismo militar-religioso de los europeos.



Le meilleur n'en vaut rien, je ne veux pas aller dans un lieu où je puisse craindre d'en rencontrer un seul.

El Dios mahorero, a partir de aquellos momentos, había muerto. El adorado Sol de los mahoreros era sustituido -bélicamente- por el Dios de los cristianos.

... y después, en vísperas de cuaresma, nos pidió el rey que le bautizaran a él y a toda su casa, lo cual se verificó el primer día de cuaresma siguiente; y según sus palabras y su conducta, tenemos esperanza de que será buen cristiano, si Dios quiere. (El Canario 1965:84).

Estas son las cosas que pensamos explicar a los canarios que viven en los países del Sur, los cuales son infieles y no reconocen a su creador y viven en parte como bestias, y sus almas están en vía de perdición. (Ibidem).

Lo mismo se puede comprobar en las islas de El Hierro y Gomera, en las que sus habitantes precoloniales no podrían cambiar radicalmente de una cultura astral a una intromisión cristiana que no entendían, por ese motivo "aborrecían la fe":

Dieronle aviso a Maciot del estado de Hierro y Gomera, como estaban levantados, y con presteza imbio el socorro, eran tardos y remisos en aprender, y rudisimos para la enseñanza de la fe que de corazón aborrecían. Levantanse contra los predicados y retiranse a los Montes casi a un mismo tiempo en las dos Yslas, en la del Hierro fue el principio, que un Herreño llevo a hablar con el Cabo o Alcaide Viscaino llamado Lazaro y abrazandose con el dio con un cuchillo y le dexo muerto onde el dia de hoy se ve la Cruz con un serco de piedras,... (Marín de Cubas 1986:110).

204 Serra Ráfols 1941a:203.

El texto del Papa Urbano V, que haciendo referencia a todas las Islas Canarias, y en el que manifiesta que sus habitantes adoran al Sol y a la Luna, viene a confirmar la veracidad de las otras fuentes: Diogo Gómez, Cadamosto, Azurara, Abenjaldún, Abreu Galindo, etc. Este texto dice así:

Nuper, dilectis filiis Bertrando de Marmando et Petro de Strata civibus Barchinonensibus nobis referentibus percepimus, quod in Canariae et aliis eis adiacentibus insulis, quae Insulae Fortunae nuncupatur, sunt personae utriusque sexus nullam legem tenentes nec aliquam sectam sequentes, sed dumtaxat Solem et lunam adorantes... (Alvarez Delgado 1945a:12).

Hatuey en la hoguera: "El mejor (de los españoles) no vale nada y no quiero ir a un lugar en el que pueda encontrarme con uno sólo de ellos". (Grabado de Caillot 1822, p. 226).

En la tamaska continental, también documentamos ese culto solar:

El agua, como la vida, viene del cielo y es en el cielo dónde residen las importantes divinidades de los antiguos africanos... Heródoto dice que el Sol y la Luna recibían sacrificios de todos los Libios a excepción de aquellos que vivían a las orillas del lago Tritón; Plinio el Viejo (II, 103) y Diodoro (III, 57) confirman esta aseveración. Abenjaldún repetirá lo mismo afirmando también que entre los beréberes se encontraban, en el momento de la conquista árabe, devotos del **Sol y de la Luna**. (Camps 1980:200).

205 Khaldoun 1977:168-169.

206 Serra Ráfols 1941b:67.

E estes som homêes fortes e ardidos, e tem molheres certas, e vivem mais como homêes que alguús destes outros; pellejam huús com os outros, noque he todo seu principal cuidado, e **creem que ha hi Deos**.

Con relación a este texto, Alvarez Delgado nos ofrece un acertado comentario del mismo:

Erróneamente algunos historiadores modernos han hablado del politeísmo de los tinerfeños a base de estas referencias de Azurara. Se trata de una falsa lectura, puesto que **Deos** en portugués es singular (como **Dios** en español) y Azurara en su crónica lo emplea también repetidamente para referirse al Dios de los cristianos, además de escribirlo aquí también con mayúscula. Por otra parte, que mi traducción es la exacta lo garantiza el verbo singular de la frase transcrita: Azurara, pues, dijo: "creen que hay Dios", y no **dioses**. (Alvarez Delgado 1945a:12).

207 Caddeo 1928:175-176 y 178.

208 Bonnet 1940:97-98.

Diogo Gómez añade: "Los hombres naturales de Gran Canaria, que **son idólatras**, son hombres corpulentos, y algunos entre ellos se llaman guerreros..." (Ibidem). De ello podemos deducir lo siguiente: Los naturales de la isla de Kanarya, 20 años antes de que fuesen definitivamente colonizados, estaban en un proceso de conversión cristiana, pues, como dice este cronista "casi la mitad son cristianos". Lo mismo ocurre en La Gomera, cuyos naturales nunca fueron conquistados por la fuerza de las armas —hasta que ocurrió la masacre posterior a la ejecución del bandido Hernán Peraza en 1488— sólo

por la conversión al cristianismo. Seguían siendo en aquellos momentos, la mitad de sus habitantes, fieles adoradores del padre Sol, es decir, en voz de Diogo Gómez "idólatras".

209 Marín de Cubas 1986:255.

También Marín repite (en varios pasajes de su obra) que los canarios tenían por costumbre adorar al Sol (Ver notas 237 y 238).

210 Bethencourt Alfonso 1985c:14.

211 Amasik 1986:31.

"Razonablemente si ese dios hubiera sido de verdad egipcio debía estar en una de esas dos capitales más importantes, Tebas o Menfis. Sin embargo, lo encontramos en el único punto egipcio donde se sigue hablando *tamasik*". (Mouloud Mammeri). (Ibidem).

Por otro lado, también le manifiesta Mouloud Mammeri a Africo Amasik, su entrevistador, lo siguiente: "Hasta el presente se ha venido diciendo que la civilización más antigua era la civilización egipcia, y, sin embargo, ¿tú conoces la imagen del cordero con un círculo entre los cuernos que existe en el Sáhara? Siempre se ha dicho que esa imagen, que se encuentra en el Sáhara argelino, procedía de Egipto. Pero ahora se ha ido imponiendo la idea contraria y bien probada entre los investigadores de que esa imagen no vino de Egipto hacia el Sáhara sino que fue del Sáhara a Egipto. ¿Es eso cierto? no lo sé; pero es interesante ver que la ideología subyacente, los prejuicios políticos subyacentes, influyen en el pensamiento científico. **Es necesario** que eso venga de Egipto, **es necesario** que eso venga de Europa, **es necesario** que venga de no sé dónde ... Es como los carros. Se dice que si son carros que se relacionan con los micénicos, con los cretenses, con los griegos, etc. **No**. Es como si nosotros (los amasikes) fuéramos incapaces por naturaleza de hacer algo. Es como si fuera necesario que todo venga de fuera". (Idem:33).

212 Morales Padrón 1978:445.

La voz Ach-**Amón** 'el Sol' es dada por casi todos los cronistas posteriores a la conquista. Torriani, Espinosa, Abreu Galindo, Nuñez de la Peña, Bory y otros, recogen la voz **Achaman**; también la variante dialectal de Kanarya **Ataman**. Inclusive, Marín de Cubas cita la voz **Mon** al referirse al dios (Sol, por supuesto) de los herreños precoloniales:

"Adoraban los herreños dos ídolos fingidos en la mente devotos de hombres y ganados machos, Orajan de mujeres y hombres:

Mon, á quien pedían agua y buenos temporales y **hacían juramentos;**" (Marín y Cubas 1984:144).

La edición de Marín de 1986, dice: "... y hombres: **Monba**, a quien pedían agua y buenos temporales."

Es posible que Marín haya recogido esta voz de Abreu Galindo, quien se refiere a **Moneyba**, pues el texto de Abreu dice:

Y, como no tenían otra noticia sino esta falsa opinión, **después de ganada la isla** por los cristianos y **doctrinados** e instruidos en la fe, **aplicaron** a Dios Nuestro Señor el nombre de **Eraoranzan** y a la Virgen María el nombre de **Moneyba**. Y, como estos isleños eran **gentiles idólatras** y les faltaba la lumbre de la fe, y el demonio es padre de la **idolatría**, por la aptitud que había en ellos, había el demonio ganado crédito con ellos y hacfa que lo adorasen. (Pág 90).

El texto de Abreu es clarísimo. El Dios Sol (para los frailes de la conquista, el fuego, el demonio) era sustituido por el Dios cristiano. Posiblemente, como se comprueba en Tenerife con la virgen de Candelaria, **Moneyba** es también hija del Sol. La virgen María de los cristiano, sustituye a La Luna -la hija del Sol-.

A quien nuestros antepasados pedían agua y buenos temporales, como así mismo se puede documentar en toda la Tamaska continental, es al dios amasik, **Amón**, el 'Sol'.

213 Laoust 1921b:274.

214 Torriani 1959:218.

La primera lectura de esta importantísima cita, se la debemos a Africo Amasik (ver Amasik 1985:18).

La obra de Torriani, escrita en la década de los 1580, dice textualmente "**estos bárbaros creían que también bailaba su Dios**". No resulta, por tanto, muy serio, que Pérez Vidal se enfrasque en considerar que todo viene de Europa. Nosotros creemos, siguiendo la magistral escuela de los Alvarez Delgado y Mouloud Mammeri (ver nota 211), que no todo procede de la Europa colonial; algo habrá que dejarle a la cultura africana.

Pérez Vidal (ver también nota 284), sin el menor género de dudas un importante investigador de nuestro pasado, en su trabajo sobre **La fiesta de San Juan en Canarias**, sólo miró hacia Europa, obvió la madre Africa. Cuando habla de **El Sol bailarín** (pág. 259) se remite a autores del siglo XX con una sólo copla:

A Cristo San Juan pideulle

Qui o sono non o levase,

Para ver ~~valla-l~~ o sol

O día d'a sua romaje. (Pérez Vidal 1985:259).

Pérez Vidal, que nació en las Islas Canarias, no supo encontrar la africanidad del baile del Sol. Torriani, que es europeo, descubre que en la Canarias precolonial, sus habitantes creen que su Dios bailaba. La cita de Torriani no fue recogida en Europa, fue tomada en la africana isla de El Hierro.

Estas hogueras de San Juan tienen un origen claramente africano. El ritual fue cristianizado, pues primitivamente, posiblemente desde el neolítico, se celebraba como una forma de culto hacia el padre Sol en la víspera del día más largo del año, el 21 de junio, el último día del año. Para los amasikes -continentales e insulares-, el año nuevo comenzaba el día 22 de junio.

Un autor español de mediados del presente siglo, aunque desconocedor total de la diferencia existente entre las culturas árabes y amasikes (para él todos son moros y todos los moros árabes), hace algunas observaciones de interés sobre la costumbre amasik del culto al fuego y al Sol:

Es casi general en el Norte de Africa la costumbre de encender hogueras y saltarlas. Las saltan todos, pero especialmente los niños y las mujeres con el hijo en brazos. Es un rito, ya se sabe, de significación purificadora. (Arques 1939:124-125).

Miles y miles de kabileños bajan hoy (24 de junio) a las playas a celebrar esta fiesta de tan inconcebible idolatría. (Idem:121).

Allá se van al mar y se bendicen con su fresca caricia del baño ... y encienden hogueras de paja para saltarlas, y así reviven cada año este rito sagrado de la purificación por el fuego. (Ibidem).

... Resuenan en muchos sitios la música dulce y pastora del tambor y la flauta... (Idem:122).

"en esta fecha ninguna hembra será fecundada" ... para librarse de este maleficio que sufre la virtud, las mujeres vierten cántaros de leche en los pozos señalados como moradas de los espíritus malignos y rivales. (Idem:121).

Abreu Galindo, en el siglo XVI, nos dice que los mahoreros de Lanzarote y Fuerteventura "Adoraban a un Dios, levantando

las manos al cielo. Hacíanle sacrificios en las montañas, **derramando leche** de cabras con vasos que llaman **gánigos**". (Abreu Galindo 1955:57). Lo mismo dice Castillo para la isla de Canaria (Castillo 1960:II,167): "... nuestros Canarios adoraban vn sólo Dios, levantando las manos al Cielo; y que tenían Oratorios, que rociaban con leche de cabras, diputadas para ello, que en su idioma llamaban **animales santos**".

Ese Dios es el Sol. El momento de los sacrificios es el documentado rito solsticial de junio. Así vemos, que en el Continente, la costumbre de derramar gánigos de leche como ofrenda, se sigue manteniendo hasta el presente: la misma que se observaba en la época precolonial canaria.

215 Bethencourt Alfonso 1985b:162.

216 Idem:161.

Otros autores del presente también testimonian lo recogido por Bethencourt Alfonso:

El día de San Juan era uno de los días más especiales en Canarias. En Lanzarote dejaban agua con rosas dentro, al sereno por la noche para lavarse la cara por la mañana y dejársela secar al aire.

En Fuerteventura y otras islas, se miraban en el agua de la aljibe, por la mañana y si veían en el fondo su reflejo, verían terminar el año; de lo contrario morirían antes ...

En Fuerteventura **dicen** que antiguamente se levantaban para ver **bailar el sol** cuando amanecía. (Concepción 1984:48).

Existen muchas más coincidencias continentales-insulares en torno a este importantísimo día de fiesta solsticial. En el Rif, el día de San Juan por la mañana temprano "**el sol se detiene**" (Arques 1939:127). Y el día en que se detiene el Sol, el día en que el Dios de los amasikes baila, era para los antiguos africanos de la Tamaska, el primer día del año: ese día, en el Continente, "**se ajustan los contratos de arriendo y venta de huertas y campos de frutales, para su época de recolección**" (Ibidem).

En el Archipiélago de Canarias podemos comprobar lo mismo. El día de San Juan es el momento en que se celebran la mayoría de los compromisos o contratos entre los magos. Podría esto ser, tal vez, una herencia costumbrista que los magos recibieron de sus pasados precoloniales, pues los arriendos es normal que se hagan a primeros de año:

San Cristóbal -de La Laguna, Tenerife-, 5 octubre 1509.

Alonso Bonilla y Sebastián Alonso, **guanches**, se obligan a pagar a Francisco López, mercader, 6.000 mrs. por trigo que le compraron. Pagaderos por el día de **San Juan de junio** de 1510, en dineros, quesos, cabritos o cueros a como valieren. Ts. Lope de Carvallar y Antón de los Flayres (sic).- Lope de Carvallar, (Clavijo Hernández 1980:183). San Cristóbal, 15 junio 1509.-

Juan de Tacoronte, **guanche**, entra a soldada con Gaspar Hernández, **guanche**, vº, para servirlo en guardar el ganado y no en otra cosa. Le dará Gaspar la cantidad de cabras que buenamente pueda guardar, y si alguna se perdiere Juan de Tacoronte estará obligado a pagarla, ... El servicio será por un año, que se contará desde **el día de San Juan de junio**, y recibirá Juan por su trabajo 5.000 mrs. de la moneda de Tenerife, ... (Idem:296).

1523, mayo, 25:

Pedro Alvarez, vº, en el valle de Tegueste, da a medias a Fernando de Segovia, est., 100 cabras de un año para arriba que tiene y le pertenecen, por tiempo de tres años, **desde el día de San Juan de junio primero de este año**, para guardar, apacentar y ahijar el ganado y hacer todas las diligencias que un buen ganadero debe hacer. (Coello Gómez y otros 1980:364).

1521, marzo, 14:

Pedro Miguel, **natural** y vº., ha de entregar a Baltasar Lorenzo, vº., 100 cabras de año por **San Juan de junio**. Ts. Jerónimo Joven y Juan de la Mar, vs.- Por tº.: Jerónimo Joven. (Idem:265).

1521, junio, 28:

Fernando Esteban, vº. y **natural**, ha de pagar a Pedro de Trujillo, **natural**, 134 reales de plata, por la renta de 67 cabras mayores por 2 años; la mitad por **San Juan de junio** de 1522 y el resto **el mismo día** de 1523. Hipoteca 100 cabras de su marca y hierro.- Ts. Diego de Mendieta, Jerónimo Joven y Donis Fernández.- A ruego: Jerónimo Joven. (Idem:291).

En la actualidad, todos sabemos que los arrendamientos de aguas se hacen en junio. Siendo esta fecha la misma en que se efectuaban los arriendos anteriores, la posibilidad de que sea costumbre emparentada a las ya descritas tiene lógicos argumentos de veracidad. Esas aguas, en principio nacientes que robaron los piratas y bandoleros conquistadores a nuestro pueblo, fueron nueva-

mente rescatadas por los magos o maúros; adquisición que les supuso enormes sacrificios. Muchísimos magos y maúros, solitarios y desafortunados exiliados (pues tenían que dejar a sus amadas mujeres amasikas al cuidado de sus adorados hijos), tras innumerables privaciones en sus desesperados e injustos exilios (tanto voluntarios como obligados) hacia América en busca de adquirir dinero para regresar a sus islas, volvieron a comprar las aguas que los españoles les robaron a sus abuelos. Y se las compraron a los criollos y vagos y delincuentes y bandidos caciques de la aristocracia colonial isleña (vulgares herederos -todos ellos- de los bandoleros Pedro de Vera y Alonso Fernández de Lugo), y además, fueron tan atrevidos, que fomentaron la captación de las mismas: lo lograron.

Las aguas volvían a ser propiedad del pueblo; y a pesar de ser una propiedad manipulada en la que los contados traficantes y propietarios de galerías o pozos (cuyas participaciones sí que deben pasar a la propiedad del pueblo) especularían con tal vez el único bien del patrimonio nacional del pueblo de Canarias que se ha logrado rescatar, esos intermediarios no significan nada, puesto que los verdaderos dueños de las participaciones son los magos y maúros canarios, y todos sabemos que los administradores de cualquier bien común pueden ser cambiados por la voluntad popular. Lo que sí está claro, lo que no se puede admitir, es el robo fascista del colonialismo, porque, "¿Qué es el fascismo sino el colonialismo en el seno de países tradicionalmente colonialistas?" (Résistance Algérienne, 28.03.1957).

Cinco siglos después de la conquista, cuando en aquellos momentos los españoles eran los únicos dueños de los nacientes de aguas en Canarias, después de haberse retomado esta fundamental riqueza gracias al sacrificio de los magos y maúros, los tercios europeos vuelven a la carga y ordenan una vez más que las aguas paridas por galerías y pozos pasen a su propiedad, pertenezcan nuevamente al gobierno de Madrid.

Ya no habrá otro ciclo de emigración para el pueblo amasik del Archipiélago; a partir de estos momentos no se podrá viajar a Venezuela a traer nuevamente dinero para hacer fincas y adquirir otra vez las aguas y tierras (de las que así mismo todos los europeos en Canarias se están apoderando mediante leyes de embargos y facilidades en sus compras, que les posibilitan los colonialistas godos) que sus antepasados perdieron por la fuerza de las armas.

En definitiva, los pálidos y extraños turistas europeos serán potenciales compradores de las aguas (pues las tierras cada vez

son más suyas) usurpadas por el gobierno español a los magos y maúros del Archipiélago. El único oro que poseemos en el Archipiélago, el petróleo de los magos y maúros de Canarias, será administrado desde España; y viciosos funcionarios godos, en colaboración con los vendidos de acá, gozarán de las divisas que los otros del Norte les entreguen cada vez que vengan a las Islas a derrochar en sus salvajes duchas -creyéndose en manantiales de nieves europeos, desconociendo la sed del africano- el agua que pertenece al pueblo de Canarias. Y los campos canarios morirán para siempre.

217 Bethencourt Alfonso 1985b:160-161.

Arribas y Sánchez nos habla igualmente del baile del Sol, que los canarios de principios del presente siglo consideraban como un baile de alegría:

Como día de San Juan que era al siguiente de nuestra llegada, pudimos ver multitud de hogueras á eso de las 8 de la noche, las que lucían en honor al Santo y aún llegamos á recoger datos de las costumbres y ceremonias practicadas en tan célebre día.

Muy de mañana me levanté, y al aparecer el astro Rey con todo su esplendor, me hicieron ver un lebrillo lleno de agua con flores puesto desde la víspera al sereno; y resplandeciendo sobre la superficie del líquido me dijeron que el sol aparecía bailando de alegría, y después nos lavamos la cara con el agua así perfumada y vista con el sol y esto es con objeto de limpiar el cuerpo de disgustos y penas. (Arribas y Sánchez c. 1900:81).

En el Atlas marroquí, en Demnat, la noche anterior al día 24 de junio, cuando las olorosas fogaleras expanden sus misteriosos y sagrados humos para bien de la comunidad, las chicas jóvenes -en edad de casarse- se lavan con el agua que previamente hirvieron, en el sagrado fuego de la Achura. (Laoust 1921a).

Los ritos en demanda de lluvia aquí citados por Bethencourt Alfonso, cuando habla de que se ponen tres montones de sal al objeto de saber si el año será lluvioso o no, tienen su correspondiente paralelismo continental en el Atlas:

Entre los Anzern, durante los fuegos de la Achura, se erige un grueso montón de leña alrededor de la cual los niños hacen un muro de piedras para darle al pequeño edificio el aspecto de una chabola. Saludan el humo de sus aclamacio-

nes; tres veces giran en torno a la hoguera acompañados del siguiente refrán:

aman, aman unzar!
¡del agua, del agua de la lluvia! (Ibidem).

218 Bethencourt Alfonso 1985b:162.
En el Continente, los amasikes marroqueses en la víspera de San Juan, de la misma manera creen en la virtud que tiene la fogalera en curar las enfermedades:

Se hace pasar asimismo sobre el fuego a los enfermos, porque muchas enfermedades se consideran producidas por la intervención del diablo y los genios. (Arques 1939:125).
... En el pueblo marroquí de los Zemmur -en el Atlas-, las personas afectadas de problemas oftálmicos, exponen sus ojos a la hoguera a la espera de encontrar una curación a sus males. **Las cenizas de estos fuegos tienen para los beréberes virtudes curativas.** (Laoust 1921a:6).

219 Bethencourt Alfonso 1985b:163-164.

220 Ibidem.

Que las fogaleras de San Juan no son importadas desde Europa hacia Canarias por los conquistadores, nos lo podría confirmar -una vez más- Marín de Cubas cuando habla de las costumbres de los canarios precoloniales:

Sacaban fuego ludiendo dos palos uno con otro, hacían muchas lumbres y **hogueras parece que adoraban al fuego, a el sol, y a la luna, y alguna estrella...** (Marín de Cubas 1986:268).

221 Arques 1939:129-130.

222 Ibidem.

223 Ibidem.

Pérez Vidal cita un fragmento del romance de Abindarraez, en el que se podrá apreciar la indiscutible africanidad de este antiquísimo rito solar; es cosa de moros:

La mañana de San Juan,
a punto que alboreaba,
grande fiesta hacen los moros
por la vega de Granada.
Revolviendo sus caballos
jugando van de las lanzas,

ricos pendones en ellas
labrados por sus amadas;
ricas aljubas vestidas
de oro y de seda labradas;
el moro que amores tiene
allí bien se señalaba,
y **el moro que no los tiene**
de tenerlos procuraba... (Pérez Vidal 1985:229-230).

En la isla de Canaria, una escritora maúra de gran talante, Josefina Mujica, adorna etnológicamente la popularidad de esta fiesta mora:

¡Noches de San Juan Bendito! con su cielo brillante de estrellas, con sus hogueras como flores encendidas en los caminos, en las montañas, en los campos donde ya ha sido recogida la cosecha ... la niña amorosa pasa sobre la hoguera encendida, como si fuera un rito, tres papelitos donde va, en cada uno, el nombre escrito de los tres preferidos, para después, tirándolos en una palangada de agua clara, esperar ilusionada la mañana en que, nadando sobre el agua, estará abierto el papel con el nombre del que el cielo le destina; ... Suena un trío canario y una voz de hombre que canta.

"En lo más alto del cielo
los ángeles pasan lista,
hasta en la **tierra de moros**
se celebra Juan Bautista." (Mujica 1982:116-118).

224 Viana 1968:99.

225 Idem:369.

226 Bethencourt Alfonso 1985b:156.

227 Marín de Cubas 1986:254.

Los casamientos en el Norte de África, entre los amasikes, tuvieron lugar preferentemente en los momentos en que se hacía la tafaska -efequen o fiken (ver nota 192a)- del equinoccio de verano.

Las jóvenes casaderas eran adoctrinadas por maestras ancianas "de buena vida" que les enseñaban "a cortar pieles, y a adobarlas a modo de gamuza, y a hazer costuras, y esteras de junco tejido, y sacar hilos de los nervios de las cabras, y de las tripas, y agujas de espinas de pescados y huesos"; también a fabricar "losa de barro o greda parda mezclada con arena platos garigios o barrenon-

cillos, pailones, o casolones para echar agua"; de la misma manera, aprendían a "moler a la tahonilla la sevada tostada, que es su pan llamado gofio" y "cernían con saranda de cuero agujerada mui sutilmente a fuego, y **sabiendo estos oficios, se podían casar**" (Marín de Cubas 1986).

Tanto entre los **amasikes continentales** como entre los insulares, los trabajos que nos cita Marín, eran efectuados por las mujeres siempre. Inclusive, nosotros hemos recogido en la actualidad, que hasta que se utilizó el molino de mano para hacer el gofio, como nos decía don Florencio Dorta Dorta: -de mujeres es trabajo el **tostijo, la tafaña y moler**. Los demás quehaceres que nos cita Marín, están sobradamente documentados en Canarias como trabajo de mujeres.

Los **casamientos**, como hemos dicho, se hacían cuando se celebraba la Tafaska y duraban varios días, nueve, según Sedeño, Viana y Marín. Pero Marín recogió -con toda seguridad en la tradición oral una referencia importantísima que cotejándola con otra posterior de Bethencourt Alfonso, nos confirma nuestra fundada sospecha de las prohibiciones que los colonialistas decretaron contra las costumbres nacionales del pueblo de Canarias; todas las costumbres recibidas de sus pasados precoloniales, fueron extinguidas por bárbaros decretos de ineptos y salvajes acomplejados culturales europeos. Marín nos informa sobre el ritual del casamiento antes de la conquista:

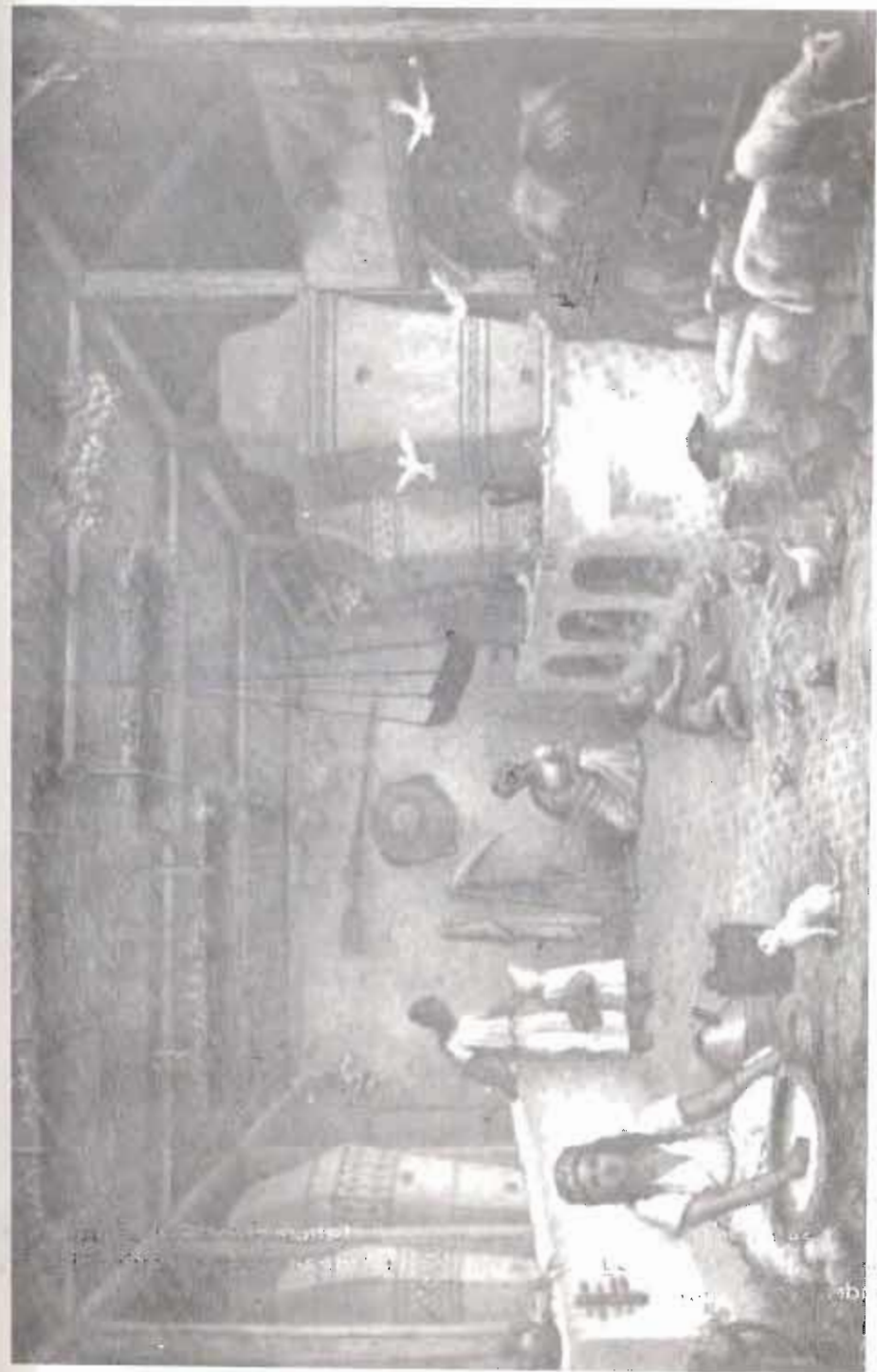
Hecho el consierto de casarse, se recogía la novia por treinta días, y se regalaba acostada en la cama con beverages de leche, gofio, y carne asada, y estando mui gorda abisaban a los parientes de ambas partes hacían **bailes por quince días**, y convites de cabra asada manteca, y otras comidas de su genero. (Marín de Cubas 1986:261).

Igualmente nuestro canarión Marín de Cubas, recogió en la tradición oral del pueblo de Kanarya, este irrefutable texto:

... por el verano avitaban los reies en los cerros y cumbres, y a el ynierno en las costas de mar y partes abrigadas: en los lugares **hacían fiestas por quince días**, vailles, y convites en **casamientos** usaban el sapatear a modo de villano, que usan en España llamado el canario a un tiempo con pies, y manos palmeando en el suelo, y rodilla, y saltando; otros **usan mui acelerado de pies por derecho caminando**, y este es de mugeres,...



Casa kabilia. Como apreciaremos, el **tahunt** (molino) es utensilio insustituible en el hogar amasik. (**The human race.**- Louis Figuiet. Londres, c. 1880).



Bethencourt Alfonso aporta una importante cita referente a que en el Libro de mandatos episcopales de la parroquia de Betancuria, hay una carta de 24 de Julio de 1695 que dice:

... que cuando se celebran bodas hay bailes en las casas **mucho tiempo de día y de noche**, de aquí siguen grandísimos inconvenientes y ocasiones próximas de pecar. Que cuando algún vecino le nace alguna criatura están por espacio de **15 días** muchas personas así hombres como mujeres, niños y muchachos y mozos, hombres casados y de otros estados, bailando y danzando con mucha descompostura y acciones torpes y deshonestas que en tratándose y concertándose de casar, por palabras de futuro ahora necesitan de dispensación por ser parientes o por otro impedimento legítimo o no lo siendo mientras se publican las amonestaciones **se juntan y comunican los novios** como si fueran marido y mujer y algunos habitan en su misma casa y si no entra y sale él, en casa del otro a todas horas. A quienes encargamos estrechamente la conciencia para que no permitan comunicación y hagan evitar las ocasiones y en contraviniendo nuestro mandato, desde ahora para entonces les multamos en dos ducados que han de cuidar cobrar los párrocos... (Bethencourt Alfonso 1985b:141).

228 Laouët 1921a:3,5.

Es ancestral costumbre, entre los norteafricanos, utilizar siempre plantas aromáticas para hacer la fogalera. Don Florencio Dorta Dorta nos comentaba que en Gula de Isora las hogueras las hacían de tomillos (pág. 68); y doña Antonia Díaz Armas (ver pág. 76), del pueblo gomero de Hermigua, también nos decía que la fogalera la hacían de "aulagas, brezos y tomillos: todo de buen olor Sr. -añadía".

"En la víspera encienden hogueras, procurando sean de **sabina**, porque el santo era muy amante de este vegetal", recogió Bethencourt Alfonso a principios de siglo en Gomera. Y todos sabemos que la madera de sabina, al ser quemada, desprende un exquisito aroma.

La confirmación de este importante dato, nos la proporciona Emile Laouët cuando habla sobre costumbres de los pueblos del Atlas marroquí:

Los Zemmur (Khemisset), hacen sus fuegos de solsticio de verano en el pequeño cercado reservado al ganado. Pren-

Casa kabilia. Como apreciaremos, el **tahunt** (molino) es utensilio insustituible en el hogar amasik. (**The human race**.- Louis Figuiet. Londres, c. 1880).

den sus hogueras a la hora de acostarse, encendiendo el azufaifo, los tallos secos de gamones, de carbón y de plantas balsámicas según un proceder de uso en toda el África del Norte. (Idem:6).

De igual manera, un observador de las costumbres moras, hace un interesante comentario sobre lo que él vió una noche de la Achura en el Rif:

Las cenizas y el humo y hasta el aroma tienen asimismo sus propias virtudes. Se aviva la llama de las hogueras con ramas de tomillo, romero, menta, tuya, acebuche... y la aromática humareda -sobre la que se saltará siete veces- es gracia y buenaventura para los niños, los enfermos, los hechizos de amor, la fecundidad... (Arques 1938:126).

Otra coincidencia costumbrista, que consideramos de gran importancia, pues está probado etnográficamente que este uso tiene su origen en una antiquísima costumbre africana, la hemos recogido en Tenerife de dos ancianos magos:

Don Florencio Dorta Dorta, al hablarnos de las fogaleras de San Juan, también dice textualmente: "Cuando la fogalera estaba bien ardiendo, ... pegábamos a dar vueltas en redondo, a la derecha siempre, con muchos rejijides" (ibidem).

Doña Juana López Hernández (encantadora y gran conversadora amasika de 84 años de edad), natural de la Cartaya, La Cruz Santa (Tenerife), una de las veces que la visitamos en su casa de Güimar, nos informó que "en la fogalera corríamos a la derecha gritando: ¡Viva San Juan, viva San Juan!, y hacíamos: ajijf, ajijf,..."

El etnólogo Emile Laoust (en el Atlas) hace válidas las palabras de los magos Florencio Dorta y Juana López (en Canarias):

Jóvenes y viejos, hombres y mujeres girarán por tres veces alrededor de las llamas corriendo hacia la derecha: así lo exige una vieja costumbre que se observa en todas las regiones en las que se ha perpetuado el uso de encender las fogatas. Tanto es así, que en este caso, el rito observa un valor particular, pues tales son las palabras que le acompañan; la gente dice:

"âter u-mâter! ad-ekullu isûtel i-ddûnit!"

¡Ater Umater! ¡Todo gravita alrededor del mundo! (Laoust 1920:221).



Laoust nos indica así mismo que posiblemente este comportamiento tiene su origen en un antiquísimo rito solar, y de que el sentido de las dos primeras palabras (âter umâter) de la arenga pronunciada durante los fuegos por los indígenas de Taliza (donde recogió esta costumbre), en el Atlas, es ignorado por los amasikes de aquel lugar de la Tamaska. Ater Umater, dice nuestro sabio investigador, podría ser la denominación de un morabito amasik cuyo recuerdo en la tradición oral es antiquísimo, pero que no se sabe nada más sobre ello.

229 Información oral de don Florencio Dorta Dorta, 81 años, Iguete de Candelaria (Tenerife).

230 Idem.

231 Información oral de doña Juana López Hernández, 84 años, La Cartaya, La Cruz Santa (Tenerife).

232 Nosotros hemos recogido en casi toda la isla de Tenerife, y con mucha más generalización en los pueblos de Güimar, Arafo, Candelaria, Guía de Isora, El Tanque, La Culata, Erjos, San José de Los Llanos, El Palmar, Adeje, Aripe, Arguayo, Tierra del Trigo, Santiago del Teide y otros, que el jurar por los huesos de sus abuelos, es una costumbre muy peculiar entre los magos canarios. Es patente y bien marcada esta herencia cultural, pues desde épocas anteriores a la llegada de los conquistadores españoles a Canarias, nuestros antepasados hacían idéntico juramento. Pero lo más interesante de esto es que la misma costumbre se observa entre los amasikes y no amasikes continentales. Tanto en Canarias como en el Continente, el respeto filial hacia los ancianos del pueblo es costumbre ancestral y común.

Yo recuerdo, por ejemplo, que en la isla de Bubaque, Archipiélago de Bijagós (República de Guinea Bissau), un país de negros no amasikes, situado al sur de la Tamaska (frontero con Senegal), aunque geográficamente más próximo a Canarias que Madrid, los ancianos del lugar poseían un indiscutible protagonismo dentro del contexto de la política del Archipiélago. En aquellas maravillosas islas, donde el dinero no existe y la única moneda que los bijagós conocen es el trueque -principalmente hojas de tabaco-, los hombres de edad avanzada son venerados y considerados como los sabios. Las canas, la madurez, y el tremendo sacrificio soportado a lo largo de sus vidas, han hecho de los ancianos en toda África, bandera de consulta popular. La ancianidad es respetada en todo el Continente y en las islas adyacentes como un principio ancestral de dirección: la sabia cultura africana, la de los viejos

africanos, mantiene la tradición de todo un pueblo. Ellos son los informadores que transmiten a su gente los mensajes erróneos o certeros de la historia. Conociendo la historia, el pueblo sabrá siempre hacia dónde dirigirse: para ello están los ancianos, pues los libros -desgraciadamente- en África casi no existen. Sólo se conoce la tradición oral de los más viejos.

Alonso de Espinosa, en el siglo XVI, nos habla sobre la costumbre canaria de jurar por los huesos de sus antepasados:

Cuando alzaban por Rey a alguno, tenían esta costumbre, que cada reino tenía un hueso del más antiguo rey de su linaje envuelto en sus pellejuelos y guardado y, convocados **los más ancianos** al Tagoror, lugar de junta y consulta, después de elegido el rey, dábanle aquel hueso a besar: el cual, besándolo, lo ponía sobre su cabeza y después dél los demás principales que allí se hallaban lo ponían sobre el hombro y decían: **Agoñe Yacoron Yñatzahaña Chacoñamet**, Juro por el hueso de aquel día en que te hiciste grande. (Espinosa 1967:41-42).

Los amasikes marroquíes conservan igualmente una costumbre similar a la de los canarios precoloniales:

Toda familia tiene asimismo su historia, su genealogía, y por lo tanto, existe una unión de hogares: verdadera vida social. Un anciano, con cabellos ya blancos, encarna frecuentemente el espíritu, la mentalidad de un poblado, ya que, a veces, es el **padre de todos**. A él se debe la creación del poblado, y cada hogar nuevo ha venido a añadir una nueva casa, formándose así, poco a poco, una aglomeración más grande. **Todos respetan a este fundador**, que, andando el tiempo, pasará a la leyenda y en el cementerio vecino su sepulcro goza de gran honor. **En caso de litigios importantes, acuden allí todos a juramentar junto a sus cenizas**. Y con frecuencia se convierte en el santo local, que, así como antiguamente administraba justicia, continúa ahora presidiendo la vida social de la tribu, **desde su sepulcro**. (Kölller 1952:58).

Pero lo más extraordinario es que hace casi 2.500 años el padre de la historia, Heródoto, documenta en África continental este comportamiento norteafricano, poniendo de manifiesto por tanto, una prueba más del parentesco cultural amasik continental con el pueblo también amasik de Canarias:

Por otra parte en materia de juramentos y de adivinación (los libios o amasikes) proceden como sigue: **jurán** por los personajes que, entre ellos, pasan por haber sido los más ecuanimes y valientes; **jurán, repito**, por esos personajes, poniendo la mano sobre sus tumbas. Por su parte, el arte adivinatorio lo practican **acudiendo a los sepulcros de sus antepasados**, sobre los que se acuestan después de haber implorado su asistencia; y la visión que tengan en sueños determina su conducta. (Heródoto 1979:445).

Y nuevamente el canarión Marín de Cubas nos sorprende. Al referirse a las costumbres de los amasikes tinerfeños, que él afirma que en sus costumbres son "**en todo semejante a los canarios (de Canaria)**", repitiendo esta misma frase en algunos otros pasajes de su obra, nos ensambla la tradición del culto a los muertos del pueblo de Canarias con lo que observó Heródoto entre los amasikes continentales en el siglo V antes de nuestra era:

Hasta el tiempo de la conquista contaban haber cien años solares que tenían a esta señora (la virgen de Candelaria) en su tierra, muy pocos más o menos y hacia en ellos admirables prodigios en medio de ser paganos, y **idolátras**; hacían largas romerías a **visitar los huesos de sus cepulchros en todo semejante a los canarios**, y en particular había lo más frecuente en el pico de Teide, y **también juraban por los huesos de sus antepasados** a modo de venganza, o pleito homenaje, ... (Marín de Cubas 1986:278-279).

Ese ritual de culto a los muertos es tal vez una de las costumbres más antiguas de los pueblos de la humanidad entera. ¿A quién mejor que a los antepasados -y antes que a cualquier Dios- se podría rendir homenaje? En la cultura de los amasikes, ellos, los espíritus lares o familiares que habitan en la Puerta del Este (lugar por donde sale Amón), ofrecen ayuda a las cosas de los vivos (animales, plantas, etc.) que necesitan además sus consejos para aberruntar el porvenir y conocer lo bueno o lo malo. **"esos espíritus les muestran grandes secretos, les responden a muchas dudas que tienen, o les preguntan, los que van a consultar con ellos: les dicen las cosas que están por venir: y aun les enseñan grandes remedios, para curar enfermedades."** (Testimonio de Amud. Ver Haedo 1612:fo.195).

En la isla de Canaria "**hacían grandes romerías a onde había sepulchros en riscos sagrados, a su seta, como a Tirma y Almogaren**" (Marín de Cubas 1986:267). Y la tradición se conservó en Canarias

por lo pronto hasta principios del presentè siglo. Pero lo más hermoso de todo esto es que también se mantuvo en la Tamaska continental, es decir, los moros del Continente igualito que los moros de Canarias rinden culto a sus muertos con el mismo ritual, y lo hacen porque para todos los aborígenes norteafricanos "sus leyes eran los preceptos de los maiores, **que amaban i obedecian** con puntualidad, primero, **dexándose morir** deriscados que darse vencidos" (Escudero. Ver Morales Padrón 1978:439).

En 1612, Diego de Haedo (ver pág. 177), dialogando con los moros de Argel, observa una costumbre entre los amasikes del Continente que concuerda perfectamente con la que nos facilita hace sólo cien años Bethencourt Alfonso en Canarias. Es un rito moro cuyos fundamentos son de lo más consecuentes y humanos; sólo se cree en la vida y en la naturaleza; sólo se cree en el Dios que dá la vida: el Sol. Y junto al padre Sol, que nos proporciona todo lo que en la Tierra necesitamos se encuentran los antepasados de los amasikes, allá, en la Puerta del Este (ver nota 293); por eso sólo a ellos se les solicita ayuda. Los amasikes "sienten, y dizen, que **no es necessaria la ley de Mahoma, ni ninguna otra del mundo**, ni otra cosa, que solamente no hazer mal a ninguno, y a todos el bien que pudieren en la vida." (Haedo 1612:fo.33):

Dize que los Morabutos muertos (se refiere a los espíritus lares o familiares), **que son sus santos**, vienen de noche a comer lo que los deuotos ofrecen sobre sus sepulturas...

Replicandoles (Haedo a su informante moro), que no es posible esto, porque ni sus cuerpos pueden comer, estando allí en los sepulchros hechos ceniza y polvo: ni las animas tampoco, pues los espíritus no se sustentan del pan, ni de la fruta, nide otras viandas: responden, que Dios lo sabia, y que en tales cosas no demandasemos razon, ni como: respuesta de **gente bestial sin juyzio**. (Ibidem).

Lo que nos relata Bethencourt Alfonso a principios del presente siglo en Canarias es la misma costumbre que Haedo recoge de los argelinos. La cultura de los amasikes a uno y a otro lado de la Tamaska, a pesar de todos los colonialismo, se mantiene viva. Los amasikes, que recibieron este legado cultural de los antiguos africanos, incluso después de haber sido contaminados por las creencias religiosas de árabes (en el Continente) y de europeos (en Canarias), conservaron parte de las prácticas y ritos que se daban en épocas de Masinisa y anteriormente: el culto a los que se encuentran

en la Puerta del Este es mantenido 2.500 años después de que Heródoto hablara sobre ello; los maxies de Heródoto, los magos, maúros, mahoreros o amasikes continuaron reivindicando a sus santos. Los sabios o ancianos y todos los fallecidos anteriormente, al amparo del Dios Sol (Amón), se convierten en única y grandiosa religión de los norteafricanos de origen:

El día de los difuntos. Visita a los cementerios. (Tenerife-Sur).

Antes en este día encendían luces sobre los sepulcros, tantas cuantos eran los seres queridos muertos, y además **ponían trigo, carneros**, etc. El cura recogía las ofrendas a medida que cantaba los responsos.

Costumbres populares durante el día y la noche de difuntos. Si se hace alguna comida especial. (Fuerteventura).

Para el día de finados **ponían** sobre los sepulcros **fanegas de trigo, carneros vivos, garrañones de vino, cestas de pan, rosquetes**, etc. para los ministros de la iglesia.

(Tenerife. San Miguel-Arona).

El día de finados se llenaba la iglesia de mujeres que iban a encender luces a las ánimas, **y todas llevaban paños cargados de fruta, o huevos, ponían sobre los sepulcros, carneros, barriles de vino, costales de trigo, botijas de miel**, etc. De cuando en cuando, las mujeres levantaban la mano con un saco o bulto que era la señal para que el sacristán o monaguillos que **andaban husmeando**, fueran por la ofrenda, que metían en la sacristía y volvían luego a devolver el paño. Los días anteriores al de finados las ofrendas mejores, tomaban el camino de la casa del cura o de los frailes; de carneros, baifos, gallinas, trigo, etc. (Bethencourt Alfonso 1985b:304,305-306).

233 Morales Padrón 1978:417.

La primera lectura de este texto se la debemos a Africo Amasik. (Ver Amasik 1985:50-51).

234 Bory de St. Vincent 1803:93.

Núñez de la Peña a mediados del siglo XVII, asimismo nos indica que el juramento de los canarios era sagrado y de que romper dicha palabra de honor pronunciada ante el Sol era del todo indigno:

Cuando juraban era con verdad, su juramento era por el Sol, a quien llamaban Magec, y tenían por falso y de ninguna confianza al que mentía en el juramento o lo quebrantaba. (Núñez de la Peña 1676:27).

235 Morales Padrón 1978:369.

236 Idem:378.

237 Abreu Galindo 1955:270.

238 Marín de Cubas 1986:255.

239 Idem:267-268.

240 Idem:278.

241 Viana 1968:54.

242 Idem:33.

243 Idem:74.

244 Idem:93.

245 Idem:219.

246 Idem:276.

247 Alvarez Delgado 1959:181.

248 En mayo de 1494, cuando el bandolero Alonso Fernández de Lugo al mando de un numeroso ejército de más de mil hombres, desembarca en Añazo (hoy en día Santa Cruz de Tenerife) con pretensiones de apoderarse de la isla y someter a sus habitantes, contaba con un elemento muy importante a su favor: la infiel (para con su pueblo) colaboración que le prestó el mencey de Güimar Añaterve, quien gobernó aquel menceyato durante treinta años (1469-1496) al suceder a su padre Acaymo fallecido en 1468.

En Agüere (actualmente La Laguna), Añaterve mantuvo una entrevista con el conquistador de Tenerife (en jornadas anteriores a la batalla de Acentejo, y en la que los españoles perdieron unos novecientos soldados -la mayor derrota del colonialismo español en su protohistoria colonial-) durante la cual informó a Lugo sobre las fuerzas y gente de las que el mencey de Taoro Benchomo, disponía. Tanto en la batalla de Acentejo como en la posterior de diciembre de 1495 en La Laguna, Añaterve proporcionó a los españoles suministro alimenticio y guías.

El capitán conquistador había perdido en Acentejo a todo su ejército (mayo de 1494), y para reponer aquella derrota (para él económica), en su huida de la isla, extrajo un buen filón de oro

que le suministraría el sinvergüenza Añaterve. Muchísimos habitantes de su menceyato, que el mencey envió a Añazo como indecente adulterio hacia los derrotados colonialistas godos, fueron embarcados como esclavos para España. De ello nos dice lo siguiente fray Alonso de Espinosa:

Este fué el fin de la primera jornada que los españoles hicieron en esta isla; y aunque fue afrentoso, fué suceso de guerra y cosa que pudo ser sin culpa de los hombres, faltándoles la fortuna. Ruin dejó fué, pero más ignomioso lo dejaron a su parada de infidelidad con sus amigos; y fué que, enviado a llamar a sus aliados y amigos los del Reino de Güimar, con engaño y doblez dándoles a entender que era para dar orden de que el rey de Taoro no les hiciera daño en sus tierras, por estar confederados con ellos y haberles ayudado en la batalla, mientras volvían a rehacerse creyendo ellos ser así, vinieron de paz muchos, condoliéndose de su pérdida. Y convidándoles los españoles para que entrasen en sus navíos a verlos, estando dentro, alzaron velas y llevaron a España gran cantidad de ellos, para venderlos como cautivos, pensando restaurar su pérdida con este inhumano hecho y fuera de toda razón. (Espinosa 1967:103).

Añaterve fue tal vez (junto a Guanarteme en Canaria y a Afche en Fuerteventura) el mayor traidor que conocamos en la historia precolonial de Canarias. Y como premio a su actuación, una vez sometida la isla por los españoles, tuvo la honra de ser exhibido por muchos lugares del sur de Europa como pieza viva de museo o monigote o bufón de feria, ya que adornaban su entorno africano y exótico "diversos papagayos" que los Reyes Católicos ofrecían en aquellos momentos a la ciudad de Venecia. Allí moriría. Tal vez de rabia, o posiblemente de pena; murió fuera de su patria en condición de canario desleal y sumiso. No feneció luchando como Doramas o como Benchomo en la tierra y libertad de sus abuelos. Y ni siquiera, habiendo sido un traidor, tuvo la honradez de rectificar, pues no supo dejarse morir al perder definitivamente el Africa en la que dejaba a sus hijos. Añaterve debió haber perdido su vida en el camino hacia el exilio, como tan digna muerte tuvo en barco español sobre mar africana el bravo Atanús de Benahoare cuando encadenado y maldiciendo a sus tripulantes godos, no descansó ni un instante en repetir constantemente una única y heroica frase: *ubak ga guareg*, 'quiero morir' (ver nota 99).

El 17 de mayo de 1497, tras un larguísimo viaje, pues había salido de Burgos el 17 de noviembre de 1496, arribó a Venecia nuestro abatido o acabado Añaterve junto a su conductor el embajador de Venecia ante los Reyes Católico Francesco Capello. Los reyes Fernando e Isabel lo enviaban como presente y muestra de amistad al gobierno de Venecia, junto a varios papagayos de los que el aventurero Cristóbal Colón había llevado a Burgos en 1496. Papagayos y Añaterve, el "re saracino", es decir el 'rey moro' (y "beretino" o bárbaro, o "re negro", 'rey negro'), se convirtieron en sólida conjunción exótica que impresionó a los venecianos. (Rumeu 1952).

249 Espinosa 1967:61.

Antón Güimaráes se convirtió en apoyo cristiano de los colonialistas. Su convivencia entre ellos en Lanzarote durante diez años le obligó a dicha ignorante colaboración. Por lo que sabemos, luego de la conquista, siguió siendo hasta su muerte fiel mantenedor de los principios cristianos a los que había sido convertido, pues a las órdenes del clérigo francés Pedro de París (que había venido a la conquista con Lugo) continuó haciéndose cargo del cuidado y conservación de la Imagen de Candelaria depositada en la cueva de Achbinico ("Así que quedó la santa imagen en la cueva de San Blas encomendada a Antón, que era su sacristán" -Espinosa 1967:64-).

Viana nos habla de él y de Añaterve cuando Lugo hizo la primera entrada en Tenerife:

Mas ya en la playa y términos de Anago
el famoso Anaterve, Rey de Güimar,
llegava a Santa Cruz, christiano alvergue,
acompañado de su gente noble
y de seyscientos hombres de su guarda
a visitar de paz los españoles.
Divisan las espías y atalayas
la multitud, y dánle dello aviso
al general, atérase el ejército,
apréstanse, convócense y ordénanse,
pensando cierto que eran enemigos.
Llégase cerca un natural anciano
baptizado, que Antón por nombre tiene,
y en clara lengua castellana a bozes
altas, propone a la española gente:
"Si os asegura, amigos y señores,

mi fe, pues qual vosotros soy christiano,
cessen de Marte agora los furoras
que de amistad y pazes doy la mano.

Estos que veys son vuestros servidores;
creedme, pues os hablo castellano,
que quieren (aunque estraños naturales)
pediros pazes y amistad, leales.
Anaterve, que en Güimar coronado
es por supremo Rey obedecido,
os viene a visitar, de Dios guiado,
y de mis persuaciones conmovido,
que de la imagen santa enamorado
que ha en su reino y tierra aparecido,
procura serle grato, y por servicios
hacer a los christianos beneficios". (Viana 1968:143-144).

250 Alvarez Delgado 1959:183.

251 Idem:184-185.

252 Idem:185.

253 Alvarez Delgado 1985:61-132.

254 Idem.

255 Ello nos lo indica en irrefutable tesis Juan Alvarez Delgado:
El nombre del segundo rey de Taoro es **Benchomo**, como escriben y pronuncian siempre Espinosa y Torriani, y como lo consigna también Viana al citarlo por vez primera en el verso 888, p. 41, del Canto I del Poema. Poco después, en esa misma página y en el resto del Poema, escribe Bencomo, y Bencom en los vitores a Benchomo y en la fórmula de rendición de Tinguaro o Achimenchfa. Torriani también emplea siempre **Benchomo** en el capítulo 52 de su Descripción. Posteriormente, en las datas y en la información de Guanarteme los testigos emplean Bencomo y Benitomo, variantes no paladiales entre los informadores grancanarios auxiliares de Lugo. Y Viana vulgarizó Bencomo (Chil Naranjo, III, p. 215, etc.).

La forma primaria es, por tanto, **Benchomo** o concretamente **wen-chum** (del verbo **echchem**, 'ser mejor', 'valer más': Foucauld, p. 128). Para el lector cito otro ejemplo similar bien conocido: en Gran Canaria, Hierro, Lanzarote se dice

tenique, tñquenes a las tres piedras del hogar campesino; mientras en Tenerife y Gomera, islas de pronunciación fuertemente paladial, se pronuncian **chénique** y **cheniques**. Y esa es la misma doble pronunciación de la forma **Bencomo** y **Benchomo** y **Benitomo**, cuya articulación guanche era siempre **Benchón** o **wenchchum**. Porque el verbo citado **echchem** no tiene ni **t** ni **k** en ningún dialecto berber.

Y considero como apoyo de esta tesis el que Abreu Galindo, muy vinculado a Gran Canaria, emplee la graffa **Bentomo** y **Ventomo** en vez del **Benchomo** usual en su fuente Espinosa por el indicado influjo de la pronunciación especial de los grancanarios venidos con Lugo a la conquista (Abreu, III, c. 18, página 317). (Idem:116-117).

Benchomo murió en Agüere (actualmente La Laguna) en el invierno de 1495. Este histórico dato es normalmente olvidado por algunos escritores. El historiador Buenaventura Bonnet (ver Bonnet 1948:267-273) dió la prueba definitiva sobre la veracidad de este desgraciado acontecimiento histórico. En aquel lugar y el mismo día igualmente moriría su valiente hermano **Achimenchia** (que Viana en su Poema denomina Tinguaro. Ver Hupalupa 1979b:24-27).

Aparte de haberle sido cortada su sabia cabeza para ser exhibida ante sus compatriotas magos, los muy jodidos colonialistas españoles le dieron (a Benchomo y a Achimenchia -también-, después de muertos) "fuertes puntapiés los soldados que acudieron a verle, y le decían con grande enojo: -Este es aquel terrible capitán que causó todo nuestro daño en Acentejo." (Viera y Clavijo 1967:I,643).

Con anterioridad a la batalla de La Laguna, en mayo de 1494, cuando el desbarato español en Acentejo, los dirigentes de los magos tinerfeños demostraron cómo se comportan los guerreros amasikes una vez conseguida su victoria en el combate. Actuaron los canarios haciendo honor a su condición de 'hombres libres, independientes y nobles':

Himenechia (léase Achimenchia) se enfrontaron cerca de Centejo, al pie de una montaña; y, después de haber combatido fieramente durante largo rato, ... y fueron matados muchos de ellos (españoles), y los demás huyeron hasta la mar;... El otro ejército amigo, que peleaba con el rey Benchomo por la otra parte de la montaña, en dirección del Pico de Teida, poco faltó para que consiguiese la victoria;

pero entre los unos y los otros no se hicieron sino poco daño, de modo que se retiraron entrambos a seguro. Después, Chimenchia fue reprendido por su hermano, por no haber perseguido a los vencidos; y él le contestó: Yo he vencido, que es mi oficio; ahora que los carniceros hagan lo suyo; dando a entender que el general no debe mancharse las manos en la sangre de los enemigos, sino defendiendo su propia vida. (Torriani 1959:184-185).

La declaración de los testigos en la información de Margarita Guanarteme (1526) dice de un modo terminante que en la batalla de La Laguna moriría Benchomo:

Declaración del testigo Juan Baxo, vecino de la isla de Canaria, el día 23 de mayo de 1526, ante Gerónimo Baptista, escribano público:

... D. Fernando Guadnarteme por mandado del dicho Adelantado é Capitan fué á donde estaba el Rey de Anaga, Rey Guanche, el cual estaba de paces á le decir y requerir que se viniese á ayuntar con el dicho Adelantado é los cristianos porque se temía de él é que el dicho Guadnarteme fué dos veces al dicho Rey de Naga é entre los Guanches hasta que hizo venir á el dicho Rey de Naga á el Real de los cristianos é que despues cuando fué el día del desbarato de los Guanches cuando mataron á el Rey grande que se llamaba el Rey Venitomo de Taoro el adelantado é capitan por traer á los Guanches al conocimiento de la fé de Cristo é porque se diesen sin mas riesgo é muerte de gentes, mandó ir á el dicho Guadnarteme á el Rey Vantor hijo del Rey Venitomo, á le requerir que se diese é tornase cristiano é que le faria toda la cortesia que quisiese é que el dicho Guadnarteme fué á el dicho Rey Vantor é entre los Guanches y le fabló porque sabia la lengua de Guanches é volvió con respuesta al Real diciendo que el dicho Rey Vantor no se queria dar como pareció despues que no se dió hasta que la tierra se tomó por fuerza de armas;... (Chill y Naranjo 1891:III,215).

Los españoles, en 1566, erigieron una cruz (la Cruz del Humilladero) cerca del lugar donde fueron abatidos Benchomo y Achimenchia. (ver nota 31).

256 Espinosa 1967:59.

257 Marín de Cubas 1986:278; Espinosa 1967:34.

258 Espinosa 1967:50.

259 Idem:54.

260 Castillo 1960:II,525.

261 Este dato nos la facilita el historiador lagunero Núñez de la Peña quien o por información oral de los magos de su época, o porque consultó una fuente diferente a la del canarión Castillo, él recoge ser la Candelaria "**madre del Sol**". La hija del Sol para los tinerfeños precoloniales, se convertiría por influencia doctrinal de los evangelizadores en "madre de Dios", pero como el Dios canario era el Sol, los magos la denominaron "madre del Sol"; más tarde, Candelaria fue aceptada como madre del Dios cristiano:

(El mencey Acaymo a Antón Güimarés):

Antonio, de averos oído raçonar me he alegrado mucho, y de todo lo que aueis dicho; vn reparo que he hecho me ha motiuado el deteneros en vuestro razonamiento, en que dezis tienen imagenes, que representan al Dios que adoran, y à la que fue Madre de esse Dios, y Hombre, y que las veneran: una imagen como essas que me contais tengo en este Palacio Real, que parece vna muger con vn niño en sus braços, que à lo que os he oído, creo era como las que los Christianos tienen, y entre nosotros ha estado ha muchos años ... y por este prodigio, y otros que le hemos visto hazer, la tenemos por **cosa del cielo; llamamosla la madre del Sol**, estimamosla, y festejamosla con fiestas; y regocijos;... (Núñez de la Peña.1676:63-64.).

262 Viana 1968:345-346.

263 Idem:142.

264 Idem:155-156.

265 Alvarez Delgado 1945a:23.

266 Espinosa 1967:62.

Alvarez Delgado, en 1945, indicaba la existencia de elementos religiosos ajenos a la cultura de los canarios precoloniales, introducidos por los evangelizadores de la conquista y posteriores:

Pero como esta concepción de "Ser Supremo" o "Conservador" es **totalmente cristiana**, hay que pensar que aquel teónimo es la **versión en lengua guanche** del concepto cristiano de Dios dado por los primeros misioneros o cogido de algún catecismo guanche, o vulgarizado desde luego por indígenas informadores de Espinosa, Torriani y Viana, como Antón Güimarés.

"el sublime o todopoderoso", "el grande o el sublime", el "rey de tierra y cielo", "el muy alto", son verdaderos apóstatos, como dijo **genialmente** Viana, de procedencia y carácter **totalmente cristiano**, pues aunque escritos en lengua guanche, de seguro no son teónimos indígenas. (Alvarez Delgado 1945a:15,22).

267 Marín de Cubas 1986:140.

268 Idem:280.

269 Espinosa 1967:65-66.

270 Marín de Cubas 1986:251-252.

271 Escudero. Ver Morales Padrón 1978:433-434.

272 Ver pág. 110.

273 Morales Padrón 1978:372.

274 En cuanto a la utilización de molino de mano **tahunt**, cuya voz ya hemos estudiado anteriormente (Ver nota 104), es conveniente señalar que su uso está generalizado entre todos los pueblos amasikes.

Sedeño nos indica algo muy importante sobre la utilización del **tahunt** entre los canarios precoloniales, pues nos advierte este cronista del siglo XVI que la molienda del cereal estaba a cargo de las mujeres:

El uso de el pan, no conocieron de las semillas i granos que tenían vsaban de ellas toztadas a el fuego ... molíanlas en unos **molinitos pequeños** que andaban a la mano **las mujeres** de una piedra negra mojetada y fuerte; labrábanlos con pedernales i con lajas de piedra viua... (Morales Padrón 1978:372).

Las jóvenes casaderas de Canarias eran adoctrinadas por maestras ancianas "de buena vida" que les enseñaban a cortar pieles, a adobarlas, a hacer costuras, etc. También, como así mismo nos afirma Marín de Cubas, "hacian losa de barro o greda parda mezclada con arena platos **ganigos** o barrenoncillos, pailones, o casolones para echar agua, untaban con almagra los cuarteroncillos, y bruñíanlos con guijarrillos, cosían la losa en un hoio en el suelo cubierto de tierra u arena, ... savian moler a la **tahonilla** la sevada tostada, que es su pan llamado gofio cernían con saranda de cuero agujerada mui sutilmente a fuego, y sabiendo estos oficios, se podían casar, la maestra las llamaba, y ponía sentadas en rueda para reprender y castigar el delito..." (Marín de Cubas 1986:258).

En las islas de Lanzarote y Fuerteventura son también las mujeres las encargadas de tostar y moler:

... la tierra para sembrar a la primera lluvia aran con cuernos de cabron, sus granos cevada, que **las mugeres** cojen, las espigas majan, aventan con las malos (sic) y palos, y **tuestan y muelen.** (Marín de Cubas 1986:151).

Esta costumbre sobre la utilización de la tahona o tahunt sólo por **las mujeres**, se conservó hasta el presente; ello nos lo confirma el Sr. Florencio Dorta Dorta, anciano de Guía de Isora (ya citado), cuando nos decía que "de mujeres es trabajo el **tostijo, la tafeña y moler**".

Entre los amasikes del Continente observamos lo mismo que en Canarias. Las amasikas de los pueblos de la Tamaska continental son las encargadas de efectuar estas labores:

El **Tisirt**, 'molino de mano' (entre los kabilios), es un instrumento que **las mujeres** utilizan aun frecuentemente sea para moler las legumbres secas: guisantes, habas; sea para moler el trigo y la cebada cuando se trate de pequeñas cantidades. (Basagana 1974:35).

Además de manifestarse tanto en Kabilia (Argelia) como en toda Canarias el que las mujeres sean las encargadas de hacer la molienda, en Marruecos, las mujeres amasikas proceden de la misma manera:

El molinillo de mano, del cual se **sirven las mujeres para moler los cereales**, se usa también para machacar la sal. Cada familia tiene uno o varios, según la importancia de la casa. Está fabricado de dos piedras redondas que giran sobre el eje, la una sobre la otra. Por el hueco del eje van pasando los granos que se desea convertir en harina. (Köeller 1952:115).

Alonso de Espinosa, cuando habla de las costumbres de nuestros antepasados, nos indica que "tenían y sembraban cebada y habas, ... Esta cebada, después de limpia, la tostaban al fuego y la molían en unos **molinillos de mano**, ... Esta harina llaman **gofio**, la cual cernida era su ordinaria comida, amasándola o desliéndola con agua o con leche y manteca de ganado, y ésta servía por pan, y es de mucho mantenimiento." (Espinosa 1967:37-38). Lo mismo observa Abreu Galindo en todas las islas, dando en los distintos capítulos dedicados a cada una de las siete islas la información sobre el uso del molino para hacer el gofio; además de que consumían **irichen** 'trigo', **tamozen** 'cebada' y arvejas y habas que denominaban por el mismo nombre de **hacichey**. Espinosa al dar su opinión sobre



el origen de nuestros antepasados dice que la suya "es que ellos son africanos y de allá traen su descendencia, así por la vecindad de las tierras, como por lo mucho que frisan en costumbres y lengua, ... Allégase a esto también que los manjares son los mismos, como es el gofio, leche, manteca, etc." (idem:33).

Frutuoso, un cronista portugués del siglo XVI que ya hemos citado anteriormente (pág. 27), también nos manifiesta que "los canarios tienen todas las maneras de los moros en sus costumbres, así sus molinillos de mano, y usan gofio como moros...".

Fray José de Sosa, a mediados del siglo XVII, dice:

Hacían los canarios loza de barro para su servicio, sin molde, torno ni otro artificio alguno, más que el de sus manos. Y aun hasta hoy se hace para el común servicio de los campos y aldeas... Su común mantenimiento era gofio que hacían de cebada y algunas veces de trigo, por no saber cómo se amasaba el pan. Este tostaban en unos tostadores de barro que tenían y después lo molían en unos molinillos que hacían de mano, que una persona sólo los gobernaba... (Sosa 1943:211).

"En toda la Tamaska -comenta Laoust-, existe un único modelo de molino bien conocido y constituido por dos pequeñas muelas redondas puestas la una sobre la otra. Una de estas muelas, la superior, tiene en su centro un agujero que sirva para que pase el grano hacia el interior o conjunción de ambas piedras, que en su roce se encargan de la molienda". (Laoust 1920:43).

Los utensilios empleados por los moros (canarios y continentales) son muy sencillos: el molino, los gánigos y las tasufas. En conjunto, la valoración de estos está de acuerdo al servicio que ofrecen, y además de ser elementos bastante rudimentarios, es prácticamente la única necesidad de los moros o amasikes en cuanto a medios para procesar y manejar sus alimentos. La forma de fabricación de los gánigos, por ejemplo, tanto en nuestro pasado precolonial como hasta el presente como en el pasado y presente de los amasikes continentales, es idéntica. En su moldeo nunca se emplea el torno; tampoco el fuego como medio de endurecer la arcilla; el calor solar es el medio del que se dispone para el acabado de las vasijas o gánigos.

Y aquí tenemos otra gran prueba que nos obliga a afirmar con contundencia que una vez más somos amasikes. Todos los moros

Un día de mercado en el Alto Atlas. El **tahunt** (molino) que nuestro pueblo utiliza para moler el grano tostado, nos asegura una indiscutible afinidad cultural entre la Tamaska continental e insular. (A. Bertrand y R. Bertrand 1977).

de la Tamaska (continentales e insulares) emplearon y emplean idénticos métodos para la fabricación de sus gánigos:

El estudio de esta cerámica primitiva (dice Köeller refiriéndose a los amasikes marroquíes) presenta gran interés, ya que los alfareros, y a veces las **mismas alfareras**, han conservado procedimientos de fabricación y sistemas de decoración verdaderamente rudimentarios. **La alfarería no conocía ni el torno ni el horno.** Sus productos, pintados y fabricados ordinariamente para necesidades locales, no se exportaban. La hechura **se realiza a mano**, por añadiduras de fragmentos de arcilla y a continuación el objeto es pulido y alisado **con una piedra**; después, **se le reviste de una capa de arcilla más fina**, que constituye el barniz, siendo finalmente **adornado con dibujos**. Para cocerlo, lo seca, **poniéndolo al sol.** (Köeller 1952:90).

A finales del pasado siglo el francés René Verneau realizó varios estudios etnológicos sobre el pueblo de Canarias. En una serie de observaciones que hizo nos pone en conocimiento que la continuidad biológica y cultural del pueblo precolonial canario es real. Y si cotejamos esta forma de manifestación con las ya descritas y con la que nos comenta a principios del siglo XVIII Lavgier de Tassy para los moros continentales, podemos afirmar una vez más las afinidades de comportamiento entre los diversos pueblos norteafricanos.

Verneau:

Una gran cantidad de canarios viven todavía en cuevas. Al lado de la Caldera de Bandama se encuentra un poblado completo de trogloditas, La Talaya. La mayoría se construyen casas de piedra sin pulir, revestidas en el interior y por fuera con una mano de cal ... El mobiliario es de lo más simple. Una cama, compuesta de cuatro tablas que soportan un jergón, un cofre para guardar los trapos, una estera en el suelo, una jarra para el agua, **un tostador para el grano y un pequeño molino de mano**, es casi todo su ajuar...

Para amasar el gofio se utiliza una escudilla de madera o de tierra basta hecha a mano **sin la ayuda del torno, como toda la cerámica del Archipiélago.** En algunas casas se encuentran sillas de madera, pero la mesa apenas se ve. Para comer todo el mundo se acurruca en la estera, alrededor del lebrillo, en el que cada uno coge a su gusto ... (Verneau 1981:(193,194).



La alimentación de **todos los habitantes** se compone generalmente de gofio, como en todas las islas. Añaden un poco de pescado salado de mala calidad, que se vende medio podrido, papas, queso y frutas, entre las que los higos de leche y de pico desempeñan el mayor papel. (Verneau 1981:193-194).

Lavgier de Tassy, sobre los moros continentales:

Dentro vna misma Tienda, ay algunas vezes, dos, ò tres Familias, juntamente con los Brutos; y quando se casan, entonces el marido deve adquirir vna Tienda para alojar la Familia, y tener todos sus vtensilios, que consisten en muy poco; y en esto se piensa quando la mujer està preñada. Solamente necessitan de **vn Molino a mano portatil**, hecho con dos piedras, y vn palo, para moler el trigo; y **empastan la harina con agua, amazando dentro vn pequeño barreño...** (Lavgier de Tassy 1733:49-50).

El gofio es el principal alimento de los amasikas. Desde la época en que nuestros antepasados llegaron al Archipiélago y hasta el presente, los canarios, como de igual manera acostumbran los aborígenes norteafricanos continentales, hemos continuado consumiendo ese preciado manjar de los pasados magos, maúros o mahoreros.

Foucauld, en un viaje que efectuó a Marruecos hace cien años, nos habla de él:

Entro aquí (en Tazenakht), en cuanto a la alimentación, en una región nueva: hasta ahora los pobres se alimentaban de **harina de cebada**, pero todo aquel que estaba acomodado comía trigo; a partir de aquí, ya no se ve trigo; excepto los jeques, nadie conoce otra cosa que la cebada; la cebada compone tanto el pan, como el alcuzcuz de cada día, como **zemmita** que se llevan de viaje. (Foucauld 1984:112).

"La zemmita -añade Foucauld- se compone de trigo (o cebada) **tostado, y luego molido; se come con un poco de agua;** según la cantidad de ésta, se hace una pasta o una sopa." (Idem:119).

275 Bethencourt Alfonso 1985a:21.

276 Navarro Artiles 1981:248.

277 Alvar 1959:243-244.

278 Mora Morales 1986:23.

279 Reyes del Pino 1983:14.

"TINIQUE. Piedra, generalmente, las tres que se ponen

para un fogón. Piedras sobre las que se colocan calderos, cazos u otras vasijas al fuego." (pág. 66).

280 Alvarez Delgado 1985:115.

281 Ibidem.

282 Para la voz **chéneque** ver pág. 101. Información oral de Fidel Fernández de la Rosa, natural de Güimar.

La voz **chénquene** la recogimos nosotros en el Escobonal (Güimar) de la Sra. Miguelina Delgado Frías, de 56 años de edad, natural de aquel pago.

283 Alvarez Delgado 1942:31.

284 Pérez Vidal 1985:56.

El etnólogo palmero José Pérez Vidal, como ya hemos comentado anteriormente (ver nota 214), vuelve a tener un error en su investigación; esta vez sobre los teniques. Este autor trata de buscar los teniques en España ¡y los encuentra! Los sagrados teniques del fuego amasik, según él, asimismo sirven para evitar que las mantas que llevan puestas los pastores "peninsulares" (de la Mancha y Aragón) sean levantadas por el aire. Y como sabemos jamás hubo relación de ningún tipo entre pastores canarios y españoles (ver nota 168). A Pérez Vidal le faltó añadir en su trabajo aquella frase que empleamos los magos, maúros o mahoreros: ¡te voy a dar un tonicaso! Buenos tonicasos es lo que hubiesen recibido los pastores españoles si hubiesen tenido la ocurrencia de venir al Archipiélago a sustituir a los de aquí y no precisamente para equilibrar sus capas pastoras de godos. Afirma Pérez Vidal:

Algunos pastores (de Canarias) han llevado una piedra o **tenique** cosida en cada una de las esquinas de la manta. Supongo que para evitar que el viento les levantase ésta y, con el riesgo consiguiente, los arremolinase. "¡Tiempos pretéritos!... Con vosotros se marchó el hombre del tenique en la punta de la manta..." recuerda Pícar en su revuelto librillo.

El pastor de algunas regiones peninsulares -Cordillera Central, la Mancha, Aragón- también ha usado la manta, pero, por lo común, sin frucir en torno al cuello; la han llevado, más bien, suelta, en su forma natural, o doblada formando capucho. El uso de la **piedra citada** (sic) a las esquinas inferiores de la manta para evitar que ésta sea levantada por el aire se encuentra asimismo en la Península, por lo menos en Teruel. (Pérez Vidal 1963:244).

285 Guerra 1977:281.

286 Laoust 1920:51-52.

287 Ibáñez 1959:280.

288 Destaing 1940:300.

289 Destaing 1938:134.

"Sobre un simple agujero, nos encontramos una vieja marmita, colocada sobre el conjunto formado por las tres piedras del fuego." (Ibidem).

290 Laoust 1912:12.

291 Basagana 1974:47.

292 Idem:46.

293 Laoust 1920:27.

Estos santos protectores o genios a los que las amasikas invocan son los espíritus lares o familiares, sus antepasados, que se encuentran en la Puerta del Este (dónde Amón nace diariamente), por los que sienten un profundo amor y gran respeto. Aquí hallamos la sabiduría de un pueblo; ésta y no otra, es para los amasikes la mejor forma de hacer Patria. El requerimiento de los pasados es una de las más lindos cultos que se puedan dar en la humanidad entera. ¿O es que genéticamente, desde una perspectiva científica (incluso), los que adoran a sus antepasados no están haciendo honor a la vida del hombre en la Tierra? ¿Qué Ser superior puede anular la histórica existencia de los antiguos!

La nobleza del amasik viene dada por su **cultura africana**. Africa es la cuna de la humanidad y por lo tanto, en nuestro Continente se originan los ritos religiosos más ancestrales del hombre. Una de esas costumbres que pensamos no ha sido valorada suficientemente es el culto a la naturaleza que los amasikes mantienen hasta el presente (ver también nota 232). En esta cuestión incidimos porque consideramos que este hecho cultural es de extremada importancia, pues a partir de aquí, después de la astrolatría y del culto a los antepasados que los aborígenes africanos han conservado como costumbre hasta la actualidad, nacieron las nuevas religiones: cristiana, mahometana, budista, etc. Y todas ellas, o casi todas, declararon como sus enemigos a los ídólatras o creyentes en los soles o estrellas, y por lo tanto, decidieron hacer la guerra "santa" al moro, al egipcio... Y después en América, al maya, al azteca, a los aborígenes norteamericanos (que tanto adoran la naturaleza). Las antiguas o sabias civilizaciones de la humanidad son objeto de absoluta discriminación por los fanáticos creyentes en Dioses

supraestelares. Y sustituyeron a los numerosísimos santos de los pueblos norteafricanos por contados santos o líderes de las nuevas religiones. De esa manera la grandiosa cultura egipcia (idólatra, por supuesto) se convierte en enemiga de las religiones posteriores, y como ya hemos señalado anteriormente, el culto solar de los egipcios tal vez fue una aportación cultural de los amasikes.

En el Continente, los amasikes siguen arraigados a las viejas costumbres, y el islamismo no ha podido destruir las costumbres de los hombres libres, independientes y nobles:

Si el árabe rico se dirige en peregrinación a la Meca, el bereber **visita las tumbas de sus santos.**

Si el musulmán paga los diezmos, el bereber no abandona al pobre en la miseria.

La mayoría de ellos (los amasikes) no sólo atenúan la noción de Dios, sino que el culto que tributan a sus santos **sobrepuja al que dirigen a Dios.** Se observa entonces un fenómeno curioso: esta predilección por los santos influye en el marroquí musulmán que en su vida privada recurre de buena gana a estas supersticiones que el Islam, en virtud de su lucha contra la idolatría, condena de plano, lo cual contribuye a berberizarlo y paganizarlo.

Esto es muy comprensible: empujados por sus **supersticiones** a distanciarse de Dios, olvidándole y desconociéndole, vense inclinados con fuerza y arrastrados invenciblemente a la deificación de lo **puramente material.** Ayudados por el **mal de origen,** se apodera un gran desorden en su espíritu. **Nada tiene de particular que dichos santos desempeñen un verdadero papel de brujos y de brujas,** dominados más o menos por **influencias diabólicas,** según la eficacia de su arte, **enturbiando la rectitud** de la inteligencia bereber.

Su **charlatanismo,** mezclado con cierto trato real con las fuerzas ocultas, les ofrece una magnífica ocasión para aprovechar los poderes misteriosos de la naturaleza que estos montañeses no comprenden, logrando de esta forma conquistar su buena fe e induciéndoles al error. De ahí provienen esas innumerables mixtificaciones que observan en sus fiestas y aquellos ritos **increíbles** usados en la celebración de sus ceremonias religiosas. Por eso, no es de admirar que atribuyan alma o espíritu a piedras, rocas, fuentes, viejos árboles, lienzos de pared, malezas, colinas,



Grabado localizado en el Barranco de Balos (isla de Canaria). Estos tipos de figuras humanas -abundantes en Balos- son exactamente las mismas que podremos apreciar en casi todas las estaciones de grabados rupestres norteafricanos.

Representa a un hombre libre, a un amasik. De ahí el que diversos grupos culturales que luchan y reivindican constantemente la cultura aborigen africana, hayan adoptado un anagrama motivado en este precioso mensaje de nuestro pasado, tal es el caso de la **Unión del Pueblo Amasik,** que periódicamente publica trabajos sobre la cultura de los amasikes.



viejos troncos, grutas, agujeros, reptiles y sepulcros. De esta forma, dichas cosas se truecan en personajes misteriosos dotados de un poder secreto, es decir en los igurramen, como ellos les denominan. **Todos estos santos bereberes, bien sean cosas, bien sean hombres, son, por así decirlo, especie de pequeños dioses que constituyen un inmenso panteón sin jerarquía precisa, sin orden, en donde resulta difícil conocer cual sea, entre todos, el más grande, poderoso, sabio o influyente.** (Köeller 1952:218-219).

Es tan importante este culto a los que se están en la Puerta del Este, que los amasikes no desaprovechan la ocasión para comunicarse con sus antepasados. En Canarias, hasta hace poco, cuando un niño fallecía su espíritu lar se dirigía hacia el lugar donde moran sus pasados y por ello, en los momentos en que se encontraba en cuerpo muerto entre sus acompañantes, se convertía en fiel mensajero que llevará para los que habitan la Puerta del Este las súplicas de los vivos. Y cuando su espíritu llegue al lado del Sol, sus antepasados recibirán mediante el pequeño genio los mensajes de sus familiares vivos:

Al son del tambor, las chácaras (castañuelas) y la flauta rompe el baile (el tajaraste) el padrino llevando en los brazos el cadáver del ahijado y después de dar un par de vueltas por la sala lo entrega a la madrina para que haga lo mismo. Seguidamente depositan de nuevo el angelito sobre la mesa y se da comienzo a la juerga general que dura algunas horas. Al dar por terminado el baile, empiezan los **recados**, unos después de otros se acercan al cadáver y le prenden con alfileres a las ropas alguna flor o bien un trocito de cinta o trapito como señal para que el Angel recuerde el encargo, a la vez que **envían recados a las personas queridas que moran en el cielo;** quien a los padres y hermanos, quien a los parientes y amigos; cuyos recados consisten unos en las intenciones y otros para que sirvan de intermediarios con Dios **para que la cosecha sea buena, para recobrar la salud,** etc. (Bethencourt Alfonso 1985b:261).

Gracias a unas endechas de origen canario compuestas en su mayoría tal vez por esclavos que se encontraban en España (ver pág. 116 y s.) a principios del siglo XVI, podemos asimismo afirmar que la astrolatría de los canarios seguía muy firme a pesar de la conquista. En estas tres series de disticos de hemistiquios

hexasilábicos, podemos comprobar que los amasikes de Canarias tenían razón de la existencia de **hados** (¿por qué no, espíritus lares?):

En mi nacimiento se vieron señales
donde se mostraron ser ciertos mis males.

La **luna y planeta** su luz enqubrieron,
mostráronse tristes en ver cuál me vieron.

...

Luego que naciera nací desdichada,
los **hados** mostraron **estrella enojada**.

...

Diérame esta **hada** quando fuy nascido
que do más amasse fuesse aborrescido.

Diérame esta **hada** quando fuy engendrado
que do más amasse fuesse desamado. (Frenk Alatorre
1970:262).

294 Basagana 1974:45.

295 Ibidem.

296 Laoust 1920:52.

297 Idem:53.

298 Idem:251.

299 El actual pueblo de Barranco Hondo, situado en el sur de la isla de Tenerife a 16 kilómetros de Añazo (hoy Santa Cruz de Tenerife), era denominado hasta poco tiempo después de la conquista **Guadamojete**, es decir, 'Río-hondo'. El topónimo amasik **Amogio** documentado en Güimar y que hace referencia a una 'hondonada' nos confirma la equivalencia y por lo tanto la verdadera traducción de Guadamojete; su primer componente **Guada** es común a todos los dialectos amasikes con el valor de 'río'. Antes de la conquista española, Guadamojete pertenecía al menceyato de Güimar y formaba parte del pago menceyal de **Guadámeña** (formado por el actual Barranco Hondo, el Chorrillo, San Isidro, etc.); la comunicación con Agüere (hoy la Laguna) se hacía a través del hasta hace poco tiempo camino de los **Genetos**, anteriormente camino de Guadámeña.

La palabra **Guada** está documentada en casi todo el Archipiélago: **Guadá**, caserío de Vallehermoso (Gomera); **Guadalique**, barranco en Jandía (Fuerteventura); **Iniguaden** o **Iguaden**, localidad de Lanzarote sepultada por la erupción volcánica de 1733, y también término en Tinajo (Lanzarote) "llamada así por los aborígenes". (Wölfel 1965:657-658).

La capital de la isla de Canaria, actualmente denominada Las Palmas de Gran Canaria, era conocida por nuestros antepasados como **Guiniguada**. De ello nos da cuenta la información Trejo-Carvajal a principios del siglo XVI, cuando se interroga (el día 23 de mayo de 1526) a uno de los testigos (presentado por Margarita de Guanarteme) que vivieron la conquista de Canaria:

De la quinta pregunta dijo que lo que de esta pregunta sabe es que sabe é vido este testigo que por mandato de sus Altezas de los Reyes Católicos vinieron ciertos capitanes é gente á conquistar é ganar esta Isla, é que asentaron Real en esta ciudad que ha nombre el presente la **Ciudad Real de las Palmas** é los conquistadores le pusieron el Real de las Palmas por razon de tres palmas que en ella hay é que los Canarios llamaban á do se asentó el dicho Real y es esta Ciudad, **Ni guí ni guada**, que en su lengua dellos quiere decir 'alla pardelagua de la mar'. (Chill y Naranjo 1891:III,216).

300 Esta costumbre era común también en el norte de la isla de Tenerife (ver pág. 100; testimonio de la anciana Juana López Hernández).

301 También disponemos de una prueba literaria sobre la costumbre de los canarios en poner los teniques en las cruces de los caminos. En el periódico **Gaceta de Tenerife** (8.08.1924), es publicado un poema titulado **Cruces en los caminos** que firma Angel Acosta, Santa Cruz de Tenerife, Julio de 1924. En una parte del poema dice:

¿Y por qué aquí esta cruz? Desconsolada
solloza en la hornacina, frente al tiempo
que la cubre de musgo. **Hay piedrecitas**
sobre los brazos negros...
guijarros como cuentas de un rosario
anónimo e ingenuo,
en cuya formación colaboran
los caminantes y los lugareños...

302 Basagana 1974:47.

302a Una oración recogida por Max Steffen en 1948, en el pago tinerfeño de El Trazo (Tacoronte), nos habla asimismo de los teniques y de las estrellas del cielo. Se trata de una fórmula rimada utilizada por las magas canarias contra la pesadilla:

San Bartolomé me dijo
que me acostara y durmiera
y no le tuviera miedo
ni a la piedra ni a la honda
ni a cosa que Dios cojonda*
sino a la pesadilla
con su mano juradilla
tres piedritas en el fogal
las estrellas del cielo
no se atinan a contar.

*Ya hizo resaltar Marfa Rosa Alonso el arcaísmo *cohonder* de *confundere*. (Steffen 1948:168).

303 Agradecemos a nuestro buen amigo Fidel Fernández de la Rosa, natural de Güimar, esta valiosísima información.

Otra oración para curar la pesadilla, recogida por María Rosa Alonso de una anciana de 92 años en Tacoronte, Tenerife (ver Steffen 1948:167), nos obligan a mantener nuestra tesis: las cenizas y los teniques del fogal siguen siendo elementos muy arraigados a la astrolatría de los amasikes canarios, pues el daño que otros elementos puedan hacer en el fogal va en prejuicio del padre Sol y de su hija La Luna:

San Bartolomé me dijo
que me acostara y durmiera
y que nada sucediera
ni a la piedra ni a la honda
ni a cosa que Dios cohonda
sino a la pesadilla
con que escarba la ceniza
contra la luna y el sol... (Alonso 1944:27).

304 Marín de Cubas 1986:150.

305 Idem:267.

También dice Marín sobre este rito amasik: Juraban (los naturales de Canaria) por Magec que es el sol; ... el maior adoratorio onde hacian romerías era Almogaren de Jumiaga, que era una cassa de piedra sobre un alto risco en Tirajana llamados Riscos Blancos, ... **aun allí hai tres braseros** de cantos grandes onde quemaban de todos frutos menos carne, y por el humo si iba derecho o ladeado hacian sus agujeros puestos sobre un paredon a modo de altar de grandes piedras, y enlosado lo alto del monte, y a quedado una como capilla, y sacarrones dentro todo de una gran cerca de piedras mui grandes, y es el risco el mas descollado de todos aquellos citios estas casas o sitios de adoracion las **regaban con leche de cabras**, que todo el año reservaban un ganado para esto señalado. (pág. 256).

305a Sobre la voz **Guiniguada** como auténtico nombre de la actual capital de la isla de Canaria, ver nota **299**.

306 Marín de Cubas 1986:267.

307 Ver nota **274**.

308 Abreu Galindo 1955:301.

309 Lorenzo Perera 1983:77.

310 Köeller 1952:21.

311 Pérez Vidal 1963:245.

312 Idem:246.

313 Wölfel 1965:535.

314 Ibidem.

315 Marín de Cubas 1986:158.

316 Foucauld 1951:IV,1808-1809.

317 Nicolás 1953:158.

318 Pérez Vidal 1963:245.

319 Amasik 1986:18.

El **amusnau**, el 'sabio', como dice Mouloud Mammeri, "es el que crea y transmite los valores ... No es sólo el conservador de una cultura, el amusnau. El no se contenta con transmitir la cultura anterior a las generaciones siguientes. Porque no se trata de una transmisión mecánica. El amusnau se enfrenta a la nueva situación, al nuevo siglo, y le encuentra nuevas soluciones, sacadas de su propia cultura y no del exterior; y yo creo que éste es el punto esencial. Un pueblo puede siempre traducir o encontrar una solución

a los problemas actuales tomándola del pensamiento extranjero; ustedes pueden encontrar y tomar esa solución en el pensamiento inglés, alemán, ruso, no importa cuál. Bien. Pero el amusnau, no; él va y ve lo que dicen los ingleses o los franceses, etc.; pero lo retrae al interior de su propia cultura. Todavía más: él puede ir aparentemente, en algún momento, contra la tradición. Sí, pero va contra la tradición en el aspecto exterior o superficial. En realidad, va contra el aspecto de la tradición por fidelidad al fondo verdadero de esa tradición; y eso es el amusnau el que lo hace ... Yo pienso que los antiguos canarios han conservado de la cultura tradicional esa función de la tamusni que consiste, basándose en el fondo de la autenticidad y de verdad, en asumir el horizonte más amplio de la cultura contemporánea de su tiempo." (pp 20-21).

320 Bethencourt Alfonso 1985a:24-25.

321 Sedeño. Ver Morales Padrón 1978:372.

322 Ver nota 339.

323 Abreu Galindo 1955:87.

Asimismo dice Abreu Galindo sobre los canarios (de Canaria): Tenían casas donde se juntaban a bailar y cantar. Su baile era menudico y agudo, el mismo que hoy llaman canario. Sus cantares eran dolorosos y tristes, o amorosos, o funestos, a los cuales llamamos endechas. (pág. 157).

324 Ver nota 211.

325 Morales Padrón 1978:366.

326 Marín de Cubas 1986:274.

327 Idem:274.

328 Alvarez Delgado 1945b:113-114.

329 Estos silbatos fueron encontrados por Elías Gonzalo Dubois, José Luís Pérez de la Cruz y yo en dos cuevas de la isla de Tenerife. Uno de ellos, en una cueva anteriormente visitada por Luís Diego Cuscoy en el Barranco del Agua de Dios en Tegueste. El otro lo encontramos mi primo José Luís y yo en otra situada junto al pago de Las Palmas, en la cordillera de Anaga.

Viendo la magnitud etnológica que podrían tener estos instrumentos musicales, consideramos apropiado comunicarle el hallazgo al director de los Sabanderos Elfidio Alonso quien se sorprendió al comprobar que nuestros antepasados precoloniales disponían de un instrumento de viento que alternaba con flautas y bucos para acompañar sus canciones; posteriormente Elfidio Alonso publicaría en el diario EL DIA (26.06.1985) un artículo ti-

tulado **Los silbatos de hueso de nuestros aborígenes**, reconociendo públicamente la importancia que nosotros le habíamos dado a aquellos dos aerófonos de hueso.

330 Morales Padrón 1978:435.

331 Viana 1968:101.

332 Alvarez Delgado 1945b:123.

333 Idem:123-124.

334 No sé si tendrá algo que ver la forma **chácaras**, con que se designan a lo que parece en Canarias, desde tiempo antiguo las castañuelas; con la palabra **jácaras**, antiguamente **xácaras**, cuya etimología tanto ha dado que hacer. Obsérvese que la denominación **tajaraste** = pandereta, ha dado nombre a la canción y baile típico de Tenerife; por lo que no sería extraño que una voz que en el siglo XV podría tal vez escribirse **xácaras** (con X prepaladial) o **chácaras** = castañuelas o sonajas, pudo haber dado su nombre a un baile que con ellas se ejecutara. Desgraciadamente no he hallado documentación antigua de la voz **chácaras** en Canarias. (Alvarez Delgado 1945b:124).

335 Idem:120.

336 Ibidem.

337 Juan Alvarez Delgado nos ha facilitado inéditamente la actualización en lengua amasik de las canciones recogidas por Torriani. Consultando la obra de Torriani podremos observar que existen diferencias de acentuación. Tenemos en nuestra biblioteca dicha información escrita del penúltimo amusnau de los canarios.

338 Frenk Alatorre 1970:2-3.

339 Ibidem.

340 Escudero. Ver Morales Padrón 1978:433-434.

341 Bory de St. Vincent 1803:66-67.

342 Idem:86-87.

343 Idem:87-88.

344 Idem:88-89.

345 Idem:89-90. Bory de St. Vincent, sustituye en su libro la voz amasik **mocán**, por su equivalente en español 'miel'. "Il y a **mocan** dans l'original" -dice Bory de St. Vincent-. Este dato nos garantiza la autenticidad maga de la leyenda.

346 Expresamos nuestro agradecimiento al güimarero Manolo Gómez, biznieto de Isabel Cabrera, que nos facilitó la entrevista con ella.

Un hermano de Manolo, Pedro Gómez, emigrante a Australia,

hizo una bonita poesía a su bisabuela que fue publicada en el periódico australiano Spanish Herald (20.09.1984):

Todas no son las familias, que tienen una ancianita
con 99 años, y de nombre Isabelita.

Sus padres de aquí viajaron
con rumbo a hacer fortuna,
llevando siempre en el alma
su isla Fuerteventura.

Nacida en Uruguay, pueblo llamado Las Piedras
al cumplir los 12 años, para Canarias la llevan.

De 8 hermanos que eran, todos se han ido con Dios.
Nunca los podrá olvidar, los lleva en el corazón.

Tiene santos por doquier, noche y día está rezando.
Por eso ha creído que Dios
la está vigilando.

Son 99 años al revés de 66.

Y para darle la vuelta, si con uno más son 100.

347 Gimenez Romera 1868:10.

348 Alemán 1980:184, 189 y 190.

349 Información oral de don Laureano Cuevas, 92 años de edad,
natural de Guadamojete (hoy en día Barranco Hondo), Tenerife.

También nos decía este anciano amasik que cuando llegó
de Cuba y tendría unos 25 años, y que en su pueblo había un baile,
entonándose a tocadores (orquesta de la época), al ver que su novia
(luego su mujer) bailaba con otro le cantó:

Permita el cielo tirano
que así como matas mueras
y que te vean mis ojos
queriendo quién no te quiera.

En un momento de nuestra entrevista, cuando Cho Laureano
Cuevas parecía fatigado, nos sorprendió con otra copla muy linda:

Ya necesito el bastón
ya me estoy poniendo viejo,
ya se me murió el hurón
que le hechaba a los conejos.

350 "El rostro de la nación canaria y la memoria de Acentejo".
Ver Bethencourt Alfonso 1985a:012.

351 Idem:013-014.

352 Ibidem.

353 Ibidem.

354 Ibidem.

355 Ibidem.

356 Bethencourt Alfonso 1985a:52-54.

357 Bethencourt Alfonso 1985b:225.

358 Información oral de Manuel de León del Castillo, natural
de Igueste de Candelaria (Tenerife), de 76 años de edad.

359 Idem.

Un mago de Guía Isora, Tenerife, Leoncio Valerio Gutiérrez
Sánchez, hijo de acubanos (sus padres naturales de Canaria y
Tenerife, habían emigrado a Cuba), nacido en Quemado de Güínez,
provincia de Santa Clara, Cuba, en 1907, nos contó una décima
ideada por un isorano a consecuencia de un acontecimiento que
tuvo lugar en Guía (en época de la primera guerra mundial), dedicada
a un tal Gutiérrez que había ocultado su pequeño campo de cebada
cubriéndolo con pinocha a fin de evitar robos; pero le dieron fuego
al sembrado:

Dedícame con afán
lo que mi pecho descubre
que quién ha visto en octubre
la fogalera San Juan
hecha por un capitán
y toda su compañía
cuando del cuartel salía
todo lleno de placer
Gutiérrez ha visto arder
la cebada verde un día.

360 Información oral de Manuel de León del Castillo.

361 Bethencourt Alfonso averiguó "por los descendientes de
un cura babilón, que conservaban muy interesantes tradiciones":

Llamaban "gomereros" a los guanches educados, antes de
la conquista, en las demás islas, donde habían ido unos
cautivos y otros voluntariamente, huyendo de la justicia
o por diferentes motivos, pues las comunicaciones eran

más frecuentes de lo que se supone; y como la mayor parte de ellos vivían en la Gomera, todos fueron comprendidos bajo el nombre genérico de "gomeros".

De estos, unos se abandonaron al partido de los españoles y otros al de los "alzados", para apoyar a los "babilones", que sostenían vivo el espíritu de rebelión. (Bethencourt Alfonso 1985c:16).

362 Hernández Negrín 1942.

Hemos respetado la graffa original del manuscrito de Negrín añadiéndole solamente la acentuación.

363 La numeración que se ha utilizado en la paginación de esta presentación es la serie numeral empleada por nuestros antepasados, recogida de viva voz en nuestro Archipiélago hace seis siglos (según una narración de Giovanni Boccaccio) y que en 1341 nos es facilitada por el genovés Niccoloso da Recco, y que Juan Alvarez Delgado ha acentuado o actualizado de acorde a nuestra lengua amasika. Esa serie numeral es prácticamente la misma que utilizan nuestros parientes amasikes continentales. De hecho, el cronista Espinosa ya decía a principios del siglo XVI "Destas opiniones puede seguir el lector la que le pareciere y más le cuadrare; que la mía es que ellos (los canarios) son africanos y de allá traen su descendencia; así por la vecindad de las tierras, como por lo mucho que frisan en costumbres y lengua, tanto que el contar es el mismo de unos que de otros". (Espinosa 1967:33).

He aquí la numeración que inéditamente nos facilitó Alvarez Delgado y que posteriormente, nosotros se la transmitimos en 1977 (junto a muchísimos otros inéditos datos), a Pedro Hernández Hernández para que se publicase en su libro *Natura y cultura de las Islas Canarias* (Ver 3ª edición, 1979:194), y comparemos esa numeración utilizada por nuestros antepasados con la que se conoce entre los zenagas continentales y también con la serie numeral panamasik. Este dato nos garantiza una vez más la africanidad étnica y no sólo geográfica canaria, y con ello se confirma de forma irrefutable el testimonio del amasik de Kanarya Antón Delgado a finales del siglo XVI quien le manifestaba a Antón Martins (que conocemos a través del cronista portugués Frutuoso) que "aunque los canarios tengan variedad, sus lenguajes casi todos tiran al de los moros" (ver pág. 27) y de que él se entendía en su lengua madre con los amasikes continentales.

Canario	Zenaga	Panamasik
1 (n)ait	neiun	ien
2 smetti (sinet)	sinan	sen
3 (h)ameret	karat	kerad
4 acode	akoz	akod
5 simus(et)	semus	semus
6 sese(t)	sodus	sed
7 satt (sapt)	issa	sa(f)
8 tama(n)	ittem	tama
9 apsd(a) (azda)	tuza	teza
10 maraw	merag	meraw

(Alvarez Delgado 1949:185 y Nicolás 1953:60).

...

Y pensó un inglés mirando
crecer la flor en la lava
que con razón llaman magos
a los hijos de Canarias.

(F. Casanova de Ayala). (Citado por Díaz-Llanos 1986:29).

Mi Patria

Si **el Sol** que primero ví
fue el de mi Patria, en Nivaria,
¿qué quiere España de mí?...
Yo olvidar donde nací,
por la madrastra arbitraria?

¿Quién, que en las Afortunadas,
por su fortuna naciera,
viéndolas pobres, diezmadas,
de otro pueblo esclavizadas,
su libertad no quisiera?

Yo, que a mi Patria venero,
yo que venero su historia
desde los cantos de Homero,
¿antes que a España, prefiero
de mis guanches la memoria!

Cuando mis montes paseo
y sus campiñas contemplo,
me parece que los veo,
y se aumenta en mí el deseo
de imitar su digno ejemplo.

¡Noble raza! Si caíste
ante tus conquistadores,
ante la historia subiste;
que hasta en la muerte supiste
despreciar los invasores.

¡Ay mi guanche! Yo te admiro
cual fanático a su Dios;
cual tú, yo también suspiro
por aquel suelo querido
que inmortalizó tu adiós.

La injusticia se cebó
contra tu altiva inocencia
y ni el crimen reprobó,
¡Horda odiosa y sin conciencia
que la Patria nos robó!

¡Dichoso tú! Con la muerte
por no soportar vil yugo,
fin deparaste a tu suerte.
Sucumbiste ante el más fuerte
sin pactar con tu verdugo.

Siendo tu hermano, poseo
tu misma sangre en las venas,
triste cual tú, esclava veo
mi Patria, y tarde preveo
desaparecer sus cadenas.

Y siendo tú, Patria mía,
de aquellos bravos la madre,
¿son tus hijos los del día?
Siendo esclava todavía,
¿no hay quien tu yugo taladre?

¿Es que la sangre de aquéllos
en la de éstos se extinguió
y el amor a tí con ellos?
¿No vendrán nuevos destellos?
¿La dignidad se perdió?

Ten esperanza en la vida
mientras lloras tu orfandad
entre cadenas sumida,
¡Ten valor madre querida,
que el progreso es libertad!

Y si hasta hoy no miraron
tus hijos tu humillación,
y ¡madre! a otra llamaron,
no es que de tí se olvidaron:
¡fue la infame coacción!

...

¿Es mi mente que me engaña,
ó es del progreso el ensanche?...
Yo siento la misma saña
contra la invasora España
que abrigó en su pecho el guanche.

(Secundino Delgado, El Precursor. **El Guanche** número 3, Caracas,
24 de diciembre de 1897).

RAZAS Y ETNIAS DE AFRICA



MAGOS, MAÚROS, MAHOREROS O AMASIKES

MAGOS, MAÚROS, MAHOREROS O AMASIKES



HUPALUI

MAGOS, MAÚROS, MAHOREROS O AMASIKES



HUPALUPA